La Plaza NUEVA

Nº 38 Asociación Cultural Amigos de Ribadesella DICIEMBRE, 2014

ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

Junta Directiva

Presidente: *Alejandro Criado Fernández*
Vicepresidenta: *Mª del Pilar González Bulnes*
Secretario: *Alejandro Barrero García*
Vicesecretaria: *Aurora Piélagos Fernández*
Tesorero: *Javier Arias García*
Vocales: *Mª Victoria Álvarez del Valle*
Elena Díaz Blanco
Manuel Quesada Serrano

Director de La Plaza Nueva: *Juan J. Pérez Valle*

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella y su Junta Directiva no se identifican necesariamente con el contenido de los artículos publicados en esta revista, siendo ello responsabilidad exclusiva de sus autores, si bien la aceptación o rechazo para su publicación es decisión de la misma. Artículos y comunicaciones deberán ir acompañadas del nombre, apellidos y D.N.I. del autor, aunque podrán ser publicados bajo seudónimo.

© Queda prohibida la reproducción, copia y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta revista, sin previa autorización de sus autores.

Plaza de Abastos, s/n. RIBADESELLA
D. L. AS 3429-1996
Imprime: Gráficas Covadonga
Fotocomposición: Milenium

Foto de portada. La luna sobre las cavernas. Alberto Foyo

SUMARIO

3 EDITORIAL

5 NOTICIAS DE NUESTRA ASOCIACIÓN

8 CRÓNICA DE UN SEMESTRE

34 MISCELÁNEA RIOSELLANA
- El puerto de Ribadesella (II)

59 RELATOS
- Isla Verde
- La geoda de Mina Ana
- Trilogía telefónica

69 EL BUZÓN DE LA PLAZA NUEVA
- Historias y comentarios
- Elecciones europeas
- Sebas
- La normalización de la fiesta de las piraguas
- Un sellero para la eternidad
- Memorias melordenses
- Pan y circo
- Enrique Prieto
- Cien años hace que...

EDITORIAL

TIEMPO DE PRECAMPAÑA

Una vez cesen los villancicos y se apaguen las luces navideñas, faltarán apenas cuatro meses para las elecciones municipales y autonómicas y, aunque a todos interesan, ya se dejan ver las inquietudes de aquellos que aspiran a convertir la política en su modus vivendi o de quienes están ansiosos por sacar algún provecho a la sombra del poder. Como viene siendo habitual en las precampañas, las operaciones cosméticas, las propuestas oportunistas y los aduladores de ocasión, están a la orden del día.

Ya se sabe que cada uno cuenta la feria según le va en ella, y que en materia electoral cualquier previsión resulta aventurada, pero a nadie se le oculta, sin embargo, el profundo desencanto existente entre el electorado por la tremenda crisis en que estamos sumidos, gracias en buena parte a quienes han convertido la codicia en la pauta dominante, y muy especialmente a quienes no han sabido o no han querido gestionar adecuadamente y en beneficio del interés general los enormes recursos puestos a su disposición a lo largo de las últimas legislaturas.

Convertidos en marionetas de los mercados, la recuperación económica que se nos vendió durante la anterior campaña electoral que, según se nos decía, iba a ser rápida, se ha demostrado una quimera. Y aunque a comienzos de la presente legislatura todavía muchos riosellanos se preguntaban cuándo acabaría la crisis, la realidad es que ya hace tiempo que la sociedad riosellana ha interiorizado que la crisis es estructural, que responde a un modelo agotado y que está aquí para quedarse pues, en cierto modo, no estamos ante una crisis sino ante la nueva realidad. Una nueva realidad que a casi todos nos ha hecho más pobres.

En consecuencia, la política parece estar jugando contra nuestro desarrollo y las expectativas de muchos votantes de una rápida recuperación económica se han evaporado, lo que sin duda tendrá una lectura electoral en los próximos comicios de mayo.

A nivel de Ribadesella, el panorama general que se vislumbra es de calma chicha y la cordialidad política entre los representantes municipales es la tónica dominante, algo que siempre es de agradecer y un síntoma de la madurez de nuestra sociedad civil.

Cuestión distinta es lo tocante al barómetro económico del concejo, donde el principal dato positivo habría que buscarlo en el hecho de que, paradójicamente, la crisis está sosteniendo e incluso reforzando el turismo de proximidad, como vía de desahogo de una clase media flagelada por los impuestos, la precariedad y el subempleo. Un efecto colateral que propició una más que notable afluencia de turistas a Ribadesella durante la pasada temporada estival, procurando un impagable respiro a muchos negocios hosteleros y comercios que ya estaban con el agua al cuello.

Ahora, con elecciones a las puertas, probablemente nos encontremos ante la primera convocatoria en que los comicios vienen precedidos por una inusual falta de dinero para inversiones públicas, ya sean de la Administración central o de la autonómica; hasta el punto de que la propuesta del Ejecutivo local de convertir en piscina de agua marina la antigua cetárea situada al final del paseo de La Grúa, parece llevar camino de erigirse en la inversión icónica de la precampaña; aunque no falten quienes tildan esta actuación de superflua y no prioritaria, y de ser simple “tocino electoral”.

Obviamente, a falta de pan, buenas son tortas, por lo que cualquier regalía electoral que aporte valor a nuestra oferta turística ha de resultar bienvenida. Y más tratándose de una iniciativa golosa que, de llevarse finalmente a cabo, remataría la concha riosellana con un pintoresco “tostadero” alternativo al de La Atalaya.

No convendría olvidar, no obstante, que la población local del concejo tiene necesidades mucho más acuciantes que solventar; incluso en materia de abastecimiento de agua, donde las cubas han vuelto a hacer su aparición durante el estiaje del verano, con restricciones y cortes de agua en la zona oeste del concejo.

De igual modo, y sin ánimo de descartar ninguna oportunidad que se presente, tampoco conviene obviar que no son pocos los riosellanos que verían con mejores ojos una potenciación del museo de Tito Bustillo, sacándolo de su ostracismo; aunque ello pasase por algún tipo de acuerdo (o incluso, creación de un Patronato) entre Consejería de Cultura y consistorio local, en el que éste aportase una parte de los fondos necesarios para poner las instalaciones a la altura del siglo XXI.

Un gran pacto en torno al arte rupestre de Tito Bustillo, no sólo respondería a la demanda de buena parte de la sociedad riosellana y de la inmensa mayoría de los negocios locales, que podrían gozar de un sustento gracias al filón del turismo cultural, sino que resulta estratégico y de vital importancia para desestacionalizar el conjunto de la actividad económica riosellana, verdadera clave de nuestro desarrollo.

Ciertamente no hay soluciones mágicas, pero esto sí que es una necesidad perentoria a tener muy presente por los candidatos locales. Y quien aún lo dude, quizá debería preguntar a nuestros comerciantes y hosteleros sobre el sufrimiento y extrema dificultad que supone mantener a flote un modesto negocio con apenas tres o cuatro meses de actividad, sin apenas poder cubrir los gastos básicos del establecimiento durante el resto del año.

PRIORIDADES Y REALIDADES

Decía el poeta romano Virgilio que la fortuna favorece a los audaces, algo que nos hace recordar el caso de Galicia, donde ya nos han dado una soberana lección de lo que se puede conseguir con un activo cultural como es el Camino de Santiago (aquí absurdamente poco menos que desdeñado), cuando hace menos de cuatro décadas era cosa de unas pocas decenas de peregrinos.

Pero, por supuesto, todo ello no ha sido fruto de una actuación aislada, sino que ha sido logrado gracias a muchas actuaciones coordinadas y complementarias entre sí: en materia de adecuación de la ruta, alojamiento, establecimientos balnearios, desarrollo de la oferta gastronómica, mercadotecnia...

En materia de turismo activo, y especialmente en el campo de la gastronomía, Ribadesella ha dado pasos muy importantes. Pero, aunque sea reiterativo el decirlo, todo esto debe ser apuntalado y complementado con un potente elemento tractor; un motor de cambio que opere a lo largo de todo el año. Y el arte rupestre de Tito Bustillo, con todo lo que se le quiera añadir (talleres de experimentación, ascensor panorámico, fauna glacial, aula de paleontología, bisontes vivos en el macizo de Ardines....), reúne todos los requisitos para que deje de ser un recurso infrautilizado y sea reconvertido en ese elemento tractor que casi todos demandamos.

Porque, puestos a priorizar inversiones, Ribadesella tiene necesidades evidentes que no están siendo atendidas, y junto a Tito Bustillo, también habría que destacar la falta de espacio para la diversificación de sus servicios y área comercial. Clama al cielo la humillante situación del Campo de las Rollas, sin que nadie haya sido capaz todavía de dar un puñetazo encima de la mesa para exigir a Puertos y a los mandatarios de nuestro paraíso natural, que pongan fin a su desidia para con estos terrenos portuarios. Una inoperancia dañina que está asfixiando impunemente el desarrollo de nuestra villa, a la vez que cercena su imagen turística y la priva de espacio para aparcamiento.

Es evidente que cuando hay objetivos claros y voluntad, afloran los resultados. Sirva de ejemplo lo conseguido sin apenas inversión en los terrenos de la antigua Sierra de Secundino, contiguos a la estación de autobuses, donde este año se habilitaron cerca de un centenar de plazas de aparcamiento, simplemente derribando las naves en ruinas y asfaltando los terrenos de dominio público portuario para este uso. ¿Tan difícil era hacerlo que hubo que esperar décadas para acometer algo tan obvio? ¿Nadie ve lo útiles que están resultando esas plazas?

Hay quien echa de menos los más de veinticinco millones de euros de inversión de la legislatura 2007-2011 en el concejo de Ribadesella; una millonada que apuntaló nuestra actividad económica mientras duró y que nos dejó el Centro de Día, la Escuela Infantil, un edificio polivalente, la ampliación del polígono de Guadamía, el Centro de Arte Rupestre, la licitación del Centro de Mayores....Sin embargo, tamaña "anomalía inversora" ya es historia y, o mucho nos equivocamos, o una breva así no volverá a caer ni en la próxima ni en la siguiente legislatura.

Por supuesto, aún es pronto para tener una visión nítida de lo que viene, pero aclara bastante las cosas saber que el Principado acumula una deuda que ya supera los 3.400 millones de euros. Un pesado lastre cuya amortización y pago de intereses anuales se comen buena parte de los presupuestos regionales; de forma que quien ostente el sillón municipal, siempre dependiente del grifo de las Consejerías, verá reducido su margen de maniobra a la prestación de los servicios básicos, los festejos, el deporte, los eventos turísticos, el arreglo de caminos y fuentes, y poco más.

Por su parte, parecida situación presenta la Administración central que, después de volcarse el Gobierno en "asiatizar" el país, devaluar sueldos y sanear con fondos públicos las cajas de ahorros saqueadas por los forajidos de la política y sus compinches, ve ahora cómo el pago de los intereses de la deuda acumulada se come todo lo ahorrado con los recortes.

Podría decirse, pues, que en el plano local, y en lo que se refiere a inversiones, la Administración central está desaparecida en Ribadesella; por lo que, al margen de buenas palabras, flaco favor está haciendo Rajoy a sus correligionarios locales, negándoles el pan y la sal, incluso en un asunto relativamente menor para el Ministerio de Fomento como la reforma y ampliación del puente sobre la ría. Y todo ello con la puntilla de la Demarcación de Costas, cuyas actuaciones, por nimias que sean, se hacen de rogar hasta la exasperación, y eso cuando no brillan por su ausencia pura y dura, que es casi siempre.

En definitiva, a la vista de semejante "baño de realidad", resulta patente que nuestras debilidades están encima de la mesa y todo apunta a que las necesidades más perentorias, como la reforma del puente o el aparcamiento, seguirán pendientes *per saecula saeculorum.* Así pues, seguiremos hablando de zonas azules, zonas blancas, aparcamiento en rotación, servicio de grúa....

No obstante, siendo proactivos, podría afirmarse que todo parece imposible hasta que se hace. Pero tratar de entender el presente y construir un futuro mejor, no es fácil: únicamente dejando atrás la estrechez de miras, no conformándose con las migajas electorales y creyendo que ello es posible, nos movilizaremos y permaneceremos alerta para encontrar todo tipo de recursos y alternativas que nos permitan hacerlo realidad.

Porque, desde luego, no hay nada peor que la esperanza pasiva.

NOTICIAS DE NUESTRA *Asociación*

Comenzamos el relato de este segundo semestre con la excursión realizada a Puente Viesgo, Cantabria, el sábado 16 de mayo y en un día espléndido, con objeto de visitar las cuevas de El Castillo y Las Monedas. Allí fuimos 28 personas de la mano de Alberto Foyo y Carmen Tomillo que se prestaron como guías. Después, la comida en el Restaurante La Terraza, y, tras esto, vuelta a Ribadesella, haciendo parada previa en San Vicente de la Barquera.

El día 30 fue la entrega de los Premios del Día del Libro. En la Casa de la Cultura y con la presencia de la Alcaldesa y de la Concejal de Cultura, se hizo entrega de los premios de relatos y murales, actividades en las que esta Asociación lleva colaborando desde hace más de una década.

En junio, aprovechando la visita pastoral del Sr. Arzobispo a Ribadesella, mantuvimos una reunión con D. Jesús Sanz sobre temas del Camino de Santiago, a la que asistimos Mary Lar y este secretario.

El 29 de junio se reunían en la sede de nuestra Asociación, los miembros de la Junta Directiva, constituyéndose en Jurado del Premio Farín 2014. Como resultado de la votación, se acuerda conceder, por mayoría simple, el premio "Farín 2014" a D. Lorenzo Cordero Rosete, haciendo hincapié en su pertenencia, como miembro fundador, a la Tertulia Literaria "El Portiellu", responsable de la edición del periódico Somos, de su trayectoria como profesor del colegio San José y como Cronista Oficial de Ribadesella, entre sus méritos.

El 19 de julio, tuvo lugar el XVII Certamen de Pintura "Darío de Regoyos", en el que participaron un total de 46 artistas, 24 adultos, 1 juvenil y 21 infantiles. Como suele ser habitual, los trabajos quedaron expuestos en la Plaza Mª Cristina, desde las 18,30 hasta las 20,00 horas, en que se procedió a la entrega de premios en la Casa de la Cultura, resultando ganadores:

1er premio: Gonzalo Prieto Cordero (León); 2º premio: José A. Rivero Sánchez (Gijón); 3er premio: Sandra Rodríguez Asenjo (Ribadesella). Premio de acuarela: Luis Piñero García (Valladolid). Accésit 1º: Luís Gutiérrez Tudela (Luanco); Accésit 2º: Antón Urresti Alcibar (Guipúzcoa); Accésit 3º: Manuel Carballeira Rivas (La Coruña). También hubo diversos premios para las categorías juveniles e infantiles.

Excursión realizada a Puente Viesgo

El día 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol**,** tuvimos una reunión en el albergue de San Esteban, con objeto de celebrar tan señalado día, El acto consistió en un pequeño ágape al que asistieron varios miembros de la junta directiva, la hospitalera y una veintena de peregrinos que se encontraban en el mismo para pernoctar.

El ciclo de conferencias "Nuestros Ilustres Socios", dio comienzo el 26 de julio, con la titulada: "*Investigación del Riesgo Geológico en Entornos Singulares: Altamira, El Castillo, Tito Bustillo"*; la ponencia corrió a cargo del catedrático de Geología, Alberto Foyo; luego se abrió un coloquio, y finalizó con la entrega de una placa de agradecimiento por su labor como anfitriones –a él y a su esposa, Carmen Tomillo- en la excursión realizada a las cuevas del Castillo. La segunda conferencia tuvo lugar el 1 de agosto, titulada "*Mediciones del oleaje*

Día de Santiago. Albergue de San Esteban

Alberto Foyo y Carmen Tomillo/PV

Antonio Gutiérrez/PV

Juan Ignacio Molina/PV

Marta Suárez y Eduardo Ramos/PV

usando GPS", impartida por el ingeniero aeronáutico, Antonio Gutiérrez Peña. Las conferencias tuvieron lugar en la Casa de la Cultura. Antes de comenzar esta última, el Presidente hizo entrega a Manuel Valdés, de una placa de agradecimiento por su desinteresada colaboración durante el viaje cultural realizado a León hace unos meses.

El día 2 de agosto tuvo lugar la presentación del libro correspondiente a este año: *"Mis memorias, manuscrito de un emigrante"*, un relato autobiográfico de Enrique Prieto Candás, escrito en Cuba 1898. El acto contó con la presencia de varios familiares del autor, llegados desde el otro lado del Atlántico y encabezados por su nieto, Ricardo Prieto Pimentel.

La entrega del premio Farín 2014, se realizó el 14 de agosto, como viene siendo habitual en el salón de actos de la Casa de Cultura. Abrió el acto el presidente de ACAR, y, tras su intervención, lo hizo Emilio Serrano, que glosó la figura del galardonado. Tras la lectura del acta, se procedió a la entrega del Farín y el diploma acreditativo por parte del Presidente y la alcaldesa, Charo Fernández. Tomó a continuación la palabra Lorenzo Cordero, quien después de dar las gracias por el premio recibido, dibujó la Ribadesella de ayer y de hoy con

Juan Munguira/PV

cierta pincelada crítica y con una nostalgia afable. Tras las palabras de la Alcaldesa, intervino un grupo de gaiteros que cerró el acto con su actuación, despidiendo luego a los asistentes a las puertas de la Casa de la Cultura.

El 16 de agosto tuvo lugar la presentación de la película "De Pontis", de los hermanos Rodrigo; con ella han querido experimentar un nuevo producto cinematográfico, a modo de serie corta de humor ambientada en tiempo de los romanos, dos primeros capítulos de una serie a la que deseamos muchos éxitos.

Los días 18,19 y 20 de agosto se desarrolló en la Casa de la Cultura la segunda parte del ciclo de conferencias "Nuestros Ilustres Socios" en la que intervinieron: Juan Ignacio Molina Baquero (Inspector de Hacienda del Estado) con *"La Reforma Fiscal"*, Eduardo Ramos Polo (Pediatra) y Dña. Marta Suarez González (Dietista-Nutricionista) con: *"Nutrición y alimentación saludable ¿Cómo conseguirla?"*, y Juan Munguira González (Abogado de la C.N.M.V.) que nos ilustró con: *"La Venta de Productos Financieros. Requisitos que deben ser observados"*. Las interesantes conferencias fueron seguidas del correspondiente coloquio.

Un poco más tarde, el día 23, pudimos disfrutar de la tradicional Jira a la Grúa, merienda de hermandad que, como todos los años, reúne a buena parte de los miembros de esta asociación para disfrutar de los bollos preñaos, sidra y vino, acto amenizado con el correspondiente acompañamiento musical de KIKE. La jira finalizó pasadas las 10,30 horas con un castillo de fuegos artificiales lanzado desde la Punta del Arenal.

10 de octubre**.** El Presidente, y otros miembros de la Junta Directiva, formaron parte de tertulia nº 100, de la Tertulia el Garabato, ésta dedicada a los Cronistas Oficiales. El acto tuvo lugar en la Casa de la Cultura, y a él asistieron los cronistas de Teverga, Sariego, Ribadesella, Parres, Nava, Quiros, Colunga y Llanes. El coloquio fue abierto por Alejandro Criado, en calidad de colaborador especial de esta tertulia.

El 18 de octubre celebramos el "Día Galbán", en el que un montón de actividades acompañaron a este día festivo de la Asociación de Niños con Cáncer del Principado de Asturias. Nuestra asociación colaboró con la preparación del acto social del día, que se desarrolló en la Casa de la Cultura, y en el que se impartió una conferencia titulada:*"Hematología pediátrica en Asturias"*, a cargo de la doctora, Soledad González Muñiz. Durante el transcurso del acto, se hizo entrega de la "Placa Galbán" al Servicio de Hematología Pediátrica del HUCA.

El sábado 25, se reunía en el hórreo el Jurado del XII Certamen de Relato Corto "Guillermo González". A esta edición concurrieron 31 relatos, cuatro de ellos en asturiano y una docena llegados de fuera de Asturias. El primer premio correspondió a Juan Manuel Sainz Peña, de Jerez de la Frontera (Cádiz), por su obra "Isla Verde". Con el accésit fue agraciado, Rosendo Gallego Menárguez, de Gandía (Valencia). El Premio, se entregó el sábado día 1 de noviembre en la Casa de Cultura, donde pudimos también escuchar un estupendo concierto del dúo *"A Tempo",* formado por Cristina Luces del Río (Violonchelo) y Clara Muñoz Mier (Flauta travesera), el cual abrió y cerró el acto. En el intermedio de la actuación, el autor leyó su relato, y a continuación se le hizo entrega del premio y diploma acreditativo.

El próximo mes de febrero, se abrirá un nuevo proceso electoral para la renovación de la Junta Directiva, que, a expensas de lo que acuerde la Junta Electoral, calculamos se puedan realizar aprovechando las fechas de Semana Santa.

Por último, dado que nuestra revista llega en fechas tan señaladas como la Navidad, queremos desearos a todos, socios, amigos y demás lectores, unas felices fiestas y sobre todo nuestro agradecimiento por vuestro apoyo.

ALEJANDRO BARRERO, *Secretario*

CRÓNICA *de un semestre*

Juan José Pérez Valle

Actuación del coro Erkametza, de Elburgo (Álava)/PV

MAYO DE 2014

- El salón de actos de la Casa de la Cultura se llenó durante la presentación del vídeo titulado "Happy; we are from Ribadesella", realizado por el ovetense, Ramón Aser, y que será utilizado por el Ayuntamiento como vídeo promocional del municipio a través de las redes sociales. En la realización del vídeo han colaborado numerosos vecinos y visitantes asiduos.
- El aumento de turistas registrado en la Oficina Municipal de Turismo en lo que se refiere al puente de primero de mayo, fue del 7%, lo que viene a confirmar una favorable tendencia en este sector. Por su parte, la Asociación de Turismo Rural ha señalado que la ocupación media de Casas de Aldea, apartamentos y Hoteles Rurales rondó el 70%, cifra que su presidente, Sabino Martínez, ha considerado muy positiva.
- Condenado a dos años de prisión el acusado de prostituir a tres mujeres paraguayas en el local de alterne de La Ribera. Las mujeres eran traídas a España bajo la falsa promesa trabajar en la hostelería, si bien luego eran retenidas en el club riosellano y obligadas a ejercer la prostitución. El proceso llevaba abierto nada menos que nueve años, y el dueño del club ya había estado en prisión provisional durante varios meses por esta causa.
- Los montes de Cubera y Peme (Collera), y la Cuesta de Moru (Nocéu), incendiados a comienzo de año, serán acotados al pasto por un periodo de dos años; en total, más de 250 Has. las afectadas.
- Pasada la Semana Santa, comienza el movimiento de las familias para la búsqueda de habitación con la vista puesta en el próximo verano. Los precios de los pisos suelen ser muy variables, en relación con la superficie, estado, situación, etc, de los inmuebles, teniendo en cuenta además, que muchos de los pisos que se adquirieron como de segunda residencia en época de bonanza, se encuentran en el mercado de alquiler en manos de sus propietarios, que los rentan como mejor les conviene. A este respecto, los profesionales del sector denuncian la abundancia de alojamientos ilegales, y es que como señala Sandra Ruisánchez, propietaria del hotel El Carmen "la actividad turística ilegal siempre existió, pero ahora está en auge".
- Vecinos de Vega, una vez más, denuncian el estado de abandono en el que se encuentra el arenal, convertido en un pedregal y lleno de basura por efecto de los temporales invernales, pero sobre todo "gracias a la desidia de la administración competente", como ha señalado Amaya Aguirre, vecina del lugar. Y ya que hablamos de Vega, no podemos dejar pasar por alto que en la capilla de la Magdalena, se han representado, por el Grupo de Teatro Cima de Parres, dos sainetes: "La Consulta" y "Tocomi la llotería", acudiendo numerosos vecinos a la representación teatral, toda una novedad en el lugar.
- Con objeto de recaudar fondos para las obras de rehabilitación que se vienen realizando en la iglesia de Moru, la asociación vecinal que las dirige organizó una cena musical en el Centro Polivalente de La Atalaya, cena que contó con la colaboraron de diez profesionales de la restauración, que aportaron un plato cada uno, y de la cantante de tonada, Anabel Santiago. La velada, resultó todo un éxito.

- La Casa de la Cultura acogió un interesante concierto del Coro 'Erkametza' de Elburgo (Alava), el cual presentó un variado repertorio de piezas de autores americanos y españoles. El Coro La Fuentina, actuó de anfitrión, ofreciendo dos canciones, una en euskera.
- Dado que aquello de la Folixa Riosellana de la Sidra, enaltecedora de nuestras esencias patrias, no tuvo el éxito y continuidad esperados –la tonada es lo que es y el traje de asturiana, con tanto refajo, no resulta tan favorecedor como otros-, once establecimientos hosteleros se unieron para organizar una nueva Feria de Abril, aunque fuese en mayo; tapas, finos, rebujitos, farolillos, sombreros cordobeses, baile, faralaes y adornos de lunares no faltaron, como tampoco la incesante megafonía de alto volumen que dejó a los vecinos de los aledaños hasta más arriba de la coronilla con tantas sevillanas –el sábado, por ejemplo, sesión continua desde el mediodía hasta las dos de la madrugada-. La cosa fue a más, de modo que durante el domingo hubo misa rociera y actuación por las calles del coro de la Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío.
- El atleta riosellano Francisco López de Dios (La Cerezal Team) se proclamó Campeón de Asturias de 5.000 m. en pista al aire libre para veteranos celebrado en Oviedo. Por su parte, Enrique Suárez Celorio, de la SCD, se trajo la medalla de oro en 1.500 y 800 m. y Marta Díaz, del mismo club, logró el triunfo en 100 m. Días más tarde, Marta Escudero se convertía en la nueva Campeona de Asturias de Carreras por Montaña, después de recorrer 32 km. y salvar un desnivel de 2.900 m. La prueba se desarrolló en Felechosa, participando en ella 326 atletas. Por otra parte, el atleta de Berbes, Manuel Pando, ha finalizado la temporada con seis duatlones ganados, el último en la localidad cántabra de Villaverde de Pontones.

Todo parece indicar que la "Feria de Abril riosellana" ha llegado para quedarse/PV

- Los intentos municipales de adelantar la fecha de Las Piraguas, de modo que no afectasen a la actividad turística –este año cae el 9 de agosto-, no han tenido el éxito esperado. No obstante, parece que a partir del año próximo, el Comité Organizador y los ayuntamientos de Parres y Ribadesella decidirán de forma conjunta la mejor fecha de celebración del multitudinario evento.
- Dio comienzo la campaña para las elecciones europeas del 25 de mayo. La colocación en sitios estratégicos de pancartas con el consabido: "Vota X", junto a algún que otro desperdigado cartel con el rostro de los principales candidatos –no está la cosa para dilapidar el dinero como se hacía en mejores tiempos- dieron el pistoletazo de salida para unos comicios en los que se prevé una alta abstención. Apenas hubo mítines; el sábado día 17, en el salón del edificio polivalente de La Atalaya, uno de Foro protagonizado por Álvarez Cascos ante varias decenas de seguidores. Cascos fue precedido en su intervención por la Alcaldesa, que aprovechó la cita para arremeter contra el PSOE por los insultos que había recibido días atrás, y contra el PP por la distribución que habían hecho de las cuotas de la *xarda*, en perjuicio de los marineros asturianos y riosellanos en particular.
- Por aquí se dejó caer también el secretario general del PP en Asturias, Fernando Goñi, sacando pecho por las obras realizadas en el municipio a cargo del Estado: escollera en Cuevas, relleno del viejo canal del río San Pedro y obras de mantenimiento en las playas de Vega y Santa Marina. No dejó de lanzar una andanada al PSOE, en este caso relativa al puente, diciendo que: "en ocho años de gobierno socialista en los que tuvieron caja y liquidez, no lo llevaron adelante". Un ofendido portavoz socialista, Díaz Bermúdez, salió raudo a la palestra tildando tales declaraciones de "bochornosas" y "sonrojantes", lamentando que se venga a Ribadesella "a emponzoñar la vida municipal, que mal que bien la estamos sobrellevando".
- Como respuesta, días más tarde, un indignado –aquí todo el mundo se indigna- portavoz del PP, Juan M. Blanco, culpaba al PSOE de que el número de plazas de aparcamiento en el antiguo aserradero de

Mitin de Foro, previo a las elecciones europeas de 25 de mayo/PV

Secundino hayan quedado reducidas a un centenar, siendo así que el Ayuntamiento pretendía construir un aparcamiento en altura con capacidad para doscientas o trescientas plazas. "Sin embargo, cuando la Administración autonómica se dio cuenta de que íbamos a solucionar buena parte del problema del aparcamiento en Ribadesella, aprobó una concesión mínima por cuatro años que hacía inviable aquella actuación. En el PSOE son capaces de perder un ojo con tal de que el adversario pierda la vista", criticó Blanco.

- La demolición del controvertido "Concilio" es un hecho; el 15 de mayo, una retroexcavadora ponía fin al inmueble que había albergado aquel bar y la antigua panadería Toraño. En el solar se levantará un nuevo edificio -bajo y tres alturas- que albergará 18 apartamentos y cuyas obras darán comienzo después del verano.
- Dado que no se ha presentado ninguna candidatura a las elecciones a la presidencia de la Sociedad Cultural y Deportiva, su actual presidente, Juan Luís del Valle, está dispuesto a continuar un poco más hasta que aparezca alguien que se haga con las riendas de la sociedad. Actualmente, y dada la falta de compromiso de sus socios, también continúa como presidente del Ribadesella C.F.
- Como cada año, los vecinos de Toriellu conmemoraron la festividad de Ntra. Sra. de Fátima. En el día grande, no faltó la procesión desde Toriellu a Cuerres, función religiosa, subasta del ramu, actuación del grupo folclórico de Mieres "Prau Llerón" y, para finalizar, una concurrida romería-verbena.
- Por el Teatro Traslluz y en el salón de actos del Centro de Jubilados y Pensionistas se ha puesto en escena la obra costumbrista titulada: "Saliome el tiru por la culata".
- La asociación de jubilados "Los Más Grandes" celebraron por todo lo alto el VII Festival de la Sardina, al que asistieron alrededor de 400 personas y que se desarrolló en los aledaños del Centro de Pensionistas, abarrotado por la numerosa concurrencia. Al condumio siguió un animado baile, a cargo del grupo "Nueva Sensación" y la actuación de los cantantes Pin Antonio y Enrique.
- Con la vista puesta en el verano, en la playa de Santa Marina se han efectuado pruebas para seleccionar al equipo de salvamento, que estará compuesto por 18 personas. Se presentaron más de doscientos currículos, de los que quedaron convocados unos 60 para las pruebas físicas: carreras, ejercicios de natación, reanimación, etc.
- Ya se sabe que algunos pueblos se creen el ombligo del mundo. En el concejo de al lado han pronunciado una conferencia titulada nada menos que: "Llanes contra Napoleón".
- El conocer los secretos de la cocina es un factor de singular importancia en un municipio como el nuestro, cuya economía está basada en gran parte en el turismo. En el Centro de Arte Rupestre el cocinero local Bruno Méndez Lombán dirigió un taller sobre la elaboración de sushi, mientras que el maestro pastelero, Miguel Sierra Blanco, impartió clases magistrales de repostería al equipo de cocina del Gran Hotel del Sella.
- Dada la pavorosa crisis que nos aflige, no deja de sorprender la abundancia de excursiones que se anuncian en este mes de mayo: la asociación de jubilados "Los Más Grandes" tiene programadas nada menos que tres: a Navia, a la Feria del Ajo (Zamora) y a Burgos; la Asociación de Amas de Casa, a Luarca (a visitar los jardines de la Fonte Baixa y un par de museos); otra del Ayuntamiento a Bayona con motivo del Día de las Villas Marineras, y nuestra asociación a las cuevas de Monte Castillo (Cantabria).
- El sistema dunar de la playa de Vega será restaurado gracias al programa europeo "Life+Arcos" de conservación de biodiversidad vegetal en los arenales cantábricos. El proyecto, dirigido por la Universidad de Oviedo, durará cuatro años, durante los cuales se eliminarán las plantas invasoras y cultivarán las autóctonas, se colocarán pasarelas y se dará a conocer el valor medioambiental del lugar de cara a un turismo que no lo degrade.

- Día de elecciones al Parlamento Europeo -el domingo 25-. Lo único que cabe destacar es la escasísima participación, vamos, que los presidentes y vocales de las mesas estaban deseosos de que alguien se acercase a depositar su voto. La Unión Europea, a pesar de la influencia que tiene en nuestras vidas, es un ente todavía lejano, pero como además, en estos comicios se vota en clave nacional y la situación no está para tirar cohetes, no es de extrañar la renuencia de los vecinos a acudir a las urnas.
- Más de 700 atletas participaron en Siero en la "24 Running Race", prueba que consiste en dar vueltas a un circuito durante un día completo, resultando vencedor el que más kilómetros haga. Allí estuvo el riosellano José L. López Somoano, que quedó en tercer lugar después de recorrer 150 km, una barbaridad. El campeón, un avilesino, llegó nada menos que hasta los 200 km.
- Los doce desempleados que accedieron al Plan de Empleo Local, promovido por el Ayuntamiento con el fin de contratar parados de larga duración y recuperar el entorno rural, vienen realizando por los distintos pueblos del concejo diversas obras solicitadas por sus alcaldes pedáneos: hormigonado de viales, restauración de fuentes y abrevaderos, murales, acondicionamiento de plazas, canalizaciones pluviales, boleras, reparaciones en escuelas, etc; en total llevan ejecutando más de treinta obras, muy valoradas por los vecinos de los pueblos beneficiados.
- Y hablando de obras, se ha dado por concluida la reconstrucción del tejado de la iglesia románica de Moru, todo un logro de la asociación vecinal creada para la recuperación del templo, en ruinas tras el incendio provocado en plena guerra civil.
- Un calderón de casi cuatro metros de longitud ha aparecido muerto en la playa de Vega. En los últimos días también han aparecido los cadáveres de dos delfines listados. Todo indica que hayan muerto al quedar atrapados en artes de pesca.

Los últimos estertores del viejo Concilio/CR

JUNIO

- La Alcaldesa denuncia que el Gobierno del Principado (Consejería de Fomento) no tiene ningún interés en redactar el Plan Especial para la zona portuaria, con lo que el Plan General de Ordenación saldrá adelante pero sin la ordenación de una importante superficie que abarca desde el Paseo de la Grúa, pasando por los muelles pesquero y deportivo, hasta el Campo de las Rollas. "Queda claro que el Principado no actúa con buenas intenciones hacia el concejo de Ribadesella" –ha señalado.
- Raudo salió al coso el portavoz socialista, J.L. Díaz Bermúdez, para desmentir las aviesas intenciones del Principado hacia Ribadesella, aprovechando la circunstancia para empitonar a la concejal de Urbanismo al afirmar que son mucho más preocupantes los retrasos existentes en la redacción del Plan General de Ordenación (PGO) que la presunta paralización del Plan Especial de Puertos "porque este puede incorporarse en cualquier momento, cuando esté redactado".
- Demostrando sus habilidades en la arena, la aludida concejal, Verónica Blanco, dio una pasada al envite opositor, calificando el PGO -heredado por Foro Asturias del anterior equipo de gobierno formado por la coalición PSOE-IU- de "auténtica chapuza", con "gravísimos errores" que lo invalidaban y que en su mayor parte han quedado subsanados en los últimos años por el equipo redactor. Está previsto que el Plan pueda ser aprobado en el mes de septiembre y "entonces el PSOE tendrá la oportunidad de apoyarlo" –dijo con sorna-.
- Con la llegada del buen tiempo, proliferan las concentraciones moteras. Por la villa han pasado los integrantes de la 13ª Concentración Nacional del Foro BMWMOTOS.COM. en la participaron alrededor de trescientas personas que se alojaron en el Gran Hotel. Por otra parte, la peña local "Luka's Team" pudo organizar, con el éxito habitual al que nos tienen acostumbrados, la octava edición del Desafío Asturias en Moto.
- Ha fallecido, a los 89 años, el cura de Collera, Eusebio González Fer-

Rincón de Sardalla/PV

nández (Don Eusebio). Había ejercido en la parroquia durante 64 años, en donde era, y no solo allí, muy apreciado por sus cualidades humanas y pastorales, tanto es así que en 2006 los vecinos de su querida parroquia le hicieron un multitudinario y emotivo homenaje. La iglesia de Collera se quedó pequeña en su funeral. Descanse en paz.

- Roberto Capín Blanco ha recibido el "Premio a la Horticultura 2014" en la feria de la Ascensión celebrada en Oviedo. Capín Blanco regenta la mayor explotación agraria de la comarca, denominada La Mediana –El Alisal-. Después de los desastres que ha padecido por las avenidas del Sella, hemos de dar la enhorabuena a este joven emprendedor por el premio recibido.
- El dicho popular "El que no llora no mama" adquirió todo su significado en Vega. Los vecinos alzaron la voz y tanto el Ayuntamiento como la Demarcación de Costas no tardaron en darse por aludidos. Fue entonces cuando se comenzaron a realizar obras de acondicionamiento en los servicios públicos de la playa, varios pasos de acceso al arenal a través del pedregal fueron abiertos, la pasarela existente fue rehabilitada, y en días sucesivos se dio vía libre a las embalsadas aguas del río, principiando las labores de limpieza y desbrozado de los espacios verdes bajo la supervisión de un experto en botánica. Lo que para los vecinos todo ello no ha sido más que un "lavado de cara", para la Alcaldesa el Ayuntamiento hace lo que buenamente puede en asuntos que no son de su competencia y para los que además tiene que pedir permiso.
- Con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente, el Centro de Arte Rupestre organizó varias actividades, entre ellas el regalo de plantas de roble a cuantos pasaron por sus instalaciones. También una ruta senderista por el macizo de Ardines, talleres y cine infantil. Los actos de conmemoración finalizaron con una conferencia, a cargo de Diego Álvarez Lao, responsable de las excavaciones en la cueva La Rexidora (Cuerres), en la que habló de las condiciones ambientales existentes en Asturias durante el Cuaternario, de su flora y fauna, y de los restos hallados en la citada gruta.
- Desde 1970 no se efectuaba una visita pastoral del Arzobispo de Oviedo a Ribadesella. Jesús Sanz Montes ha puesto fin a las ausencias arzobispales, y lo hizo por partida doble. En la primera, con visita a la Residencia de Ancianos y encuentro con niños y jóvenes, se acercó al cementerio, a la ermita de Guía y a la Rula donde compartió unos momentos con los pescadores, finalizando con la celebración de una multitudinaria misa en la iglesia parroquial riosellana. A la semana siguiente, acompañado por el Obispo Auxiliar, Juan Antonio Menéndez, se reunió con los responsables de Cáritas, girando una visita a Collera, Cuerres y Santianes.
- Varias integrantes de la Peña Femenina de Bolos Las Riosellanas, se han desplazado en una furgoneta a Andalucía para hermanarse con la Asociación Cultural Aires de Córdoba. Pero estas intrépidas mujeres no se van a parar aquí, pretenden recorrer toda España y parte del extranjero para dar a conocer la cuatreada, tal y como hicieron este año en Córdoba y Segovia, y el año pasado en Madrid.
- La alcaldesa, Charo Fernández, en representación del municipio, ha recibido en la Feria Internacional de Urbanismo y Medio Ambiente de Madrid, y por parte de la Asociación Técnica para la Gestión de Residuos, Aseo Urbano y Medio Ambiente, la máxima distinción que otorga, la "Escoba de Platino", galardón fruto del "trabajo y el esfuerzo de las muchas personas que están involucradas en el servicio", ha señalado en su intervención la Alcaldesa.
- Ha quedado inaugurada en el Centro de Arte Rupestre la muestra "Los trece de El Sidrón", exposición con los resultados de las excavaciones arqueológicas efectuadas en la cueva piloñesa a lo largo de 15 años y los avances en el estudio sobre los neandertales que habitaron el territorio, basados en los estudios realizados sobre los restos de los trece individuos hallados en la

cueva –siete adultos, cinco jóvenes y un niño; entre los adultos tres mujeres, todos ellos emparentados-. La exposición se mantendrá abierta hasta el mes de septiembre, estando programadas también visitas guiadas, una conferencia que correrá a cargo de David Santamaría, profesor de la Universidad de Oviedo, y diversos talleres.

- En relación con el Centro de Arte Rupestre, después de tres años desde su inauguración y quince de haberse clausurado la antigua cantina, por fin se ha abierto la cafetería del Centro. Su gestor, Bruno Méndez, ha ideado programar distintos cursos de cocina basados en la temática del Centro.
- Ante las reiteradas quejas de los vecinos, el Ayuntamiento ha emitido bandos en los que se recuerda a los propietarios de mascotas la ordenanza existente y la obligación de recoger sus deposiciones, así como la prohibición de alimentar a los gatos en la calle y lugares abandonados, focos de insalubridad y de gran atractivo para las ratas. La aparición de los bandos ha puesto en pie de guerra a los indignados de turno; de hecho muchos de los bandos fueron arrancados.
- En la trigésima edición de las Jornadas Gastronómicas del Mar, decanas en el Principado, han participado nueve establecimientos, que ofrecieron lo mejor de sus cocinas a 25 euros el menú con bodega aparte. Diversos alojamientos y empresas de turismo activo ofrecieron descuentos de fin de semana, y el comercio abrió sus puertas la tarde del sábado; por su parte el Centro de Arte Rupestre cooperó con un taller gratuito titulado: "Ribadesella: 14.000 años de pesca", y la Oficina de Turismo coadyuvó al evento con visitas guiadas a la lonja, a las huellas de dinosaurio y al casco histórico.
- Collera celebró sus tradicionales fiestas de San Antonio con una multitudinaria espicha, que fue seguida por una no menos concurrida verbena. En el día grande, además de la correspondiente misa oficiada por el Arzobispo y procesión, no faltó la habitual subasta con las ofrendas donadas por los vecinos: quesos, licores, huevos, conejos y hasta un gallo.

Concierto de la banda de música de Noreña durante la festividad del Corpus Christi/PV

- Con buen tiempo y notable afluencia de usuarios fue inaugurada oficialmente la temporada de baños en las playas del concejo, que se prolongará hasta el 16 de septiembre.
- Bajo el epígrafe "Diferencia y Diversidad", la Sociedad Cultural y Deportiva ha organizado tres charlas en el edificio polivalente de La Atalaya, con objeto de analizar los problemas que afectan al municipio y encontrar posibles soluciones. Entre las conclusiones, aparte de impulsar la creación de un grupo de consumo responsable, llegaron a la original resolución de que: "el turismo debe continuar explorando nuevas fórmulas para atraer a más gente y ampliar los ciclos estacionales".
- Dentro del programa de actuación para la desaparición de barreras arquitectónicas, han terminado las obras de construcción de una rampa en el barrio del Portiellu, calle de Guillermo González, lo que facilitará la accesibilidad a los vecinos de El Fuerte y a los usuarios de los aparcamientos situados en la zona. El portavoz del PSOE, Díaz Bermúdez, ha criticado las obras por su excesiva pendiente: "La senda del Angliru está en Ribadesella. Bajar se puede bajar, ahora que subir, veremos a ver cómo" –ha dicho-.
- Da comienzo la XIX Semana de los Mayores. Charlas sobre la dependencia y salud, viaje cultural y recreativo a Santander en tren especial, y comida-baile en el Gran Hotel, a la que asistieron 280 personas, conformaron las actividades programadas en este año por la Concejalía de Servicios Sociales del Ayuntamiento.
- Miguel Codesal se hace con la presidencia del Ribadesella C.F. Fueron 69, de los 170 socios de que se compone la sociedad, los que acudieron a las urnas, saliendo elegido, Codesal, por 40 votos frente a los 29 de su contrincante, Juan L. del Valle. El principal objetivo del nuevo presidente es el ascenso de categoría. La deuda del Ribadesella C.F. asciende a 6.690 euros.
- Un nuevo Taller de Empleo permitirá rehabilitar la escuela de Ardines-

Concentración republicana en el paseo Princesa Letizia/Cope

Sardalla (sita en La Huertona). Ello será posible gracias a la subvención de 141.000 euros del Servicio Público de Empleo, del Fondo Social Europeo y del Ministerio de Empleo. El Ayuntamiento aportará 40.000 euros en materiales. Gracias al nuevo taller, que tendrá la duración de un año, diez personas con más de 25 años podrán salir de las listas del paro.

- Con motivo de la proclamación del rey, Felipe VI, y bajo la manifestación: "Nin Juan Carlos nin Felipe ¡Qu´el pueblu decida!" unas sesenta personas se concentraron en el paseo Princesa Letizia convocados por IU y "Podemos", para reivindicar un referéndum sobre el modelo de Estado. En el acto no faltaron las banderas republicanas, e incluso cambiaron simbólicamente el nombre del paseo por el de "Paseo de la III República".
- A este respecto, preguntada la Alcaldesa por si se debía cambiar el nombre del citado paseo por el de "Reina Letizia", ante el nuevo estatus de la hasta ahora Princesa, Charo Fernández señaló que tal posibilidad no se contemplaba.
- El Ayuntamiento va a convocar un concurso de ideas para mejorar la accesibilidad al barrio de La Cuesta, para lo que el equipo de gobierno no encuentra una solución adecuada. PP e IU están de acuerdo en buscar soluciones a la excesiva pendiente del barrio, mientras que el PSOE considera que se trata de una idea puramente electoralista. En cualquier caso, la oposición pide que si se llega a materializar, sea una propuesta viable y ejecutable y no se quede solo sobre el papel por su excesivo costo.
- Se han programado diversos talleres a realizar en el Museo de El Carmen durante el verano. Los dirigidos a adultos estarán relacionados con las artes plásticas aplicadas y las manualidades.
- Con objeto de acercar la Junta General del Principado a las administraciones locales y a los vecinos, su presidente, Pedro Sanjurjo, realizó una visita a Ribadesella. Junto a la Alcaldesa, recorrió las dependencias municipales, la Casa de Cultura, el Centro Rural de Apoyo Diurno y la Escuela Infantil de 0-3 años. También se reunió en el Salón de Plenos, con los concejales de los cuatro grupos políticos que conforman la Corporación.
- De acuerdo con la tradición, el enramado de fuentes con motivo de la fiesta de San Juan, adquirió este año especial protagonismo. En Sardéu corrió a cargo de la comisión de fiestas, y en la capital municipal los integrantes de la nueva asociación "Entaína Ribeseya", hicieron lo propio con varias fuentes de la villa.
- Ambas localidades celebraron por todo lo alto la emblemática noche, con sendas hogueras, y mientras en Sardéu hubo parrillada y bolos, y en el día grande, misa, subasta del ramu y sesión vermú, en la capital municipal, y a pesar de la amenaza de lluvia, cientos de personas se reunieron en el Prau de San Juan para disfrutar de la noche más corta del año: cena campestre, gaiteros, orquesta y Dj hasta altas horas de la madrugada, ya que al día siguiente fue festivo en la villa.
- Un marinero, Manuel Suárez Marqués, del 'Nuevo Mar Azul', embarcación de Cudillero que lleva varios años faenando desde el puerto riosellano, fallece al caer cuando accedía al barco, tras resbalar y golpearse con el casco de la embarcación o el muelle. El trágico suceso ha dejado consternada a la clase marinera, que al día siguiente decidieron no salir a faenar en señal de duelo y homenaje al compañero fallecido.
- Como introito a las próximas fiestas de Guía, y en homenaje al socio, la comisión festiva marinera ha organizado una concurrida espicha, que tuvo lugar en la Plaza de Abastos, adobada con sidra y marmita de bonito, además del correspondiente *bollu preñau* y botella de vino, gaita y música.
- El Ayuntamiento ha abierto un expediente sancionador a la empresa de limpieza de edificios municipales por la no conformidad con la frecuencia con la que se efectúa el servicio. El portavoz socialista, Díaz Bermúdez, tras el rifirrafe de hace unos meses, mostró su satisfacción por el expediente sancionador, considerando que ahora se ven amparados "cuando decíamos que

la empresa no cumplía con lo contratado", aunque dando por zanjado el asunto.

- Fruto del acuerdo entre Foro y Partido Popular, dieciséis caminos de la zona rural del concejo se verán beneficiados con un nuevo plan para su mejora, entre ellos el de Cuevas a El Alisal. El proyecto supera los 90.000 euros. Entre ambos partidos parece haber una sintonía creciente, como así pusieron de manifiesto en la rueda de prensa conjunta.
- La inauguración de las obras de rehabilitación de la fuente de Sebreñu, obra del cantero local Abelardo Llano del Valle y de los componentes del Plan de Empleo Local, reunió a numerosos vecinos, y como no hay reunión que se precie en la que no haya algo que comer, no faltaron las tortillas, empanadas, chorizos y más viandas que entre todos aportaron para conmemorar adecuadamente tan señalado día.
- Walter Bouzán, en disputado sprint, se alzó con el triunfo absoluto en la III Copa de España de kayak de mar disputada en Candás.
- Entra en funcionamiento en Ribadesella la receta electrónica, con la cual todos los usuarios de la sanidad pública podrán retirar los medicamentos que precisen de la farmacia con la correspondiente tarjeta, sin necesidad de acudir al centro de salud para obtener la receta correspondiente.

JULIO

- La artista naviega, María González, expone en la Casa de la Cultura veinte obras de grabado, litografía y serigrafía, muestra que recoge lo mejor de una década de producción artística.
- Invitada por la tertulia literaria "Colores", la escritora mierense, Laura Castañón, participó en el encuentro anual que promueve esta asociación y que tuvo como tema principal a tratar el libro del que es autora: "Dejar las cosas en sus días".
- Multitudinaria fue la fiesta de hermandad entre la asociación de pensionistas "El Coto" de Gijón y la riosellana de "Los Más Grandes". Al festejo acudieron unas seiscientas personas, que pudieron disfrutar del *bollu*, botella de vino y un animado baile.
- El Centro de Arte Rupestre tiene previsto organizar proyecciones de cine al aire libre todos los viernes del verano. En el mes de julio le tocará el turno a toda la saga de Indiana Jones. El Centro también acogerá representaciones teatrales, con versiones de obras clásicas de corta duración, en clave de humor y ambientadas en el Paleolítico.
- Mala suerte tuvieron las competiciones deportivas programadas para el primer fin de semana de este mes a causa de la lluvia, entre ellas el campeonato de Asturias de Voley-Playa, a cargo de la Federación y Ayuntamiento –que tuvo que ser aplazado- y la V Marcha Cicloturista "Clásica del Sella" -a partir de esta edición recibirá el nombre de "Joaquín Sobrino"- que une Ribadesella con San Juan de Beleño

Procesión por San Juan (Sardéu)/Guzmán Sánchez

Inauguración de la fuente de Sebreñu/PV

Numerosas personas acudieron a los actos de inauguración de la techumbre de la iglesia de Moru/PV

(Ponga) y que organiza el Club ADAR de Javier Peña.

- La riosellana, Carla Rodríguez, presentó en la terraza panorámica del Centro de Arte Rupestre sus creaciones de bisutería artesanal y creativa. Dos colecciones que lucieron en la pasarela varias modelos. La firma de esta joven creadora, "Un poquito de mi", fundada hace apenas un año, adquiere cada vez mayor notoriedad y va abriéndose paso en el mercado a través de su tienda online.
- Desafiando la vida mortecina del comercio local, nuevos negocios abren sus puertas en la villa. La frutería "En su punto", las tiendas de ropa "Mar de Escocia" y "Vero Moda", los restaurantes "María Manuela", "La Ría" y "El Rincón de Paula", la panadería y pastelería "Tabatha", la empresa de turismo activo "Cangas Aventura" y nuevamente "El Fornu". Otros amplían sus negocios, como la "Clínica Veterinaria" que se traslada a un local de la calle Palacio Valdés, o la sucursal que "Morgana" ha abierto en la de Santa Marina. Solo hay que agradecer a estos emprendedores su iniciativa y desearles mucha suerte.
- Fernando Martínez Chaves, gijonés asentado en San Esteban, licenciado en Filosofía, técnico forestal, profesor y más cosas, ha sido galardonado como "Mejor Actor, 2014" en el Festival de Cine Asturianu por su participación en la película "Bernabé", del joven cineasta riosellano Pablo Casanueva. La gala tuvo lugar en Madrid, en los salones del Ateneo.
- Cuatro días, cuatro, comprendieron las fiestas de Guía de este año, con eventos como la procesión nocturna, que estuvo acompañada por numerosos adultos y niños ataviados de marineros, rederas y pescaderas, además de damas con matilla española, la Banda de Gaites y la Danza de Arcos; frente a la cofradía, el Coro La Fuentina entonaría la Salve Marinera. En el día principal de las fiestas no pudo efectuarse la procesión marítima tras la misa dominical debido a la lluvia, pero sí el *cookingshow* de cocina marinera en la Rula y, como no podía faltar, hubo nada menos que tres concurridas verbenas durante las noches festivas. El lunes, 7, estuvo dedicado a los niños y jubilados (comida-baile de hermandad, concurso de pesca, juegos y chocolatada), junto con la procesión de mediodía para el retorno de la imagen a la ermita. Como todos los años, los muelles alrededor de la Rula se mantuvieron totalmente ocupados durante los festejos; el paseo Princesa Letizia por los puestos ambulantes habituales, y el resto por las correspondientes atracciones infantiles.
- Continúa la recuperación de los elementos etnográficos de nuestros pueblos. Ahora le ha tocado el turno a la fuente-abrevadero de La Canal, en Tezangos, olvidada por todos y sin uso hace más de 35 años.
- La Consejería de Cultura ha abierto un expediente para incluir los hornos de cal en el Inventario del Patrimonio Cultural. Tres de ellos están en Ribadesella, dos en Sebreñu y otro en Torre.
- En un acto, al que curiosamente asistió algún hombre, fue presentado en la Casa de la Cultura el libro "Madres *in* perfectas", de Susana González y Berta Suárez. Al acto siguió un distendido y agradable coloquio en el que se puso sobre la mesa todo lo que supone la maternidad hoy en día, incluida la opción de renunciar a ella.
- Varias jornadas de sextaferia lograron adecuar el lugar para los actos de inauguración de la techumbre de la iglesia de S. Salvador de Moru, todo un acontecimiento para los pueblos de la parroquia. Principiaron con una visita guiada al templo, y continuaron con una misa oficiada por el Obispo auxiliar y nueve sacerdotes, cantada por el Coro La Fuentina. Después de la intervención del citado coro con algunas piezas de su repertorio, la mañana dio fin con una multitudinaria espicha en la que no faltaron las tortillas, empanadas, quesos, chorizos, tartas, sidra, vino, refrescos..., todo ello aportado por los vecinos.
- Se ha celebrado la VIII Concentración de Motos Clásicas de Ribadesella, evento al que acudieron unas 70 motos, la mayoría de los años 50 y 60, aunque no faltaron dos

Harley Davison de los años 40 propiedad de José María González Varas, 'Chichi', organizador del evento. Desde la Plaza Nueva iniciaron un recorrido turístico por los concejos del oriente para disfrutar después, a su regreso, de una comida de confraternización en el Gran Hotel.

- En las elecciones internas para elegir al nuevo Secretario General del PSOE, Pedro Sánchez acaparó el 45% de los votos emitidos por la militancia riosellana; Madina el 34% y Tapias el 19%.
- Un año más, El Carmen conmemoró la festividad de su patrona con los correspondientes actos religiosos y profanos. Hubo misa, procesión, subasta del *ramu*, fiesta infantil y una concurrida romería-verbena que estuvo amenizada por *Banda Seis* y *Uno + Uno*.
- Relacionada con la exposición "Los trece del Sidrón", ha tenido lugar en el salón de actos del Centro de Arte Rupestre una interesante conferencia, a cargo de David Santamaría, profesor de la Universidad de Oviedo, centrada en los últimos avances y descubrimientos realizados acerca de los neandertales.
- La Feria de Artesanía, con una veintena de talleres, vuelve a instalarse en el paseo Princesa Letizia. Puestos de joyería, vidrio, madera, cuero, calzado, papelería, marionetas de gomaespuma, cerámica, cosmética ecológica, tallas con asta de ciervo, etc. que han sido muy visitados por vecinos y turistas. No faltaron las diversiones para los más pequeños, como el tiovivo accionado por pedales del holandés Noldi, juegos recreativos y también de reciclaje.
- Bajo el nombre genérico de "Obra Gráfica", una muestra colectiva de diez artistas, entre los que se encuentra el riosellano Luís Inguanzo, se expone con notable éxito estos días en la Casa de la Cultura. La exposición está organizada por la asociación "Riosellanos en el mundo", que cuentan con la colaboración de "P/A Grabadores", asociación de artistas dedicados al grabado.

La Magdalena en Tezangos/PV

- No resulta habitual que en los pueblos del concejo se realicen actividades culturales, por eso no deja de ser noticia el que en Santianes, la actriz y escritora madrileña, Luz Olier, haya presentado el libro de poesías del que es autora "Pulsiones y Extravíos". El acto tuvo lugar en la casa rural "Bajo Los Tilos".
- En el año en que se cumple su vigésima edición, las jornadas de Jazz volvieron a celebrarse en la plaza de la Reina Mª Cristina. El grupo asturiano "Reunión", junto a Horacio Fumeiro Trío, la extraordinaria voz de la estadounidense Sylvia Howard acompañada por un cuarteto levantino, y la banda de blues del camerunés afincado en París, Roland Tchackounté, llenaron con su música las tres noches de concierto, constituyendo todo un éxito de programación y público.
- La playa de Santa Marina renueva el distintivo "Q" de calidad turística, valorándose con ello el servicio de seguridad, salvamento, la información, la limpieza, el mantenimiento de las instalaciones, la accesibilidad y los servicios higiénicos y de ocio que ofrece nuestro arenal.
- Pelayo Roza Fonticiella, el joven piragüista riosellano de la SCyD, se colgó la Medalla de Bronce en el Campeonato del Mundo Junior en Aguas Tranquilas celebrado en Szeged (Hungría) y en la prueba K1 1.000 m. Pero es que también, formando parte de la K-4 en igual distancia, se trajo para España el oro de la prueba. Enhorabuena.
- Las conmemoraciones festivas se suceden por nuestros pueblos. Así, tras los correspondientes actos religiosos, *La Magdalena* fue celebrada en Tezangos, con la subasta del *ramu*, reparto del *bollu* para los socios, un pincheo popular y verbena a cargo de "Uno + Uno" y "Tucán Brass". También en Vega, con la actuación del Coro La Fuentina, actuación del grupo de teatro "Cima", de Parres, que puso en escena dos obras costumbristas, y una verbena animada por "Nueva Sensación". Por su parte en Camangu tuvieron lugar *les "Fiestes del Emigrante"*, con una monumental parrillada con más de 200 kilos de carne, entre costillas y chorizos criollos, amen de la consiguiente verbena amenizada por las orquestas "Reconquista" y "Aroma". Y

Actuación de Roland Tchackounté y su banda en las Jornadas de Jazz/PV

para finalizar, en Berbes, no hay que olvidar las de Santa Marina con la subasta del *ramu* y merienda popular con costillas y arroz con leche. El domingo se despidieron hasta otro año con una sardinada, pero en el ínterin también dieron suelta al cuerpo con un par de concurridas verbenas, la del sábado con el "Dúo Nalón" y "Vaz y su acordeón".

- Organizado por la Asociación de Amigos de Ribadesella ha tenido lugar el XVII Certamen de Pintura en la Calle "Darío de Regoyos". Participaron en él pintores de Cantabria, La Coruña, Valladolid, Guipúzcoa, León y Asturias, alcanzando las obras presentadas un magnífico nivel. Fue ganador del concurso el leonés Gonzalo Prieto; un segundo premio se lo llevó el salmantino radicado en Gijón, José A. Rivas.
- Numerosos espectadores se dieron cita en la playa de Santa Marina para presenciar el I Open Senior de Voley-Playa Villa de Ribadesella, al que acudieron las mejores parejas de la especialidad, encuentro homologado por la Federación Española y puntuable para la clasificación nacional. Las parejas formadas por Hernán Tovar-Félix Vázquez y Mª José Garrido-Nuria Bouza fueron los vencedores en las categorías masculina y femenina respectivamente.
- En la Casa de la Cultura se han entregado los premios del XIX Concurso de Floricultura, certamen promovido por la Sociedad Cultural y Deportiva en colaboración con el Ayuntamiento, y que tiene como finalidad el promover el gusto por las flores y embellecimiento de rincones, ventanas, jardines y lugares riosellanos.
- Bajo la carpa instalada en la plaza de la Reina Mª Cristina, la Compañía de teatro "Rosario Trabanco", de Gijón, dentro del ciclo "Teatro en la Calle", puso en escena a lo largo de tres intensas jornadas varias obras costumbristas asturianas, que fueron seguidas, como suele ser habitual en este tipo de escenificaciones, por numeroso público.
- Como a perro flaco todo son pulgas, unos cacos, además de ocasionar varios destrozos, roban en el campo de fútbol de Oreyana el ordenador que guardaba toda la documentación del club. Lamentablemente no habían hecho copia de seguridad de los archivos que contenía.
- Auspiciado por la Concejalía de Cultura, el tenor asturiano, Joaquín Pixán, ha ofrecido un singular concierto en la iglesia de Moru, acompañado al piano por Patxi Azpiri, director del Coro de la Ópera de Oviedo y profesor del Conservatorio de aquella ciudad. El recital estuvo basado en la música italiana de salón del siglo XIX.
- Representada por seis tambores, cinco timbales y un bombo, la "Banda de Gaites Ribeseya" resultó ganadora en el 1er Concurso de Cuerpos de Percusión "Villa de Candás.
- Como suele ser habitual en estos últimos años y con el éxito acostumbrado, se celebró en éste la X Feria de Quesos Artesanos de Asturias. La presentación se llevó a cabo en la plaza de la Reina Mª Cristina, con una degustación de quesos y una charla divulgativa a cargo de Lluis Nel Estrada, mientras que la feria propiamente dicha se desarrolló en la Plaza Nueva, adonde acudieron 17 productores de Cabrales, Gamonéu, Afuelga'l Pitu, Casín, Beyos, Vidiago, Taramundi, Porrúa, Ovín, y otros.
- La capital municipal cuenta con 200 nuevas plazas de aparcamiento. Están situadas en lo alto de El Fuerte, un lugar que puede resultar un tanto apartado para aquellos que buscan encontrar una imposible plaza en lugar más céntrico, y que ya ha sido debidamente señalizado e incorporado a los planos turísticos de la villa.
- Un aparatoso incendio destruye por completo dos autocaravanas que estaban estacionadas en la calle cortada que bordea la margen izquierda del río San Pedro, aguas arriba del Puente del Pilar. Sus propietarios, dos familias francesas en viaje por Asturias, se encontraban en aquellos momentos en la playa, por lo que no hubo que lamentar desgracias personales. Al lugar del suceso llegaron miembros de la Policía Local, bomberos y voluntarios de Protección Civil que colabora-

ron en el control y extinción del incendio, el cual llegó a afectar levemente a un tercer vehículo. Se ha descartado que el incendio haya sido intencionado.

- La riosellana, Adriana Lastra, ha sido elegida para formar parte de la Ejecutiva Nacional del PSOE, en el cargo de Secretaria de Política Municipal. Enhorabuena.
- Dos grandes merluzas, de 10 y 11 kg. de peso, fueron pescadas por el "Azquena", que patronea Emilio Peñil. Fueron vendidas en lonja a 14 euros/kg. Esto, en otro tiempo no sería noticia, hoy sí.
- Organizada por el "Círculo Podemos" de Ribadesella –del que ya forman parte una veintena de militantes- tuvo lugar en la Plaza de Abastos la I Asamblea Abierta de esta formación. Unas sesenta personas acudieron a la presentación del Círculo Riosellano "como lugar de encuentro para aunar esfuerzos para acabar con la situación política que favorece tanto al empobrecimiento general", y que estuvo presidida por la eurodiputada, Tania González, y el miembro del grupo organizador de la Asamblea constituyente, Daniel Fernández.
- El grupo musical riosellano, Almatrampa, ha puesto a la venta un nuevo disco, que lleva por título "El color de la inocencia". Por otra parte, el DVD de la película "Bernabé", del joven cineasta, Pablo Casanueva, que tantos éxitos ha cosechado, también ha comenzado a distribuirse a través distintos establecimientos comerciales y por Internet.
- Volvió a brillar la Pasarela Riosellana de la Moda, en su sexta edición, y la Plaza Nueva se quedó pequeña ante la gran afluencia de público presenciando a los –no faltó entre las 25 chicas algún valiente- modelos que caminaron sobre ella. La participación de cinco diseñadoras asturianas con sus creaciones -además de varios representantes del comercio local, pues un evento de estas características mueve distintos profesiones de moda, joyería, zapatería, peluquería y estética, flores, y hasta de fotografía- contribuyeron al éxito del evento, que dio fin con el desfile de trajes de fiesta, noche y novias. El día anterior, había tenido lugar la Pasarela Infantil, también con notable afluencia de público.

I Asamblea Abierta del "Círculo Podemos" de Ribadesella/PV

- Abéu no quiso dejar pasar por alto la correspondiente Fiesta del Pez, así que no faltaron a la cita en el pedral un buen número de pescadores (aquí sólo se admiten hombres) que lograron a lo largo de la mañana buenas capturas. El fiestorro terminó con una cena en la plazuela de San Esteban, a la que ya se permitió que acudieran las mujeres, eso sí, aportando los postres para la correspondiente comilona (no iban a ir porque sí). Al sarao, que contó con un Dj que no paró de poner música de los años sesenta, se unieron todos los peregrinos del Camino de Santiago que se hospedaban en el albergue; fue una noche magnífica.
- La patrona de la villa riosellana, la Magdalena, no fue olvidada por la asociación "Entaina Ribadesella", así que algunos miembros de la misma compusieron una vistosa alfombra floral en el pórtico del templo parroquial, de la que formó parte el nombre de "Ribadesella" y la figura de un bergantín –como no, el Habana-. También Santa Ana tuvo su correspondiente conmemoración, adobada con espicha popular y música.
- Organizados por el Club de Natación Ciudad de Gijón, se ha celebrado la XVII Travesía a Nado de la Ría de Ribadesella, con un recorrido de 1 km. entre la Rambla de la Barca y el puente, y que fue ganada por Javier Suárez, del CN Manuel Llaneza de Mieres. También el VII Descenso a Nado del Río Sella, entre los puentes de San Román y el de Ribadesella, con 3,5 km. de recorrido, que fue ganado por el avilesino, Manuel A. Álvarez, del Club de Mar Castrillón.
- Para tratar de poner coto al vandalismo nocturno de fin de semana que se ceba con las embarcaciones y aperos marineros sitos en el puerto, la Cofradía de Pescadores ha solicitado la instalación de cámaras de vigilancia. Entre las últimas fechorías, algunos desaprensivos soltaron las amarras de dos embarcaciones y arrojado al agua una veintena de nasas. Cansados de tanto vandalismo, algún afectado ha lle-

Pasarela Riosellana de la Moda/PV

gado a amenazar con tomarse la justicia por su mano.

AGOSTO

- La Concejalía de Turismo convoca el Ier Concurso Fotográfico de Ribadesella, dirigido a profesionales y amateurs, lo que permitirá ampliar el *dossier* fotográfico municipal. El certamen estará basado en cuatro apartados: Descenso Internacional del Sella y su fiesta, fiestas populares, ambientes nocturnos, y el ámbito rural.
- El alcalde pedáneo de Omedina, Balbino Traviesa, ha sido fulminantemente destituido de su cargo por la Alcaldesa, tras proferir insultos en el Ayuntamiento cuando acudió a las dependencias municipales por un asunto personal.
- En el III Festival del Arcu Atlánticu de Gijón, no podía faltar la participación riosellana, así que el día dedicado a Ribadesella hubo una recepción oficial en el stand turístico ubicado en el puerto deportivo gijonés, una degustación de productos riosellanos (licores y galletas) y las actuaciones de la Banda Gaites Ribeseya, que es el nombre que luce esta agrupación, y la Danza de Arcos.
- El incomparable marco de la Cuevona de Ardines fue escenario de un concierto ofrecido por la Banda de Gaitas "El Trasno", de Coaña, dejando un grato recuerdo tras su actuación al numeroso público que acudió a presenciar el recital.
- Comenzado el mes de agosto siguen celebrándose las fiestas patronales por los pueblos del concejo, algunas con escasos medios, como La Sacramental de San Salvador de Moru, o la de S. Esteban-Abéu. Otras revisten mayor empaque, como la de Ntra. Sra. de las Nieves, en Tereñes, en la que además de los correspondientes actos religiosos y subasta del *ramu*, hubo certamen de quesos, y un par de verbenas. También se ha de citar, como no, las de San Mamés y San Lorenzo, en Cuerres, con sus tradicionales ferias de quesos y ganado, y en las que los vecinos echaron la casa por la ventana con tres competentes verbenas.
- Bajo el título de "Paraíso Gamer", numerosos jóvenes pudieron participar en el Centro Polivalente de La Atalaya en una competición de videojuegos por medio de simuladores y consolas. La realidad virtual también fue dada a conocer a través de unas gafas revolucionarias. Ni una sola chica acudió al evento, claro que todos los videojuegos estaban basados en el motor, el fútbol y la lucha.
- Según el presidente de la Asociación Riosellana de Turismo Rural, Sabino Martínez, la ocupación durante la primera quincena del mes de julio fue del 60%, mientras que en la segunda quincena ascendió hasta el 85%. Estancias cortas y reservas de última hora en función del tiempo reinante, caracterizan el comportamiento de los clientes de estos establecimientos en los últimos tiempos.
- La asociación "Riosellanos en el Mundo", presidida por Luís Suárez García, ha programado diversas actividades a lo largo del mes de agosto; una visita guiada a Vega para conocer las especies vegetales propias de su sistema dunar, acercarse al campo de gol de Berbes para ver las Perseidas y conocer mejor el esquivo cielo nocturno riosellano, un paseo botánico-zoológico por la senda del Aguamía, y una charla sobre las técnicas y materiales del grabado.
- Un año más, Cáritas ha vuelto a abrir su "Tienda con corazón" en la Plaza Nueva, en la que se vende todo tipo de productos de "segunda vida": ropa, calzado, útiles del hogar, y hasta productos del comercio justo. Estará abierta durante el verano, si bien su presidenta, Ángeles Ferrao, aspira a encontrar un local que pueda permanecer abierto todo el año.
- Estos días, la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura acoge la muestra titulada "Arraigo. Cinco sentidos riosellanos", de Paloma García-Lomas; 71 obras elaboradas con distintos materiales (corcho, yeso, silicona, arroz, especias...) creaciones de esta artista madrileña, aunque con alma llena de profundas vivencias riosellanas.
- Para sorpresa de los bañistas que disfrutaban de un buen día de pla-

ya, un delfín listado varó en la playa de Vega. Los socorristas avisaron con prontitud al CEPESMA, cuyos voluntarios ayudaron a mantenerlo hidratado para, posteriormente, devolverlo al mar.

- La oficina Municipal de Turismo registró el pasado mes de julio un incremento de consultas respecto al año pasado del 10%. Entre los turistas nacionales, que supusieron el 84% del total, Madrid, Andalucía, Castilla-León, País Vasco, Cataluña y Valencia fueron las regiones que aportaron el mayor número de visitantes, mientras que entre los extranjeros hay que situar a franceses, alemanes e ingleses.
- El Ayuntamiento riosellano pretende dar uso, como piscina pública natural, a la antigua cetárea al final del Paseo de La Grúa. Para ello ya existe proyecto y financiación gracias a fondos europeos –Fondo Europeo de Pesca- y a remanentes de la tesorería municipal. El proyecto está presupuestado en unos 350.000 euros y se espera sea licitado en diciembre.
- Como era de sospechar, la oposición municipal no está de acuerdo con lo señalado. Para el portavoz socialista, José L. Díaz Bermúdez, tal proyecto no es prioritario. Considera que el dinero municipal debería emplearse en otras cosas, como en la reducción del IBI o para solucionar los problemas que presenta el acceso a las playas de Arra y Aguamía. Por su parte, IU, por boca de su portavoz, Francisco Vázquez, ha señalado que lo que realmente necesita Ribadesella es "una piscina climatizada de la que puedan valerse los riosellanos todo el año".
- El joven piragüista riosellano, Pelayo Roza, fue recibido oficialmente en el Ayuntamiento tras su éxito en los Campeonatos del Mundo celebrados en Szeged (Hungría), donde consiguió el oro en K-4 1.000 m. y bronce en K-1, 1.000 m. Como reconocimiento, le fue entregada una placa conmemorativa por la Alcaldesa, que estuvo acompañada por el Concejal de Deportes.

Salida de la Travesía a Nado de la ría de Ribadesella/PV

- Un año más el Descenso del Sella –en su 78 edición- acaparó buena parte de las noticias deportivas de los medios de comunicación, sobre todo los regionales. Y tuvo color riosellano, ya que por quinto año consecutivo, Walter Bouzán y Álvaro Fernández Fiuza, se hicieron con el triunfo en categoría absoluta tras un disputado y emocionante final. En cuanto a la fiesta propiamente dicha, hubo menos gente, menos campistas –un 20% inferior a los del año pasado, que ya había sido visitado por la tijera-, menos incidencias –entre ellas hay que lamentar el fallecimiento en accidente de un vecino de Cuevas- y menos basura que en la edición anterior -se recogieron 186 toneladas frente a las 230 del año pasado-. También se han de citar algunas innovaciones, que han sido en general bien recibidas, como las verbenas de jueves y viernes, lo despejado que quedó el paseo Princesa Letizia por el traslado del mercadillo que allí se situaba otros años, la entrega de premios efectuada en la villa...

Acto de presentación en el Gran Hotel de la plataforma "Libres e iguales"/PV

Agosto no sería lo mismo sin los festejos veraniegos/PV

- Bueno, lo de la entrega de premios en la villa no fue del agrado de todos, especialmente de aquellos que se podrían considerar "puristas de la fiesta", y sobre todo del PSOE riosellano, cuyo portavoz, Díaz Bermúdez, que no desaprovecha la ocasión para el rápido contraataque, ha señalado que los Campos de Oba tienen que seguir siendo el lugar de celebración de todos los actos tras el descenso, y que la tradición no se debe cambiar por "capricho" de nadie. De paso reclamó la cuenta "de lo que este año ha gastado el Ayuntamiento en la comida para las autoridades que se sirvió en un hotel del concejo".
- En la espectacular regata K-4 que todos los años tiene lugar en la ría riosellana tras el Descenso del Sella, la embarcación tripulada por ingleses y sudafricanos se hizo con el triunfo, por delante de parragueses y riosellanos. En la serie femenina, las chicas danesas se proclamaron vencedoras.
- Al objeto de darse a conocer en Asturias, fue presentada en uno de los salones del Gran Hotel del Sella, la plataforma ciudadana "Libres e Iguales". La plataforma, a la que se han adherido numerosas personalidades pertenecientes a distintos ámbitos de la sociedad española, se ha creado para defender los valores de la Transición y de la Constitución de 1978, así como para hacer frente a los nacionalismos, fundamentalmente al grave problema secesionista promovido por los independentistas catalanes. Unas cien personas acudieron al acto en el que no había ningún riosellano; bueno, uno.
- No hay nada como cambiar de nombre a las cosas, sobre todo si además se dicen en inglés, para motivar a la gente. Una treintena de expositores organizaron un mercadillo de bisutería, moda, complementos y ropa en la carpa del Gran Hotel, lo que permitió atraer a la gente cual moscas a la miel, claro que para eso se llamaba "Pop Up Chic", y además se habilitó una zona "Chill out" para que la gente pudiese tomar algo después de las compras. Pues eso.
- Un centenar de personas se reunieron en Collera para la inauguración de la renovada plaza y bolera del pueblo ¿Cómo lo festejaron? Pues con una partida de bolos y abundante pincheo ofrecido por los generosos vecinos, tan abundante, que todavía dio para una posterior comida vecinal y aún sobraron viandas.
- En la Casa de la Cultura se pudo ver la exposición de pintura de Emilio García Manso titulada "25º Aniversario Carrera de Caballos en la playa de Santa Marina". También, pero en este caso en el Hogar del Pensionista, una exposición itinerante de carteles de voluntariado procedentes de los concursos de carteles que los Centros convocan desde 2005.
- Un maratón de "spinning" en la Plaza Nueva sirvió de colofón al reto propuesto por el riosellano, Javier Rosete, en su recorrido en bicicleta desde Barcelona a Oviedo -900 km. en cinco etapas- a fin de recaudar fondos para ayudar a la investigación del Síndrome de Rett.
- Ya llevan 58 años que en Tereñes organizan la Fiesta del Pez. Con acompañamiento de gaita, la pesca se desarrolló con buenas capturas en el rico pedral tereñense, desde el amanecer del día elegido hasta el mediodía. Ya de noche, no pudo faltar la correspondiente cena en el *prau* de la fiesta, donde se dio buena cuenta de lo pescado, finalizando la jornada festiva con la consabida verbena.
- Por su parte, los vecinos de Meluerda festejaron La Velilla (Ntra. Sra. de la Asunción). A los actos religiosos, que contaron con un buen plantel de jóvenes vestidas con trajes de aldeana, sesión vermú y subasta del *ramu*, hubo que sumar en el campo de Orellana un interesante partido de fútbol de gran rivalidad: Meluerda-Collera, juegos infantiles, reparto del bollu, monumental parrillada -500 kg. de costillas- y dos concurridísimas verbenas.
- El III Desafío Pravia-Ribadesella de golf, una competición más familiar que otra cosa, trajo a La Rasa de Berbes a una participante de tronío, la ex presidenta madrileña Esperanza Aguirre, para la que el

campo de Berbes es "uno de los más bonitos, ya no de Asturias ni de España, del mundo" -¡Hala, que no somos nadie!- Pero la importancia de la nota no es lo que dijo, sino que lo hizo en presencia de la alcaldesa, Charo Fernández, por lo que más de uno ha querido ver en ello un cierto significado político de lo que parece inevitable, la disolución del casquismo riosellano en los brazos del PP.

- En este mes de agosto, además de las conferencias organizadas por los Amigos de Ribadesella y que ya han sido citadas en otro apartado de esta revista, la Casa de la Cultura acogió a otras de interés; una fue la impartida por la arqueóloga madrileña, Pía Rodríguez, en la que dio a conocer las excavaciones de Luxor en las que participa, y la otra con motivo de la presentación de la segunda edición del libro "Costa oriental de Asturias. Un paisaje singular", una charla coloquio a cargo de su autora, la geóloga, Luna Adrados, secundada por Fernando Rey, secretario de la asociación "Kayak de mar de Asturias".
- Las comidas y cenas de amistad, reencuentro y despedida, suelen ser habituales durante el verano, aunque entre ellas hay que destacar la fiesta que la *veraneantada* suele organizar todos los años, este es el quinto, y que reunió en el restaurante y terraza del Centro de Arte Rupestre a varios cientos de amigos. Tras la cena, no faltó la música a cargo de un grupo y un Dj, y hasta hubo fuegos de artificio.
- De Tejerina, ministra de Agricultura y visitante asidua de Ribadesella, nadie ha sabido dar razón; no así de Luisa Fernanda Rudi, presidenta de la Comunidad Aragonesa, que un año más no quiso dejar pasar el verano sin estar unos días entre nosotros.
- Debido a la fuerte sequía, buena parte del occidente del concejo incluyendo la zona de la playa de la capital municipal, sufre restricciones en el suministro de agua, con lo que esto supone en días de alta afluencia turística. Desde la alcaldía se ha pedido a la población, mientras se mantenga esta situación, que no se rieguen los jardines ni se laven los coches.

Disputada final en K-4

- En la terraza del Centro de Arte Rupestre el grupo musical rockero, "Almatrampa", dio a conocer su primer video promocional, titulado "El Laberinto", videoclip grabado íntegramente en el municipio y dirigido por Pablo Casanueva e interpretado por Rafael Bode.
- Y hablando de música, no se ha de pasar por alto la edición agosteña del Tereñes Rock, en la que participaron las bandas: Black Beans, Diligence, y Minoría Agresiva.
- Un cuarteto de cuerda abrió en la Cuevona de Ardines la XVII edición de conciertos y VIII Festival de Música de Cámara. Las funciones se desarrollaron a lo largo de tres días y, como suele ser habitual todos los años, se agotaron las entradas, a pesar de los muchos escalones que hay que subir para llegar al incomparable auditorio natural. "La música de cámara ha encontrado su sitio en los conciertos de La Cuevona, que se han posicionado como referente cultural" –señalaba su organizador y chelista ruso, Vladimir Atapin-.
- Hace años nadie daba nada por la continuidad de la fiesta de Santa Marina. Pues bien, mucho han cambiado las cosas, pues la fiesta ha reverdecido. Multitudinaria verbena en el paseo Princesa Letizia hasta la cuatro de la madrugada y, al día siguiente, treinta y tres embarcaciones formaron parte de la procesión marítima, que fue acompañada por la Banda de Gaites, que luego dio un pequeño concierto en el pórtico de la iglesia, y por la Danza de Arcos. Y para que no faltase nada, tras la misa de las ocho, concierto del "Coro La Fuentina" en el mismo lugar.
- Como no todo ha de ser piragüismo, diversas competiciones deportivas se han sucedido por estos pagos: baloncesto 3x3 en la calle, fútbol playa y del otro (Torneo Villa de Ribadesella), golf (Gran Premio Ayuntamiento de Ribadesella), padel, surf, el Open de tenis y el Open de tenis de mesa, los siempre muy admirados bolos en la Plaza Nueva con el campeonato de Asturias individual y por parejas femenino, además de los memoriales de Ramón González *el Xatu* y de Pedro Corteguera, o el torneo de balonmano "Villa de Ribadesella".
- Ya en los estertores del mes de agosto, al lado del Polideportivo, tuvo lugar la séptima edición del Ribadesella Rock, en la que intervinieron los grupos musicales: Alma-

La Danza de Arcos en las fiestas de Santa Marina/PV

trampa, que dio a conocer las canciones de su nuevo disco titulado "*El Color de la Inocencia*", "Dixebra", "Desakato" y "Minoría Agresiva", banda riosellana que también ha presentado disco este año bajo el título: "*Desiertos de Papel*".

- A pesar de que ya no queda nadie en Tresmonte, se volvió a celebrar allí la festividad de San Agustín con la programación de una jira al lugar. Los actos religiosos fueron seguidos por una comida campestre y luego baile, amenizado este último por "Enrique".
- Pasaron una vez más por la villa les "Xornaes Céltiques del Oriente D´Asturies", consistentes en los bailes ofrecidos en distintos barrios de la villa por la agrupación folclórica "Celme", de Pontevedra. Simpática agrupación que no dudó en sacar a bailar a los espectadores, les invitó a rosquillas y hasta a una improvisada queimada.
- Y ya para despedir este poco soleado mes de agosto, en la plazoleta del parque del Malecón, el Ayuntamiento quiso también decir adiós el verano con una verbena, que tuvo, como actuación estelar y única, a "Uno + Uno".

SEPTIEMBRE

- "Vida y Color" se titula la muestra que la artista madrileña Mª Carmen Díaz Fernández, expuso en la Casa de Cultura durante la primera quincena del mes, y en la que la figura femenina es la protagonista principal de su colorista obra.
- Se siguen colocando paneles decorativos por los pueblos del concejo, y ya son pocos los lugares a los que les falta el suyo, después de haber tocado el turno a Xuncu, Bones, San Miguel, San Esteban y Tereñes. Todos los paneles cerámicos han salido del taller del gijonés Pachu Muñiz, y el costo total de cada pieza ronda los 1.200 euros, siendo los operarios municipales los encargados de colocarlos, al tiempo que adecentan el entorno donde se ubican.
- El Plan Leader concede 22.000 euros a la Cofradía de Pescadores riosellana, como ensayo piloto y paso previo a la implantación de un sistema de etiquetado que distinguirá las capturas realizadas por la flota pesquera asturiana.
- Con motivo del Día de Asturias y entre las distinciones que otorga el Principado, el empresario de Collera, Emilio Serrano, ha sido galardonado con la medalla de plata "por su labor empresarial y su entusiasta defensa de Asturias", tal y como señaló el presidente del Principado en la gala celebrada a tal fin en el abarrotado Auditorio ovetense. Enhorabuena, Emilio.
- El prolongado primer fin de semana de septiembre, debido a que el lunes se celebraba el Día de Asturias, estuvo muy animado por Ribadesella: El recuerdo musical en memoria de David Mateos frente al Chigre´l Corquiéu, una boda de las de chaqués, pamelas, tocados, y Rolls Royce, un multitudinario triatlón, la apertura de un nuevo establecimiento en la calle Manuel Caso llamado *Capincake*, la feria de La Esperanza en Collera, el paso de la Vuelta Ciclista a España, deslucido por un tan inoportuno como fugaz aguacero, y las cámaras de la prensa del corazón persiguiendo por las calles del pueblo a Chabelita (la hija de Isabel Pantoja -ya saben-) y su ahora reconciliado novio, Alberto Isla, caracterizaron unos estupendos días de sol y playa.
- La Consejería de Cultura saca a información pública un expediente para la inclusión en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias, a más de un centenar de escuelas con interés patrimonial repartidas por toda la región. Ribadesella está representada por las escuelas de El Carmen.
- Este verano no pasaron desapercibidas las excursiones de motos de agua, una actividad promovida por una empresa de turismo activo con objeto de visitar los acantilados del oriente del municipio y bufones de Pría. Pues bien, ello ha provocado el malestar entre varios vecinos y practicantes de la modalidad de kayak y paddle surf, que acusan a la empresa de ilegalidad, al tiempo que avisan del riesgo que supone tal actividad para la conservación de un entorno que califican de "único".
- Durante cinco días, la terraza del Centro de Arte Rupestre sirvió de escenario y sala de la muestra titulada "Panorama audiovisual n´Asturies", donde pudo verse la película "Bernabé, el documental "El Tren de la Libertad", el cortometra-

je "En el valle de cualquier río", un recorrido por el panorama audiovisual asturiano actual y la presentación del festival "Xata la rifa".

- Año tras año, las fiestas de Ntra. Sra. de la Esperanza, en Collera, van alcanzando mayor renombre. Tras los actos religiosos del sábado, tuvo lugar la subasta del *ramu* y hubo bailes regionales a cargo de un grupo de jóvenes de la localidad que mejoraron, en calidad y número –ya son dieciséis- la iniciativa surgida el año pasado –hasta bailaron el Pericote, llevándose el aplauso y admiración de todos los presentes-. Un mariachi pondría también color, un tanto exótico, a los festejos. Por la tarde, partido de fútbol, Collera-Meluerda, romería, bailes regionales y una concurrida verbena. Al día siguiente, domingo, hubo teatro a cargo de un grupo de Moreda que puso en escena la obra "Los chorizos de Tarzán", el célebre concurso de tortilla española, juegos infantiles y romería con chocolatada final.
- En iguales fechas, también Ardines homenajeó a su patrona, Santa Eufemia, con las correspondientes celebraciones religiosas y profanas: misa, subasta del *ramu*, sorteo de una tarta, estresante concurso parchís, comida campestre, romería y verbena. El área recreativa de Ardines sirvió de marco a los festejos, a pesar de la visita de un molesto aguacero.
- En el aparcamiento del final de la playa, tuvo lugar el anual Concurso Exposición Comarcal de Ganado, que contó con la participación de 40 ganaderías y 220 reses de las razas asturiana de montaña asturiana de los valles y frisona. Su emplazamiento y el magnífico día de playa, hizo que fuese muy visitada, y no solo por los naturales, sino también por numerosos turistas, y hasta peregrinos del Camino de Santiago que pasaron por allí y que no dudaron en sacarse fotos con los magníficos ejemplares presentados al certamen, a los que sus dueños cuidan como si estuvieran en la peluquería.

La jira a La Grúa, organizada por los "Amigos de Ribadesella" estuvo muy animada/PV

- Más de quinientos corredores se dieron cita en la VI edición de los "10 km. villa de Ribadesella", prueba organizada por la SC y D. El campeón de Europa sub-23 en 10.000 m. el conquense, Gabriel Navarro, fue el indiscutible vencedor, con un tiempo de 30:18. Por parte femenina, lograría el triunfo, Verónica Pérez, con un tiempo de 35:04.
- Un año más el barrio de El Cobayu se engalanó para conmemorar a su patrono, S. Miguel, dando comienzo las fiestas el viernes con una espicha, un bingo musical, pregón y verbena. El sábado hubo otra multitudinaria verbena y, en el día grande, la colorista y concurrida procesión desde la iglesia parroquial hasta el barrio, misa de campaña, bailes asturianos, y, por la tarde, jornada de micrófonos abiertos donde cualquiera pudo exponer lo que quiso. Ya el lunes, aunque fue un día pasado por agua, no faltaron los juegos infantiles, chocolatada, reparto del "vino y bollu" a los socios, un concurso de baile y fin de fiesta amenizado por la orquesta "K-Libre".
- Los bailes regionales, a los que se ha hecho mención en el apartado anterior, no tendrían mayor importancia si no hubiesen sido protagonizados por un grupo recientemente creado en el barrio, gracias a la iniciativa de sus vecinos y al colectivo "Antaína", al que han denominado "Grupo Folclórico El Cobayu", del que forman parte una veintena de jóvenes –dos héroes y dieciocho chicas- que interpretaron una jota, un saltón, el Fandango de Pendueles y el Xiringüelu de Naves, acogidos todos ellos con innumera-

Asistentes a la jira de Tresmonte/A. Basilio

bles y agradecidos aplausos. Fue la gran sorpresa de estas fiestas, aunque ya llevaban todo el verano ensayando bajo la dirección de Santi Galguera, un chaval de 18 años de Naves, quien también dirige a la agrupación folclórica nacida en Collera el año pasado.

- Jubilados y pensionistas hace muchos años que dejaron la escuela, pero ¿Cómo celebraron "Los Más Grandes" el comienzo del nuevo curso -el suyo-? Pues como no podía ser menos, con una comilona y baile. Varios cientos de personas –se afirma que más de cuatrocientas- se dieron cita en el Hogar del Pensionista y aledaños, donde dieron buena cuenta de una abundante marmita y pudieron deleitarse con la música del trío "Nueva Sensación", del "Coro de Pensionistas de El Berrón", y del "Coro Santiaguín". El consiguiente baile duró casi hasta medianoche, y eso que las piernas ya no son lo que eran.
- Pues como no podía ser menos el Centro de Arte Rupestre se unió también a las celebraciones de fin de semana con un interesante concierto de tonada asturiana, en el que participaron: Julio Mallada, Mª Luisa Martínez y Eduardo Naredo, acompañados por el gaitero Oscar Fernández. Entre tanto evento, sólo una veintena de seguidores acudieron a la cita en la magnífica terraza del Centro.
- De los 413.550 usuarios de las playas riosellanas durante el verano de 2013, se ha pasado a los 237.892 de éste, lo que no debe sorprender a nadie teniendo en cuenta las dispares condiciones meteorológicas habidas entre uno y otro periodo. En consecuencia, el número de incidencias fue también menor, 515 frente a las 770 del año pasado, la mayor parte por heridas y lesiones leves ocasionadas por animales marinos o debidas a la acumulación de piedras en los arenales. También hay que señalar ocho rescates.
- A consecuencia de una deuda de 22.600 euros que una vecina de Cangas de Onís reclama a Henar Ortiz, tía de la Reina, y las actuaciones para evitar el embargo de parte de la finca familiar de Sardéu, el juzgado de instrucción nº 1 de Cangas decretó la apertura de juicio oral contra el padre, tía y abuela de la Reina, por un supuesto delito de insolvencia punible, requiriéndoles una fianza solidaria de 41.149 euros. Por otra parte, la acusación particular pide, entre otras cosas, para cada uno de ellos dos años y seis meses de prisión. El asunto viene de lejos y ya hubo un sobreseimiento de por medio hasta la reciente reapertura del caso.
- Los cacos siguen haciendo de las suyas. En plena noche, un ladrón, con capucha y sudadera, asaltó el restaurante El Ancla, en plena Gran Vía, desvalijando la máquina tragaperras, la caja registradora, el bote de los camareros y llevándose un sobre con algunos billetes, aunque lo peor de todo fueron los daños causados en el céntrico establecimiento. Al saltar las alarmas, los propietarios y la Guardia Civil se acercaron rápidamente al lugar, pero el ladrón ya había huido. Las cámaras de seguridad registraron todo lo acontecido.
- Nace una nueva peña sportinguista en Ribadesella, "La Folixa", esta vez en la sidrería El Texu (Meluerda). A la inauguración asistieron algunos jugadores de la plantilla gijonesa. La moral que no falte, aunque soplan malos tiempos para el fútbol regional, y no digamos nada del local.
- La alcaldesa, Fernández Román, se fue a Madrid con ánimo de resolver asuntos pendientes, como la bajada al pedral de Arra, una rápida solución administrativa para la construcción de la senda peatonal que unirá la carretera de El Carmen con el barrio de El Picu y la reconversión en piscina pública de la antigua cetárea de La Grúa. También trató de la unificación de aceras en el puente de Ribadesella, posible solución provisional para evitar peligros a peatones y ciclistas, y un cambio de giro en El Pochacu. De su entrevista con responsables ministeriales de Costas y Fomento, trajo "buenas palabras" y una negativa, la de señalar turísticamente la cueva de Tito Bustillo en la Autovía del Cantábrico, cosa que debe solicitar el titular, o sea el Gobierno del Principado, a lo que éste no parece muy dispuesto.

- Díaz Bermúdez, portavoz socialista, tras conocer los escasos resultados del "viaje relámpago" –como lo calificó- realizado a Madrid por la Alcaldesa, no tardó en poner de manifiesto sus discrepancias con algunos de los asuntos abordados, principalmente el del proyecto de la piscina de La Cetárea "no conozco un solo riosellano que lo crea necesario" –afirmó- mostrando también su oposición a la unificación de las aceras del puente. Más condescendiente estuvo con el resto de los asuntos tratados, aunque no desaprovechó la oportunidad para meter el dedo en el ojo a la Alcaldesa: que si las formas, que si la falta de respeto, si exige a otros lo que ella no hace…
- El Día Mundial del Turismo fue conmemorado en Ribadesella con unas jornadas denominadas "Cien años de turismo en Ribadesella" que se desarrollaron durante dos días en el edificio polivalente de La Atalaya, con una mesa redonda y un *cookingshow*. No se sabe a quién se le ocurrió la genial idea del título de las jornadas.
- La alcaldesa, Charo Fernández, ha hecho el balance turístico del pasado verano, que no ha sido tan bueno como se esperaba. El número de visitantes, en relación con las consultas hechas en la Oficina de Turismo, ha descendido un 3%, debido al mal comportamiento del mes de agosto. Es de destacar, no obstante, el crecimiento experimentado por el turismo extranjero -16% del total-, principalmente francés, que supuso el 31% de todos los visitantes extranjeros. El turismo nacional sigue liderado por Madrid (28 %), seguido por País Vasco y Cataluña, con un 10% cada uno. También facilitó datos del servicio de visitas guiadas, del que hicieron uso 2.654 personas: la lonja del pescado, el casco histórico, las huellas de dinosaurios y la arquitectura indiana fueron, por este orden, las demandas realizadas.

Concurso-exposición comarcal de ganado/PV

- Ha tenido lugar en el polideportivo el "I Torneo de Voleibol Superliga Femenina "Villa de Ribadesella", que enfrentó a cuatro equipos de Asturias, País Vasco y Cantabria y del que se proclamó campeón, tras una disputada final que deleitó al público presente, el "RGC Covadonga".
- Sardalla ha conmemorado la festividad de su patrón, San Miguel –hacía ya muchos años que no se celebraba- con los correspondientes actos religiosos, subasta del ramu, una espicha y verbena, que estuvo amenizada por "Dúo Brass" y "Luís y sus teclados".
- San Esteban de Leces también quiso celebrar el 60 aniversario de la feria "Ntra. Sra. del Rosario", con un pincheo popular, un concurso de cintas a caballo, un concurso de brisca y el correspondiente reparto de "bollu preñau y botella de vino", jornada que fue amenizada por Aquilino y su acordeón. A la feria propiamente dicha acudieron una docena de caballos y ocho poneys; los asuntos del comer estuvieron mucho más concurridos.
- Pasado el verano, el polideportivo municipal ofrece todo tipo cursos para ponerse en forma: Gimnasia de Mantenimiento, Spinning, Zumba, Body Pump, Pilates, Aerofitness, TRX, Musculación, Cardiobox, Kick-Boxing y Tenis para adultos, por precios que van de 15 a 25 euros/mes, dos o tres días a la semana, aparte de otras actividades, como balonmano, kárate, piragüismo, fútbol, atletismo, golf y voleibol.

Salida de los 10 km. Villa de Ribadesella/PV

El Grupo Folclórico de Collera baila El Pericote en las fiestas de La Esperanza/PV

- Tras un apoteósico final, Walter Bouzán y Álvaro F. Fiuza, han conseguido la medalla de plata en los campeonatos del mundo de maratón de piragüismo K-2, celebrados en Oklahoma; un triunfo más para esta pareja de deportistas que amplía de este modo su extenso palmarés. El oro se lo llevaría la embarcación sudafricana, por milésimas.

OCTUBRE

- Después de que los propietarios de montes en el concejo se hubiesen puesto en pie de guerra contra la ordenanza municipal que regulaba las distancias que debían guardar las plantaciones forestales respecto a bienes de interés arqueológico, a redes de abastecimiento, viviendas y núcleos rurales, praderías, cultivos agrícolas, etc, ordenanza que fue aprobada por unanimidad de todos los grupos municipales, más de un centenar de propietarios decidieron alegar en contra de la norma, que en su opinión podría suponer "la desaparición de numerosas plantaciones que aportan unos ingresos complementarios muy importantes para los habitantes del medio rural". En el primer pleno municipal tras el verano, se aplicó aquello de "Donde dije digo, digo Diego", de modo que fueron atendidas buena parte de las alegaciones presentadas por los protestantes.
- Aquellas personas que disponen de segunda residencia en Ribadesella, suelen observar que los pagos que realizan por los recibos de agua, basura y alcantarillado suelen ser bastante más abultados que en los lugares donde habitualmente residen. Pues bien, para 2015 no experimentarán variación alguna, lo que no deja de ser, para todos, un pequeño consuelo. Por lo que respecta al IBI, ocurre otro tanto, aunque en este caso se rebajará el coeficiente utilizado para calcular la contribución anual, que quedará establecido en el 0,53%, lo que apenas se notará en el recibo correspondiente. El que se aplicaba este año era del 0,57%.
- Tras los muchos problemas que padecieron en Linares debido al deficiente abastecimiento de agua, sus vecinos han decidido hacer desaparecer la junta vecinal de aguas e incorporarse a la red general municipal. En invierno residen quince vecinos en el lugar, que durante el verano llegan al centenar. Precisamente en este último agosto tuvieron que ser abastecidos de agua potable mediante cubas, situación que se ha vuelto a repetir recientemente al secarse el manantial del que se surtían.
- Con el fin de fomentar la música tradicional asturiana, se ha firmado un nuevo convenio anual de colaboración entre la Banda de Gaites – en la actualidad formada por 14 gaiteros, 4 tamboriteros, 4 timbaleros y 1 bombo- y el Ayuntamiento, mediante el cual este último aportará a la agrupación musical 2.500 euros, a cambio de dos actuaciones gratuitas y por la promoción que hacen de Ribadesella en cada desplazamiento que realizan.
- La Concejalía de Cultura programa, para el periodo de octubre a junio, dos talleres para adultos, uno de artes aplicadas y manualidades, y otro de restauración de muebles y enseres.
- Al objeto incentivar el establecimiento de empresas en el concejo, el Ayuntamiento ha establecido bonificaciones en el Impuesto de Bienes Inmuebles (de hasta el 95% en el impuesto que deban abonar los nuevos empresarios) y en el Impuesto de Actividades Económicas (del 50% en la cuota durante los cinco años siguientes al segundo período impositivo para aquellas personas que inicien cualquier actividad profesional, e incluso se podrán aplicar exenciones de hasta el 95% del IAE durante los cinco primeros años si la actividad es declarada de interés especial por el Ayuntamiento).
- Las capillas de San Antón (Bones), San Idelfonso (Torre) y Santa Rita de Casia (Barreu), han recibido la visita de los ladrones, que causaron diversos destrozos en ellas, aunque tuvieron que irse con las manos vacías al no encontrar nada de su interés en el interior. Se ha puesto la correspondiente denuncia ante la Guardia Civil.

- Reuniose en Ribadesella el Club de Villas Marineras, el cual sigue perdiendo miembros -ahora es Cudillero quien abandona el barco- por lo que en la actualidad el club, creado para la promoción turística de las villas cantábricas, ha quedado reducido a cuatro gallegas (Baiona, Sanxenxo, Ortigueira y Viveiro), dos asturianas (Ribadesella y Llanes) y tres cántabras (San Vicente de la Barquera, Santoña y Laredo).
- El 6º Encuentro de Vehículos Clásicos de Ribadesella, organizado por el club ADAR, alcanzó el éxito esperado, permitiendo a numerosos curiosos y aficionados recrearse con los magníficos ejemplares expuestos, entre ellos un Mercedes SSK de 1929. La participación estuvo abierta a coches, camiones y motos, ubicándose en la Plaza Nueva los coches de época y de alta gama, en el Paseo Princesa Letizia los clásicos populares y las motos, mientras que la docena de camiones inscritos se exhibieron frente a la Rula.
- Después de que un vecino –Luis Sierra- alertase en la prensa y en esta propia revista, de que el río Sella se está "comiendo" los Campos de Oba a causa de la erosión que las aguas ocasionan en sus márgenes, los portavoces de los partidos políticos locales coinciden en señalar que toda actuación en el lugar es "bastante complicada" y deben ser los técnicos quienes den la solución adecuada al problema. Es de esperar que la denuncia no quede en saco roto.
- El laureado fotógrafo, Jonathan Hevia, ha sido galardonado con uno de los Premios Principado de Asturias de Fotografía, concretamente el relativo a "Retrato".
- Las autoridades locales han alertado a la población de la presencia en el concejo de un grupo de timadores que operan en la zona rural y que bajo el pretexto de hacer una encuesta demográfica, reclaman el pago de cierta cantidad de dinero en nombre del Ayuntamiento. Al menos una familia de Meluerda ha sido embaucada con 250 euros.
- Todo el mundo sabe lo que significa la expresión "lanzar un globo sonda", utilizada por algunos políticos para ver las reacciones que provocan ciertas ideas u ocurrencias, y obrar después en consecuencia. Pues bien, el concejal de Tráfico, Pablo García, ha salido a la palestra diciendo que el equipo de gobierno no descarta crear un servicio municipal de grúa con objeto de retirar los coches mal aparcados en la vía pública. Las reacciones no se hicieron esperar; el portavoz del PP, Juan M. Blanco, calificó el servicio que se pretende crear de deshonesto y poco ético, apostando por crear una zona azul y de pago, al tiempo que exige un mayor control sobre los vados permanentes. Por su parte, el portavoz del Partido Socialista -J.L Díaz Bermúdez- no quiere ni oír hablar de grúa ni de zona azul, y sí de la posibilidad de crear un servicio de transporte público, facilitar una "zona blanca"

Actuación del Grupo Folclórico El Cobayu durante las fiestas del barrio/PV

Vecinos de Abéu y San Esteban conmemorando el 60 aniversario de la creación de la feria del Rosario/PV

6º Encuentro de Vehículos Clásicos/PV

de aparcamientos -20 o 30 plazas donde la gente pueda aparcar para gestionar recados rápidos- o concienciar a la gente para conseguir un uso racional del coche. No faltaron otros que se sumaron a la discordia, en este caso las asociaciones empresariales -comerciales y turísticas- que no concretaron nada porque en ellas hay tantas opiniones como individuos. Y como final de tanto desgañite, salió la Alcaldesa a decir la última palabra. Tranquilos, nada de medidas impopulares como la de la grúa o la zona azul; mientras no se solucione la escasez de plazas de aparcamiento, no se abordará ninguna iniciativa. Así que, aquí paz y después gloria.

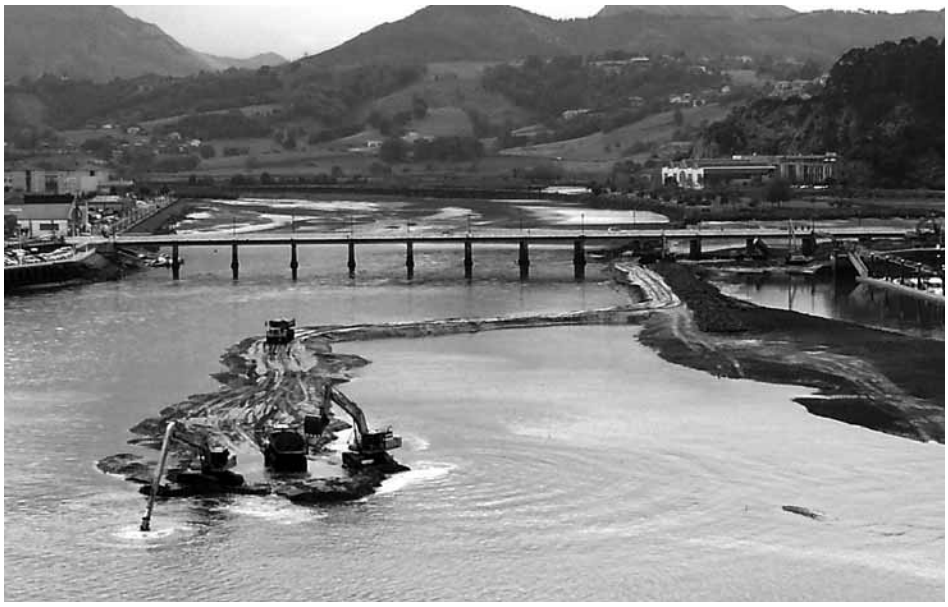
- Se reanudaron los trabajos de dragado de la ría y puerto, iniciados el pasado año, y, que al igual que entonces, fueron ejecutados con medios exclusivamente terrestres, mediante la utilización de cinco retroexcavadoras y una flota de ocho camiones. En esta segunda fase, que ha costado 146.000 euros, se extrajeron 10.000 metros cúbicos de materiales del centro de la bahía, siendo trasladados a una parcela municipal en el polígono de Guadamía. En este otoño, que más parece verano, las obras se han convertido en un atractivo turístico más, siendo seguidas por numerosos vecinos y visitantes.
- Coincidente con la tertulia número cien de "El Garabato", esta asociación ha promovido una reunión en la Casa de la Cultura de varios cronistas oficiales asturianos –asistieron nueve- al objeto de conocer algo más acerca de este colectivo. La tertulia-debate dio comienzo con la actuación del Coro La Fuentina, cerrándolo el coro San Roque de Lastres y un animado cóctel.
- Bajo la carpa instalada en la Plaza Nueva, y tras un pasacalle, se celebró el "III Festival de Bandes de Gaites Villa de Ribadesella", que este año contó con la participación de cuatro agrupaciones: El Gumial d'Ayer, Conceyu de Siero, la Agrupación Folclórica Picos d'Europa de Cangas de Onís, y la Banda Gaites Ribeseya. El numeroso público que presenció el evento quedó gratamente sorprendido con sus actuaciones.
- Como todos los años, en el Día del Pilar la Guardia Civil conmemoró la festividad de su patrona, con distintos actos que se desarrollaron en el acuartelamiento de la calle Palacio Valdés y a los que acudieron, entre los muchos invitados, la Alcaldesa y el Jefe de la Policía Local, y que dieron fin con un aperitivo y un vino español.
- En el Día de la Banderita de Cruz Roja pudieron recaudarse 740 euros, que fueron destinados, en el ámbito escolar, a los niños más desfavorecidos del concejo. Por otra parte, se ha sabido que en la Campaña de Alimentos excedentarios de la Unión Europea, el año pasado se cubrieron las necesidades de 46 familias, un total de 120 personas.
- Varias decenas de empresarios del sector turístico de la comarca se dieron cita en la Casa de la Cultura con motivo de los Encuentros Rurales 2.0, al objeto de recibir formación relativa a mercadotecnia digital. En una de las ponencias, se puso de manifiesto lo realizado en este campo por el hotel rural La Calma (Xuncu), que la empresa organizadora ha tomado de ejemplo en los encuentros que viene organizando por toda España.
- El gastrónomo riosellano, Lluis Nel Estrada, recibió durante el transcurso de la Fiesta de la Vendimia de Cangas de Narcea, el galardón "Uva Madura" que otorga la Denominación de Origen Protegida Vino de Cangas, no sólo por su labor de defensa y divulgación de dicho vino, sino también en lo relativo a buen número de productos agroalimentarios asturianos.
- La Casa de la Cultura acoge, durante la primera quincena del mes, una exposición de obras pictóricas, en su mayoría figurativas, donde varios artistas del municipio de Valdés muestran su creatividad.
- La capital del concejo dispone de 2.900 plazas públicas de aparcamiento, 1.523 en el casco urbano y el resto en el barrio de La Playa, aunque resultan insuficientes durante el verano y por Semana Santa. De todas ellas, unas cuatrocientas han sido creadas en la presente "legislatura", como ha señalado el

concejal de Tráfico, Pablo García, que quiso así responder a las críticas de la oposición, por éste y otros asuntos relacionados con el Tráfico.

- Con la presencia del director general de Patrimonio del Principado, Adolfo Rodríguez, ha tenido lugar en el Centro de Arte Rupestre la jornada técnica de cierre y presentación de resultados del proyecto de cooperación "Gestión territorial del arte rupestre", versado sobre la promoción del patrimonio prehistórico y su relación con el turismo cultural. Se ha editado una guía y un itinerario cultural por los siete territorios rurales asociados, en el que ha participado, junto a otros territorios de distintas regiones españolas, el Consorcio para el Desarrollo Rural del Oriente de Asturias.
- Ya había comentado meses atrás la intención municipal de convertir a Ribadesella en un destino turístico "Dog-friendly" (Amigo de los Perros); pues bien, tras haber conseguido la certificación para tres alojamientos, que el Centro de Arte Rupestre colocara anclajes para canes en el exterior del museo, adaptar la Oficina de Turismo, instalar papeleras con dispensadores de bolsas y adecuar la ordenanza de playas, ahora se va a crear un parque para perros en una parcela municipal frente a la urbanización Astursella. No han tardado en salir las voces críticas, principalmente de los residentes en la zona. Por su parte, la oposición política municipal estuvo muy comedida, sólo los socialistas han alzado la voz para decir que no auguran ningún futuro a la idea; su portavoz, Díaz Cayuela, ha señalado además que: "Yo creo que con la misma inversión y menos mantenimiento se podría crear un parque para autocaravanas, un sector que mueve mucho más turismo que el de los perros y que deja más dinero".
- El asunto puede acabar en los tribunales, toda vez que una vecina de Zamora, con segunda residencia en la urbanización afectada, considera que, de acuerdo a los artículos 151 y 192 B de las Normas Subsidiarias del Planeamiento Urbanístico de Ribadesella, la parcela donde se pretende ubicar el parque perruno está reservada a equipamientos sociales, por lo que el consistorio podría ser encausado por fraude de ley y prevaricación.

III Festival de Bandes de Gaites "Villa de Ribadesella". En la imagen, la Agrupación Folclórica Picos de Europa/PV

- A lo largo de dos fines de semana, tuvieron lugar las Primeras Jornadas Gastronómicas de la Rula, en las que participaron varios restaurantes que ofertaron lo mejor de sus cocinas, y que nacen con el objetivo de fomentar la cultura marinera y el consumo de pescado capturado por la flota local. Con tal motivo, el Centro de Formación de La Grúa se sumó a la celebración, ofreciendo una jornada de puertas abiertas y diversos talleres acerca del consumo de pescado. También la Oficina de Turismo colaboró con visitas guiadas a la Lonja.
- El sábado -18- se celebró el Día Galbán, promovido por la Asociación de Familias con Niños con Cáncer de Asturias, una jornada de convivencia con numerosas actividades repartidas por toda la villa: una conferencia sobre hematología pediátrica, talleres de caza prehistórica y cata de pan con tomate, actividades acuáticas, tiro con arco y globo aerostático, concurso de postales de Navidad, cuentacuentos, y música a cargo de la Banda Gaites y alumnos de la Escuela de Música. El día acompañó, ayudando a que los actos estuviesen muy concurridos.
- Once establecimientos hosteleros participaron del III concurso de Pinchos, que al precio de dos euros alegraron, con sus exquisitas creaciones, el paladar de muchos vecinos y visitantes. El Pincho de Oro fue se lo llevó el cocinero, Bruno Méndez (Quince Nudos), con "El arroz del fondo de la paella"; el Pincho de Plata también fue adjudicado al mismo cocinero (restaurante El Ático, del Centro de Arte Rupestre) con el pincho titulado "Capricho de bacalao"; y el Pincho de Bronce viajó hasta Collera (La Chopera) con su "Chipirón 2.0". Durante los tres días de concurso se llegaron a vender más de 4.000 pinchos.
- El atleta riosellano Francisco López de Dios (La Cerezal Team) se proclamó Campeón de Asturias de Ve-



Dragado de la ría/PV

teranos, en la distancia 10.000 m., en la III Sanitas Marca Running Series de Gijón, prueba que contó con la participación de 3.600 atletas.

- Un año más, la festividad de Ntra. Sra. del Rosario no fue olvidada en Cuerres, con su procesión de Candelas, fiesta gastronómica y la correspondiente verbena, que fue amenizada por Andén 31 y el Grupo de Gaitas del Principado.
- Jorge Núñez, el conocido barranquista riosellano, ha partido hacia la isla Reunión, con el objeto de descender en solitario sus cinco mayores cañones; sería el primero en conseguir tal hazaña. Desde estas páginas, le deseamos toda la suerte del mundo.
- En la Casa de la Cultura se expone estos días la muestra fotográfica correspondiente al 1er Concursu de Semeyes "Hugo Fernández Prieto", certamen promovido por la Banda Gaites Ribeseya y que fue ganado por la canguesa, Carolina Ladrón de Guevara.
- Durante los últimos años, los vecinos de Abéu, comandados por su alcalde de barrio, José M. González "Chichi", vienen realizando una importante labor de recuperación de su patrimonio etnográfico; pues bien, ahora han recogido los nombres de los tres barrios (La Viña, La Almadera y La Quintana) y 24 caminos del pueblo, cuya relación ha sido presentada en el Ayuntamiento para que queden incluidos en la toponimia local. Es de elogiar esta iniciativa y el trabajo realizado, que debería ser imitado por todos los pueblos del concejo antes de que desaparezca su rica toponimia.
- A partir del grupo de baile nacido en El Cobayu, del que ha hemos hecho mención en páginas precedentes, ha nacido la Asociación Cultural El Corveru. Su presidente, Santi Galguera, ha señalado que su único objetivo es "la divulgación y conservación de la tradición asturiana, siempre relacionada con la cultura del arco atlántico". Ya ha comenzado la captación de socios y se han abierto las inscripciones para las clases de baile y de pandereta.
- Guillermo Alonso, galardonado surfista riosellano, nuevamente se ha proclamado Campeón de Asturias, en este caso en categoría absoluta, en una competición disputada en la playa de San Lorenzo de Gijón. Con éste, ya son diez los títulos regionales conseguidos a lo largo de su carrera deportiva. Enhorabuena.
- Al objeto de dar a conocer la importancia y el valor ecológico de la ría riosellana, el Centro de Arte Rupestre Tito Bustillo y la empresa Birding Picos de Europa han programado en fin de semana toda una serie de actividades relacionadas con las aves: itinerarios para su avistamiento, talleres didácticos y charlas divulgativas. "Ribadesella, al igual que todas las rías del Norte, es un lugar fundamental para muchas de las aves que estuvieron reproduciéndose en el norte de Europa, en su paso hacia sus zonas de invernada; es un lugar con un valor increíble, algo que desconoce buena parte de la población", destacó el biólogo, Javier Gil.
- Un riosellano, Javier Valle Gutiérrez, vivió de cerca el ataque al Parlamento de Canadá, efectuado un terrorista canadiense convertido al Islam y que tuvo en vilo a la ciudad y a todo el mundo. Javier Valle se encontraba trabajando en el interior del Parlamento –forma parte de la empresa madrileña de construcción SITE-. Retenido junto a unas trescientas personas por los servicios de seguridad en un sótano del edificio, y después de doce horas de angustia, sobre todo para su familia en Ribadesella, pudieron salir cuando todo había pasado. "No nos dejaban asomarnos a las ventanas y desconocíamos lo que estaba pasando, hasta que dos o tres horas después empezamos a ver vídeos de lo que ocurría en el exterior; salimos escoltados, a pie, como en una película", explicaría más tarde.
- El grupo de teatro amateur "Ensin Reparu", de Sevares (Piloña), ha puesto en escena en la Casa de Cultura dos cortas comedias costumbristas asturianas: "Los figos de San Miguel" y "El escarmientu", que fueron seguidas por el numeroso público que llenaba la sala.
- Han dado comienzo las obras de construcción del Aula Joven, edificio que estará ubicado en la parte

posterior de la Casa de la Cultura, y cuyo proyecto había sido adjudicado en 188.000 euros. El nuevo equipamiento pretende dar respuesta a las necesidades de los 850 jóvenes del concejo, tanto para la realización de actividades de ocio, para lo que dispondrá de una zona de juegos de mesa, videojuegos y pantalla gigante para la proyección de películas y documentales, como para estudio, con catorce puntos de lectura. También dispondrá de una pequeña cocina. Las obras se prolongarán a lo largo de nueve meses.

- En tiempo de castañas proliferan los amagüestos por todo el concejo. Los vecinos de Abéu dieron el pistoletazo de salida, seguidos por la Asociación de Amas de Casa y por Los Más Grandes, aunque quizá el que más predicamento tuvo, dada su variada programación y asistencia, fue el organizado por la asociación "Entaína" en la Plaza de Abastos, con música, bailes tradicionales y talleres infantiles. El evento contó además con la colaboración del Ayuntamiento, de la Asociación Cultural El Corveru, de la Sociedad Etnográfica, de la Banda de Gaites y de muchos particulares que se quisieron sumar al festejo.
- Se han iniciado los trámites para la construcción de un tanatorio, que se ubicará en una parcela de 4.500 m^2 de superficie frente a la estación del ferrocarril. Para ello, la corporación municipal aprobó una modificación de crédito, por importe de 155.000 euros, al objeto de adquirir la citada parcela. Las obras podrán ser ejecutadas por las dos empresas funerarias que operan en el concejo, o bien por el propio Ayuntamiento para su posterior arrendamiento. Con el nuevo equipamiento se pretende que los dos velatorios existentes en la actualidad, se trasladen al nuevo edificio una vez haya sido construido.

Amagüestu halloweenense en la Plaza de Abastos promovido por "Entaína"/PV

- Y hablando de futuros proyectos, se ha presentado en el Ayuntamiento uno para abrir un autocine en Ribadesella, concretamente en una parcela municipal situada entre las carreteras de Tereñes y San Pedro. La instalación cinematográfica al aire libre tendrá capacidad para 125 vehículos y dispondrá de hamburguesería, despacho de bocadillos, refrescos, helados o golosinas. Incluso ya se ha establecido el precio de entrada, 10 euros por vehículo, con un máximo de cinco personas por coche. La intención del promotor es inaugurarlo antes de la próxima Semana Santa, y no duda que será un éxito la iniciativa, ya que, como ha señalado, no queda un solo cine en toda la comarca.
- ¿Se acuerdan Vds. del revuelo formado por el asunto de la gestión del Hogar del Pensionista? Pues aquello no se había acabado. Ahora, el Tribunal Superior de Justicia de Asturias ha dado la razón a los grupos de la oposición, derogando la sentencia del Juzgado de lo Contencioso Administrativo nº 3 de Oviedo dictada en febrero de 2014, al entender que ésta no se ajusta a Derecho, por lo que se anula cualquier responsabilidad penal de los concejales. Además, los grupos opositores consideran que, tras la sentencia, se debe dar continuidad a cada uno de los puntos acordados en la moción conjunta de PSOE, PP e IU presentada el 24 de abril de 2013, en la que pedían que el equipamiento estuviese gestionado por Los Más Grandes. "Foro tenía mucha prisa por adjudicar este centro a su manera, sin darse cuenta de que los partidos no se ganan al descanso, sino al final de los 90 minutos", señaló con símil futbolístico el portavoz de IU, Francisco Vázquez. La Alcaldesa, por su parte, considera que la sentencia es "bastante confusa", para lo cual ha solicitado la aclaración de varios puntos de ella antes de poder hacer una valoración definitiva.
- Muy contentos con la sentencia están en la asociación "Los Más Grandes"; su presidente, José R. Avín, ha señalado que siguen aspirando, por lo tanto, a gestionar todos los espacios y locales del centro, salvo la cafetería, ya licitada. Últimamente, sus relaciones con el gobierno local habían mejorado notablemente, aunque su deseo es que mejoren todavía más, por el bien de los miembros del colectivo que dirige y de todos los mayores del municipio.

El puerto de Ribadesella (1750-1850) (II)

Juan José Pérez Valle

ASPECTOS GENERALES DEL COMERCIO MARÍTIMO

Dadas las dificultades que presentaba el transporte terrestre, con caminos intransitables y con numerosos accidentes geográficos que había que sortear, en los que no eran menores los correspondientes a los ríos que había que atravesar al discurrir todos perpendiculares al trazado este-oeste del camino costero, el tráfico comercial marítimo entre los puertos del Cantábrico fue mucho más habitual por lo rápido y económico que resultaba, lo que era utilizado muchas veces también por pasajeros, facilitando con ello los rápidos desplazamientos entre poblaciones. El de Ribadesella, era además, un puerto en el que podían encontrar refugio todo tipo de embarcaciones ante las dificultades que podía presentar la navegación, factores que lo hacían ser muy visitado, sobre todo a medida que fueron avanzando las obras portuarias que en él se realizaban.

Con todo, es muy escasa la información que se tiene del movimiento portuario en Ribadesella a lo largo de este periodo. La mayor parte de los datos que sustentan este estudio proceden de las escrituras que custodia el Archivo Notarial de Cangas de Onís, si bien se trata de una información parcial, puesto que recoge sólo algunas entradas y salidas de buques, fundamentalmente gracias a las protestas que se hacían ante escribano, fletes u otros documentos relativos a la construcción, compraventa de embarcaciones, navegación, etc., si bien todas ellas son realmente escasas, tanto es así que, si se tiene en cuenta el periodo comprendido entre 1804 y 1825 para el que existen estadísticas de los buques que llegaron al puerto, toda la documentación consultada referida al periodo comprendido entre esos años, apenas afecta al 7% de ellos, circunstancia que podría ser ampliable a todo el periodo de estudio.

Guerras en las que se vio implicada España

Guerra contra Inglaterra (1761-63)
Guerra contra Inglaterra (1776-1783)
Guerra contra Francia (1793-1795)
Guerra contra Inglaterra (1796-1802)
Guerra contra Inglaterra (1804-1808)
Guerra contra Francia (1808-1814)
Guerras de emancipación americana (1814-25)
Guerra carlista (1833-40)

En líneas generales, el cabotaje cantábrico, sin duda el más importante en lo que se refiere al puerto riosellano, experimentó una época de expansión entre 1750 y 1792[1], a pesar de las guerras habidas contra Inglaterra, alcanzando su máximo apogeo en los primeros años de la década de los noventa. Pero a partir de 1793 y hasta aproximadamente 1840, todos los puertos cantábricos, y sobre todo los principales de Bilbao y Santander, pasaron por graves dificultades debido a los sucesivos conflictos bélicos, entrando el cabotaje cantábrico en un estado de total atonía y postración.

Consecuentemente, los negocios marítimos protagonizados por riosellanos, incluso ya antes de aquella fecha, quedarían limitados a un menguado comercio con otros puertos en el que la madera y los frutos secos eran las principales partidas exportadas, y además realizados en su mayor parte por embarcaciones de otras matrículas; y en cuanto a las importaciones, se reducían a artículos de primera necesidad, todo ello enmarcado por los estertores del Antiguo Régimen, la emancipación de los países americanos y los conflictos internos.

Las guerras, y la vigencia de las Matrículas de Mar, incidirían de forma determinante en la disminución de la marinería riosellana, y todo un síntoma de aquella situación es que en 1821 la lancha propiedad de Manuel del Collado Prieto, venía siendo tripulada por vecinos de Plencia, por no existir en Ribadesella tripulantes para ello. El declive comercial, que ya se hizo notar durante las últimas guerras contra Inglaterra, no hizo sino empeorar, porque si nos atenemos al número de embarcaciones que entraron en el puerto desde 1814, una vez finalizada la guerra de la Independencia, hasta 1825, periodo del cual se dispone de datos estadísticos, la merma sufrida respecto a todas las entradas a puerto efectuadas con anterioridad a la guerra, fue del 40%.

Prácticamente sin comercio exterior, hacia 1840 el cabotaje riosellano dio síntomas de comenzar a recuperarse, pero la villa riosellana no pudo alcanzar, hasta finales del siglo XIX, el desarrollo económico que la construcción del puerto había hecho presagiar. Las malas comunicaciones con Castilla, la tardanza en la habilitación del mismo para el comercio directo con América y sobre todo la pobreza del área de influencia, lo impidieron.

Movimiento portuario a comienzo del siglo XIX

Año	nº de buques*	Año	nº de buques*
1804	110	1817	94
1805	173	1818	118
1806	207	1919	95
1807	265	1920	80
1808	151	1921	79
1809	113	1822	135
1810-13	-	1823	88
1814	106	1824	128
1815	95	1825	98
1816	86		

* Entrada de buques desde fragatas comerciales con calado de 16 pies, a quechemarines, a excepción de los que transportaban sal y algún que otro con efectos del pequeño comercio.
Fuente: Archivo Museo D. Álvaro de Bazán. Leg. 5.639 (1828).

La Aduana

Los intentos por hacer del puerto riosellano un gran puerto comercial no cesaron desde el inicio de las obras portuarias, y en este deseo se enmarca la solicitud hecha en 1795 de habilitar el mismo para el comercio de lino y cáñamo con el extranjero, que tanto beneficio había dado a otros puertos, o la creación de una aduana que refundiese los cargos de administrador de salinas, de tabacos y el fiel de aduanas hasta entonces existentes. En 1799 se presentó al Rey, por medio del marqués de Vistalegre y Diputación, la solicitud de habilitar el puerto para poder comerciar con América y con el extranjero directamente. La respuesta, de 3 de agosto de 1802, daba largas a la petición, basándose en la corta población riosellana y su escaso comercio, aunque sí concede la aduana para que:

> "... dicho puerto disfrute la entrada y salida de los géneros, frutos y efectos nacionales, la entrada de los extranjeros que en nuestros buques vengan de retorno y los de igual clase adeudados en otras aduanas..."[2]

No obstante, las limitaciones impuestas al tráfico comercial riosellano provocaron un profundo malestar entre las fuerzas vivas locales, que no cejaron en su empeño de conseguir una adecuada habilitación aduanera, de modo que cuando a comienzo de 1813 una goleta inglesa que había llegado al puerto recibió orden de ir previamente a Gijón para despachar la documentación necesaria, una representación del Ayuntamiento riosellano acudió a la Diputación tratando de hacer ver que el puerto se hallaba habilitado para la extracción e introducción de géneros extranjeros, según solicitud de la propia Diputación, apelando a un supuesto acuerdo tomado por la Junta Suprema en 20 de octubre de 1808.

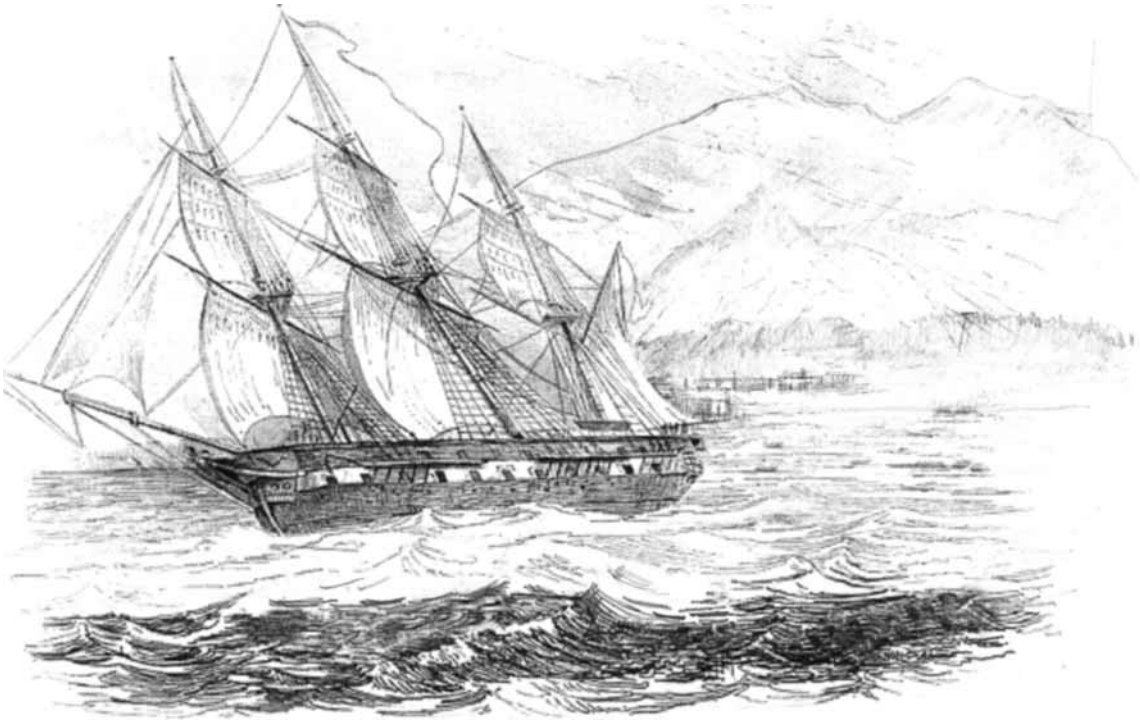
Las protestas riosellanas no fueron muy efectivas, y a todo lo más que se llegó fue a refundir los cargos de administradores de rentas en la persona de José Comas Bassols como administrador de Rentas Unidas en 1814. Todavía en 1820 se supeditaba por la Diputación la habilitación del puerto y la creación de aduana a la construcción de la carretera Ribadesella-Castilla, disposición que afortunadamente no fue cumplida porque, al comienzo del Trienio Liberal, el puerto riosellano fue habilitado por el Congreso -en 1822- de modo que al clasificarse entonces las aduanas en cuatro tipos, la que nos ocupa fue declarada de cuarta clase, quedando a cargo de ella el antedicho José Comas. No obstante, las limitaciones puestas al tráfico comercial del puerto riosellano hacían que la aduana recaudase escasos derechos, toda vez que buena parte de los adeudos se debían verificar en otros puertos, principalmente en el de Santander o incluso en el de Gijón.

La Dirección General de Aduanas no comenzó a publicar datos estadísticos sobre el cabotaje peninsular y comercio exterior hasta una vez superada la mitad de la centuria decimonónica (en 1857 y 1861 respectivamente), lo que supone un notable inconveniente para conocer la evolución del comercio portuario riosellano hasta esa época. Sebastián Miñano, en 1827, señalaba que: "... este puerto está habilitado para la importación de comestibles, efectos de medicina, agricultura y artes del estrangero, y para la exportación al mismo de efectos del reino, libres de derechos, en bandera española y cabotage..."[3].

No sería hasta 1859 cuando se clasificó la aduana como de tercera clase, lo que permitiría, entre otras cosas, comerciar con las posesiones españolas de ultramar.

A.-EL COMERCIO DE CABOTAJE

La mayor parte de los buques que llegaban al puerto riosellano estaban matriculados en otros puertos de la cornisa cantábrica; eran fundamentalmente vascos, destacando entre ellos los de Plencia durante el siglo XVIII y hasta la guerra de la Independencia. Este comercio se realizaba normalmente en barcos de pequeño tonelaje, inferior a cien toneladas de porte, aunque la mayor parte de ellos se situaban por debajo de las cincuenta toneladas[4]. En porcentaje muy elevado, los buques que entraban en el puerto lo hacían de arribada, dado que, en aquella época, el de Ribadesella era un magnífico puerto de refugio, sin duda el mejor de la costa asturiana. La entrada y salida de buques en cabotaje nacional peninsular supuso el 86% del total de buques que atracaban en sus muelles[5], correspondiendo la mayor parte al cabotaje cantábrico, aunque hay que establecer aquí una clara diferencia desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta la guerra de la Independencia, y el resto del periodo estudiado (hasta 1850); porque si bien en el primer periodo el cabotaje cantábrico, incluyendo todos los puertos gallegos, suponía el 81% respecto del total peninsular, el 13% el realizado con Andalucía y el 6% con los puertos mediterráneos peninsulares, en el segundo, estos porcentajes habían variado sustancialmente: 44%, 29% y 27% respectivamente, lo que de-



nota el declive que experimentó en aquella época la actividad comercial realizada entre puertos cantábricos.

Como se ha señalado, el mayor número de buques que llegaban al puerto lo hacían desde otros puertos de la cornisa (de Cantabria, fundamentalmente de Santander, y en menor número de Suances, Santoña, Requejada o Castro Urdiales); o desde puertos del País Vasco (fundamentalmente de Bilbao, y en menor número de San Sebastián (Pasajes), Portugalete, Plencia, Bermeo, Lequeitio, etc.). De ambas regiones procedía el 74% de los buques que atracaban en los muelles riosellanos; los puertos gallegos lo hacían con un 15% y el resto procedía de puertos asturianos, ambas regiones sin puertos que supusiesen una fuerte centralización como la que ejercían los de Santander o Bilbao, aunque Ferrol y La Coruña destacaban algo entre los puertos gallegos.

Por lo que respecta a los buques que llegaban de Andalucía, Cádiz era el puerto por excelencia en su relación con el puerto riosellano, pues los de Sanlucar, Sevilla o Málaga, sólo están presentes de forma testimonial.

Lo mismo se puede decir de Torrevieja en cuanto a los buques que llegaban del Mediterráneo, siendo contados los procedentes de otros puertos, como los de Blanes, Salou o Cullera, si bien el de Barcelona fue adquiriendo una importancia creciente, tanto de origen como receptor de mercancías en su relación con puertos de la cornisa.

La variedad de productos que circulaban entre los puertos cantábricos era muy amplia, fundamentalmente comestibles: harina, maíz, trigo, arroz, garbanzos, galleta, frutos secos y verdes, azúcar, aceite, sardinas, bacalao, manteca, jamones, cacao, café, sidra, vinos y aguardiente, aunque también madera, sal, minerales, cáñamo, papel, jabón, tejidos, hierro, clavos, cuchillos, anclas, jarcia, lana, sacos, resina, almidón, botellas, cobre, raba, brea, alquitrán, grasas de arder, cueros, trementina, potasa, carbón, añil, cebada, cueros, tabaco, duelas, lino, cera, fardería, etc.

Pero centrándonos en la actividad comercial específicamente realizada, con y desde el puerto riosellano, esta fue siempre muy limitada, tanto en lo que respecta a la entrada como a la salida de productos, dadas las deficientes comunicaciones con el interior de la región y con la meseta -que impedían la redistribución a Castilla de los productos que pudiesen llegar por vía marítima, o la salida de la producción castellana a través del puerto- sin núcleos de población de cierta entidad que generasen actividad económica, dado que la mayor parte de la población del concejo y del área de influencia portuaria era campesina, caracterizada por la autosuficiencia, aún cuando la producción agrícola era incapaz de abastecer adecuadamente a la población. Estos fueron los principales motivos que explican la escasa entidad de la flota riosellana, aunque sin duda no los únicos, puesto que ni siquiera fue capaz de dar salida a las grandes cantidades de madera o el de otros productos, como frutos secos, que un año tras otro eran acopiados en el puerto para su exportación. Resulta a este respecto significativo el que incluso cuando el propio Gremio de Mar se vio precisado de importar cereales para abasto de sus miembros y de la población, lo hiciese en barcos de otras matrículas. Así no resulta extraño que de todos los buques que entraron y salieron del puerto riosellano, sólo un tercio lo hiciese con mercancías destinadas al propio puerto, o con origen en él hacia otros, correspondiendo el resto a arribadas de buques en tránsito.

En todo caso, dentro de este disminuido comercio, el de importación fue siempre mucho más importante que el de exportación, tanto por el número de buques implicados y por su

capacidad, como por la diversificación de productos. Y es que teniendo en cuenta el número de buques documentados que entraban con mercancía para abasto de la población, y los que salían con productos del área de influencia portuaria hacia otros puertos, la relación era de dos a uno.

Consecuentemente, son muy escasos los fletes que dejaron huella en las escrituras notariales, y aunque la contrata se debía de hacer ante escribano y en presencia de testigos, es muy probable que gran parte de ellos se hicieran de forma privada, e incluso cuando se trataba de embarcaciones de pequeño tonelaje el pacto podía ser verbal. Muchas veces era el propio patrón y dueño de la embarcación quien también era el dueño de la carga, o recibía esta de algún comerciante, cosechero, etc., desplazándose a determinados puertos para su venta, o donde le pareciese más conveniente, de modo que percibía una comisión por la venta, aparte del correspondiente flete, operaciones en las que algunas veces intervenía el trueque. La inexistencia de protocolos notariales hasta fechas muy avanzadas del siglo XVIII y el mal estado de conservación de muchos de ellos son, con lo anteriormente señalado, las razones del escaso número de fletes registrados, lo que nos impide tener un mejor conocimiento del desarrollo de la actividad marítimo comercial riosellana en aquella época, entrada y salida de buques, tipo y cuantía de las mercancías con las que se comerciaba, etc.

Si bien el comercio riosellano, especialmente el que se practicaba con otros puertos cantábricos, era muy limitado, en mayor medida se puede decir del realizado con otras partes de la península, e incluso del extranjero, pero no inexistente, de ahí que en las cláusulas del arriendo del quiñón del Gremio de Mar (al menos desde 1765 hasta comienzo del siglo XIX) se especificase que la persona de aquel gremio que fuese como mercader a Andalucía, Portugal, Galicia, Vizcaya, Francia, Inglaterra, estaría obligado a pagar el correspondiente quiñón. También pagarían quiñón aquellos que fletasen a Bilbao, San Sebastián, Francia, Inglaterra, Coruña; y doblando el cabo de Finisterre pagarían lo mismo que para Francia, Andalucía y Portugal, por carga de avellana, limón y naranja. También tendrían que pagar quiñón por los viajes que se realizasen a América.

En todo caso se trató de un comercio menguante. Aquellas cláusulas referidas a otros países desaparecen a comienzo del siglo XIX, lo que indica que ya no se realizaban, aunque aún se mantienen para los viajes cantábricos, de "Bayona a Bayona", si bien estos también desaparecen antes del comienzo de la guerra de la Independencia, indicativo de la escasa pulsión que tuvo el comercio de exportación riosellano desde aquellas fechas.

A-1.-ENTRADAS

El comercio de importación en cabotaje era un comercio, salvo el de la sal, de mera subsistencia. Aquí, los puertos de Santander o Bilbao jugaban un papel fundamental en la distribución de mercancías, si bien no se puede menospreciar la importancia que tuvieron otros puertos cantábricos en los intercambios comerciales realizados con el puerto riosellano.

De los barcos registrados que entraron con mercancía para abasto de la población, el 53% lo hizo con sal, un 18% con maíz y trigo, y el 11% con vino y aguardiente, correspondiendo el resto a otros variados productos.

Sal

Era el principal producto en lo que se refiere al comercio de importación. El hecho de disponer de alfolí y que el puerto riosellano permitiese la entrada de buques de cierto tonelaje, constituía un factor determinante para que en él se almacenasen grandes cantidades de sal, más de la que era necesaria para cubrir las necesidades de la menguada actividad pesquera que se hacía en Ribadesella. Es de sospechar también que, al tratarse de un puerto pequeño, estuviese menos vigilado que otros por barcos enemigos en tiempos de turbulencias guerreras, lo que hacía que buen número de buques llegasen a Ribadesella con sal, para luego ser distribuida en buques menores a otros puertos cantábricos y mediante arriería a los concejos del interior y a la Meseta a través de los puertos de montaña de Beza y Ventaniella.

Desde 1749 las salinas andaluzas, y Cádiz como puerto de expedición, constituyeron el principal centro de aprovisionamiento para, a comienzo del XIX, tomar el relevo Torrevieja, aunque el comercio de sal portuguesa (de Setúbal) tuvo también

cierta importancia. El transporte se hacía casi siempre en navíos de bandera extranjera, suecos, franceses, holandeses, ingleses, genoveses o incluso portugueses[6], en buques fletados por cuenta de la Real Hacienda, buques de gran capacidad, como eran fragatas, bergantines, goletas, paquebotes, galeotes, y "navíos", por lo menos hasta la guerra de la Independencia, además de otros barcos españoles, normalmente vascos, que también se implicaron en este tipo de comercio a lo largo de todo el periodo, trayendo sal de las salinas andaluzas o mediterráneas en sus viajes de retorno. La presencia de buques extranjeros en el transporte de sal se debe a factores bélicos, buscando en barcos neutrales el que no fuesen atacados por los corsarios que pululaban los mares, y por lo que respecta a la importación de sal portuguesa, hay que ponerlo en relación con el bloqueo del puerto de Cádiz por buques enemigos en época de conflagraciones bélicas, lo que obligaba a efectuar las importaciones desde el vecino país.

Como anteriormente se ha señalado, también había un comercio de distribución a pequeña escala entre puertos cantábricos, llegando, en ocasiones, sal a Ribadesella desde Castropol, y hasta de Bilbao.

Este comercio salinero no se detuvo ni siquiera durante la guerra de la Independencia[7]. No obstante, la demanda de sal disminuyó tras ella, debido a la incidencia de la crisis pesquera y al aumento de su precio a partir de 1820.

Sal importada, en fanegas, por el alfolí riosellano (1749-1775)

1749	2.743	1762	762
1750		1763	7.456
1751	5.979	1764	
1752	4.798	1765	10.021
1753		1766	
1754	4.512	1767	3.284
1755		1768	1.728
1756	2.283	1769	5.150
,1757	4.066	1770	3.311
1758	3.904	1771	1.378
1759	1.975	1772	2.470
1760	2.214	1773	1.949
1761	5.008	1774	4.146
		1775	3.312

Fuente: AGS. Dirección General de Rentas. Sección de rentas provinciales "Cuenta de salinas de Asturias" Leg. 2357 en Peribañez Caveda, D.;*Comunicaciones y comercio marítimo en la Asturias preindustrial* (1992).

Maíz y trigo

La llegada del maíz a la región a comienzo del siglo XVII y su introducción en el ciclo de cultivos, dio lugar a una mayor producción cerealista, permitiendo dar sustento a un mayor número de bocas, lo que llevó aparejado un notable incremento de la población. La favorable relación recursos/población pudo mantenerse mientras se dedicaban cada vez más tierras al cultivo del maíz, pero ya en la segunda mitad del siglo XVIII se había llegado al límite, volviéndose el equilibrio muy inestable, de modo que la producción de cereales en la comarca oriental comenzó a ser deficitaria, y más en época de malas cosechas, demasiado habituales dada la climatología regional. Los precios del grano experimentaron una tendencia alcista, de modo que comenzaron a realizarse importaciones de cereales por vía marítima procedentes principalmente de Francia (Burdeos) y luego de Santander y otros puertos cántabros, mientras que el maíz llegaba de Galicia (Villagarcía, Padrón, Vigo, Camariñas o El Carril), así como de otros puertos cantábricos. Incluso también se constata algún cargamento de trigo procedente de Ámsterdam, concretamente el llegado en el navío *Sampeer* en 1770.

Las primeras importaciones de cereales se deben precisamente a un riosellano, Diego del Collado Herrera, cuando al menos en 1763 y 1766 trajo de Burdeos "porción de maíz y trigo", vendiendo parte de aquellos cargamentos al contado en la villa y lo demás al fiado en la feria de San Lorenzo en Cuerres. Es de sospechar que Diego del Collado hiciese más operaciones de este tipo, de hecho fue vicecónsul de Francia en Ribadesella, pero de las que no ha quedado constancia documental. A aquellas operaciones de importación de cereales se vino a sumar Sebastián Ardines en 1779, continuadas también por los comerciantes Manuel Noceda y Antonio Ardines a finales del siglo XVIII, operaciones que les reportaba suculentos beneficios, sobre todo en épocas de gran necesidad[8]. Son también de destacar las importaciones realizadas por el Gremio de Mar, al menos en 1783, 1787, 1788[9] y 1789, desde Francia o Galicia, para abastecimiento de sus miembros y a precio de costo, si bien una vez cubiertas las necesidades de los matriculados, la venta se podía extender al resto del vecindario. En este último año, numerosos buques con maíz llegaron al puerto, y fue tanta la necesidad de grano, que el alcalde llegó a apoderarse de la carga de un buque, autorizando tres días de marea.

Otras importaciones de cereales por vía marítima fueron realizadas por cuenta de la Junta General del Principado, como ocurrió en los años 1790 y 1804, dadas las malas cosechas habidas en los años precedentes, maíz y trigo que fue almacenado en Ribadesella para socorro de los vecinos de la comarca, en un radio de acción que llegaba a los concejos del interior, como Parres, Cangas, Cabrales, y desde Hontoria (Llanes) a Colunga por la costa. Las principales entradas de maíz o trigo se efectuaban entre los meses de marzo y agosto, época en que las despensas estaban agotadas y además, en el caso del maíz, se necesitaba para la siembra. La mala cosecha de 1803, también afectó al occidente de Cantabria y fueron muchas las embarcaciones procedentes de Santander, llegadas de arribada al puerto riosellano a consecuencia de alguna tormenta, pero que tenían como destino San Vicente de la Barquera.

Tras la guerra de la Independencia la situación no varió demasiado, y la comarca continuó con sus habituales necesidades

de grano. Si en años normales se hacía necesario la importación de cereales, con mayor motivo en épocas de penuria debido a deficientes cosechas, como fue la de 1832, prolongándose la escasez en años sucesivos, de modo que Ribadesella tuvo que ser abastecida de maíz desde puertos gallegos y de trigo del de Santander en mayor cuantía que la habitual, por medio de las importaciones que realizaban los comerciantes de la plaza.

Las importaciones de maíz desde Galicia, continuaron, e incluso se incrementaron a medida que nos acercábamos a la mitad de la centuria decimonónica. También las de harina de trigo, que fueron tan elevadas en 1850 debido a la excelente cosecha castellana, que los campesinos apenas pudieron vender una fanega de su propia cosecha, solicitando incluso que se pusiera un impuesto a la importación de harina. Por el contrario, el año de 1854 fue un año de mucha necesidad de maíz, importado como era habitual desde puertos gallegos, pero el hecho de que en aquella región hubiese aparecido el cólera, hizo que se tomaran muchas precauciones con las embarcaciones que llegaban de aquella región para tratar de evitar un posible contagio[10] que, a pesar de las medidas tomadas, no se lograría evitar.

Vino y aguardiente

Normalmente procedía de los puertos de Santander o Bilbao, lo que no impedía su llegada desde otros puertos cantábricos[11]. Otras veces llegaban a puerto embarcaciones desde puertos de regiones productoras de la península, de Galicia o de Andalucía, caso del catalán, Juan Montes, que en 1762 trajo desde Ferrol un barco cargado con treinta pipas de vino de La Ribera de Vigo para venderlas en Ribadesella. O el patache *Ntra. Sra. del Carmen*, que en 1789 llegó con carga de vino desde Camposancos. De Andalucía la balandra *Mª Félix* (1793) y el bergantín *Ntra. Sra. del Socorro*, desde Sanlúcar de Barrameda, con vino y aguardiente (1795); de igual procedencia el diate *Ntra. Sra. del Carmen* (1802), por citar algunas embarcaciones que dejaron su huella en la documentación de la época.

Otros productos

Podían ser de lo más variado; el mineral de hierro, por ejemplo, procedía de Somorrostro, y tenía como destino las ferrerías de la comarca oriental; es el caso del patache *San Manuel y María*, de Algorta, que llegó con mil quintales de mineral que descargó en los Campos de Oba para la herrería que Vicente Ignacio Argüelles, vecino de Infiesto, tenía en Ponga (1800).

También hay que incluir en este comercio las importaciones de mineral o hierro con destino a la fábrica de hojalata de Fontameña (Parres), a orillas del Sella, un lugar "inmediato a la mar por la ría de Ribadesella, con tan bella proporción que pueden venir embarcadas en chalanas hasta la fábrica las primeras materias de que se necesita, e igualmente desembarcar en Ribadesella los efectos manufacturados en ella"[12]

La fábrica, apenas inaugurada, sería destruida por los franceses, reabriéndose en 1816 como "fábrica de hojalata y baterías de cocina de hierro negro" y ollas, que tuvieron amplia difusión, si bien se ignora la implicación del puerto riosellano, tanto en lo que respecta a dar salida a sus producciones como a la entrada de materias primas. La fábrica se liquidaría en 1821 tras los destrozos que le causó la gran riada del año anterior.

El resto de los productos de importación, todos ellos de variada procedencia, llegaba vía Santander o Bilbao. Como las grasas de arder, entre ellas la de ballena, la raba para la pesca de sardina, o el bacalao, todo ello de procedencia escandinava. De aquellos puertos llegaban también productos ultramarinos, como el cacao, el azúcar o el café; y otros, como el hierro, aceite, jabón, y la consiguiente "fardería", que englobaba todo tipo de mercancías, en especial textiles. El azúcar llegaba en cajas, el vino y la grasa en pipas, la lana en sacas, la sardina en cascos, el sebo en marquetas, el tabaco en barricas, el trigo en barriles… E incluso no faltaban algunas veces las patatas provenientes de Galicia y del occidente de la región cuando entraron a formar parte de la dieta.

Artículos que entraron al puerto de otros del reino en los años que se indica

Artículos	Unidad	1844	1845
Aceite	arrobas	515	433
Acero	"	52	75
Aguardiente	"	480	4.048
Arroz	"	485	414
Azúcar	"	4.277	4.505
Bacalao	"	123	170
Cacao	libras	15.646	6.281
Café	arrobas	54	33
Canela	libras	204	104
Clavazón	arrobas	54	43
Cintas	varas	2.544	7.200
Cueros al pelo	libras	12.530	9.190
Chocolate	libras	310	522
Harina	arrobas	39	11.120
Hierro	quintales	16.150	6.142
Jabón	arrobas	94	193
Maíz	fanegas		13.009
Papel	resmas	164	510
Productos químicos	libras	526	321
Queso	"	98	504
Quincalla	"	418	366
Tejidos de algodón	varas	1.048	424
Id. de hilo	"	1.840	4.148
Id. de lana	"	4.848	6.479
Id de seda en Pañuelos	número	386	474
Vidrios	arrobas	345	217
Vino	"	218	1.376
Efectos varios	rs. vn.	15.403	32.409

Fuente: Madoz, P.;Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid (1845-50)

A-2.- SALIDAS

La madera y las frutas –frutos secos (avellanas y nueces) y verdes, como las manzanas, naranjas y limones[13]-, constituían las principales partidas de exportación a través del puerto riosellano.

Madera

El comercio maderero tuvo una relevante importancia en el tráfico mercantil de exportación riosellano, gracias a las maderas que bajaban por los ríos Sella y Piloña[14]. Desde 1772 y hasta la Guerra de la Independencia fueron muy numerosas las partidas de madera extraídas por el puerto, principalmente con destino a Ferrol, lo que no quiere decir que antes y después este comercio careciese de importancia; de hecho, siempre fue una de las principales partidas de exportación, aunque tras aquella guerra, si bien disminuyó notablemente la exportación maderera, su destino se diversificó, yendo a otros puertos como los de Bilbao o Santander. En la época más exportadora, la madera se acopiaba en lo que se conocía como "Dique de las maderas del Rey", frente al Portiellu, flotando en el agua, pero a veces era tanta que allí no cabía, debiendo situarla en otros parajes de la ría, por ejemplo en Santa Marina, con el peligro de que las riadas se las llevaran, lo que sucedió en más de una ocasión. Paquebotes, pataches y bergantines constituían las principales embarcaciones madereras, aunque podían ser utilizadas otras; de hecho, en 1780, el ministro, Bernardino Corvera, solicitaba tres urcas para poder llevar "muchísimas piezas mayores y de vuelta, como también curvería, pero poco tablón"[15] acopiadas en el puerto. Al final del periodo, los quechemarines también se implicaron en el transporte maderero.

Vicente del Collado y su homónimo hijo, junto a Juan de Pis, fueron riosellanos que participaron en el transporte maderero, si bien en este comercio no faltaban buques de otros puertos, principalmente de Plencia o Mundaca hasta la guerra de la Independencia, y también algunos asturianos o gallegos ante la siempre exigua flota comercial riosellana.

Aquellos barcos riosellanos también participaron en el transporte de madera desde otros puertos, y no solo desde el riosellano, como el patache de Juan de Pis, yendo con carga de tabla de castaño y vigas desde La Isla hasta Pontevedra en 1803, para regresar cargado con varias pipas de grasa de sardina y cascos de sardina para entregar en Gijón. O el quechemarín de Manuel del Collado Prieto, al que encontramos cargando madera en Niembru, en 1805.

He aquí un contrato de flete realizado en 1787:

> En la villa de Ribadesella, capital de la misma Provincia, a veintinueve días del mes de diciembre, año de mil setecientos ochenta y siete, ante mi, escribano público y testigos parecieron presentes Juan de Pis menor, vecino y de la matrícula del Gremio de Mar de esta dicha villa y puerto, y patrón del patache nombrado Ntra. Sra. del Carmen y Ánimas, de la una parte y de la otra Antonio Rey residente en el confinante concejo de Parres, natural y originario en el puerto de El Feijo, en el reino de Galicia: Dijeron estar convenidos y ajustados en hacer como por el tenor de la presente escritura en la mejor forma que pueden y el Derecho dispone, la contrata siguiente. Que dicho Juan de Pis ha de cargar en dicho su patache la madera y sidra que pueda conducir desde este dicho lugar de Ribadesella al de La Coruña, en dicho Reino de Galicia, para cuyo efecto el Antonio Rey ha de tener propia para su cargamento en esta referida villa dicha madera y sidra para el día veinte del mes de enero próximo entrante de setecientos ochenta y ocho, a reserva de que por malos temporales deje de poder hacerse dicha condición; pero si por omisión de dicho Antonio Rey dejase de cargarse dicho patache, en este caso todos los días que por su culpa sea detenido ha de pagar a dicho patrón por razón de sus demoras veintidós reales y medio de vellón, y por la conducción de dicha madera al referido puerto de La Coruña, le ha de pagar y satisfacer en el mismo de su producto y rendimiento un mil seiscientos reales de vellón en buena moneda efectiva y corriente sin desfalco ni descuento alguno, pena de ejecución, costas y salarios; y al cabo de doce días de la llegada al referido puerto de La Coruña, con dicha carga ha de estar dicho patrón enteramente despachado y percibida dicha cantidad para que desde allí pueda tomar el destino que le sea más conveniente, y no se efectuando así con toda puntualidad, desde luego el mismo Antonio Rey se obliga a satisfacer a dicho patrón, Juan de Pis, cuarenta y cinco reales de la misma moneda de vellón por cada uno de los días que se detuviere, además de los doce en dicha ciudad de La Coruña por razón de demoras del mismo patrón, barco y tripulación, por los cuales quiere y consiente ser efectuado como por dicha paga principal de flete (...)[16]

Con el estallido de la Guerra de la Independencia las sacas de madera hacia Ferrol desaparecieron; no obstante, la exportación de madera hacia otros puertos no se detuvo nunca, de lo que puede ser ejemplo el siguiente flete:

> En la villa y concejo de Ribadesella, a ocho días del mes de mayo de 1833, ante mi escribano de Marina y testigos parecieron presentes, D. Manuel Antonio González, vecino y del comercio de esta villa, y D. Sebastián García de Piedra, capitán del quechemarín nombrado La Rufina, de la matrícula de Viavelez, quienes así juntos dijeron: hallarse concertados en que dicho capitán ha de conducir su buque desde este puerto al de Santander, cargado de maderas de escotilla, cuyo cargamento afletará el D. Manuel González, debiendo darle dentro de ocho días puesto en Santa Marina, punto inmediato a la ría de este puerto, en la inteligencia que si el D. Manuel no aprontase dicho cargamento dentro de los citados ocho días que se contarán desde mañana, nueve del corriente, habrá de abonar a dicho capitán sesenta reales por cada un día que se detenga por falta del todo o parte del dicho cargamento, y por dicha conducción le ha de abonar un mil y quinientos reales de vellón después de rendir su flete en el puerto de Santander, que será el momento de su llegada sobre aquel muelle (...)[17].

Cuadro de
Blosomm Christopher

por lo que no ha de resultar extraño que a mediados del XIX se afirmase que todavía se extraía por el puerto muchas duelas, madera de nogal, roble y cerezo.[18]

Avellanas

El comercio avellanero resultaba muy lucrativo, siendo uno de los principales productos riosellanos de exportación. La salida de avellanas por el puerto se denota muy pronto, al menos desde 1747, como quedó registrado el que la pinaza *Ntra. Sra. del Carmen* llevase en ese año cincuenta cargas de avellana a Santoña. Continuó en años sucesivos, mediante el comercio de cabotaje hacia otros puertos principales que daban salida al producto hacia otros países europeos. Algunas veces, también directamente, por ejemplo en 1772 cuando Vicente Echalar, comerciante en Inglaterra y natural de Logroño, llegó a Ribadesella a bordo de la balandra nombrada *Wilpex* con carga de grasa de arder, con el propósito de hacer trueque de aquella carga por avellanas.

Pedro Zulaybar, comerciante de Gijón, por medio de Antonio Ardines, había establecido una red para dar salida desde el puerto a la avellana de la comarca, aunque no era el único comerciante gijonés involucrado en este negocio; Manuel Zarracina Llanos, por medio de intermediarios, también compraba avellana en distintos concejos orientales, que, a través del puerto de Ribadesella, llegaban al de Gijón, Santander o Bilbao, para su exportación al extranjero.

> En la villa de Ribadesella, a veintisiete días del mes de octubre, año de mil setecientos setenta y dos, ante mi el infraescrito escribano público y testigos presentes entre partes de la una D. Gaspar de Noriega, vecino del lugar de Silviella del próximo concejo de Llanes y Manuel de Noceda que lo es de esta dicha villa de Ribadesella; y de la otra Domingo de Obieta, vecino de Plencia, señorío de Vizcaya, patrón del patache nombrado Ntra. Sra. de Aguirre y Ánimas, surto y anclado dentro del puerto y ría de la misma villa; dijeron tienen contratado entre sí el que dicho patrón haya de cargar y llevar en su embarcación por flete a la villa de Bilbao trescientas setenta y cinco cargas de avellana, y de estas entregar doscientas cuarenta a D. Lorenzo de Mena comerciante y vecino de aquella villa, y las ciento treinta y cinco restantes a D. Ignacio de Hormaeche también comerciante y vecino de ella, unas y otras también acondicionadas como se le pongan y tienen puesto a bordo de dicha embarcación y por esta razón y del referido flete, se han de pagar a dicho patrón por cada carga de avellana de las ajustadas, cuatro reales de vellón y además las averías acostumbradas, en cuya conformidad el enunciado patrón Domingo de Obieta, se obliga a conducir o transportar en dicha embarcación desde este citado puerto de Ribadesella al de Bilbao por flete capitulado la partida referida o carga de trescientas setenta y cinco cargas de avellana y entregar a dichos D. Lorenzo de Mena y D. Ignacio de Hormaeche respective, como va explicado , que es doscientas cuarenta cargas al mencionado Mena y las demás, ciento treinta y cinco a Hormaeche sin detención alguna según la proporción de los tiempos y bien acondicionadas , haciendo de su parte cuanto sea posible para que lo estén al tiempo de su entrega y que no padezcan daño ni avería alguna (...)[19]

Tras el colapso producido por la guerra de la Independencia, las avellanas volvieron a ser el principal producto de exportación, y de hecho, años más tarde, en 1847 se indicaba que se exportaban anualmente para Santander e Inglaterra, diez fanegas de avellanas, diez de nuez, cien de castaña y 500 arrobas de manzanas[20], estando implicados en aquel comercio, aparte de gijoneses, comerciantes de otras plazas, por ejemplo de Cangas de Onís.

Minerales

No se ha conservado, al menos no se ha conseguido ningún documento relativo a la exportación de minerales en el periodo estudiado, quizá debido a su escasa relevancia. A finales del siglo XVIII se realizaron algunos reconocimientos mineros en el concejo con el fin de determinar la existencia de minas de carbón en el mismo. Lope José Bernardo de Miranda, párroco de Leces, había descubierto por aquel entonces hasta catorce vetas de carbón, pero todas ellas escasas y de baja calidad. Un informe del ministro de Marina, José Piles Hevia, en 1790 señalaba la existencia de algunas de ellas en el monte Corberu, en Soto (donde incluso ya se había trabajado algo) y en Camangu, inspeccionadas estas dos últimas por la compañía Orduña. Sin embargo, la profundidad de las vetas de carbón y su escasa calidad hizo que las prospecciones que allí se hicieron se abandonaran al poco tiempo.

A través del puerto también habían salido algunas partidas de carbón procedentes de Oviu (Llanes), y asimismo de una mina descubierta en 1790 en Sevares, en las márgenes del río Color, afluente del Piloña, llevándose los productos extraídos en chalanas por el río hasta Ribadesella.

Por lo que se refiere a minerales de hierro, no parece que haya habido exportaciones, a pesar de haber sido descubiertas algunas vetas en la parroquia de Leces, que fueron explotadas por tres herrerías. La última de estas ferrerías estaba situada junto a la capilla de S. Antonio (Barréu), sufriendo varios pleitos y falta de carbón vegetal hasta su definitivo cierre a finales del XVIII.

En 1818, José Vicente Pereda (director de la fábrica de Fontameña) fundó la Cía. Minera de Asturias, comenzando a explotar "La Voz", mina de galena argentífera situada en San Esteban de Leces. En 1820, con el comienzo del Trienio Liberal, se suspendió su laboreo, reiniciándose en 1823, si bien Pedro Zulaybar, apoderado de Guillermo Siehin, de la Cía. Minera de Málaga, logró hacerse con la propiedad de aquella mina obligando a los operarios a cesar en sus trabajos, lo que fue origen de un prolongado pleito[21]. En 1844 aquella mina pasó a manos de la "Asturiana Mining Company" enviándose algunos cargamentos para Inglaterra. Dirigía las operaciones mineras en 1845 el inglés Oliver Henry Matheus[22]. Su rendimiento era de tres onzas de plata por quintal, siendo abandonada en año desconocido por la escasa importancia del filón.

En esta misma fecha, también se encontraba en explotación la mina de plomo denominada "Voca de la Carta" en Valpiñuelo, propiedad de varios vecinos y cuya cabeza visible era Pedro Antonio Rodríguez, pero que tuvo todavía menos importancia.

En 1828 comenzó la actividad extractiva en la cantera de calcita ("piedra de hambre" se la denominaba entonces) de Truyes, si bien poco se sabe de las extracciones realizadas en tan temprana época. En 1844, Pedro Carrera, encargado del embarque de dicha piedra desde hacía siete años, acuerda con Miguel Pérez, dueño de aquella cantera, pagarle 500 rs. por cada uno de los seis cargamentos al año -de mil quintales cada uno, y por el acarreo hasta el embarcadero del Pochacu, desde donde se embarcaba esta piedra con destino a la fábrica de vidrio de La Coruña.

Artículos que salieron por el puerto a otros del reino en los años que se indica

Artículos	Unidad	1844	1845
Avellanas	fanegas	444	45
Carbón vegetal	quintales	390	
Castañas	fanegas	852	700
Duelas	número	28.500	1.694.650
Habichuelas	fanegas	45	22
Huevos	docenas	2.330	4.390
Limones y naranjas	docenas	710	500
Madera	piezas	184	171
Manzanas	cargas	270	874
Nueces	fanegas	182	48
Caliza	quintales	7.400	7.400
Sidra	arrobas	2	1.170
Suela	libras	1.360	17.373
Efectos varios	rs. vn.	6.240	23.480

Fuente: Madoz

Otros productos

Otros variados productos salieron a través del puerto riosellano, como castañas, nueces, naranjas, limones, sidra, sal, duelas, etc, como queda reflejado en la relación que hace Pascual Madoz a mediados del XIX, teniendo como destino: Bilbao, Santander, San Sebastián, La Coruña, Ferrol, Francia o Inglaterra. También los remos de la fábrica que dirigía Martín José de Garro Loperena, desde 1797 hasta la guerra de la Independencia y con destino al departamento de Marina de Ferrol.

La reexportación de mercancías constituía otra de las actividades comerciales realizadas en nuestros muelles, si bien era una actividad muy secundaria. En 1801, el bergantín *El Diligente*, de la Real Compañía de Filipinas, que había salido de La Guaira con cacao y añil con destino a Pasajes, se vio obligado a entrar en el puerto riosellano. Días más tarde, varias lanchas de Santander llegaron para recoger su carga.

No ha dejado constancia documental la reexportación de sal hacia otros puertos, pero sí la de maíz, como ocurrió en febrero de 1826 en que un bergantín-goleta *El Guipuzcoano*, salió del puerto en la citada fecha con 1.500 fanegas de este cereal.

B.-EL COMERCIO EXTERIOR

a) Europa

El comercio realizado con otros países europeos, tanto de importación como de exportación, era muy limitado en la época que nos ocupa, siendo fundamentalmente los puertos de Bilbao o Santander, quienes distribuían las mercancías que a ellos

llegaban desde otros puertos europeos (productos manufacturados, aceite de ballena, materiales para la construcción naval, textiles, etc.) y daban salida a los que a ellos llegaban desde otros puertos secundarios.

El número de buques llegados al puerto riosellano procedentes del extranjero fue, consecuentemente, muy pequeño, circunscrito a la importación de maíz, trigo y sal. Francia, con puertos como Burdeos o Bayona, fueron puertos abastecedores de granos, y Portugal de la sal, como ya se ha señalado, aunque no faltaron otros, como el de Ámsterdam, implicado también en el suministro de grano. Pero aquellos esporádicos contactos comerciales desaparecieron a finales del XVIII, y no es hasta ya avanzado el siglo XIX cuando se deja notar una mayor relación entre el puerto riosellano y puertos de países europeos, concretamente ingleses, con algunas exportaciones de madera de calidad, minerales, y sobre todo avellanas. En la década de los años cuarenta del XIX, se constata la salida hacia Inglaterra de avellanas y castañas, aunque es de sospechar que también se realizase anteriormente a través de los buques que llegaban a puertos mayores con objeto de despachar la documentación correspondiente para luego efectuar el cargamento o completar su carga en Ribadesella.

Los comerciantes gijoneses continuaron operando en la zona de influencia del puerto riosellano por medio de apoderados; es el caso de Juan José Kelly, del comercio gijonés, que operaba desde Ribadesella a través de su correspondiente representante riosellano en el transporte de avellanas a Inglaterra. Prueba de los negocios marítimos con Inglaterra es que por aquellas fechas había un intérprete en la villa, Demetrio Magdalena, para tratar con los capitanes de los buques ingleses que llegaban al puerto.

Artículos que han salido para el extranjero en los años que se indica

Artículos	Unidad	1844	1845
Avellanas	quintales	1.089	6.740
Castañas	“	400	
Mineral de cobre	“		40
Valor de estos artículos	rs. vn.	55.470	201.580
Búques	número	4	10

Fuente: Madoz

Lo habitual, en el comercio de maíz, era que las importaciones se realizasen desde los puertos gallegos, pero hubo algún año, como el de 1846, en el que debido a la buena cosecha, una goleta inglesa llegó en marzo de 1847 dispuesta a cargar 3.000 fanegas de este cereal acopiados en el puerto, lo que hizo subir mucho los precios y las quejas de las autoridades municipales, pues el maíz constituía el principal alimento de la población.

Rambla de la Barca y tramo de muelle en el que no ha habido cambios desde su construcción.

b) América

El reglamento de 1765 lograría romper el monopolio gaditano en lo que se refiere al comercio con América, así que la habilitación del puerto de Santander en aquel año[23] para poder comerciar con las islas de Barlovento y Caribe, y sobre todo tras dictarse el definitivo *Reglamento para el comercio libre de España* e *Indias* de 1778, además de la creación de un Consulado en la capital montañesa en 1785, hicieron que el tráfico marítimo con el continente americano desde aquella ciudad se desarrollase notablemente. Desde la capital cántabra se exportaban a otros puertos europeos remesas de lana castellana o productos procedentes de las colonias, importándose por la misma vía productos manufacturados que, reembarcados, tenían como destino América.

En ese comercio participaron algunos navíos riosellanos, prácticamente los únicos de la región que lo hicieron[24], y a Santander llegaban procedentes de Francia, Inglaterra y Holanda, con sus cargamentos de productos manufacturados (principalmente textiles) para desde allí reembarcarlos, junto con la harina castellana, y seguir las rutas transoceánicas, preferentemente con destino a La Habana, comercio efectuado por los hermanos, Diego y Antonio del Collado González, hasta 1776; uno de ellos compraba las mercancías en países extranjeros europeos que su hermano vendía después en La Habana, aunque hay que pensar que en aquellos viajes no faltaron mercancías procedentes del puerto riosellano[25]. En uno de aquellos viajes, en julio de 1776, habían salido rumbo a Holanda, y una vez el navío cargado, en las inmediaciones de Hessel, el mayor de sus buques, el navío-paquebote “*Ntra. Sra. del Carmen*”, se perdió en una tormenta el 20 de noviembre de aquel año, pereciendo Diego y toda la tripulación en aquel naufragio. Parte de la carga fue rescatada por los vecinos de Amsterdam y el importe de los seguros hechos sobre el buque alcanzaron la respetable cifra de 144.000 rs., cantidad que su padre reclamaba dos años más tarde.

Otros riosellanos, de apellido Ardines, participaron también en aquel comercio americano. Domingo Ardines era dueño de

una pequeña embarcación de 12 toneladas que dedicaba al comercio de cabotaje cantábrico, por lo que en 1746 se hallaba en Bilbao, en compañía de Miguel de Ardines, su hijo, "al comercio de mercaderías, de que se mantienen en su barco…"[26]

Pero fue su otro hijo, Antonio de Ardines González Popado, quien más tarde se implicaría de lleno en el comercio ultramarino desde la capital cántabra, aunque nunca perdió su relación y contacto con Ribadesella. Tanto él, desde 1765, como su hijo José de Ardines[27], efectuaron numerosos viajes a América, con destino principalmente a Veracruz y a San Cristóbal de La Habana y en menor medida a Cartagena de Indias o La Guaira, transportando toda clase de mercancías, sobre todo textiles y productos alimenticios, embarcando en sus retornos mercancías de aquellos puertos (azúcar, canela, cacao, café, añil, pimienta, tabaco, cueros, etc.)

La participación española en la guerra de la independencia de los Estados Unidos de América afectó notablemente al comercio ultramarino santanderino, y también a los riosellanos que lo ejercitaban desde aquel puerto, no efectuando los Ardines ningún viaje a América desde julio de 1779 hasta una vez firmada la paz (París 1783).

A partir de entonces, el comercio americano experimenta un auge sin precedentes, muy bien aprovechado por los Ardines. A este respecto, la Gazeta de México de 19 de mayo de 1789 señalaba:

> "El día 29 entró la fragata española nombrada La Esperanza, que salió de Santander el 4 de marzo último, a cargo de su capitán D. Antonio de Ardines conduciendo:
>
> 30 tercios, 3 caxones, 1 caxoncito y 1 baúl de géneros de la tierra.
>
> 6.765 quintales de fierro.
>
> 300 barriles botellas de cerveza.
>
> 108 cajas de botellas de sidra.
>
> 91 cajas de botellas de vino chacolí.
>
> 4 barriles de vino blanco.
>
> 1 caxoncito de pólvora.
>
> 2 caxoncitos de libros.
>
> 2 caxas de cera en bugías.
>
> 30 barriles de almendra.
>
> 87 millares de sardinas"

El viaje lo hizo en 56 días. Al mes siguiente, de su llegada a Veracruz, salía de nuevo para Santander haciendo escala en La Habana transportando:

> "Para La Habana: 15 tercios de curtiduría, 20 de harina, 1 de sayal, 2 cajones con achas de viento, y 1 pequeño con escribanía de plata. Y para Santander: 177.530 pesos en plata, 4.220 pesos en oro, 17 zurrones de Grana, 12 de pimienta de Tabasco, 4 de algodón, y 18 palos de gateado".

También se puede citar alguno de los ocho viajes a América realizados por su hijo, José de Ardines, como el que hizo con la *Amable Mª Rosa*, que salió de Santander el 26 de marzo de 1790 y llegó a Veracruz el 17 de junio, transportando: géneros, hierro labrado y sin labrar, clavazón, vino de La Rioja, sidra, cerveza, chacolí, azafrán en aceite y seco, faroles y guardabrisas de cristal, cera, canela, pimienta, loza inglesa, loza de San Claudio, queso de Flandes, vinagre y pintura, además de otras menudencias. De vuelta a Santander, hizo escala en La Habana, donde dejó harina y cordobanes, conduciendo hasta el puerto cántabro: plata, zarzaparrilla, palo de tinte y otras cosas.

Los Ardines continuaron con su actividad comercial ultramarina hasta 1793[28] año en que comienza la guerra contra Francia y coalición anglo-española. Desde entonces, los viajes comerciales ultramarinos de los Ardines cesaron por completo y, desde aquella fecha, incluso antes, desde 1791, Antonio Ardines continuó sus negocios comerciales marítimos desde Ribadesella pero dedicado principalmente al comercio de cabotaje.

EL COMERCIO MAYORISTA RIOSELLANO

La necesidad de cereales para abastecimiento de la población que se hizo sentir de forma acusada en las décadas finales del XVIII, requería la existencia de comerciantes vinculados al comercio marítimo, con lonja abierta, que regulasen el mercado de granos del que la comarca era deficitaria. Ya no era suficiente que de vez en cuando llegase algún barco al puerto dispuesto su capitán o patrón a "beneficiar" su carga con su venta directa al vecindario, fletado a cargo de algún particular dispuesto a hacer negocio, o las importaciones que hacía el Gremio de Mar para los matriculados; de ahí que en la Ribadesella de la segunda mitad del siglo XVIII, comience a detectarse la aparición de personas vinculadas directamente al comercio marítimo. Comerciantes mayoristas, conocedores de las operaciones mercantiles, que redistribuían los productos importados y daban salida a los excedentes campesinos del área de influencia portuaria para su envío hacia otros puertos, o que actuaban como apoderados de comerciantes de otras plazas.

Entre ellos hay que señalar a Manuel Noceda González (desde al menos 1770). De sus almacenes salía trigo, maíz, saín y otros productos con los que abastecía la comarca, distribuyendo por las ferias y mercados de la zona los productos importados por vía marítima procedentes principalmente de Bilbao y de Santander, a cuyas ciudades iba con cierta frecuencia, remitidos desde esta última ciudad por los comerciantes Pedro y Juan Darripe, o desde la meseta -Alejandro Galván Miranda, de Medina de Rioseco- efectuando sus mejores negocios en época de crisis de subsistencias en las que entregaba a los vecinos de este y de otros concejos trigo y maíz mediante obligaciones al 3% de interés. También fletando embarcaciones en las que daba salida a los productos del país, como avellanas, y comprando a los comerciantes que arribaban al puerto todo tipo de artículos, como hizo en 1786 con la "sardina arenca" que había traído un comerciante gallego. El primero de sus hijos, Manuel, sería continuador de los negocios de su padre, si bien no alcanzaría la importancia de su predecesor.

Otro comerciante, y además naviero, al que ya se ha hecho referencia, fue Antonio de Ardines, al menos desde 1791, año en que se asentó definitivamente en Ribadesella una vez abandonados sus viajes ultramarinos. Entre 1792 y 1796, se implicó en la venta de maíz, que traía de Bilbao, dadas las necesidades de grano que había en la población, y son numerosas las obligaciones emitidas a su favor de vecinos de la comarca oriental en aquellas fechas. Más tarde, en 1797 lo encontramos como apoderado de Pedro Zulaybar, del comercio de Gijón, con el que hizo numerosos negocios vinculados al transporte marítimo, bien en cabotaje cantábrico o de más altos vuelos, ya fuera con la madera, aguardiente, y sobre todo en la compra de avellana por los concejos de la comarca que cargaba en el puerto y remitía a Gijón. La guerra de la Independencia le produjo tal quebranto, que no fue hasta 1832, ya fallecido, cuando sus hijos, Miguel y Manuel Ardines, pudieron llegar a un acuerdo con la viuda de su socio Pedro Zulaybar para poder finiquitar sus negocios comunes.

En esta primera parte del siglo XIX destaca también José Ramón de la Cuétara, almacenista al por mayor de cereales, que ya aparece citado en un documento de 1804 cuando adquiere la carga de maíz de una embarcación que había arribado al puerto. A su fallecimiento, continuó su viuda, Isabel Raíz, hasta 1833 en que su hijo, Guillermo de la Cuétara, se hizo cargo de los negocios familiares.

También se ha de citar a los hermanos, Manuel Antonio y Francisco González Cerra, vecinos del comercio de Ribadesella al menos desde 1821. En 1833 el primero de ellos aparece fletando un cargamento de madera hacia Santander:

> En la villa y concejo de Ribadesella, a ocho días del mes de mayo de mil ochocientos treinta y tres, ante mi escribano de Marina y testigos parecieron presentes D. Manuel Antonio González vecino del comercio de esta villa, D. Sebastián González de Piedra capitán del cachemarín nombrado *La Rufina*, de la matrícula de Viavelez, quienes así juntos dijeron: hallarse concertados en que dicho capitán ha de conducir su buque desde este puerto al de Santander cargado de maderas de escotilla, cuyo cargamento afletará el D. Manuel González, debiendo darle dentro de ocho días, puesto en Santa Marina, punto inmediato a la ría de este puerto, en la inteligencia que si el D. Manuel no aportase dicho cargamento dentro de los citados ocho días que se contarán desde mañana nueve del corriente, habrá de abonar a dicho capitán sesenta reales diarios por cada un día que se detenga por falta del todo o parte de dicho cargamento, y por dicha conducción le ha de abonar un mil y quinientos reales de vellón después de rendir su flete en dicho puerto de Santander, que será al momento de su llegada sobre aquel muelle (...)[29]

Mayor constancia documental ha dejado su hermano, Francisco, por las importaciones de cereales que realizaba. En 1848 se hizo con la cuarta parte del quechemarín *Ntra. Sra. del Carmen*, propio de un vecino de Cariño al que le había hecho un préstamo por 1.600 rs.vn, siendo otro de los comerciantes metidos a navieros que encontramos en esta época.

La presencia de comerciantes catalanes en Ribadesella se denota muy pronto. En 1770, Cristóbal X (resulta imposible la lectura de su apellido), natural de Villanova, solicita un préstamo al Gremio de Mar para sostener el negocio que tenía la villa, que no duraría mucho. Más importancia tendría José Roig y Carrán, capitán de un paquebote de la matrícula de Vilasá, que destacaría en el comercio riosellano de mediados del siglo XIX.

Pero si por algo han dejado también huella los comerciantes riosellanos, fue por su relación con el contrabando marítimo, como modo de evitar el pago de derechos a los que estaban sometidos diversos productos. A partir de 1749 se organizó de manera rigurosa la fuerza de los Resguardos de Rentas para intentar atajar el fraude fiscal, detectándose también su presencia en el puerto de Ribadesella, aunque debido a la debilidad de su comercio, la aprensión de géneros de contrabando no fue demasiado habitual, aunque sí se observa una continua cadena de aprehensiones en el periodo que nos ocupa. La primera de ellas en 1791, cuando el resguardo advirtió que el patrón del bergantín *Ntra. Sra. de Covadonga*, carecía de documento guía, encontrándosele diversos efectos (bacalao, alquitrán, clavos, quesos de Flandes), por los que tuvo que pagar los correspondientes derechos.

En 1793, el cabo del resguardo de rentas había encontrado en un barco 114 pañuelos de algodón, 7 gorros de lana de hombres, 14 pares de medias de lana ordinaria, 5 varas de teliz, etc. destinados al comerciante, Manuel Noceda, quien en su declaración aseguró que eran artículos "procedentes de reinos extraños".

Años después, en 1795, se detuvo a Diego Díaz, vecino de Figuera, Portugal, por introducir en su diate, *Señor de la Misericordia*, además de sal, "cuarenta y siete manofitos de una libra castellana cada uno" sin haber pagado los derechos correspondientes.

En 1802 fueron encarcelados varios marineros del bergantín gallego *Ntra. Sra. de Lieiro*, al descubrirse que llevaba diversos géneros de contrabando, cuando el buque, proveniente de Bilbao, se vio obligado a entrar en el puerto riosellano de arribada.

Aquellas prácticas continuaron, y no solamente los comandantes de puesto de carabineros actuaban vigilantes contra los patrones y capitanes de buques, sino también contra los comerciantes que vendían aquellos géneros de contrabando, ya fuera granos, textiles y toda clase de productos, siendo por esta causa inculpados varios vecinos en 1825, en 1828, en 1837 o en 1842.

En la lucha contra el contrabando, normalmente se daba aviso a las autoridades municipales cuando se sabía que algunos barcos contrabandistas procedentes de Gibraltar o Lisboa se dirigían al norte, para que tomasen las precauciones necesarias "para evitar que lleven a efecto sus deseos valiéndose de la oscuridad de la noche"[30]

LOS BARCOS

Las embarcaciones de tráfico marítimo que navegaban por el Cantábrico y visitan el puerto riosellano en la época que nos ocupa, eran de lo más variadas, tanto por su arboladura y aparejo como por su capacidad de carga. Bergantines y quechemarines eran los más habituales, y junto a ellos, pataches, pinazas/lanchas, paquebotes, goletas, lugres, y un largo etcétera, además de un número indeterminado que, en la documentación consultada, recibían el nombre genérico de "embarcaciones", "barcos", o "buques", difíciles de catalogar dentro de una tipología específica. De todos los tipos que se han podido documentar relacionados con el puerto riosellano -TABLA A- un 30% eran bergantines, otro 30% quechemarines, un 10% pataches, un 6% pinazas/lanchas, un 5% paquebotes, y con menor frecuencia el resto. La capacidad de carga de estos buques era muy variable dentro de cada tipo, pero en todo caso, los barcos mayores resultaban imprescindibles en los grandes desplazamientos, ya fuera para el comercio con puertos de otros reinos peninsulares, otros países europeos, o con América. Su capacidad también era determinante en los barcos que llegaban a Ribadesella con sal desde Cádiz o el Mediterráneo, los cuales superaban todos las 60 toneladas de porte, situándose muchos de ellos por encima de las 100 toneladas, ya fueran paquebotes, diates, bergantines o fragatas, pero en el cabotaje cantábrico sólo se utilizaban barcos de pequeño tonelaje, no superando la mayoría de ellos las 50 toneladas de porte.

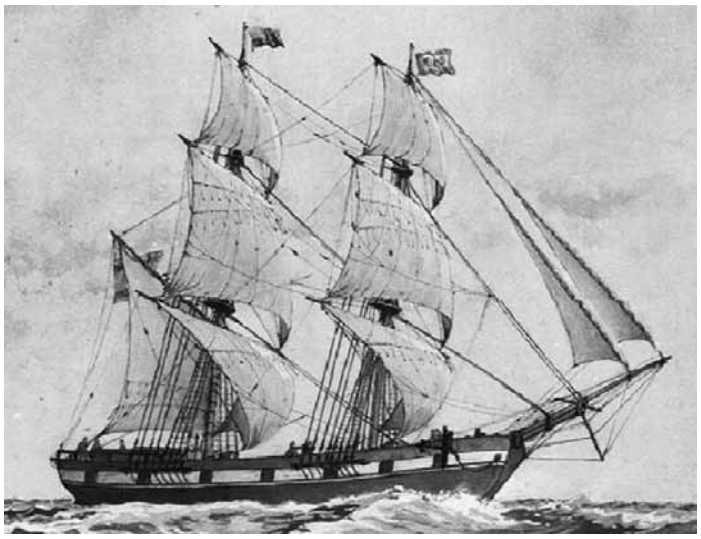
Los barcos españoles, a diferencia de los buques extranjeros, eran rotulados con nombres de clara inspiración religiosa, de vírgenes o santos, y combinación de sus nombres y con el de "ánimas", aunque los más abundantes correspondían de manera destacada a Ntra. Sra. del Carmen, y después a San José, San Antonio, Ntra. Sra. de Begoña o a S. Juan Bautista, continuando por todo el santoral, además de otros como Jesús, María y José, Portal de Belén, Resurrección, Purísima Concepción, Dulce Nombre de Jesús, Santísima Trinidad, Sagrada Familia, etc. No faltaban buques españoles con apelativos no religiosos, aunque eran realmente raros: La Felicidad, El Intrépido, Los Dos Amigos, Águila, El Volador, La Nueva Ventura, El Mosquito, Los Tres Hermanos, La Primavera, etc. A partir de 1820 o 1830 comienza a hacerse más frecuente el que buques españoles no lleven nombres religiosos, y así aparecen los de: Centella, Vencedora, Golondrina, El Tigre, Capricho, La Paloma, El Animoso, Amistad, El Atrevido, Tritón, y cada vez mayor número de nombres propios de personas, sobre todo de mujeres: Pepita, Carmen, Rosario, Mª Josefa, Clotilde, Ana, Joaquina, Mª Antonia, etc, si bien los nombres religiosos continuaron nominando a muchas embarcaciones y nunca llegaron a desaparecer.

Por lo que respecta a la tipología de los barcos comerciales a vela que visitaron el puerto en aquella época, tres eran los palos principales que podían llevar: el mayor, situado hacia el centro del buque, el trinquete que se situaba cerca de la proa, y el de mesana situado cerca de la popa. Hay que contar también con el bauprés, palo casi horizontal que salía de la proa hacia adelante. Sin embargo, la mayor parte de los buques que arribaban a nuestro puerto disponían sólo de dos mástiles, trinquete y mayor.

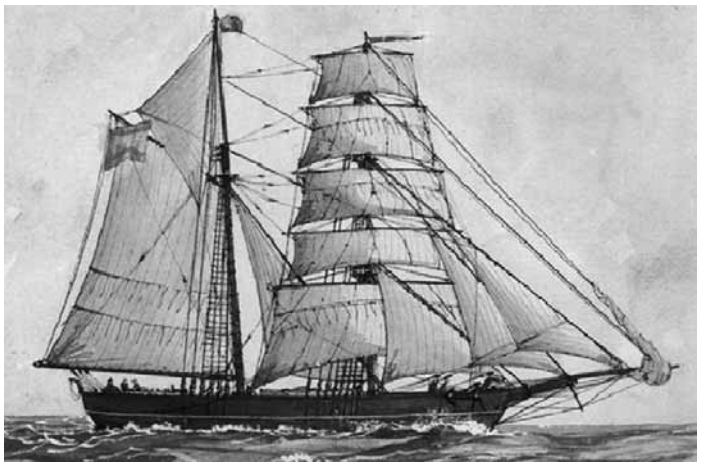
TABLA A

Tipo	Número
Quechemarines	112
Bergantines	96
Bergantín-goleta	14
Bergantín-polacra	1
Pataches	39
Lanchas	12
Pinazas	10
Paquebotes	20
Goletas	17
Lugres	10
Fragatas	7
Balandras	6
Yates-Diates	6
Navíos	5
Polacra-goleta	3
Polacras	1
Galeotes	2
Saetias	1
Bombardas	1
Galeones	1
Pailebotes	1
Corbetas	2
Sin especificar*	10
TOTAL	377

* Con la denominación genérica de embarcaciones, barcos, o buques.



Bergantín /R. Sampol Isern.



Bergantín goleta/R. Sampol Isern

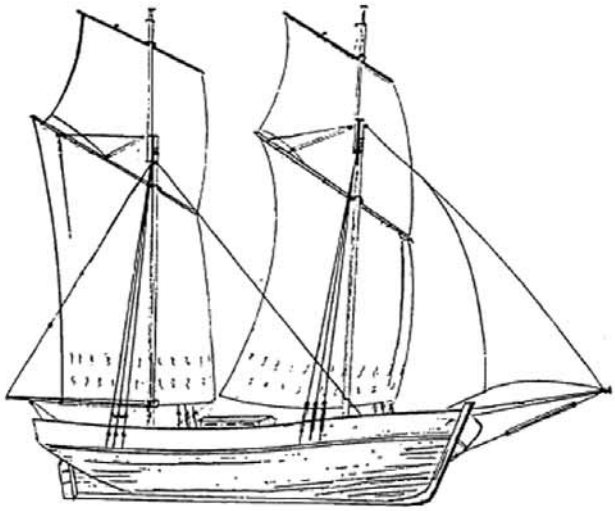
Las velas eran de dos clases: de cuchillo y cuadras. Las primeras con diversas formas, normalmente triangulares o trapezoidales, y nombres varios (al tercio, cangreja, escandalosa, latina, foque…), se situaban en el plano proa-popa. Las cuadras o redondas se situaban en el plano babor-estribor, extendiéndose a ambos lados de los mástiles.

El uso del vapor, si bien ya fue conocido tras comenzar a usarse en la navegación[31], no se generalizaría en buques comerciales hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Bergantín

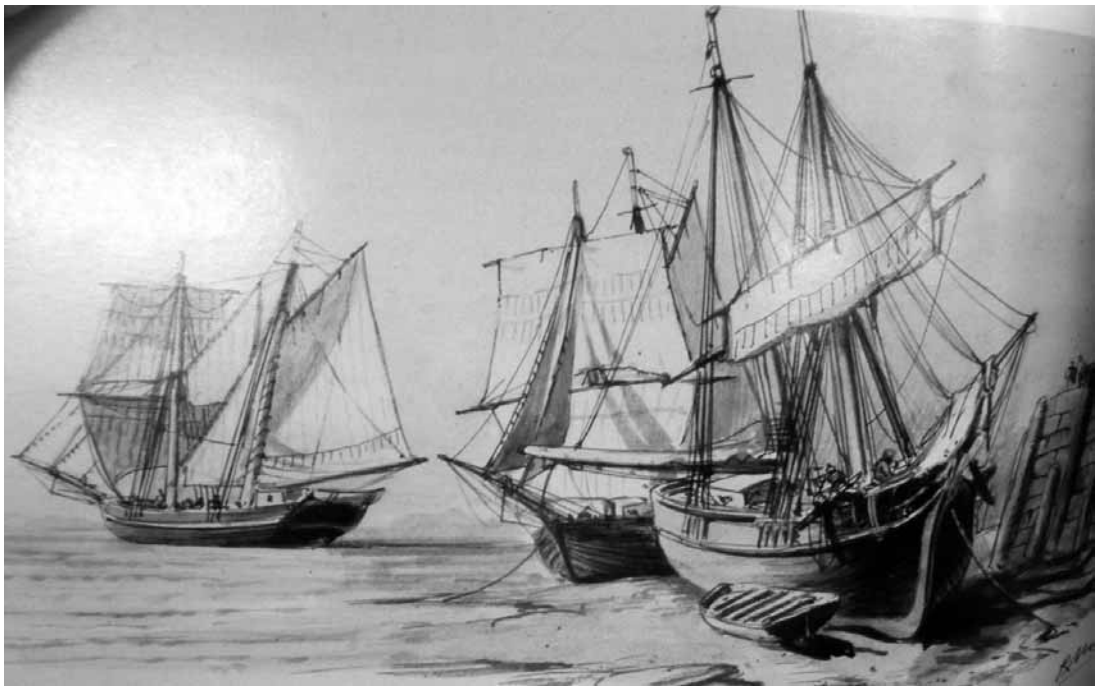
Era un tipo de embarcación que arbolaba dos palos, trinquete y mayor, así como el bauprés para largar los correspondientes foques, permitiendo algún estay entre ambos palos. De gran versatilidad, admitía muchas variaciones en cuanto a su aparejo, y una de las más comunes era el *bergantín redondo*, genéricamente conocido como bergantín a secas, que aparejaba velas cuadras de todas clases en sus dos palos, salvo la mayor, que era cangreja, si bien algunos llevaban también una mayor redonda para aprovechar mejor los vientos. Era un buque muy apreciado por sus cualidades marineras, y se utilizaba tanto para operaciones de cabotaje cantábrico, como para recorridos de mayor envergadura, como era transportar sal desde las salinas portuguesas o todo tipo de productos hacia o desde América. Sus medidas también eran muy variables, así como el número de hombres que conformaban su tripulación, y así nos podemos encontrar bergantines de 16 toneladas[32] y hasta de 200 toneladas[33], aunque los que efectuaban el cabotaje cantábrico raramente superaban las 60 toneladas.

Era un barco que se utilizaba tanto como buque comercial como para misiones de guerra, por lo que en algunas ocasiones, el puerto riosellano recibió bergantines de la Armada; así, en octubre de 1826 entró en el puerto, de arribada, el bergantín de guerra *Guadiana*.



Quechemarín

Quechemarín, por Rafael Monleón.



Pataches, por Rafael Monleón

Dado que el bergantín admitía gran variabilidad en su aparejo, otro de los más frecuentes era el llamado *bergantín-goleta*, el cual llevaba aparejo de bergantín en el trinquete, es decir, velas cuadras, y de goleta en el mayor -vela cangreja y escandalosa-, además de los correspondientes foques desde el bauprés. El bergantín-goleta surge a caballo de los siglos XVIII y XIX. De hecho, en Ribadesella, comienzan a detectarse en el puerto a partir de la guerra de la Independencia. Todos los que han quedado registrados de esta tipología eran buques de largo recorrido, con carga de sal desde Cádiz y destino a los puertos cantábricos, o de trigo y harina que habían salido desde Santander con dirección a puertos andaluces o Barcelona, otros que habían salido de Noruega con bacalao hacia algún puerto mediterráneo, o que se dirigían desde Bilbao o Santander hacia La Habana transportando víveres y soldados, harina, etc[34].

Parecido al bergantín-goleta, era el bergantín-polacra, híbrido de bergantín y polacra, del que sólo hay un registro en Ribadesella[35].

Quechemarín

Era una embarcación de pequeño porte, de dos palos (trinquete y mayor), más bauprés. Era un barco similar a las lanchas de pesca, aunque de mayor tamaño y bordas más altas. Largaba velas al tercio[36] y solía izar gavias volantes con vientos flojos. Desde el bauprés se desplegaban uno o dos foques. Se dedicaba al tráfico de cabotaje y era muy estimado por sus condiciones marineras y facil maniobrabilidad. Normalmente tenían un porte comprendido entre las 20 y 60 toneladas, o incluso menos[37], aunque en otras ocasiones podían incluso superar esta última cifra, llevando como tripulación cinco o seis hombres.

Fue un barco que tardó en sumarse a los registros riosellanos; de hecho, no se detectan hasta finales del siglo XVIII, el primero concretamente no aparece hasta 1781[38]. Sin embargo, después, multiplicarían su número, convirtiéndose en una de las embarcaciones más habituales en el Cantábrico, capaz de transportar toda clase de mercancías. No es de extrañar, por lo tanto, que los quechemarines, junto con los bergantines fueran los buques más habituales que visitaban el puerto riosellano.

Patache

Era el velero mercante más humilde que recorría el Cantábrico. Era un barco de pequeño tonelaje ya que pocos superaban las 40 toneladas; el nombrado *La Purísima Concepción y S. Juan Nepomuceno*, construido en Ribadesella en 1789, no tenía más de 12 toneladas de porte. De media cubierta o cubierta entera, el patache disponía de dos palos, trinquete y mayor, además del bauprés. El primero cruzaba dos velas cuadras, trinqueta y velacho, y el mayor cangreja y a veces escandalosa. No obstante, su arboladura podía llegar a ser muy versátil, principalmente de bergantín; es el caso del patache de 20 toneladas construido también en Ribadesella en 1788, llamado *San José y Ntra. Sra. del Carmen*.

En la construcción de su casco primaba la capacidad de carga a la navegabilidad. Era un barco robusto, poco grácil y marinero, indispensable para el transporte de madera, carbón, minerales, y todo tipo de mercancías. Fueron habituales en el puerto riosellano a lo largo del siglo XVIII, sobre todo en su segunda mitad debido al transporte que hacían de madera, y mucho menos en el primer tercio del XIX, como si la crisis acaecida en aquellos años se hubiera cebado especialmente en ellos y fuesen sustituidos por los quechemarines, si bien comienzan nuevamente a dejarse notar después.

José M. de Pereda, en su obra "Sotileza", nos ha dejado una magnífica descripción de este tipo de buque y de la vida marinera en él, no muy distinta de la que llevaba el resto de los pequeños buques que recorrían los puertos cantábricos:

"El patache es un barquito de treinta toneladas escasas, con aparejo de bergantín-goleta. Supónese que estos barcos han sido nuevos alguna vez; yo nunca los he conocido en tal estado (…) Le tripulan cinco hombres; a lo más, seis, o cinco y medio: el patrón tiene a popa su departamento especial, con el nombre aparatoso de cámara; la demás gente se amontonan en el rancho de proa, espacio de forma triangular, pequeñísimo a lo ancho, a lo largo y a lo profundo, con dos a modo de pesebres a los costados. En estos pesebres se acomodan los marineros para dormir, sobre la ropa que tengan de sobra, y debajo de la que vistan, pues son allí tan raras como las onzas de oro las mantas y las colchonetas. Para entrar en el rancho hay, entre el molinete y el castillo de proa, un agujero, poco mayor que el de una topera, el cual se cubre con una tabla revestida de lona encerada; tapa unas veces de corredera y otras de bisagras. De cualquier modo, si el agujero se cubre con la tapa, no hay luz adentro, ni aire, y si la tapa se deja a medio correr o levantada, entran la lluvia y el frío, y el sol, y las miradas de los transeúntes; porque el patache, en los puertos, siempre está atracado al muelle. Cada tripulante, incluso el patrón, compra y guarda su pan. Con este pan, unas patatas o unas alubias o unas berzas, con un escrúpulo de tocino o de manteca o de aceite para ablandarlo, todo ello a escote, y condimentado por el motil, cuyas manos no tocan el agua dulce como no sea para revolver, dentro de la que echa en un balde, las patatas recién partidas, o la berza después de haberla picado sobre el tejadillo de la cámara, a veces con el hacha; con este potaje, repito, y aquel pan come la tripulación, en el santo suelo, alrededor de la cacerola, en la cual va cada uno, incluso el patrón, metiendo su cuchara cuando le toca. Así cena también las mismas patatas, las mismas alubias y las propias berzas (…) Ningún tripulante de patache gana sueldo fijo; todos van *a la parte*. Pero ¡qué parte! Por de pronto, el flete en viaje redondo, aunque se abarrote la bodega y se encogolle el puente con barricas y tablones, no pasa mucho más de dos mil reales. De este flete gana el cuarenta por ciento el barco; el patrón, soldada y media, y además el cinco por ciento de capa o sobordo, o, lo que es lo mismo, sobre el flete cobrado. El resto se reparte entre los cinco tripulantes: seis, ocho, doce duros o quince lo más, a cada uno, cantidad que significaría algo, a pesar de su pequeñez, si el ir y venir y el fletarse de un patache fuera coser y cantar (…) Allá va el patrón, hombre ya picando en viejo, calmoso y de triste mirar, de escritorio en escritorio, de almacén en almacén, llamando a cada dueño por su nombre, saludándolos a todos finísimo y cortés, y acabando en todas partes con la misma pregunta:

-¿Hay algo para Ribadesella?

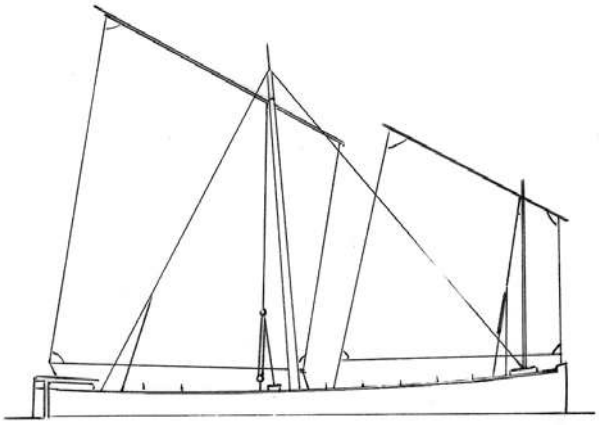
Una mañana, un día entero de gestiones así, le dan por resultado veinte sacos de harina, dos cajas de azúcar, ocho coloños de escobas, un catre viejo y dos fardos de papel de estraza. Los sucesivos correos van trayendo algunos pedidos nuevos; pero tan pocos y tan lentamente, que con una suerte loca llega a abarrotarse la bodega en poco más de mes y medio. Lo común es que el patache no complete su carga en menos de dos meses, o que cierre el registro a media carga (...)

Lleva el patache, y la propia lancha, con el esfuerzo de los propios marineros, le remolca hasta la canal. Iza allí toda su trapajería, comienza a desentumecerse y a inflarse, y luego a virar por avante, y bordada va, bordada viene, en cosa de medio día está fuera del puerto. Si es muy afortunado, en treinta horas llega al punto de su destino; si es de mediana suerte, le coge una calma y se pasa las horas muertas hecho una boya; o una serie de vientos redondos que le tienen seis u ocho días atolondrado en la mar, sin saber adónde tirar ni por dónde meterse, y entretanto, la gente de a bordo, que no contaba con aquello, mano a la harina, o a las conservas, o a los fideos del flete, porque no es cosa de morirse de hambre llevando la casa llena de provisiones. Si es algo desgraciado, arriba dos o tres veces durante el viaje, lo cual supone otro mes de retraso; si es desgraciado más que algo, cada una de estas arribadas le cuesta un quebranto serio en el casco o en el aparejo, y pone a los tripulantes en gravísimo riesgo de perder la vida (…)"

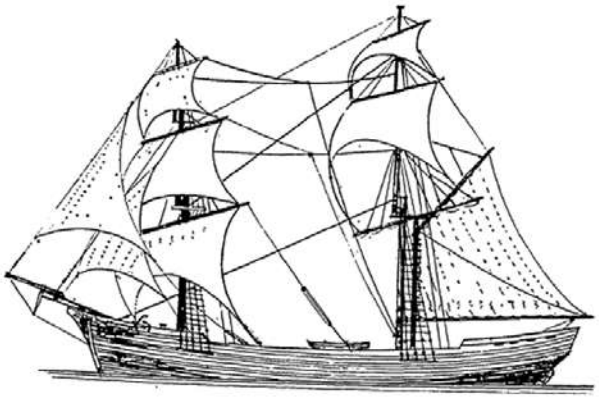
Pinaza/Lancha

Era una pequeña embarcación usada en el Cantábrico tanto para la pesca de altura (merluza, besugo, bonito), como para el comercio de cabotaje. De vela y remo y sin cubierta, porta-

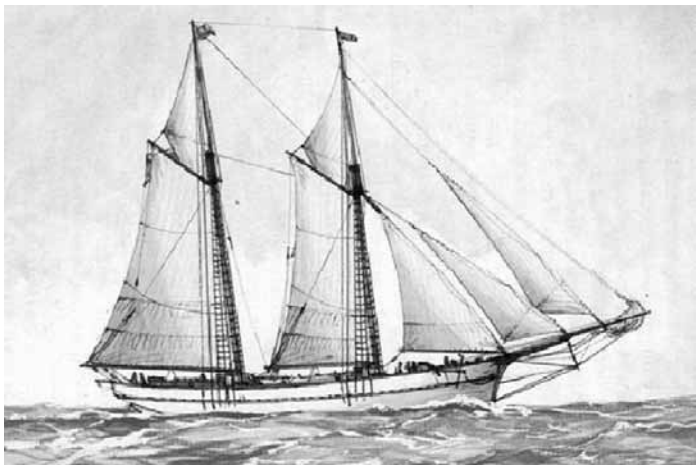
Pinaza o lancha



Lancha



Paquebote



Goleta. Ramón Sampol Isern.

ba dos mástiles, el mayor en el centro y el trinquete en la proa. Desde la Guerra de la Independencia desaparece el nombre de pinazas en la documentación riosellana, pasando a denominarse desde entonces lanchas (mayores o boniteras) distinguiéndolas de las lanchas menores o bateles[39]. De distintas dimensiones, podían llegar a alcanzar los 12 metros de eslora, si bien su porte no sobrepasaba las 20 toneladas; y en el caso de las cuatro lanchas que había en Ribadesella en 1753, no superaban las cuatro toneladas, si bien se dedicaban exclusivamente a la pesca del bonito, merluza y congrio y no al tráfico comercial. En 1840 el Gremio de Mar adquirió una lancha en Ondárroa, que fue nombrada *Nuestra Señora de Guía*, cuyas dimensiones eran: 10 m. de eslora, 2,3 m. de manga y 1 m. de puntal.

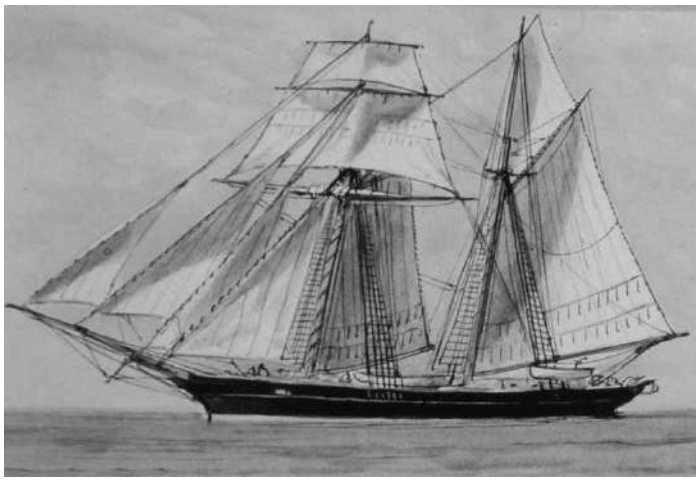
El número de tripulantes en este tipo de embarcaciones también era variable; el 15 de diciembre de 1777, a las 5 de la tarde, una lancha que regresaba al puerto naufragó, pereciendo trece de sus quince ocupantes, en lo que sería la mayor tragedia conocida de la historia marinera riosellana. Algunos años más tarde, en 1795, otra lancha, en este caso de Lastres, también naufragó en la barra; llevaba trece tripulantes. Dos lanchas santanderinas que llegaron a Ribadesella en 1801 para cargar el cacao traído desde La Guaira por un bergantín, estaban tripuladas por nueve hombres cada una.

Paquebote

Era un barco parecido al bergantín, pero de líneas más toscas. Aparejaba dos palos, mayor y trinquete, además del bauprés a proa; velas cuadras sobre trinquete y mayor, además de cangreja en este. Disponía de mucha manga, lo que le hacía bastante pesado. De aquellos que entraron en el puerto riosellano y ha quedado registrado su porte, este era variable, de 20 a 80 toneladas[40]. Transportaban madera desde Ribadesella a Ferrol, o traían sal desde Cádiz; también harina, maíz o trigo, además de otros variados productos desde otros puertos cantábricos. No obstante, este tipo de embarcación parece haber desaparecido del Cantábrico a finales del siglo XVIII, no así de otros puertos peninsulares porque curiosamente, el comerciante catalán José Roig y Carrán, trajo consigo un paquebote cuando procedente de la provincia de Barcelona se estableció en Ribadesella a mediados del XIX.

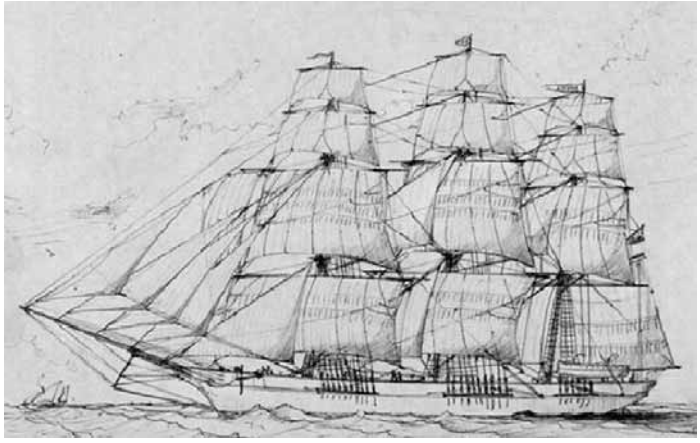
Goleta

Era una embarcación de mediano o pequeño porte que aparece en el siglo XVIII; fina, de dos palos, se parecía al bergantín, pero disponía de palos más altos y con la diferencia de largar velas de cuchillo, cangreja y escandalosa, en mayor y trinquete, además de foques en el bauprés. En la llamada *goleta de velacho*, se cambiaba la escandalosa del trinquete por dos velas cuadras. No obstante, fue un tipo de embarcación que tuvo muchas variaciones estructurales y de aparejo. Su porte era variable entre las 46[41] y más de cien toneladas, y su tripulación era reducida, de 4 a 7 hombres, siendo muy adecuada para navegaciones de altura, como denota el hecho de que muchas de las registradas en el puerto riosellano hiciesen el recorrido desde puertos cantábricos a otros mediterráneos o viceversa, o procediesen de otros países europeos o América, cuando no se trataba específicamente de goletas inglesas que comerciaban con puertos españoles. También eran utilizadas en operaciones de cabotaje entre puertos cantábricos.



Goleta de velacho por Rafael Monleón

Lugres, por Rafael Monleón



Fragata/ R. Sampol Isern.

Lugre

Embarcación robusta, con tres palos y con velas al tercio. Por encima de ellas solía llevar gavias volantes, además de uno o varios foques. Era una embarcación habitual en las costas francesas e inglesas, donde se dedicaba tanto a la pesca como al comercio de cabotaje, e incluso podía hacer funciones como barco de guerra. En Ribadesella no hacen su aparición hasta una vez finalizada la guerra de la Independencia, como buque dedicado al tráfico marítimo, siempre con cargas de trigo y hierro entre puertos vascos y cántabros con los del sur de la península y mediterráneos; o con sal procedente de Torrevieja[42].

Fragata

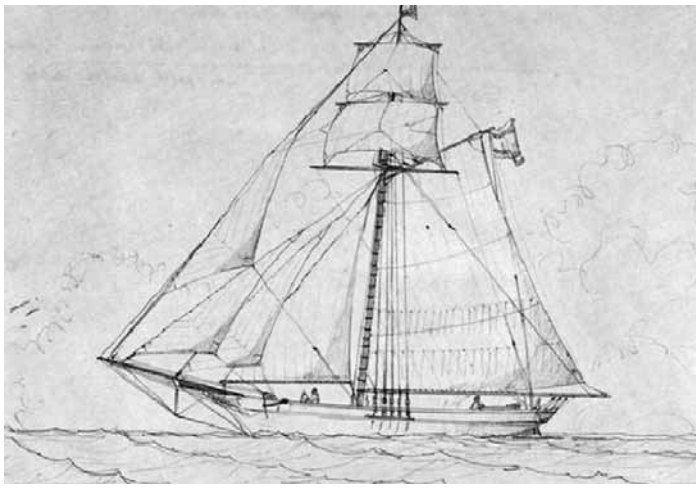
La fragata fue una embarcación ampliamente utilizada por la marina mercante; lo más característico de ella era su arboladura pues se aparejaban con tres palos, trinquete, mayor y mesana, con sus correspondientes masteleros, y largo bauprés, usando velas cuadras de todas clases, foques y estayes, y una vela cangreja en el palo de mesana. Se caracterizaba por tener la popa cuadrada. Normalmente las fragatas salían del astillero artilladas y concretamente, la nombrada *San José*, que hacía la carrera de América y que capitaneó José de Ardines, iba armada con veinte cañones.

Las fragatas comerciales llegadas al puerto riosellano a finales del siglo XVIII, traían carga de trigo y maíz procedente de Francia para abasto de la población, la primera documentada en 1779, llamada *Gallarda*, de 130 toneladas. A comienzo del siglo XIX, destaca la llegada de fragatas suecas o danesas, con carga de sal procedentes de Torrevieja o Portugal y concretamente, la danesa *Anna Paulina*, iba tripulada por un capitán, dos pilotos y doce marineros.

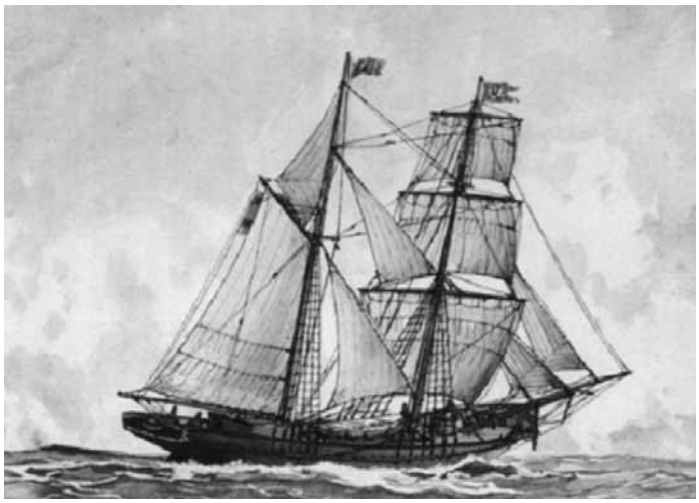
Alguna fragata de la marina de guerra española también visitó el puerto riosellano, con la misión de proteger el tráfico marítimo contra los corsarios en época de conflictos bélicos en los que se vio involucrada España a caballo de los siglos XVIII y XIX. De hecho, la última fragata que llegó a nuestro puerto fue *La Courben*, fragata mercante francesa capturada por un corsario en 1809.

Balandra

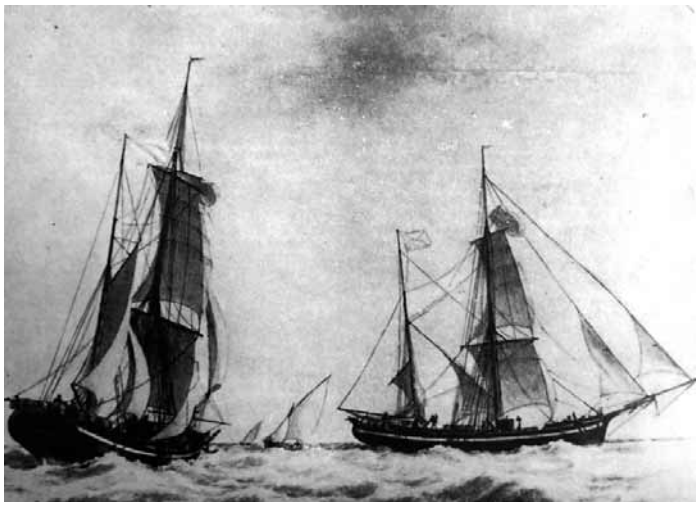
Era una pequeña embarcación, muy marinera, rápida, ligera y maniobrable. Aparejaba un solo mástil y el bauprés. Disponía de una gran vela cangreja, varios foques y a veces gavias, si bien esta embarcación experimentó numerosas transformaciones, de modo que también podía llevar escandalosa. Al igual que el balandro, que era una balandra de bajo porte, no fue una embarcación demasiado habitual en aguas cantábricas, aunque no por eso desconocida; de 30 a 60 toneladas, no le impedía hacer mayores recorridos que el cabotaje cantábrico, como en 1772 la nombrada *Wilpex*, que llegó a Ribadesella con grasa de arder desde Inglaterra; o la *Mª Félix*, que en 1793 hizo lo propio desde Sanlúcar de Barrameda con carga de vino, jabón y aceite. Curiosamente, todas las balandras relacionadas con el puerto riosellano, se caracterizan por tener nombres laicos: *Margarita, Chiquita, Carmelita, Centella*…, tan poco habituales en la onomástica de los buques españoles de aquella época. A me-



Balandra. Ramón Sampol Isern.



La polacra-goleta de la imagen lleva dos foques y dos velas estay/ R. Sampol Isern.



Bombardas. Acuarela de F. Roux; Foto Musée de la Marine, París.

diados del siglo XIX, las balandras que accedían al puerto solían ser casi todas inglesas, para cargar avellanas: *Rosemond, Peter and Johannis, Lily, Rose Sharon, Oliver Branch*…; esta última de 43 toneladas.

Otros tipos de embarcaciones que visitaron el puerto riosellano

Fueron muy variadas y entre ellas hay que citar: diates, navíos, polacras, galeotes, saetias, bombardas, pailebotes, e incluso alguna corbeta[43].

Los *diates* eran buques portugueses, y su relación con el puerto riosellano se debe al transporte que hacían de sal, bien de las salinas portuguesas o desde Cádiz. Algunos entraban de arribada con otros productos, ya fuera con trigo y clavos en viaje de retorno a Setúbal, transportando sardina de algún puerto gallego hasta puertos vascos, o aguardiente, como trajo hasta Ribadesella, el *Ntra. Sra. del Carmen*, único diate español documentado, de matrícula de Vivero, que arribó a nuestro puerto (en 1802). Este tipo de embarcación visitó aguas cantábricas a lo largo de la segunda mitad del XVIII y primeros años del XIX, desapareciendo de la navegación cantábrica a comienzo de la guerra de la Independencia. Eran buques que dificilmente superaban las cien toneladas.

Los *navíos* eran barcos de gran capacidad y de casco fuerte, de tres palos, trinquete, mayor y mesana, además del bauprés. Normalmente se trataba de buques extranjeros, como el holandés *Sapmeer*, que llegó desde Ámsterdam con carga de trigo en 1770. O el inglés nombrado *Paz y Abundancia*, que arribó a nuestro puerto con carga de sal desde Cádiz, en 1786. No son muchos los navíos que han quedado registrados en la documentación notarial de la época, y otro tipo de "navíos", que aparecen en ella, podría ser atribuido a una denominación genérica de la embarcación de que se trata y no referido a un buque de tipología concreta.

La *polacra*, parecida al bergantín, no fue un tipo de embarcación habitual en los puertos cantábricos, y menos en Ribadesella, donde sólo ha podido ser documentada en 1835 *La Golondrina*, de la matrícula de Ribadeo, que con carga de trigo hacía el trayecto de Santander a Sevilla, viéndose su capitán obligado a arribar al puerto riosellano. Algo más común fue la presencia de las *polacra-goleta*, embarcaciones de vela de dos palos, muy parecidas al bergantín-goleta pero con el trinquete de dos piezas sin cofa. Su aparejo estaba constituido por un palo trinquete que izaba velas cuadras, y un palo mayor con el característico aparejo de goleta, una gran cangreja, y eventualmente la correspondiente escandalosa. La *polacra-goleta* era una embarcación muy ligera y rápida, y necesitaba menos tripulantes que un bergantín-goleta. Su presencia en Ribadesella no se hace notar hasta la década de los años 40 del siglo XIX, vinculada al tráfico marítimo entre puertos cantábricos y mediterráneos, transportando sal[44], aceite y otros productos.

Otro tipo de embarcación que dejó presencia en el puerto riosellano era el *galeote* o galeota, embarcación de origen flamenco muy usada en las costas holandesas, alemanas y del norte de Francia; de dos o tres palos, de proa y popa redondeadas, con mucha manga y por tanto de gran capacidad. Montaba siempre una gran vela sobre el palo mayor y cangreja a popa. Sólo existe constancia de haber entrado dos con sal en el puerto procedentes de Cádiz, ambos holandeses: el *Amelia Dorotea*, de 200 toneladas (1774), y el curiosamente nombrado *La Casa de los Trabajos y el Cansancio*, de 150 toneladas, que llegó al puerto riosellano en 1788.

La *saetia* fue un tipo de embarcación de dos o tres palos con velas latinas, si bien su arboladura solía variar mucho. Era de mayor tamaño que la goleta y fue habitualmente integrante de la flota mediterránea de cabotaje. Poco frecuente en aguas cantábricas, de este tipo de buque sólo ha quedado constancia de uno en Ribadesella, el *Ntra. Sra. de la Misericordia*, que llegó al puerto riosellano en 1789 con carga de vino procedente de Salou y con destino a Santander.

Otro buque poco habitual en aguas cantábricas fue la *bombarda*, embarcación con dos palos, uno casi en el centro y el

Corbeta/ R. Sampol

otro a popa. Además de velas cuadras, podía largar una cangreja y varios foques.

Solo hay constancia de una que haya llegado a Ribadesella, la llamada *Santa Bárbara*, que con carga de aguardiente, cacao y arroz, había salido de Cádiz con destino a San Sebastián, arribando al puerto riosellano -1815- con motivo de haber sido sorprendida por una fuerte tormenta.

La *corbeta* fue también un tipo de buque muy poco habitual en el puerto riosellano, y casi siempre unido a periodos de guerra, aunque fue tanto utilizada por la armada, donde a veces también se la llamaba *urca*, como por la marina mercante. De tamaño menor que la fragata, la corbeta mercante aparejaba tres mástiles junto con el bauprés; velas cuadras en los dos primeros, y cangreja más escandalosa en el mesana.

Por último, se ha de hacer referencia al *pailebot*, embarcación que tendría gran importancia en el transporte marítimo cantábrico a partir de la segunda mitad del XIX. El primero que aparece en la documentación estudiada corresponde al *Aytivo*, de la matrícula de Valencia, buque que en 1836 y con carga de vino y grasa salió de Blanes con destino a Santander, pero que antes de llegar a la capital cántabra, se vio obligado a arribar a Ribadesella.

LA CONSTRUCCIÓN NAVAL

No se puede hablar de la existencia de astilleros propiamente dichos en Ribadesella en la época que nos ocupa. Sin embargo, la construcción naval era una actividad tradicional, como lo había sido siempre, construyéndose en la ría y puerto riosellanos por sus carpinteros de ribera, que obraban también como calafates, la mayoría de las embarcaciones que la marinería local precisaba para el desarrollo de sus actividades, lo que no implica que no hubiese embarcaciones adquiridas en otros puertos. El Catastro del Marqués de la Ensenada (1753) es suficientemente clarificador de la situación a mediados del siglo XVIII: "… Que hay tres maestros de barcos que trabajan cuatro meses del año y ganan cada día cinco reales y de comer, que estiman en otros dos. Y del mismo arte tres oficiales que ganan dos reales y medio cada día de los cuatro meses que trabajan, sin la comida, y unos y otros se emplean el tiempo restante en la pesca como marineros".

Hay que tener en cuenta que, aparte de la propia construcción de embarcaciones para cubrir las necesidades marineras, el que Ribadesella fuese un buen puerto de refugio, hacía que algunas de las muchas embarcaciones que llegaban a puerto se vieran obligadas a arribar a él por tener vías de agua y otros desperfectos que se veían obligados a reparar.

Las embarcaciones construidas en Ribadesella eran todas de escaso tonelaje, bergantines, pataches, quechemarines, además de lanchas de pesca de altura y cabotaje, y botes para la pesca del salmón en la ría, ya que la construcción de grandes barcos, como eran fragatas o corbetas, requería una especialización técnica de la que nuestros carpinteros carecían, y por supuesto instalaciones adecuadas para su construcción. En 1802, había en Ribadesella tres carpinteros de ribera, lo que indica la escasa variación y continuidad de esta actividad a lo largo de la segunda mitad del setecientos.

Siendo Ribadesella un puerto principal de salida de madera, la disponibilidad de materia prima no fue aprovechada para hacer un gran astillero. Ni siquiera parece haber habido un lugar destinado expresamente a ello, realizando los carpinteros de ribera sus trabajos al aire libre, en zonas arenosas, que eran casi todas las que bordeaban la ría, con cierta pendiente donde se situaba la rampa con traviesas sobre las que se asentaba la quilla de la embarcación. Colocadas las cuadernas y ante la inexistencia de gradas, un rudimentario andamiaje permitía ir dando altura a las bordas y conseguir el remate final, no contando aquellos artesanos con más artilugios que poleas, cabrestantes, pastecas y puntales, y el saber transmitido de padres a hijos, del que es buen ejemplo el siguiente contrato:

> En la villa de Ribadesella, capital de la misma provincia, a quince días del mes de mayo, año de mil setecientos noventa y uno; ante mi, escribano de Marina de ella, público y testigos, pareció presente Fernando Martínez, carpintero de ribera del puerto de esta dicha villa y dijo que por cuanto su hijo legítimo y de Francisca de Herrera su mujer, Vicente Martínez , que se halla en la edad de dieciséis años, tiene inclinación y está resuelto a aprender dicho oficio de carpintero de ribera a que condesciende voluntariamente, dicho su padre constituyéndose como por el tenor de la presente escritura en la mejor forma que puede, y lugar en derecho haya, se constituye a enseñarle dentro del término de cinco años primeros siguientes comenzar a contarse desde hoy día de la fecha en adelante sin ocultarle cosa alguna correspondiente a dicho oficio de tal carpintero de ribera, de modo que pasados dichos cinco años, ha de estar dicho Vicente Martínez apto y enseñado en el referido oficio para poder practicarle de por sí solo en cualesquiera obras de Maestranza (…) dicho su padre desde ahora le recibe por aprendiz en el mencionado oficio, le educará y asistirá con cuanto sea necesario como tal padre y maestro para que sea humilde con todo

Bergantín

género de personas, y estando presente el expresado Vicente Martínez su hijo con beneplácito y permiso y ante todas cosas pidió a dicho su padre para otorgar y jurar esta escritura, que se la concedió, y el susodicho la aceptó, de que hago fe, y enterado de lo que arriba se relaciona por dicho su padre, dijo, es cierto se halla muy inclinado a aprender dicho oficio de carpintero de ribera con el explicado su padre como maestro, e inteligente que es para todo género de obras de Maestranza, a quien estará sujeto como es debido, tomando las reglas e instrucciones que le diere durante los cinco años que quedan explicados, para que al cabo de ellos se halle bien instruido y enseñado, y por si sólo pueda gobernarse y mantenerse con las producciones del referido oficio de carpintero de ribera y obedecerá y cumplirá como debe cuando fuese dispuesto y ordenado por dicho su padre, no solo por lo que respecta a la enseñanza de dicho oficio, sino por lo demás, que como hijo debe observar (…)[45]

La idea de construir un gran astillero en Ribadesella resultó ser una aspiración frustrada, que se acabó diluyendo con el paso del tiempo. En 1792 todavía se señalaba al final de la calle de La Aguda –hoy, Manuel Caso de la Villa- como el lugar más a propósito para la ubicación del soñado astillero:

"(…) este dicho vecindario se halla precisado para mayor bien común del navegante y comercio de este pueblo a franquear en dicho terreno hacia la parte del monte para hacer mayor plazuela que sirva de astillero para hacer embarcaciones por ser muy a propósito el sitio para el bote de ellas al agua por hallarse esta, aunque sea de bajamar, en mucha abundancia, motivo porque es el más proporcionado fondeadero[46].

Pero a todo lo más que se llegó fue a disponer, desde 1795, de una fábrica de remos que enviaba su producción a los arsenales de Ferrol, a cargo de Martín José de Garro Loperena, personaje oriundo de Veruela (Navarra), manteniéndose aquella fábrica hasta la guerra de la Independencia. Estaba situada en un tendejón de la calle Santa Ana, barrio de La Aguda.

La construcción naval sufriría las mismas consecuencias que padeció el comercio, acrecentando su declive desde finales del XVIII. Pero la guerra de la Independencia le daría la puntilla definitiva, e incluso a aquel marasmo constructivo ocasionado por la guerra, se vino a sumar la crisis pesquera habida durante el primer tercio del XIX, por lo que, a partir de entonces no hay noticias de que se construyeran barcos de cierta entidad en Ribadesella, en todo caso, botes y pequeños barcos de pesca, sobre todo bateles para la captura del salmón en la ría que también podían ser usados para la pesca en las inmediaciones del puerto.

LA FLOTA COMERCIAL RIOSELLANA

Tratar de seguir la evolución de la flota comercial riosellana en estos años no resulta tarea fácil. Ante la desaparición de la lista de embarcaciones y la inexistencia de datos estadísticos referidos al comercio marítimo, hemos de basarnos en los protocolos notariales, en los cuales podemos encontrar algunos documentos, normalmente de compraventas, que nos ponen en relación buques comerciales con sus respectivos propietarios. En ocasiones eran los mismos armadores quienes patroneaban el buque, pero en otras sus dueños eran personas que invertían en el comercio marítimo parte de sus capitales en busca del beneficio económico que ello les pudiese reportar. Se trataba de bergantines, quechemarines, pataches, y lanchas de pesca dedicadas, cuando la ocasión lo permitía al comercio, en su mayor parte barcos de cabotaje que recorrían los puertos cantábricos transportando toda clase de mercancías, que no perdían de vista la costa, y que tardaban pocas jornadas en regresar al puerto de partida.

La flota comercial riosellana en el periodo que nos ocupa fue siempre pequeña, tanto en cuanto al número de embarcaciones como con respecto al tonelaje de las mismas. En 1753 (Tabla B), por ejemplo, había ocho barcos en Ribadesella, uno inservible, propiedad todos ellos de vecinos dedicados al comercio, y que solían hacer de dos a tres viajes al año.

Como se puede observar, se trataba en su mayoría de barcos pequeños, el mayor de 100 toneladas, paquebote o bergantín, utilizado para el transporte de madera. Es de señalar la pertenencia de cada una de estas embarcaciones a varios propietarios, una forma de distribuir pérdidas en caso de siniestro y de este modo ha-

Bergantín goleta

cer frente a los riesgos marítimos, por los naufragios y pérdida de pertrechos y de carga tan frecuentes en la mar.

TABLA B

nº	Porte (t.)	Propietario
1	100	Juan Armiñán y Lorenzo de Buergo
1	30	Domingo Cueto, Diego del Collado y José Martínez
1	30	Gonzalo de Buergo y Domingo del Collado
1	12	Santiago y Bartolomé Herrera, Pedro Casado y Juana Prieto
1	12	Domingo Ardines y Antonio Martínez
1	7	José del Capellán
1	20	José Margolles e Ignacio Arias.
1		Derrotado

Fuente: Catastro del Marques de la Ensenada

En 1774 solo eran cinco, dos de ellas ya viejas, las embarcaciones existentes en el puerto dedicadas al comercio "de navegación", todas ellas de corto tonelaje y que además de navegar poco, salvo algún viaje en verano, se empleaban en ellas escasos individuos, no teniendo los demás para su mantenimiento más que la pesca y algún esporádico trabajo que proporcionaban las embarcaciones que arribaban al puerto "dando socorro a dichas embarcaciones que unas vienen de arribada por ser a propósito el puerto y otras (…) a maderas de construcción para la Real Fábrica…"[47]

No obstante, el desarrollo que tuvo el comercio marítimo en el Cantábrico hasta el año 1792, y sobre todo el ultramarino, permitió a algunos riosellanos implicarse de lleno en él. Es el caso de dos principales familias: Collado y Ardines.

COLLADO

Fue una de las familias riosellanas que destaca como navieros y en el comercio marítimo. Diego del Collado Soto (1642-82) fue el primero de la saga de quien se tiene noticia, si bien nada se sabe de sus actividades como comerciante. Tuvo dos hijos, Domingo y José; el primero, Domingo del Collado Sánchez (1670-1754) fue propietario del buque de 60 toneladas nombrado *Ntra. Sra. de Covadonga y S. Antonio de Padua*, que capitaneó durante varios años antes de dejarlo, por motivos de edad, en manos de su hijo, Mateo del Collado. Cuando éste ingresó en la Marina en 1742, Ventura del Collado, su primo, le sustituiría como capitán de dicha embarcación[48].

José del Collado Sánchez, por su parte, tuvo por hijos a José y a Diego del Collado Herrera, ambos dedicados al comercio marítimo, de hecho, el primero vendía en 1761 la mitad de un "navío" de su propiedad a dos vecinos de Plencia por 7.500 rs. vn. El hijo de éste, Vicente del Collado Capellán (1742-1826), continuó con los negocios marítimos familiares, de modo que en 1766 estaba construyendo el quechemarín nombrado *San Vicente Ferrer y Ntra. Sra. del Carmen*[49]. Años más tarde, en 1799, continuaba como dueño y patrón del mismo, efectuando viajes de Vizcaya a Galicia por todos los puertos cantábricos. No parece que fuese el único barco de su propiedad, pues en 1782, Vicente del Collado vendía las ¾ partes del "*Jesús, María y José*", un paquebote de 20 toneladas, a un vecino de Plencia[50]. Su hijo, Manuel del Collado Prieto, continuó en el comercio marítimo,

y en 1805 lo encontramos vendiendo las ¾ partes del quechemarín *La Joven Mª Manuela* y la lancha *La Atrevida*, a Antonio de Ardines y otros tres comerciantes de Gijón[51].

Por su parte, Diego del Collado Herrera, a su fallecimiento en 1779, era dueño de la tercera parte de un "navío"[52]. Sus hijos, Diego y Antonio del Collado González, continuaron con los negocios marítimos familiares, y tuvieron dos barcos, el mayor de ellos nombrado *Ntra. Sra. del Carmen*, con los que hicieron varios viajes a Francia, Inglaterra, Holanda y Cuba. Diego falleció con toda la tripulación en un naufragio, en 1776, en Hessel, como ya se ha señalado en páginas precedentes. Su hermano, Antonio, continuó con sus actividades comerciales con el otro navío que, tras su fallecimiento, fue vendido en 1786 en Bilbao por 16.532 rs. vn.

ARDINES

Otra de las familias implicadas de lleno en el comercio marítimo fue la de Ardines. Antonio de Ardines González Popado (1741-1826) fue el último de los hijos de Domingo de Ardines y a quien su padre orientó, siguiendo la profesión familiar, hacia el comercio marítimo.

Tanto Antonio Ardines (desde 1765), como su hijo, José, efectuaron numerosos viajes a América, primero en el bergantín *La Amable Nuestra Señora de Covadonga* y el paquebote *San Antonio de Padua*, y después en las fragatas "*Ntra. Sra. del Socorro*", de 280 toneladas, la *San José*, y sobre todo la titulada "*Ntra. Sra. de la Esperanza*" (esta última un gran barco, de 350 toneladas, adquirida en 1784 por Antonio Ardines y los comerciantes santanderinos Felipe Aguirre, Ramón Vidal y José A. del Mazo y Heras, aunque fue siempre capitaneada por los riosellanos).

Una vez firmada la paz con Inglaterra (París 1783), el comercio americano experimenta gran auge. Por este motivo, en 1786 Antonio de Ardines iniciaba los trámites para construir dos embarcaciones para el comercio de La Habana, una de 200 toneladas y otra de 70 toneladas. Respetando las cinco leguas de la costa, su hermano, Miguel, pasó al vecino concejo de Parres donde cortó, con permiso del Ministro de Marina de entonces, los robles necesarios para su construcción, motivo de un prolongado pleito con el Diputado del Común de aquel concejo que le acusaba de haber cortado robles marcados para las Reales Fábricas de Ferrol.

Se desconoce la deriva de aquella iniciativa, pero lo cierto es que Ardines –Antonio-, siguió capitaneando la fragata *Ntra. Sra. de la Esperanza* hasta 1789. También su hijo, José capitaneó aquella fragata, además de la "*Amable María Rosa*"[53], fragata de 300 toneladas, de la que también era dueño el gijonés Ramón López Dóriga.

Entre 1791-92 Antonio de Ardines construyó el bergantín *Ntra. Sra. de Covadonga*, de 150 toneladas, del que dos años más tarde, en 1793, todavía era dueño en sus 5/8 partes, siendo las tres restantes de Miguel Butrón, vecino de Plencia y de Manuel Sautier, vecino del comercio de Santander, si bien ya era capitaneado por otras manos en sus viajes a América (La Guaira). En 1802, Antonio Ardines vendió al también vecino de Ribadesella, Juan de Pis, las 3/8 partes del mismo por 38.000 rs[54].

Pero no parece que esta embarcación fuese la única propia de Antonio de Ardines. En 1798 aparece como propietario de las ¾ partes del bergantín llamado *Ntra. Sra. del Carmen, Covadonga y Ánimas*, siendo la otra parte de Juan de Pis que le patroneaba. En ese año se encontraba el buque en Barcelona, aunque ya llevaba algún tiempo sin poder salir a la mar temeroso de ser apresado por algún corsario, por lo que procedió a su venta[55].

Las continuas guerras que mantuvo España en aquellos años y la acción de los corsarios en las costas cantábricas, obligaron a Antonio de Ardines a desprenderse de sus barcos de mayor tonelaje, pero eso no le hizo perder su interés por los asuntos de la mar y del comercio marítimo. En 1805, Antonio Ardines y Manuel del Collado Prieto construyeron en Ribadesella una lancha de pesca de altura y cabotaje llamada *La Atrevida*, de 19 codos de quilla, 22 de eslora, 5 de manga y 2 codos de puntal. Una vez construida, Manuel del Collado Prieto vendió su parte de esta lancha y del quechemarín *La Joven Mª Manuela* a su socio Antonio de Ardines y a tres comerciantes de Gijón, entre ellos a Pedro Zulaybar[56], con el que Ardines mantuvo excelentes relaciones comerciales.

OTROS NAVIEROS Y SUS EMBARCACIONES

Pero, aparte de los señalados, también se pueden citar otros riosellanos propietarios de buques e implicados en el comercio marítimo, aunque el conocimiento que de ellos tenemos no pase de escuetas noticias.

Es el caso Tomás Camango, José Martínez, y Fernando Martínez, vecinos de la villa, que en 1785 vendieron el "barco" llamado *Ntra. Sra. del Carmen y San Antonio*.

También el de Santiago Herrera y Lucas Nieto, los cuales vendieron en 1769 el bergantín de su propiedad *Ntra. Sra. del Carmen y San José* a un vecino de San Esteban de Pravia[57].

Juan de Pis, al que ya se ha hecho referencia, fue otro comerciante y naviero involucrado en actividades mercantiles. En 1785 comenzó la construcción de un patache de 20 toneladas nombrado *Ntra. Sra. del Carmen y Ánimas*, de 19,5 codos de quilla, 25 de eslora, 6,5 de manga y 3,5 de puntal, que dos años más tarde estaba listo para ser botado, continuando activo en 1803. Años antes, en junio de 1792, Juan de Pis, construía el bergantín nombrado *Ntra. Sra. del Carmen, Covadonga y Ánimas*:

> Sr. Ministro de Marina de esta Provincia. Juan de Pis, menor en días, vecino y de la matrícula de esta villa y puerto de Ribadesella, a Vd. con la más atenta veneración hace presente como se halla en el ánimo y firme resolución de construir en el puerto de esta dicha villa un bergantín, que se ha de nombrar Ntra. Sra. del Carmen y Animas de porte de cuarenta y cinco toneladas, veinticinco codos de quilla, nueve de manga y cuatro y medio de puntal y mediante a tener como tengo prontos a mis expensas todos los materiales correspondientes para la construcción de dicho bergantín, suplico a Vd. se sirva tener a bien conceder licencia y permiso para poner la quilla a dicho buque

Fragata

> en que el suplicante recibirá merced y ruega a Dios que su vida muchos años. Ribadesella, primero de junio de mil setecientos noventa y dos[58]

En 7 de diciembre de 1793 se le dio permiso para botarlo y fue su capitán después de haber vendido sus ¾ partes a Antonio de Ardines, aunque más tarde, en 1798, acabaron por venderlo en Barcelona. Pero no fueron las únicas embarcaciones propias de Pis; en 1802, vendía a Diego Martínez, el quechemarín *La Piedad*, de 12 toneladas, y las ¾ partes de otra "embarcación". Dos años después, en 1804, el quechemarín sería revendido a un vecino de Navia[59].

Otras embarcaciones –pataches- también estaban a nombre de riosellanos en el periodo que nos ocupa, como el nombrado *Ntra. Sra. de la Guía y S. José*, de 30 toneladas, propio de José Raíz González (1787), o el construido en ese mismo año por José del Capellán Pérez y su cuñado José Camango, nombrado *La Purísima Concepción y S. Juan Nepomuceno*, de 12 toneladas, quedando José Camango dueño absoluto de aquel patache dos años más tarde[60]. Posteriormente, en 1804, las 2/3 partes de aquel patache, ahora aparejado de bergantín, fueron vendidas por Clara Camango a un vecino de Gijón, Miguel Santurio, y posteriormente, aún existe una escritura de venta de una parte de él en 1806[61].

En 1788, José Martínez Herrera había comenzado a construir el patache armado de bergantín, llamado *S. José y Ntra. Sra. del Carmen*, de 20 toneladas. Su fallecimiento aquel mismo año, hizo que fuera terminado por su viuda, Josefa Raíz, que lo vendió en Santander en 1791 por 12.000 rs. vn.[62]

Otros barcos constan a nombre de riosellanos por aquellas fechas, aunque de ellos apenas se tengan escuetas referencias, como que el 23 de abril de 1802, José Martínez Ardines, vendió una goleta de su propiedad llamada *La Intrépida* a dos hermanos de Luanco por 3.000 rs.vn.; o que en el mismo año el quechemarín *Los dos amigos*, de matrícula de Plencia, de 10 toneladas fuese adquirido por un vecino de Ribadesella por 1.850 rs. [63]

Y en 1805, Francisco de la Viña Álvarez, consta como dueño del quechemarín llamado *San José y Ntra. Sra. de Guía*, de 10 toneladas. En la citada fecha vendió la mitad de este barco a José Ramón de la Cuétara, vecino del comercio de la villa, una cuarta parte a un vecino de Plencia, y la otra cuarta parte de él a José Martínez Ardines[64].

En un informe de la Junta General de abril de 1808, en la víspera de la Guerra de la Independencia, se indicaba que en el puerto: "Hay seis barcos costaneros, dos lanchas de pesca de altura, y veinte y seis de lo interior del puerto, todos de propietarios de la villa y construidos por los naturales del país."[65]

De las lanchas que se citan y que eran utilizadas para pesca y cabotaje, una de ellas era la nombrada *S. Buenaventura*, propia de Pedro Camango Herrera. La otra era *El Mosquito*, de Ramón de la Barrera[66]. Pero aquella guerra, supuso un auténtico descalabro para el comercio y la pequeña flota comercial riosellana, haciendo desaparecer las embarcaciones de cabotaje, de modo que una vez finalizada aquella, y entre 1815 y 1817, sólo encontramos a Ramón de Abín, como dueño de dos lanchas grandes de tráfico de cabotaje y pesca de altura, una llamada *San Nicolás* y la otra *Ntra. Sra. del Carmen*, aunque por no poder sostenerlas, en esta última fecha tuvo incluso que vender la segunda a un vecino del puerto de Celleiro (Lugo)[67].

Manuel del Collado Prieto también consta como dueño de una lancha por aquellas fechas (1821), pero ni siquiera podía mantenerla, debiendo mucho dinero a sus tripulantes[68].

Del estado de postración en que había quedado el comercio marítimo realizado por riosellanos da cumplida cuenta el Ayudante de Marina, Dionisio de las Cagigas, algunos años más tarde, en 1824:

> "...porque tenía este puerto ocho o diez barcos de cruz para las navegaciones del Norte y cabotaje, doce lanchas de pesca de altura y treinta y tres lanchas menores de sardina y salmoneras (...) pero desde la guerra del año 80 con los ingleses, y aún antes, ya principió en decadencia hasta tal punto que es hoy el día que no tiene este puerto ninguna clase de embarcación de cabotaje y navegación y solo está reducido a tres lanchas de pesca de altura que se hallan a menos de media vida (...) que se dedican al bonito en su estación, y el resto de todo el año están arrimadas en las junqueras, a menos que se les presente algún viajecito de carga para entre puertos[69]"

No es hasta aproximadamente 1840 cuando comiencen a darse los primeros pasos para salir de aquel marasmo, comercial, constructivo y pesquero, reiniciándose la compraventa de embarcaciones, lo que denota cierta actividad económica relacionada con el tráfico marítimo. Así, en 1843, Mateo Ardines, Ayudante de Marina, vende a un vecino de Luarca las 3/8 partes de la polacra-goleta *La Esperanza* por 6.800 rs.[70]. Pocos años más tarde, en 1848, Ramón Prieto Acha y Francisco Nocedo Soto, vecinos de la villa[71], adquieren un quechemarín de 800 quintales de carga, llamado *Joven Melania* con todos sus utensilios y velamen por 3.400 rs vn.[72]; Francisco González Cerra compra en igual año la cuarta parte del quechemarín *Ntra. Sra. del*

Carmen a un vecino de Cariño, y en 1849, Juan de Junco aparece como dueño de la tercera parte del bergantín-goleta llamado *Venturoso*, cuyo buque se encontraba por aquel entonces en Mundaca[73].

(continuará)

NOTAS

1 Sin embargo, el comercio realizado en buques riosellanos, nunca fue especialmente significativo; de hecho los ocho buques existentes en 1753, solían hacer de dos a tres viajes al año, tal como especifica el Catastro del Marqués de la Ensenada.

2 A.H. A. Actas de la Junta. Sig 123, p. 136.

3 Miñano, S.: Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal. Madrid 1826-29. Vol.7.

4 Las medidas de la capacidad de un buque, se expresaban en toneladas, aunque éstas no se corresponden con las toneladas actuales. En aquella época, la tonelada, como unidad de volumen, llamada de arqueo, equivalía a ocho codos cúbicos de ribera (1 codo de ribera= 0,574 m.); y así se expresaba el volumen del buque bajo la cubierta. La tonelada, como unidad de peso, de porte, o de desplazamiento, referida a la carga que en definitiva podía llevar un buque, equivalía a 20 quintales (1quintal=46 kg.) o 2.000 libras (VV.AA. *Diccionario marítimo español. Redactado por Orden de Nuestro Señor*. Madrid: Imprenta Real, 1864). En la mayor parte de la documentación consultada, las toneladas vienen señaladas como "toneladas de porte", es decir, toneladas de 920 kg. (o de Burgos), por lo que así quedan expresadas en este estudio, incluso en las que no se especifica la unidad, quizá por olvido del escribano de turno. En 1844 la normativa legal estableció que la capacidad de un buque se hiciese en unidades de volumen. En cuanto a las dimensiones de aquellas embarcaciones; un patache, bergantín, o lancha, de un porte bastante común, por ejemplo de 20 toneladas, solía tener de 19 a 22 codos de quilla, 21 a 25 de eslora, 5 a 7 de manga y de 2.75 a 3.5 de puntal.

5 Tal y como se ha señalado en páginas precedentes, se ha de tener en cuenta que estos porcentajes están referidos al 7%, aproximadamente, de los buques que se han podido registrar en el periodo estudiado.

6 De hecho, entre 1789 y 1815, se constata la llegada a Ribadesella de ocho barcos portugueses con sal procedentes de Cádiz, independientemente de los que lo hicieron directamente desde las propias salinas portuguesas.

7 El 11 de noviembre de 1811, el bergantín *Ntra. Sra. de las Nieves*, de Plencia, llegaba con sal desde Cádiz, pero ante el temor de que fuese invadida la villa por tropas francesas, decidieron venderla rápidamente al público "a pala expelida".

8 Las autoridades ejercían ciertos controles en algunas ocasiones. En 1766, por ejemplo, se obligó a Diego del Collado, que había traído maíz desde Francia y quería venderlo a 36 rs, que lo hiciese a 25 rs.

9 Procedente de Francia, fueron 936 fanegas de maíz, mitad blanco y mitad amarillo, en un patache de Plencia. A los pocos días, el Gremio se quedó también con 583 fanegas transportadas también desde Francia en una embarcación de Plencia que, con destino a Ferrol, había entrado de arribada al puerto riosellano.

10 Es lo que sucedió con el quechemarín *San Antonio y San José* de la matrícula de Corme, que, aunque presentó la correspondiente Carta de Sanidad, esta no le fue admitida, obligándole a que se hiciese nuevamente a la mar. Sus reticencias hicieron que se formase un gran tumulto en el muelle, fundamentalmente de mujeres, que en actitud amenazante le obligaron a hacerse nuevamente a la vela. También el caso del quechemarín *Ntra. Sra. del Carmen*, procedente de El Carril, asimismo con carga de maíz. Al llegar a la barra pusieron bandera de auxilio por hallarse en dificultades, acudiendo una lancha del puerto que, enterándose de su procedencia, ordenó que volviera a la mar. No lo hizo así por encontrarse en dificultades al hacer mucha agua el buque, así que se permitió su entrada en el fondeadero de los buques puestos a observación, donde permanecieron incomunicados hasta que a los cinco días se les admitió la libre práctica.

11 Es el caso de la lancha riosellana, *San Buenaventura*, que en 1805 llegó con carga de vino para el consumo del común, habiendo salido del puerto de Requexada.

12 Menéndez González, Alfonso; La industria experimental en la crisis del Antiguo Régimen: la Fábrica Nacional de Fontameña (Parres) 1804-1823. Ridea, nº 150 (1997).

13 Agrios en franco declive.

14 También de la que se cortaba algo en el propio concejo, que en la época que nos ocupa no era mucha, al encontrarse nuestros bosques muy esquilmados. En 1798, por ejemplo, se extrajeron 578 piezas de roble del monte perteneciente a los mansos de Moro, que produjeron 238 codos cúbicos que fueron a parar a la Real Maestranza de La Coruña.

15 Luis Adaro; El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos.

16 ANCO. José de la Cuétara, 1787. Caja 447.

17 ANCO. Vicente del Valle, 1833. Caja 500.

18 AMR. Actas de 29 de febrero de 1847.

19 ANCO. Francisco Antonio de Soto y Caso; 1772.

20 AMR. Actas de 29 de febrero de 1847.

21 ANCO. Vicente del Valle, 1826, fol. 70.

22 Cuando en 1845 la máquina empleada en los trabajos de laboreo se averió, dos vecinos de Leces fueron contratados por tres meses para hacer el trabajo de la máquina con tres caballos y su correspondiente mozo, poniendo un caballo para cada 8 horas, percibiendo por este trabajo 24 rs cada 24 horas. Matheus se haría cargo de proporcionarles farol con luz (Vicente del Valle, 1845).

23 También el de Gijón, si bien éste apenas llegó a despegar, de modo que las relaciones comerciales riosellanas con el puerto de Santander fueron siempre mucho más fluidas que con el puerto asturiano, achacable también a la rivalidad que había entre ambas villas por la construcción del puerto y de la carretera a Castilla.

24 De hecho, de los tres buques asturianos que hicieron la ruta americana entre 1765 y 1778, dos de ellos eran riosellanos.

25 La referencia más antigua de los viajes realizados por estos hermanos a América, concretamente Diego del Collado González, a La Habana, es de 1771 cuando "Diego del Collado González, capitán de su navío que se haya surto y ancorado en la ría y puerto de esta villa y pronto a hacer viaje desde ella al puerto de La Habana (…) "(ANCO; Juan A. J. González García,1771).

26 ANCO; Francisco Antonio de Soto y Caso, 1749.

27 Emparentado por matrimonio con una de las familias vecinas del comercio de aquella ciudad de apellido Bolantín.

28 De hecho, en 1793, Antonio de Ardines era el alcalde (juez noble) de Ribadesella y su bergantín *Ntra. Sra. de Covadonga* hizo su último viaje a América, aunque capitaneado por Atanasio Sertucha, regresando desde La Guaira con carga de cacao y otros géneros, hasta Santander.

29 ANCO. Vicente del Valle. Caja 500, 1833.

30 AMR. Actas de 4 de octubre de 1834.

31 El primer buque de vapor que llegó a los muelles riosellanos fue la corbeta de guerra *Reina Amalia*, en 1827.

32 Por ejemplo el bergantín llamado *Santo Domingo*, de matrícula de Figueras, que con carga de vino, haciendo el trayecto Vigo-La Coruña, acabó entrando en Ribadesella a causa de una tormenta (1789).

33 Es el caso del bergantín *San Ignacio de Loyola*, con carga de cacao y añil procedente de La Guaira (Venezuela) y dirección a Pasajes, que en 1801 se vio obligado a entrar en el puerto.

34 Caso del bergantín-goleta *Gertrudis*, de 98 toneladas y diez tripulantes, que en 1851 hacía el trayecto Santoña-Puerto Rico. O el *Ertu Emon*, de 120 toneladas y once tripulantes, que en 1855 hizo el trayecto Santander-Cuba, con carga de harina.

35 Se trata del bergantín-polacra, *Vencedora*, con carga de trigo que había salido de Santoña con destino a Málaga y Barcelona en 1825.

36 Se dice velas al tercio cuando la verga de la que se cuelga las velas, se une al mástil no por su mitad, sino a un tercio de su longitud, adquiriendo una posición inclinada.

37 En 1824, fue vendido en Ribadesella a un vecino de Cangas de Onís el quechemarín de 12 toneladas *Ntra Sra. del Carmen*. Otro quechemarín, también nombrado *Ntra. Sra. del Carmen*, este de matrícula de Vivero, de 14 toneladas, llegó a Ribadesella en 1854 desde el puerto de El Carril con carga de maíz.

38 Se trataba de *El Provinciano de San Sebastián*, dedicado al corso.

39 En 1793 Sáñez Reguart recoge en su *Diccionario de los artes de pesca Nacional* lo que "lancha" significaba: embarcación de popa puntiaguda, con dos palos y velas al tercio dedicada a la pesca de altura".

40 El riosellano, Vicente del Collado, fue dueño del paquebote *Jesús, María y José,* de 20 toneladas.

41 Caso de la goleta *Paquita*, de la matrícula de Gijón, que arribó al puerto para cargar madera de nogal y destino Londres (1854).

42 Caso del lugre *Más Activo*, de la matrícula de Bilbao, que en 1833 hizo el trayecto desde Torrevieja a Ribadesella con carga de sal; o *El Volador*, matrícula de Vivero, en 1849, también con carga de sal desde Torrevieja.

43 Caso de la corbeta *La Gallega*, que entró en el puerto en plena guerra de la Independencia (1812).

44 Caso de la polacra-goleta *Rosario*, que llegó a Ribadesella desde Torrevieja en 1841 con 1.380 fanegas de sal.

45 ANCO. José de la Cuétara, 1791; Sig. 451.

46 ANCO; Mateo de la Texa,1792.

47 ANCO; Francisco Antonio de Soto y Caso, 1774.

48 ANCO; Juan Antonio José González García, 1742.

49 Con dos palos y vela redonda, tenía porte de 20-30 toneladas y dimensiones: 21 codos de eslora, 6 de manga y 2,75 de puntal. (ANCO; Francisco Glez. de Labra, 1766).

50 ANCO; Francisco Antonio de Soto y Caso, 1782.

51 ANCO; José de la Cuétara, 1805.

52 ANCO; Francisco Antonio de Soto y Caso, 1779.

53 Con ellas, José de Ardines hizo ocho viajes a América.

54 ANCO; José de la Cuétara, 1802.

55 ANCO; José de la Cuétara, 1798.

56 ANCO; José de la Cuétara, 1805.

57 ANCO; Francisco Antonio de Soto y Caso, 1769.

58 ANCO. José de la Cuétara; 1792

59 ANCO; José de la Cuétara, 1804.

60 ANCO; José de la Cuétara, 1789.

61 ANCO; José de la Cuétara, 1806. La escritura resulta prácticamente ilegible.

62 ANCO; José de la Cuétara, 1789 y 1791.

63 ANCO; José de la Cuétara, 1802.

64 ANCO; Mateo de la Texa, 1805.

65 Descripción de los puertos, radas, calas y ensenadas que tiene el Principado de Asturias desde Castropol por el Occidente hasta Santiusti al Oriente. (A.H.A. Ramón Miranda y Solís (19 de abril de 1808). Documentos de la Junta y Diputaciones. Sig. 125).

66 En mayo de 1811, haciendo el trayecto de Bayona (Francia) hasta Gijón, con carga de aguardiente, vino y otros efectos, se vio obligado a entrar en Ribadesella, dejando una de las pocas protestas de la flota comercial riosellana que se conservan (ANCO;Joaquín de Covián Valdés, 1811).

67 ANCO; Mateo de la Texa, 1817.

68 ANCO; Mateo de la Texa, 1821.

69 Informe del comandante militar de Marina, Dionisio de las Cagigas (Archivo Museo D. Álvaro de Bazán; leg 1908 (18.8.1824).

70 ANCO; Vicente del Valle, 1843.

71 Más tarde, en 1862, ambos también formaron parte de la sociedad que compró el bergantín Habana.

72 ANCO; Miguel González del Collado; 1848.

73 ANCO; Miguel González del Collado, 1849.

Isla verde

Juan Manuel Sainz Peña
(Ganador del Certamen de Relato Corto "Guillermo González", 2014)

Puerto de Ribadesella. 1800

Escribo estas líneas agotados ya mis años y la vida, sentado bajo la toldilla de mi viejo "Isla Verde" —otrora una majestuosa carraca de cuatro mástiles—, viendo un mar aborregado por el viento que a veces mueve todo el barco, agita las velas y la cabuyería, y amenaza con arruinar el recado de escritura.

Ya ha pasado mucho tiempo, pero no el suficiente para poder olvidar la mañana en que Helena nos condujo a aquel temporal de pesadilla, en la mañana del 26 de octubre de 1776. Hay recuerdos, sí, que se graban candentes en la memoria y ya no hay forma de relegarlos, tal es la vida y nuestro devenir. Ahora consumo los años recordando el jaleo de la estiba de los buques y la zarabanda de todos los muelles donde atraqué en mi vida de marinero, todo lo que amé, pero que tanto me recuerda a aquella infausta mañana.

Porque no olvido ni lo que ocurrió ni a quienes provocaron la galerna; a aquellos que se besaron para toda la eternidad bajo la extraña tumba del Cantábrico, con un epitafio escrito con la espuma del oleaje.

A veces han llegado a mí historias sobre lo que pasó, pero jamás he querido replicar nada, aunque han sido muchos los desatinos que el tiempo y la imaginación han ido fraguando a través de los años. Hubo quien se inventó un motín a bordo, otros un abordaje pirata; y otros, simplemente, contaron en el pueblo que no supe dirigir la nave para sobrevivir a la tormenta. En verdad debería dar por buenas cada una de estas afirmaciones, sin duda mucho más cabales que lo ocurrido en realidad.

Antes, ¡qué descortesía!, he de presentarme, aunque de bien poco valen mis títulos y mis apellidos a estas alturas del viaje. Mi nombre es Gaspar, Gaspar Velasco, pero comoquiera que mi existencia ha transcurrido solo entre las velas de un barco y en alguna taberna de reconocida mala nombradía, todos terminaron llamándome simplemente Capitán. Y a fe mía que montado en una nave eso es más que suficiente. No hace falta, quiero decir, el uso de nombres y apellidos para dirigirse a mí.

Helena y Héctor se conocieron en este mismo puerto cuando el filibote mercante, "Estrella de Valencia", amarró mal que bien tras una noche de galerna, con medio velamen arruinado y tres hombres tendidos sobre la cubierta de popa, tapados sus cuerpos con lo que quedaba de la gavia, y una mar tan serena entonces que se diría una lápida.

De Héctor recuerdo sus brazos fornidos, su pecho poderoso, siempre desnudo, y aquellos ojos negros, pequeños y vivaces, y su pelo anillado. A Helena la retengo mejor en mi memoria porque estuvo en el "Isla Verde" doce años. Era una mujer hermosa, a qué negarlo; la mujer más hermosa que ha surcado jamás el mar. Tenía los ojos verdes, grandes como dos esmeraldas traídas de África, y el cabello negro pegado a la frente, con una melena larga y espesa tapándole discretamente los pechos, como si fuera una deidad egipcia. Al navegar, Helena oteaba la línea del horizonte, sin importarle cómo vinieran dadas las aguas. Ella ponía sus hermosísimos ojos en la derrota y se bamboleaba con el vaivén de las olas, acercándose a ellas lo mismo que si quisiera besarlas. La recuerdo encaramada a la proa en busca de Héctor después de que su barco se hundiera a cuatrocientas millas de la costa, mandando a todo el pasaje del mercante al agua. Todavía pervive en mi memoria su mirada extraviada y desesperada buscando entre las olas como quien busca una aguja en un pajar.

—Siento lo ocurrido —fue lo primero que Helena le dijo a Héctor cuando el maltrecho "Estrella de Valencia", con el velamen hecho retales y los tres desgraciados durmiendo el sueño de los justos en la cubierta, quedó abarloado a estribor del "Isla Verde".

El otro, cansado, apenas se movió.

—Es la mar —dijo sencillamente.

—Claro, la mar —repitió ella con un eco cargado de resignación.

Helena echó un vistazo. Pudo ver los estragos que la tormenta había causado en la arboladura y las velas. Aquel barco más le pareció un viejo árbol arrasado por un vendaval que los restos de una nave.

—Todavía así —dijo Héctor consciente de la mirada trémula de Helena—, la batalla ha sido hermosa.

—¿La batalla?

—Con la mar, con el viento viniendo de todos lados; el agua saltando embravecida; los aullidos del capitán dando órdenes; los hombres subiendo por las escalas o corriendo por la cubierta viendo venir las olas en mitad de la noche; el océano recordándonos cuan in-

significante es el ser humano al lado de la mano del Creador.

Héctor dijo aquello asomado a la proa, con el gesto cansado y el cuerpo lacerado por la caída del contrafoque.

—Estás herido —observó Helena.

—No es nada —respondió Héctor como un niño que presume de una cicatriz delante de sus amigos de juegos.

Después hubo un largo silencio.

—¿Cuánto tardarán en arreglarlo todo?

—¿Quién lo sabe? El armador ha perdido casi toda la mercancía y no sé cómo pagará la reparación, que se adivina costosa. Ese bribón ya estaba casi arruinado antes de la tormenta. ¿Y tú, cuándo te haces de nuevo a la mar?

—No lo sé. El capitán, que es también el dueño del barco, no parece tener demasiada prisa. Está terminando de cerrar un porte, pero las condiciones no llegan a convencerlo. Llevamos aquí más de un mes.

—¡Más de un mes! —el otro pareció escandalizado.

—Así es, y lo cierto es que la tripulación volvió muy cansada del último viaje, pero ya está deseando soltar amarras de nuevo. Y yo estoy hastiada de esperar y soportar las miradas del villanaje. —Helena dejó escapar un suspiro y luego guardó silencio.

—No debe ser fácil ser mujer entre tantos hombres —concluyó el fornido marino.

****

Una rata negra como la noche corrió por un cabo de amarre y se coló en la bodega de un mercante portugués. Había ido desperdigándose la luz estofada de la tarde, y Ribadesella se sumió en sombras, con las siluetas de las jarcias y las vergas emborronadas, y las ventanitas de los jardines de popa encendidas. Silencio en una noche donde la luna fue a esconderse tras algunos nubarrones, aquellos, tal vez, que habían causado tantos estragos al "Estrella de Valencia".

Helena y Héctor se despidieron hasta la mañana siguiente, sumido uno en la fatiga de la accidentada singladura, la otra con el regusto de un sentimiento inopinado que había nacido en su pecho desde el mismo momento que vio aparecer a aquel hombre por el puerto. Y así, entre el murmullo del agua y alguna risotada proveniente de la taberna, fueron pasando las horas y aun los días, porque ya lo avisó Héctor, el mercante estaría amarrado a puerto hasta que aquel velamen destrozado y el resto de desperfectos fueran reparados.

Yo mismo fui testigo desde el puente de aquel amor fraguado al socaire de las aguas tranquilas del puerto. Adiviné susurros en mitad de la noche y presentí el rubor de Helena la primera vez que escuchó de labios de Héctor que era la más hermosa mujer que había conocido nunca.

—Y sé —le confesó también—, que en ningún puerto del mundo encontraré a nadie semejante. —Héctor terminó deseando tomar sus manos y poder besarla.

—Ya sabes —le contestó Helena con un deje apesadumbrado—¸ que nuestro amor es imposible. No, no digas nada. Tú estás aquí, en Asturias, y yo, tal vez mañana, estaré en cualquier otra parte, pues no se construyó el "Isla Verde" para estar siempre amarrado a este puerto ni a ningún otro. No somos dueños de nuestro destino.

Las palabras de Helena sonaron firmes, y Héctor no pudo sino darle la razón.

El amarre de las dos naves, abarloadas desde la llegada del "Estrella", se prolongó cuarenta y cinco días. Un mes y medio en el que aquellos dos seres se amaron a pesar de conocer qué destino les aguardaba.

—Han empezado a reparar el barco. —El anuncio de Héctor sonó fúnebre—. ¿Qué haremos ahora?

Ninguno de los dos quiso responder, por demás: ¿qué otra respuesta había más que la zozobra?

Andaban, pues, en aquellos pensamientos mientras en la cubierta se trabajaba a destajo. Golpe a golpe, sin descanso, el "Estrella de Valencia" fue recuperando su imagen elegante, y seis semanas después de comenzar la reparación, el filibote quedó dispuesto para surcar los mares de nuevo.

—Zarpamos mañana.

Helena llevaba toda la mañana observando las maniobras de estiba que anunciaban irremediablemente la partida del barco, pero las palabras de Héctor retumbaron en sus oídos y restallaron en su pecho como un cañonazo de ocho libras.

—No volveremos a vernos en mucho tiempo, si es que lo hacemos alguna vez —fue lo único que Helena pudo decir tratando de que el nudo que atenazaba su garganta no le impidiera hablar.

La angustia ahogó a Héctor como si estuviera hundiéndose en medio del océano.

—No digas eso —balbuceó.

—He oído que os marcháis a América, un destino largo y peligroso.

—El mar siempre lo es —observó el otro—, pero nacimos para estar con él y nada podemos hacer para remediarlo.

Helena ya no habló más. Era como si tratara de guardar en aquel silencio todos los días que había pasado junto a Héctor, todas las miradas y los gestos. Le costó no sollozar, desgajado el corazón en medio de la batahola del muelle, con el ruido de las mercancías al caer en la bodega y las órdenes dadas a gritos; horrísonos ecos que no quería tener que recordar cuando Héctor ya no estuviera a su lado.

El 7 de octubre de 1776 el "Estrella de Valencia" soltó amarras, cuando el sol estiraba aún perezosos los rayos, derramando una luz tímida y anaranjada que pareció enredarse en los mástiles y en los cabos de las otras naves fondeadas.

No hubo palabras de despedida. Ni besos. Ni abrazos. Héctor, como si te-

miera ser la mujer de Lot y convertirse en una estatua de sal, ni siquiera se volvió para mirar. Helena apenas pudo musitar un adiós y ver cómo el mercante largaba trapo rumbo al Nuevo Continente.

Me tengo —o al menos me tenía—, por una persona sensata. Creo que todos los años que he capitaneado el "Isla Verde" son buena muestra de ello. Puedo narrar aquí, entonces, las cosas extrañas que sucedieron en mi barco desde la partida del "Estrella de Valencia" sin que se pueda pensar de mí que soy un pobre y viejo marinero con los sesos secos tras tantas horas al sol.

La cuestión es que unas horas después de la partida del mercante, la tripulación y yo mismo nos despertamos sobresaltados en medio de la noche. Las amarras del "Isla Verde" se habían soltado, y el ancla, fuera del agua, había dañado la banda de estribor, encontrándonos al salir a cubierta en medio de la dársena, a punto de chocar con un mercante holandés, cuyos marineros vociferaron cuantas blasfemias puedan imaginarse mientras tratábamos de volver a nuestra posición en el muelle.

Dos días después de aquel incidente, el barco amaneció con todo el trapo largado. Dimos gracias porque no hiciera viento. Pregunté a toda la tripulación por el particular, pero mis hombres no supieron darme ni una sola respuesta.

Con todo, lo peor estaba por venir. Una semana antes de nuestra partida llegaron terribles noticias hasta el puerto: el "Estrella de Valencia" se había hundido con toda la tripulación y no había la menor esperanza de encontrar supervivientes. Cuando la fragata "Virgen de la Luz" tomó la misma derrota, halló flotando restos del mercante: velas y palos donde todavía había náufragos sin vida, descompuestos ya sus cuerpos por el paso del tiempo y la voracidad de los peces; una imagen que el comodoro del buque de guerra definió como "espantosa y horrible".

Tras saberse aquello, dos de mis mejores estibadores resultaron heridos de gravedad en una monumental trifulca en la cantina. Gentes acostumbradas a la briega y la pendencia que se vieron sorprendidos por parte de la tripulación holandesa y belga del mercante que estuvimos a punto de abordar noches antes.

No me avergüenza admitir que la parte de la tripulación que no estaba asustada, se mostraba harta de tanta contrariedad, así que estimé oportuno no permanecer en el puerto por más tiempo y acepté un porte no demasiado ventajoso económicamente, pero que al menos animaría a los hombres y apagaría el rumor creciente de que mi carraca estaba maldita.

Zarpamos del puerto de Ribadesella el 19 de octubre de 1776 con las primeras luces del día, rumbo a Nueva Inglaterra, con las bodegas repletas de telas y artesanía, y el convencimiento de que el cambio de aire le sentaría bien a toda la tripulación y a Helena, a la que ni las bromas de los marineros, ni surcar otra vez la mar parecieron animarla, antes al contrario: observó todas las maniobras con una indiferencia rotunda, puesta la vista en el mismo horizonte donde el "Estrella de Valencia" se hizo un punto minúsculo hasta que desapareció.

Tuvimos una primera semana de plácida navegación, con el viento de popa hinchando la sobremesana, la de trinquete, la gavia y el velacho, y sin apenas escora.

En el octavo día de travesía el viento amainó, y en la mañana del 26 de octubre se instaló la calma chicha que detuvo al "Isla Verde" en una especie de mar aceitoso por el que apenas avanzábamos. El silencio total también se acomodó en cada cuaderna y cada rincón del barco, de manera que la tripulación, acostumbrada a estos inconvenientes, se abandonó al ocio o a hacer pequeñas tareas más por entretenimiento que por necesidad.

—Algo malo va a pasar. —Las palabras del primer calafate, el viejo y experimentado Rogelio Abreu, sonaron como un trueno en medio de aquella calma.

—Pues sin viento, sin nubes y sin olas, solo se me ocurre que aparezca la bruja que tienes por esposa de debajo del agua —aulló el patrón de botes con su voz ronca.

Una carcajada estalló sobre la cubierta del "Isla Verde", pero Abreu chasqueó la lengua y se asomó por la proa del barco aquilatando cada detalle del paisaje desolado de aguas quietas, sin un solo barco a la vista ni el menor indicio de vida en las profundidades de aquel mar que parecía una inmensa plancha de plomo.

—Hay nubes, Capitán —informó Leyton, el primer guardián, mirando al cielo—. Quizá pronto comience a soplar algo de aire —dijo mirando esperanzado la grímpola.

Apenas dijo eso, un grito desde babor nos puso en alerta. Un marinero avistó los restos de un naufragio. Desde la cubierta, en efecto, vimos como en aquel mar sin olas flotaban trozos de madera, enseres y hasta algún despojo humano.

—Puede ser el "Estrella", Capitán —temió Abreu.

Consulté las cartas, estudié nuestra derrota e hice algunas comprobaciones, aunque estaba convencido de que no podía ser otro naufragio que el del mercante.

—No hace falta que compruebe nada más, señor. Mire.

Sobre el agua, a la deriva, flotaba una enorme pieza del filibote con parte del nombre de la embarcación: "…lla de Valencia".

Un denso y funesto silencio invadió la carraca. La visión del desastre y los cuerpos de algunos hombres flotando fueron un golpe duro para mi tripulación.

—Nunca se acostumbra uno a estas cosas —murmuraron los marineros sin poder apartar la vista del agua, justo en

el momento en que empezó aquel sonido horrible que no podré olvidar.

De la proa del barco llegó un ruido extraño, como el de un tableteo de pequeñas piezas de madera al chocar unas con otras. Después, el sonido fue convirtiéndose en algo parecido a un aullido o al lamento de una criatura mortificada de dolor que se colaba en los oídos como una aguja. Mientras, las nubes, que habían permanecido tan alejadas, se precipitaron sobre nosotros como un azote bíblico.

Los hombres, alertados y sobrecogidos por lo que estaba ocurriendo, se apelotonaron en la proa, pero sin terminar de asomarse porque el gemido era ya tan potente y agudo que no podía soportarse.

Llegó el viento. Pero no lo hizo antecedido de una brisa o un movimiento del gallardete. El vendaval empezó a azotarnos sin previo aviso, llegando de la nada para poner en jaque a toda la marinería. El "Isla Verde" crujió como si fuera a partirse en dos. El alcázar se estremeció y las vergas se movieron como las ramas de un sauce, tal era la fuerza que traía la borrasca. Luego se desató el diluvio. Jamás en todos mis años de marinero vi llover sobre la mar de esa manera. El agua jarreaba atroz sobre la carraca, y la marinería empezó a resbalar y a caer por la borda, pues el gemido se hizo tan fuerte que no se podía soportar sin taparse los oídos, haciendo imposible usar las manos para asirse al barco.

Helena, mientras, sabiendo que Héctor estaría cerca, hundido como el resto del filibote, no hacía caso a cuanto ocurría en la cubierta.

Un relámpago culebreó desde el cielo y descargó su fuerza salvaje sobre el palo mayor, derribándolo. Unos pocos marineros salieron despedidos por el latigazo de la cabuyería suelta y cayeron al mar. El "Isla Verde" se escoró a estribor a punto de zozobrar, pero cuando parecía que nos hundíamos sin remisión, el barco recuperó la posición para, enseguida, volver a escorarse a babor como si una mano gigante estuviera jugando con nosotros.

Mi carraca de cuatro mástiles, el orgullo de los astilleros de Cádiz, era un simple balandro a merced de aquella tormenta.

La tripulación, que aún no había sucumbido al desastre, reaccionó como pudo a mis órdenes, pero me costó hacerme escuchar con el estrépito del aguacero y aquel sonido proveniente de la proa que nos estaba haciendo enloquecer.

El mar se tornó gris y el cielo se aplomó. Mi nave perdió casi todo su velamen mientras los marineros, uno tras otro, fueron precipitándose al agua. Todo fue un absoluto desastre, porque no había forma de ponerse a salvo, descartada ya cualquier posibilidad de gobernar la nave.

Yo mismo, agarrado en la toldilla, solo esperaba que un golpe de mar terminara por lanzarme por los aires y chocar contra algún palo o dar con mi cuerpo en el océano, que era una cadena de olas que subían y bajaban oscuras y feroces para engullirnos.

Tomé como pude el catalejos con la esperanza de que, si había supervivientes, algún barco en mejor situación que nosotros pudiera llevar a cabo el rescate, pero lo que pude ver a través de la lente me dejó sin aliento: ¡la tormenta que estaba a punto de hundirnos no ocupaba en el cielo y el mar más de dos millas de distancia! Quiero decir que más allá, el Cantábrico estaba tan plano como un plato, y que en el cielo el sol brillaba radiante, sin una sola nube que le estorbara.

Pero nadie de mi tripulación se percató de eso. Cuando puse la vista en la cubierta arrasada ya no quedaban más que velas rotas y mástiles hechos astillas, caídos a los pies de los tocones tronchados, rendido el "Isla Verde" al caos y al desastre de la pesadilla de la que no podía despertarme.

De repente, un aullido impresionante desgajó por la mitad mi barco sin llegar a separarse la proa de la popa, pero abriendo una vía de agua que mandaría la nave al fondo del mar irremisiblemente.

Sorteando obstáculos, agotado y vencido, llegué mal que bien a la proa. Allí vi a Helena volverse un instante como si se despidiera de mí y del "Isla Verde". Después se tiró al agua en busca de Héctor y la mar recuperó entonces la serenidad que tenía antes de la borrasca.

Poco a poco, los hombres que sobrevivieron fueron subiendo al barco, para abrazarse al resto de compañeros de tripulación sobre la cubierta arrasada.

Llegó un silencio sereno, absoluto, que se apoderó de todos nosotros.

Desde la toldilla observé un cielo azul y líquido. Pedí al timonel que, tal y como estaba todo, dejara la nave al pairo para que la deriva nos llevara allá donde quisiera.

Dos semanas después de aquello, llegamos remolcados por un mercante francés a la costa de Galicia. Los supervivientes del naufragio contaron en cantinas y tabernas cómo sobrevivieron a aquella terrible tempestad, pero al ser preguntados por lo ocurrido, nadie supo dar la respuesta exacta, y eso dio pie a las habladurías que ya conté antes.

Solo yo sé qué ocurrió en realidad. Solo yo sueño cada noche con los terribles aullidos de la galerna. Solo yo, por Dios Santo, recuerdo sentado en la toldilla de mi viejo barco, tantos años después, la mirada de Helena, el mascarón de proa del "Isla Verde", antes de hundirse en busca de Héctor y sus poderosos músculos de madera, con los que el "Estrella de Valencia" parecía abrirse paso desde la proa entre las olas.

Capitán Gaspar Velasco y Cifuentes.
En el Puerto de Ribadesella.
A 4 de noviembre de 1800

La geoda de Mina Ana

Alberto Foyo

En homenaje a los mineros de Caravia, de Berbes y de Ribadesella

Treinta de septiembre de 1970.

—¡Me cago en...!

—Deja a Dios tranquilo, ¿qué te pasó?

—¡Mira!

—¡Hostia! ¡Vamos pa fuera! ¡Rápido!

* * *

Tres de junio de 1910.

El santanderino Raimundo Fueyo Jove, presenta denuncia para la extracción de mineral de hierro sobre la concesión Mina Ana, cercana a Berbes.

Desde la década de 1890, el concejo de Ribadesella ya no era solamente marinero, agrícola y ganadero. Era también minero. Lo del turismo llegó después, muchos años después.

* * *

Años sesenta.

Mina Ana, cercana a Berbes, por aquél entonces perteneciente a Minersa, Minerales y Productos Derivados S.A., llegó a contar con más de 210 empleados en el interior de la mina, de los que diecinueve eran mineros de primera, veinticinco picadores y sesenta y cuatro ayudantes de barrenistas.

Hacía muchos años que ya no se buscaba el mineral de hierro denunciado por Raimundo Fueyo. Hacía muchos años que el mineral extraído era el espato flúor. La fluorita. El oro de Berbes.

* * *

Mayo de 1968.

Desde 1962 a 1968, la utilización del innovador sistema de cámaras y pilares produjo un extraordinario rendimiento de la explotación. Sin embargo, el agua, que ya había originados problemas de inundación y hundimiento de galerías profundas en 1961, acabó con Mina Ana. Y cerró en mayo de 1968.

* * *

Veinticinco de septiembre de 1970.

Manuel y Toño habían sido picadores en Mina Ana desde muchos años antes de su cierre. Y amigos, muy amigos. Porque habían compartido todo en las entrañas de la tierra. Y eran de Ribadesella, de la Villa, como tantos otros también mineros.

Y aquel veinticinco de septiembre de 1970, Manuel y Toño volvieron a la mina. A la cerrada Mina Ana. Había que buscarse la vida y ellos no eran marineros, ni agricultores ni ganaderos. Eran mineros. Y como conocían la mina mejor que su propia casa, volvieron. En realidad habían vuelto varias veces, aunque ya no a la búsqueda del espato flúor. Volvían buscando la fluorita, que es lo mismo pero no es lo mismo, porque el espato cristalizado ya no es una masa mineral amorfa, es la belleza en su sentido puro.

Entraron por una oquedad ya conocida hacia el interior de la mina hasta alcanzar la galería principal, que era grande y amplia en todas sus dimensiones. Y estable, segura, sin peligro de derrumbes. La explotación final con el sistema de cámaras y pilares así la había dejado.

No caminaron mucho para alcanzar el sitio donde se encontraban los cristales de fluorita, que se podían extraer sin dificultad para aquellos dos mineros expertos. Y no llevaban ni media hora buscando y sacando en el lugar conocido los cristales de fluorita cuando gritó Manuel.

—¡Mira Toño!

—¿Qué pasa? —respondió Toño que a unos pocos metros de su amigo sacaba con sus herramientas un cristal de tamaño más que natural.

—¡Ven, mira! —insistió Manuel.

—Espera un momento, que ya acabo.

—¡Déjalo y ven enseguida!

—¡Espera, coño, que este no se queda aquí!

Y Manuel esperó a que Toño sacase su cristal.

Ya juntos, Manuel señaló a su amigo un sitio al pié de la pared de la cámara.

Era una oquedad de no más de setenta centímetros de altura y unos cincuenta de ancho. Era lo que los espeleólogos llamaban una gatera.

Alumbraron con sus focos hacia el interior del agujero. Y se quedaron mudos por unos instantes.

—¡¿Qué es esto?! —exclamó preguntándose Toño ante el espectáculo que estaban observando.

La gatera no tenía más de dos metros de longitud y desde la entrada se iba haciendo más grande, hasta tal punto que, al final del corto pasaje, se abría una gran cámara de paredes en las que brillaban todos los colores que podían presentar los cristales de fluorita. Y, como expertos, notaron que los cristales no eran grandes, eran inmensos. La muestra que acababa de sacar Toño antes del descubrimiento se quedaba en una buena muestra. Y no más.

—Es una geoda —respondió Manuel—. Es la geoda más grande que hemos visto en toda nuestra vida.

—¡Joder! —exclamó Toño.

—Voy a entrar...

—¡No! —paró Toño a su compañero—. La geoda no se va a mover de aquí y para entrar tenemos que venir mejor preparados.

—¿Pero?

—Manuel, nadie conoce nuestra entrada a la mina y nadie conoce la gatera. Vamos a tapiarla con el mayor disimulo posible, por si acaso. Vamos a coger cerca de la entrada unas cuantas muestras que no sean muy llamativas. Vamos a tapiar también nuestra entrada, y nos volvemos a la Villa.

—Y ¿qué contamos?

—¡Pues muy fácil, joder! ¡A ver si te aclaras! —exclamó Toño—. Todo el mundo sabe que andamos en este asunto de sacar fluoritas para venderlas a los coleccionistas, así que les decimos al personal curioso y a las propias, que este negocio tiene los días contados, que lo bueno ya se lo llevaron los que andan por las

escombreras y por algún agujero, y que nos vamos a tener que buscar otro curro ¿Te has enterado?

—¡Coño! No te pongas así, que no soy tonto.

—Tonto no eres, ni por asomo —respondió Toño—. Pero quieres entrar en la geoda ¡Y yo también!

—Tienes razón, vamos pa fuera.

Ya fuera de su oquedad secreta, revisaron sus bolsas y se recordaron entre ellos lo que tenían que hacer y decir a la vuelta.

—¡Joder! —soltó Manuel—. Quedamos en que íbamos a volver con pura mierda de muestras.

—Ya te dije que esta no se quedaba aquí.

Y se volvieron a la Villa.

No tuvieron que dar explicaciones, ni a los curiosos con los que compartían habitualmente unas botellas de sidra, ni a las propias. En los dos años y un pico que "andaban a la fluorita" siempre hubo días buenos y malos. A aquél veinticinco de septiembre le tocó ser malo. Y no hubo más.

Y con la excusa del cansancio se tomaron unos días sin volver a la mina. Y con la excusa de arreglar las herramientas que utilizaban para sacar las muestras, fueron guardando en un trastero que tenía Manuel en la casa de su madre, el material que necesitaban para entrar en la geoda. Arneses, cuerdas, cascos con sus frontales para el alumbrado, guantes y mazas y cinceles, un par de cantimploras para llevar agua para refrescarse, sin olvidar la recarga de los focos de gran potencia que ya habían usado el día del descubrimiento. Y uno de esos días de descanso se escaparon a Oviedo, y se compraron dos monos nuevos y dos pares de botas de agua bien forradas para evitar el frío.

En la mañana del día veintiocho de septiembre, en el trastero de Manuel, comprobaron y consideraron que ya lo tenían todo. Podían volver a la mina y entrar en la geoda.

—Mañana volvemos —dijo Manuel.

—Mañana no, pasado mañana —respondió Toño.

—¿Por qué no mañana? —preguntó Manuel.

—Porque mañana tenemos que descansar —sentenció Toño.

—¡No me jodas, Toño! Tenemos toda la tarde para echar una siesta y dormir toda la noche —respondió Manuel.

—Tienes razón —asintió Toño—. Si nos echamos una buena siesta y después nos tomamos una botellas de sidra y dormimos toda la noche, mañana estaremos bien descansados para prepararlo todo. Así que volvemos pasado mañana.

—¿Sabes Toño? Siempre fuiste más listo que yo

—No Manuel, tú eres más listo, pero yo soy más prudente.

Y se fueron a tomar unas sidras antes de comer, y se echaron la siesta, y salieron en la tarde con sus propias a dar un paseo a la Grúa y se tomaron otras sidras, y cenaron en sus casas y..., como estaba cantado, durmieron mal. Por eso el Toño prudente había previsto el día veintinueve para descansar.

* * *

Veintinueve de septiembre de 1970

A las diez de la mañana, Manuel y Toño caminaban despacio por el paseo de la playa hacia la Punta del Pozu.

—No pegué ojo —dijo Manuel.

—Yo tampoco —respondió Toño.

—Esto tiene arreglo.

—Dormir.

—Toma.

Y Manuel le dio a su amigo un pequeño envoltorio de papel de aluminio. Toño abrió el envoltorio.

—¿Qué es esto?

—Una pastilla —respondió Manuel—. Es una pastilla de las que toma mi madre para dormir. Esta noche, después de cenar y como media hora antes de ir para la cama, nos la tomamos con un vaso de agua.

—¿Y si nos sienta mal?

—No puede sentarnos mal porque nunca hemos tomado pastillas para dormir.

—Nos tendremos que acostar pronto, por si acaso nos quedamos...

—¡No nos vamos a quedar dormidos! Eso sí, nos acostamos al poco de cenar,

con la excusa del cansancio y de que mañana vamos a volver a la mina.

—Ya te dije que tu eras más listo y, esta vez hasta más prudente.

Y continuaron su paseo por la playa.

* * *

Diez de la mañana del día treinta de septiembre de 1970.

—¡Me cago en...!

—Deja a Dios tranquilo, ¿qué te pasó?

—¡Mira!

—¡Hostia! ¡Vamos pa fuera! ¡Rápido!

Y salieron a toda prisa a través de la pequeña gatera hacia la galería principal. Manuel tenía rota la manga izquierda de su mono y tres arañazos le habían marcado el brazo.

En la galería, miraron la herida. No era gran cosa. No más allá que tres fuertes y paralelos arañazos que apenas sangraban. El mono nuevo había evitado que el daño fuese más profundo. Toño limpió con agua la herida de Manuel y la envolvió con su pañuelo.

—¿Qué hay ahí adentro? —preguntó Toño.

—No lo sé —respondió Manuel—. No vi nada, sólo noté el dolor cuando me arañó. Lo mismo hay un animal ahí adentro.

—Vamos, mañana lo sabremos.

Y se volvieron a la Villa. Y en el Centro de Salud, curaron los rasguños que Manuel se había hecho con las puntas de unos cristales de cuarzo que no vio bien al meter la mano por un agujero. Y nadie se extrañó, pues todos sabían que andaban buscando minerales por las minas abandonadas de Berbes.

* * *

Uno de Octubre de 1970.

A las once de la mañana, Manuel y Toño volvían a estar en la galería principal de Mina Ana y a la entrada de la gatera que daba a la geoda. Y Toño llevaba una escopeta.

—Bueno —dijo Toño—, yo entro delante con la escopeta y tu detrás con los dos focos a tope de luz por encima de mi cabeza, ¿vale?

—No vale —respondió Manuel—, pero ya puedes ir entrando.

Toño se introdujo en la gatera y, cuanto aún tenía los pies a la entrada, Manuel se puso sobre él con los focos grandes por encima de la cabeza de su compañero. Y se fueron arrastrando uno sobre el otro hasta llegar a la entrada de la geoda. Allí se pararon, arrodillados uno al lado del otro, alumbrando con sus dos focos el espectáculo de color de los grandes cristales de fluorita.

La geoda, aquella cámara redonda, más bien esférica, debía tener más de dos metros de diámetro. Una vez dentro podrían ponerse de pié.

Mientras Manuel alumbraba, Toño entró no más de un metro y con su escopeta preparada. Y se puso en pié.

—Entra —dijo a Manuel sin mirar hacia atrás.

Y Manuel entró y se puso en pié sin dejar de alumbrar. Aquella geoda, aquella cámara esférica tapizada en toda su extensión, incluyendo el propio suelo que pisaban, de inmensos cristales de fluorita de todos los colores, no tenía dos metros de diámetro. Podría tener hasta seis u ocho. Era inmensa.

Y frente a ellos, frente al final de la gatera por la que habían entrado, había una pequeña oquedad, otra gatera. Manuel alumbró hacia ella y Toño apuntó con su escopeta. Y esperaron.

—Lo que sea está ahí —dijo Toño.

—Y lo que sea tendrá que asomar —respondió Manuel— ¿Y si disparamos por el agujero?

—¿Y si con el retumbe del disparo se nos viene todo encima? Vamos a esperar. Ten paciencia.

Y tuvieron paciencia. Mucha paciencia. Hasta que uno de los focos grandes empezó a mostrar síntomas de agotamiento.

—Vamos a apagar los focos para que se recuperen y encendemos las linternas —dijo Manuel.

—Vale —respondió Toño—. Pero mejor nos limitamos a los frontales y así reservamos los focos y las linternas, y como tu tienes las manos libres, mantén preparados los focos.

Y así lo hicieron, enfocando los frontales de sus cascos hacia la oquedad del fondo de la geoda. Toño apuntando con su escopeta, y Manuel con los grandes focos apagados, uno en cada mano, también apuntando a la oquedad. La luz de los focos se transformó en la penumbra de los frontales.

No pasó mucho tiempo cuando una mano pareció en la oquedad. Y detrás de la mano el brazo, y otra mano y otro brazo, y la cabeza de un ser humano. Y cuando más de medio cuerpo de aquél ser humano ya estaba dentro de la geoda, Toño y Manuel posaron sobre el suelo la escopeta y los focos y se abalanzaron sobre él, lo arrastraron hacia la cavidad y lo dejaron medio sentado a la salida del agujero.

Toño recuperó la escopeta y Manuel encendió los focos.

—¡Daniel! —gritó Manuel.

—Sí, Manuel —respondió Daniel.

—¿Pero? ¿Qué haces aquí? —preguntó Toño—. Todos te dábamos por muerto.

—Esperar por vosotros.

Daniel había sido el ayudante de picador de Manuel y cuando cerró Mina Ana desapareció. Pasado el primer año, al no encontrarlo, se le dio por muerto.

—Bueno, ya nos encontraste —sentenció Toño—, ahora vamos sacarte de aquí.

—¡No! —respondió tajante Daniel—. Yo me quedo.

* * *

Manuel y Toño salieron de la gatera y de Mina Ana. Y ya nunca volvieron.

Y a Toño le faltaba su escopeta.

* * *

En la tarde de aquél uno de octubre de 1970, se oyó en Berbes algo parecido a un trueno. Y en la Villa, Manuel y Toño, escondían en el trastero dos cristales de fluorita de tamaño más que natural. Era el regalo de Daniel.

Referencia

M. Gutiérrez Claverol, C. Luque Cabal, J.R. García Álvarez y L.M. Rodríguez Terente (2009).- “La Fluorita. Un siglo de minería en Asturias”. Foto de la citada obra. Dpto. de Geología de la Universidad de Oviedo.

ISBN-13.978.84.613.2585.6

Trilogía telefónica

Eduardo Ureta Soto

1. "CON Z DE ZIMBABWE"

Tengo un compañero, Juan Luis, que lee mucho. ¡Mogollón! Tiene una media de libros leídos al año de varias decenas de volúmenes, lo que significa que el hombre llega a leer un libro por semana. Y todavía no *tien* ni vista cansada. ¡Alucino!

Como resultado de su afición a la lectura, está el que con Juan Luis puedes hablar de cualquier cosa, porque siempre: o ha leído, o acaba de leer o está leyendo, algo que "entronca" directamente (así se expresa) con el asunto en cuestión. Y por tanto, siempre sabe más que tú del asunto.

Es por ello, que su sapiencia le ha granjeado la admiración de todos nosotros. Eso por un lado. Pero a la vez, de tan *listín* que *ye*, no *lu* soporta ni Perry Mason. Tanto es así que ya lleva *varies enganchaes* con gente del curro por dárselas de sabiondo, como por ejemplo con Franqui, un administrativo que le soltó un día, delante de todos:

—¡Tú chaval! ¡¿Qué vas de cultu por la vida?! -Juan Luis callaba-. ¡Sí! ¡¿Qué piensas que los demás somos unos hinorantes?!

Y claro... *Díjolo* así, lo de hinorantes... Con hache y sin g... Con lo que todos quisimos que nos tragara la tierra, porque en el fondo estaba dándole la razón.

Pero no conforme con lo de ganarnos por goleada en cualquier temática, Juan Luis además atesota un vocabulario inagotable, fruto por supuesto de tanta lectura: un vocabulario riquísimo del que además saber hacer uso... Que te manda un email para decir que te adjunta un PDF, y para contártelo te suelta un *rollu* de exquisiteces que parece que estás leyendo poesía del Siglo de Oro Español... Tiene un "fondo de armario" de palabras infinito, tirando de sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, como si su cabeza fuera un cajero automático de léxico y tuviera una tarjeta "black" para ir sacando, y sacando, y sacando... Y aquello no tuviera fin.

Pa que veáis lo que os cuento de los vocablos que utiliza, ahí va un ejemplo de cómo se las gasta:

Un día escuché de "soslayo" (esto *aprendilo* de él, y ahí lo pongo), el final de una conversación telefónica que estaba teniendo con alguien. Parece que Juan Luis estaba deletreando su apellido al interlocutor. Fernández, así se apellida, remataba con la Z el deletreo, y como fuera que al otro lado no se entendía, aclaró de semejante manera: "Con Z de Zimbabwe". Y el oyente quedó satisfecho.

Confieso que aún conociendo la exuberancia de su discurso, me sorprendió que para dar la clave de la Z, no se quedara más cerca: en Zamora, en Zaragoza, incluso en Zúrich si se prefiere. ¡No! Se fue a orillas del Limpopo con la misma tranquilidad con la que otros bajamos a tomar un vino hasta la villa. Pero ¡claro!, *achaquelo* a que como lee tanto, hasta de geografía sabe.

Intrigado, quise comprobar si realmente el flujo de términos y conocimientos le salía así de natural o era forzado. Tras colgar, y sin que estuviera preparado le espeté de improviso:

—Juan Luis... ¿Podrías deletrearme Ribadesella?

—Sin titubear, pimpollo -respondió-. Puedo incluso decirte el número de pobladores de tan gallarda villa, referir el nombre de la regidora municipal, o enumerarte la renta per cápita por sectores productivos. ¿Por dónde empiezo?

—Puff... -resoplé-. Basta con que me lo deletrees...

Y sin pestañear, me soltó de carrerilla:

—Ribadesella se escribe con R de rododendro; I de icosaedro; B de Baudelaire, poeta francés; A de abnegación; D de daguerrotipo; E de Erasmo de Rotterdam; S de sumiller, o sommelier en la forma francesa; E de espectógrafo de masas, aparato que mide con precisión masas atómicas; L de Luis de Góngora; otra L de luminiscencia... Y finaliza con A de Abdullah-ibn-Hussein, que fue rey de Jordania desde 1946.

¿Qué *vos parez*? Decime a mi si no *ye* pa flipar... Con F de flipante.

2. "LA VIDA TE DA SORPRESAS"

Estación de Autobuses de Burgos, 17:20 Horas.

Me acomodo en el asiento 9, ventanilla, tras cambiar de bus. La última pasajera en subir, una señora de unos sesenta años con sobrepeso, se azota en la butaca a mi derecha.

Viene resollando, y se justifica ante mi diciendo que ha llegado por los pelos, que había venido a Burgos de compras desde León, que de vez en cuando se hace una escapada "mientras podamos", y que bla, bla, bla... Habla enérgicamente, diría que grita, como si su interlocutor ocupase plaza en el fondo del autocar en vez de estar sentado a su lado. El hilo musical del ALSA enmudece bajo el chorro de voz de la mujer. Todo el pasaje, ya situado, está pendiente de su cháchara.

Respondo "Asturias" cuando me pregunta por mi destino y remato con una minisonrisa. En realidad lo que me pide el cuerpo responder es "¡Ocúpese de sus asuntos!". Porque yo tengo muy mal viajar, y si es en transporte público más, que me sube la malaleche como si llevara toda la vida merendando cuajada. No puedo evitar que la sonrisa inicial, vaya desdibujándose en una mueca retorcida, dejándome en la cara la típica expresión de "me acaba de llevar el coche la grúa".

Aguanto el mohín mientras observo cómo se incorpora para colocar en la bandeja superior, las bolsas con las piezas cobradas en su shopping burgalés, y aprovecho el apagón en la conversación para conectarme a los auriculares del mp3. No pilla la indirecta... Me quito los auriculares.

"¡Cómo me gusta Asturias! ¿Eres de allí?" Casi se me escapa un "¡Siempre me toca bailar con la más fea!" pero evito la evidencia y respondo con un simple "tan

de allí como les casadielles", zanjando el asunto. Saco el móvil y empiezo a güasapear. Sigue disparando.

"¿Y de qué parte? Yo he ido un par de veces... León está muy cerca". Y pienso que tiene razón, que León está muy cerca de muchos sitios, pero no lo suficiente de Burgos para que esta cotorra se baje ya del bus. Digo entre dientes que de Ribadesella y conecto el ebook. Inicio la lectura. Ni se inmuta... Vuelve a la carga. Desconecto el ebook.

"¡¿Ribadesella?! ¡Ahhh! ¡Qué casualidad! ¡¿Ahí veraneé yo hace unos años?! ¡Me encantan los ribadesellenses! Son muy agradables..." me suelta. No acierta ni de lejos con el gentilicio, y además confieso que me desconcierta por qué razón me excluye y no dice que "los ribadesellenses sois muy agradables", pero obvio la apreciación. Tal vez mi actitud esté causando el efecto deseado... Me gustaría tener más aparatos que conectar para intentar regatear su verborrea, una motosierra por ejemplo... Pero ya no me queda electrónica y aún así, la señora seguiría con su monólogo... Me recuesto sobre la ventanilla mirando al horizonte. Viajamos ya por campos de Castilla y me vienen a la cabeza unos versos de Machado, que es algo que me sucede con frecuencia en situaciones de mucho stress. Me acuerdo del "al olmo viejo, hendido por el rayo". Y divago imaginando a mi acompañante sentada junto al olmo en el mismo instante en que le atiza el rayo. Ella me nota abstraído y parece que duda... Me deja tranquilo.

Pero de pronto, dentro del bolso de la señora, un móvil empieza a emitir el estribillo del 'Carmen' de Los Chunguitos... Ella se lo toma con calma. El volumen es atronador aún con el bolso cerrado. Da miedo pensar como sonará en cuando lo saque. No va a haber ni tímpano ni luna en este autocar que lo resista... Aquello es una olla a presión incapaz de contener los decibelios a los que suena la música, y amenaza con reventar si no lo abre pronto. A la segunda de "voy a tener que emborracharme" la mujer descorcha el bolso y Los Chunguitos salen al exterior buscando el aire que les faltaba en el interior. Se ahogaban. La olla ahora, es el autobús entero.

—¡HOLAAA CARMEN HIJA! -curiosamente, la hija se llama como el título de la canción que tiene de tono de llamada-. ¡Sí! Ya estoy en el autobús de vuelta. Voy con un ribadesellense al lado... ¡Qué gracia! ¡Jajajaja! -escucha unos segundos-. ¡Jajajaja! ¡No hija no! ¡Jajaja! Tiene anillo, así que debe estar casado. ¡Jajajaja! Además no es tu tipo ¡Jajajaja! -y tras un par de ordinarieces, comienza a hablar por el teléfono como si estuviera en el salón de su casa, olvidándose de los cuarenta viajeros de línea Burgos-Gijón (por León) que la acompañan-. Pues he venido a comprar... Ya me conoces Carmen hija, que si espero a que tu padre se arranque... ¡¡¡JAJAJAJA!!!

La segunda carcajada casi la saca del asiento al pasillo, aunque consigue recuperar la posición inicial a duras penas.

—¿Ah sí? ¿Vienes a León? ¿En autobús? ¿Y a qué hora llegas? Yo hacia las siete y media... -y tras una breve pausa, continúa-. A las once es tarde. Estaré ya en el pueblo... Pero cariño... ¿Te va a recoger alguien? -algo contesta la hija-. ¿Un chico? ¡Ah! ¿Quién? -nueva pausa, minúscula-. ¡Ah! Que lo conoces por internet... Y que has quedado que te recoja hoy... ¡Carmencita hija, qué modernos! Si yo hubiera tenido eso en mis años, jajaja. ¿Y no le has visto nunca en persona?

En este punto la mujer permanece callada escuchando a Carmencita que la pone al corriente de la historia. Asiente de vez en cuando. Recibida toda la información, se arranca.

—Chateando... De eso que te ves la cara como un vídeo... Sí, sí... Ya sé... Y ¿cómo que es un crío? Mira Carmen... No mires la edad. La edad no importa... Que tiene... ¿Veintidós? Pues a esa edad yo ya salía con tu padre... Ya no es ningún crío como dices...

Al otro lado de la línea, la chica sigue erre que erre con los veintidós. La madre argumenta:

—Te repito que no mires la edad... Mira tu padre. Me lleva a mi nueve años y aquí estamos... ¡Tú eso no lo mires! Si le quieres y él a ti, y estáis a gusto... La edad no es importante, cariño...

Y así durante un buen ratín. La mujer anima a la hija, que viaja desde no sé donde, a encontrarse con un chaval más joven que ella se supone, y que ha conocido por internet. La llamada va camino de terminar, se despiden varias veces, y finalmente la madre comenta que si al final el chico no aparece a buscarla, que la llame por teléfono y que se acercarán ella y el padre desde el pueblo a buscarla... "¡Tú no te preocupes por nada! Y disfruta de la vida hija, que eres joven" concluye.

Por fin guarda el móvil, y se queda absorta mirando los botones del aire acondicionado que hay sobre ella en la zona alta del asiento. Parece noqueada. Los pasajeros permanecemos en silencio unos instantes... Entonces se escuchan algunos carraspeos y toses apagadas que surgen del fondo y van contagiando a las filas delanteras. Como si el autobús fuese un patio de butacas sobre ruedas y el público esperase paciente la reanudación de la representación.

Yo sigo recostado contra la ventanilla, con los ojos cerrados... Ha sido imposible abstraerme de la charla telefónica, ¡estaba en primera fila! Intento volver al mundo real, y ya en él, reconozco que la doña con toda su pinta de brutota, tiene la cabeza muy bien amueblada, como acaba de demostrar dándole a su hija consejos de lo más razonables... "El amor no tiene edad", "tú busca tu felicidad", "no atiendas lo que digan los demás", y cosas por el estilo. El haz tu vida y deja vivir en definitiva. Y... ¡Vamos! ¡Que se merece una ola!

Como dice la canción de Blades, "la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida". Pienso en ello mientras miro por la ventanilla como se va encapotando la tarde a medida que avanzamos hacia el oeste...

El monótono ruido del motor me suena a gloria bendita y me dispongo a dormir por lo menos hasta León, cuando desde el fondo del bolsón de la señora, estalla Sergio Dalma desgañitándose en el estribillo de 'Galilea'. La mujer, con la parsimonia de antes, deja tiempo a que Sergio proclame la fortuna que tiene por haber quedado con "la chica más dulce" y contesta. Comienza el segundo acto...

—¡HOLAAA GALILEAAAA HIJAAAA! ¿Sabes que voy sentada con un ribadesellense? ¡Jajajaja! ¡Es muy simpático! ¡Jajaja! Aunque no habla mucho... -tras lo que

como antes, escucha unos segundos-. ¡Jajajaja! ¡No hija no! ¡Jajaja! Sigue teniendo anillo, con lo que debe seguir casado. ¡Jajajaja! Además, tampoco es tu tipo. ¡Jajajaja! -y vuelta con lo mismo, lo que ya me fastidia y hace que me pregunte ¿qué pinta doy yo?, y sobre todo ¿cual demonios será el tipo de las hijas de esta doña?-. ¡Jajajaja! -la madre sigue riendo, y tras unos segundos para ubicarse mutuamente, se lanza a contar a Galileíta, sobre la llamada de Carmencita-. Pues me acaba de llamar tu hermana... ¡Que viene hoy a León! ¡No me dice que viene a ver a un chico que conoció por internet! Que la va a recoger a las once de la noche... ¡Por Dios! ¡Está tonta! ¡Tiene menos cabeza que un alfiler! ¡¡¡POR INTERNET!!! ¡Dios me ampare! -y sin dejar meter baza a la hija, continúa-. ¡Si además es un crío de veintidós años! ¡Por Dios! ¡Mira! A mí que no me líe... ¡Que ella ya tiene cuarenta años! ¡A mí me va a complicar la vida ahora! Que se arregle como pueda, que ya es mayorcita... Le he dicho que si el chico no aparece a buscarla, que me llame que vamos a recogerla... ¿Pero te crees tú que tu padre va a salir de casa a esas horas y recorrer 30 kilómetros para ir a por ella? ¿Y yo? ¡VA LISTA! Anda y que le den por saco... Yo en cuanto llegue a León, apago el móvil y ya puede llamar, que hago que estoy sin cobertura... ¡Que se busque la vida! Que duerma en un hotel o en la estación, o que se vuelva a Murcia, que es lo que tenía que hacer... ¡A mí me va a complicar ahora la vida!

Galilea parecía darle la razón.

—¡Sí! Por internet además... ¡Será tontaina! Y un crío de veintidós... ¡Y ella una cuarentona!

Yo sigo mirando por mi ventanilla. Y canturreo: "sorpresas te da la vidaaaaa..."

3. "CONSECUENCIAS"

Caminaba por el puente en dirección a "la villa". Iba por la acera de la izquierda según se mira hacia el paseo de Letizia, una costumbre que tengo adquirida desde que iba al colegio. Soy del Picu y esa es la acera que siempre utilizamos los de allí tanto para ir como para volver a "la playa". Sucede alrevés con los que vienen o van del Tocote. Que frecuentan la margen contraria.

A unos metros delante de mí, por la misma acera, una mujer de mediana edad a la que no conocía, marchaba en la misma dirección. Hablaba por teléfono, y parecía enfadada. Su voz llegaba hasta mi, aunque no podía entender lo que decía por la distancia que nos separaba.

Yo avanzaba algo más rápido que ella e iba acercándome. Pronto pude escuchar el tono de la conversación. Lo mismo que el volumen de su discurso, la entonación revelaba que no estaba de buen humor.

A mitad del puente, casi la alcancé y pude captar el mensaje.

—¡Sé consecuente con tus actos! -decía tajante-. ¡Asume las consecuencias!

Aceleró el caminar de pronto aumentando la distancia entre los dos. Ahora ella escuchaba a su interlocutor. Aminoró el paso cuando volvió a hablar.

—¡Te lo repito! ¡Ahora te toca asumir las consecuencias, Javi! ¡Llevamos siete años juntos y te lo he dicho desde el primer día! -me encontraba ante una discusión de pareja.

Y sin dejar que el otro se explicara, prosiguió.

—¡Todos esos años intentando que lo entiendas! Desde el primer día te lo dije... Pero tú nada, erre que erre -yo acompasaba mis pasos a los suyos, un trecho por detrás-. Sin pensar en la otra parte, Javi... ¡Eres así! ¡Mirando sólo pa ti! ¡Egoísta! -por un momento adoptó un tono burlesco-. ¡Tienes que madurar de una vez! ¡¡¡TE AVISÉ!!! -y aquí elevó tanto la voz, que un par de transeúntes de la otra margen, del Tocote ¡claro!, giraron la cabeza en nuestra dirección.

A mí las riñas sólo me gustan en televisión, con lo que por si acaso me tocaba algo, apresuré la zancada por dejar atrás de una vez a la mujer, que seguía despotricando. A esas alturas, yo ya me había hecho una idea y suponía que el asunto en discusión era de cuidado y transcendental, hasta el punto de poder desmadejar aquella relación... Imaginaba que una de dos: o bien el tipo se había liado con la mejor amiga de ella, o bien el hombre había invertido los ahorros de los dos en preferentes... Con lo que a estas alturas, ya sabemos todos de las preferentes.

Y me dispuse a adelantarla. Pero pasé a su lado en el peor momento.

—¡¡¡QUE NO!!! ¡¡¡QUE NO!!! -gritó cuando estaba rebasándola-. ¡Ya no te paso ni una! ¡¡¡ASUME TU ERROR!!! - y el eco sus palabras se alejó en dirección a "la villa", dio una vuelta a la glorieta y tras rebotar contra el Hotel Marina, se coló por calle Comercio: "tu error, error, error..."

Desde el otro margen del puente, los viandantes ya no perdían detalle de la escena. Pero en la acera por la que transitábamos y a una docena de metros por delante, una anciana a la que tampoco conocía, se cuadró delante de nosotros clavándose en el pavimento. Me miraba a mi. Fijamente. Desafiante... Con una cara de esas que ya no se ven, porque ahora los perros peligrosos llevan bozal. Parecía pedirme explicaciones...

"¿Qué le has hecho?" me interrogaba con su mirada, con los ojos inyectados en sangre y empuñando un paraguas que hasta ese momento llevaba con ligereza.

Seguimos caminando los dos: la del teléfono ajena a la anciana seguía con su cháchara, y yo, queriendo salir de aquel lance cuanto antes, iba ya casi al trote sin perder de vista el paraguas que me encañonaba. La abuela, a la que tampoco conocía, ni se movió cuando pasamos junto a ella y tuve que vadearla: fruncía el ceño más y más, con las cejas ya casi a la altura de la barbilla.

Y en ese momento, aprovechando un parón en el tráfico, crucé la carretera, hacia la otra acera.

Iba para "la villa" pero cambiaría de ruta, bajando por la Plaza de Abastos... Dejaba por fin atrás aquella discusión, de la que ni sabía, ni quería saber el origen. Responsabilidad, consecuencias, asumir, error... Algo gordo había sucedido que estaba terminando con siete años de convivencia en aquella conversación telefónica. Pero a punto de bajar al paseo del Cobayu y olvidarme para siempre de la mujer de mediana edad, me enteré.

—¡¡¡SIETE AÑOS DICIÉNDOTE QUE NO METAS LO BLANCO CON LO DE COLOR!!! -voceó-. ¡¡¡¿¿¿Y AHORA QUÉ HAGO YO CON LA CAMISETA???!!!"

Y el eco de sus palabras volvió a estrellarse contra el Hotel Marina, rebotando por calle Comercio: "la camiseta, camiseta, camiseta...".

EL DE La Plaza Nueva

Historias y comentarios

Luis Sierra

ADIOS A D. EUSEBIO

El pasado día, 29 de mayo, falleció Eusebio González-Morante Fernández. D. Eusebio, "el cura de Collera", como le decíamos todos, fue cura-párroco de las parroquias de San Martín de Collera, de San Juan Bautista de Santianes del Agua y de San Mamés de Cuerres; tuvo fijada su residencia en Collera desde el año en que llegó, en 1950, y hasta 2014.

D. Eusebio, iba a cumplir próximamente los 90 años de edad; había nacido el 12 de diciembre de 1924 en Narganes, pequeña aldea de Peñamellera Baja, hijo de Eusebio y Ana, siendo el tercero de los hermanos. Estudió en Valdedios y Oviedo, y celebró su primera misa en su pueblo natal el día 18 de julio de 1947, a los 23 años.

Sus primeras parroquias fueron las de Ortiguero-Puertas-Bedoya, y de éstas pasó directamente a la de San Martín de Collera, ejerciendo en ella durante 64 años.

Cuando D. Eusebio llegó a Collera, su iglesia, que había sido destruida durante la guerra, seguía en ruinas. Las misas se celebraban entonces en la capilla de la mansión de Piles, propiedad de D. Alberto de la Guardia y Dña. Concepción (Conchita) Quesada, quienes también acogieron a D. Eusebio durante algunos años hasta que se trasladó a la casa rectoral, donde permaneció hasta que su salud se lo permitió.

En los primeros años, ya en Collera, D. Eusebio, muy activo en su misión, mantenía estrecha relación con todos, pero especialmente con los niños y jóvenes, a quienes organizaba y preparaba en el inicio de la fe; a los que éramos un poco mayores nos alentaba en ella, formaba grupos de competición deportiva, principalmente de fútbol, siendo muy frecuentes los partidos entre las "selecciones" de Santianes-Lloviu y de Collera. Actuaba de árbitro, aunque los de Santianes-Lloviu nos sentíamos un tanto celosos frente a los de Collera, a los que considerábamos siempre favorecidos por él. Nos ponía a casi todos nombres de figuras de la época: como Zarra, Gainza, Panizo y otros; a mi me llamaba Eizaguirre, porque jugaba de portero, y según el momento, me lo siguió llamando siempre.

D. Eusebio tenía mucha paciencia y buen humor; era alto, con su negra sotana de entonces, que lo hacía más alto aún. Utilizaba de apoyo una fuerte cachava en su continuo caminar por los pueblos, llevaba gafas y siempre una sonrisa en el rostro.

D. Eusebio en Lloviu (1954) con parte de la "selección" de Santianes-Lloviu

En aquella década de los 50, teníamos mucha relación, contacto que nunca se perdió, momentos que D. Eusebio aprovechaba para recordarnos el "buen camino"; lo hacía de una forma sencilla, de amistad, pero clara y contundente, de hombre a hombre. D. Eusebio era una persona muy cercana con todos; fumador empedernido hasta los últimos días de su vida, no hubo consejo que le hiciera dejar su "cigarrín", que disfrutaba con verdadero placer.

En los años 60 acometió la gran obra de reconstrucción de la iglesia de Collera, que vio concluida no sin grandes dificultades, y que hoy vemos tan bien conservada, tal y como él la dejó, y en la que su potente y clara voz, sus charlas y sermones, todavía siguen "flotando" en medio del silencio del templo.

En los últimos tiempos estuvo muy bien atendido en la Residencia San José de la Montaña, el "Asilo". Allí lo visité muchas veces, saliendo a la terraza para que "echara un pitu" al aire libre. Era un forofo del Real Oviedo, al que solía ir a ver alguna vez acompañado de amigos, entre ellos su inseparable, Carlos Fraga.

Ya con grandes dificultades, muchos de estos amigos, lo "sacaban" de paseo en sus coches, a decir misa a Collera o Cue-

En la última comida celebrada por "El Parroquiu"

rres, o al hospital a revisión, a casa Tista, a la Chopera, o la Villa. Uno de ellos fue Felipe el de Camangu, persona de toda su confianza y en el que depositó mucho trabajo, o Ramón el de Atanasio y su hermano Miguel, Coya, Ramón Serrano, Guillermo y otros.

En la tradicional comida anual del "Parroquiu", en la última, celebrada en diciembre del 2013, animó a todos los allí presentes, para que, cuando él faltara, continuaran con aquellas celebraciones en unión y hermandad. En la cabecera de su esquela se podía leer: "*Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida"*; pues que así sea. D. Eusebio fue hombre entre los hombres, supo estar entre nosotros, como uno más, y fue amigo de todos, por eso le recordaremos siempre con verdadero afecto.

Sus restos mortales, descansan junto a los de sus padres, en su pueblo natal de Narganes.

LA TITA, GENIO Y FIGURA

A finales de los años 50, me llamaba mucho la atención una mujer que continuamente estaba en constante trajín de un lado para otro, siempre ocupada, cargando con pesos, con paso ligero, derrochando fuerza y optimismo. Trabajaba yo entonces en las oficinas de Ramón Fernández, en El Cobayu, donde estaba la Panadería La Flor, uno de los múltiples negocios que esta familia de indianos tuvo en Ribadesella, y desde donde veíamos pasar a aquella mujer, de la que Ramón Fernández Maldonado me hablaba siempre con grandes elogios, de la precaria situación económica de su familia, y de la tenaz lucha que ella mantenía en aquellos años tan duros para casi todos.

Esta mujer se llama Teresa Vega Villaverde, conocida por todos como "La Tita", hija de Ramón, de Margolles, y Teresa, de Montealea, tercera de diez hermanos, dos mujeres y ocho hombres. Nació en Abéu en 1932, y había asistido primeramente a la escuela de San Esteban de Leces y luego a la de Ribadesella, no por mucho tiempo, pues las circunstancias no lo permitían en una época en que todos debían de arrimar muy pronto el hombro para poder subsistir.

Uno de los recuerdos que yo tengo de Tita, era verla casi siempre (por no decir siempre) llevando latas -que su día fueron portadoras de diez litros de aceite de oliva y después convertidas en recipientes abiertos- con unas improvisadas asas de alambre grueso en forma de U invertida y en la curva un palo hueco de saúco para proteger las manos del daño que el alambre producía, ocasionado por el peso del rebosante contenido que en las latas llevaba, antes de poder colgarlas en el manillar de una bicicleta - 30/40 kg. de carga- que La Tita llevaba de remolque con rápidos pasos subiendo por la pendiente carretera de La Estación.

Este tipo de envases eran muy utilizados por aquel entonces; había calderos de cinc, pero costaban un dinero que se necesitaba para otras muchas cosas, así que aquellas latas, la mayoría de la marca "La Giralda", también "Ibarra" y algunas otras, eran muy usadas para el transporte en bicicleta, incluso mejor que el clásico caldero de cinc, dada su forma prismática.

Con estas latas, La Tita recogía la "esllaba" o "llavaza", residuos de las fregaduras de los platos y de la cocina en las casas particulares, de familiares, amigos, o simplemente conocidos, que disponían de una de aquellas latas para depositarlos, y que luego periódicamente se iban a recoger. Era una costumbre muy generaliza, y con estos residuos y "un poco más", se criaban y alimentaban los cerdos, lo que hacía La Tita para algunos particulares, y luego para su propio criadero.

La Tita fue una de esas mujeres trabajadoras, autenticas heroínas, capaces de lograr que nunca faltase el pan diario en la mesa. Trabajó mucho, vendió pescado por las aldeas, practicó el estraperlo, sembraba en un pequeño huerto en el Corberu, en el que a falta de estiércol abonaba con el ocle que subía desde la Atalaya, hasta que un mal día se le derrumbó, fregó escaleras y lo que se presentara. Por su fuerte constitución física, que aún hoy muestra, en aquellos años era muy solicitada en la carga y descarga de pescado, cajas o barriles de salazones en las fábricas de conserva, principalmente en la de Scola, que fue en la que más trabajó, y en donde le pagaban un real la hora, y ocho pesetas al día.

Esta incansable trabajadora iba a Comartín, el monte que está encima de Lloviu, a buscar cargas de leña para la cocina,

La Tita, siempre acarretando algo.

y si de paso era la época, aprovechaba el viaje para recoger algunas castañas. La carga la traía en la cabeza y al "costin", me comentaba, para poder alternar el peso, dada la gran distancia que tenía que recorrer hasta la villa.

También trabajó en el matadero limpiando tripas y callos para las carnicerías de Bulnes y Carús. Este era un trabajo muy duro, donde pasaba mucho frío, y allí aún aprovechaba los desperdicios, cociéndolos, para preparar comida a los cerdos, que ella ya tenía propios en un cubil ubicado junto a la Fuente Castellana. Con los cerdos obtenía otra buena ayuda, y el día de su venta también llegaba a sus hermanos cuando le pedían que les comprara unas alpargatas, o les diera un duro para el domingo.

El dinero que iba ahorrando, lo guardaba debajo de la escalera o debajo del "picader", pero cuando iba a hacer uso de él, muchas veces encontraba el sitio; cosas de familia, cosas entre hermanos, en circunstancias tan precarias.

La Tita se casó con José Mª Mateos, "Chemi", como era conocido, y tuvieron tres hijos, Javier, Teresa y Manolita Mateos Vega, si bien las desgracias nunca faltan. Quedó viuda joven, pues su marido padeció un tumor cerebral y fue llevado de emergencia a operar a Madrid, de donde regresó sin solución, costosos viajes y gastos imposibles de afrontar si no fuera porque una colecta salvó tan difícil situación. Crió a dos nietos de su hija Manolita, y últimamente, sufrió otro de los golpes más duros, de los muchos pasados por esta gran mujer, la muerte en accidente de su nieto David, "Puru".

Después de mucho tiempo, cuando hace unos años volví a ver a La Tita, me asombré de nuevo; seguía igual, con su paso ligero llevando el carro de la compra, otras veces con grandes bolsas en las manos; nunca la encontraba de "vacío", así que le hablé, le recordé cómo la veía después de más de medio siglo, no había cambiado. Le dio la risa, me dijo que tenía razón, aún no había parado, no podía, la vida no la dejaba parar y su temperamento tampoco, así que hoy sigue "tirando" de sus ochenta y dos años, del carro de la compra, para ella y para otros, de las bolsas llenas de lo que sea, y cuanto se le ponga por delante, menos parar; eso no puede.

Escribir en unos minutos las dichas, si las hubo, y muchísimas desdichas que esta persona pasó, es fácil, pero pararse un poco a pensar en los minutos, horas, días, semanas, meses y años vividos por ella, es para estremecerse de pena y de dolor, pensar cómo esa niñez y juventud es maltrata por las circunstancias, y ya en los años siguientes, por si esto había sido poco, seguir trabajando igual, recibiendo los más duros golpes que una esposa, una madre, pueda recibir, viendo el sufrimiento y el final de seres tan queridos, todo esto, y más, también le tocó a La Tita. No hace mucho, sentados en el paseo Princesa Letizia, me comentaba su hermano Roberto, con voz quebrada por la emoción, que puede que hubiera alguna persona que hubiese trabajado y sufrido tanto como su hermana, pero más no.

Este recuerdo, muy resumido, de la durísima vida de Teresa Vega Villaverde, La Tita, puede servir también para el tantas otras mujeres riosellanas de aquellos años, que vivieron en silencio el dolor y la amargura de la dura vida que les tocó vivir; lo hicieron sin desfallecer, estimuladas por el amor a los suyos, para que fueran un poco más felices, aunque ellas tuviera que casi reventar en silencio para conseguirlo. A pesar de todo, nunca les faltaba la sonrisa, las palabras cariñosas, incluso las bromas y juegos con los más pequeños, optimismo y aliento para los mayores, cuando los nubarrones eran tan negros que oprimían el corazón y las tripas "ruxían" desesperadas; en estos momentos, también éstas incansables luchadoras encontraban la frase o el gesto que hacían cambiar una cara atormentada por una sonrisa.

Tita, eres todo un ejemplo, una representación muy digna de mujer. Más de medio siglo después yo, con el mayor respeto, así te sigo viendo, te sigo admirando, y te dedico este recuerdo y homenaje.

EL SALÓN

A comienzos del pasado siglo, un joven de Lloviu se lanzó a la aventura de la emigración por tierras americanas en busca del "sueño americano", llegando a los Estados Unidos, a la ciudad de Tampa, Florida, pasando después a "La Perla del Caribe", la isla de Cuba. Este joven se llamaba Ramón Bulnes Quesada, Ramón el de Lloviu, o Ramón el Camineru, apodo este último con el que eran conocidos todos los de la familia porque su padre había sido caminero, de aquellos que estaban siempre arreglando las cunetas de las carreteras o rellenando baches, y que procedente de Mestas de Con (Cangas de Onís) conoció aquí a una riosellana, Ramona Quesada, quedándose para siempre.

En Cuba, a Ramón el Camineru le tocó vivir años muy especiales; la prosperidad de la industria tabaquera estaba en todo su esplendor y los negocios, que el de Lloviu supo aprovechar, florecían. La colonia asturiana era entonces una de las más numerosas, unidas y prósperas, y no dudaron en realizar obras sociales, de gran importancia para otros muchos asturianos a los que la fortuna no les había sido demasiado favorable.

Por aquellos años estaban los asturianos muy activos y preocupados en la construcción del edificio que habría de ser el nuevo Centro Asturiano de La Habana, ya que el anterior había sido destruido por un incendio. Ramón recordaba, contándome sus historias, que había una fuerte discrepancia entre los socios, divididos en dos grupos en cuanto al proyecto; unos querían que el final del edificio fuera rematado con un hórreo, a lo que otros se oponían, y así se organizaron varias acaloradas reuniones en la cuales no se llegaba al consenso necesario. Las polémicas sobre el hórreo si, o el hórreo no, alcanzaron tal magnitud, que en La Habana se hizo comentario del día a día de la polémica de los asturianos, y uno de los periódicos principales de entonces, cuando ya la parte de los que no querían el hórreo iba ganado más fuerza, sacó un chiste que decía: "Asturianos, el horru non va", lo cual enardeció más los ánimos de los perdedores. Al final se llegó a un acuerdo, y el resultado fue un precioso edificio, construido en tiempo record por una empresa americana, según el proyecto del arquitecto D. Manuel del Busto, y que aún perdura hoy como uno de los

El Centro Asturiano de La Habana, cuando Ramón aún estaba en Cuba (1925)

edificios más admirados de La Habana, y que, a pesar del destino que se le dio hace años, sigue siendo conocido como el Centro Asturiano.

Pues bien, este emigrante regresó a su Lloviu natal; con visión para los negocios, tuvo la novedosa idea, en sociedad con su hermana María, de explotar un salón de baile que funcionó en los años anteriores a la guerra. Estaba situado en la margen izquierda de la entonces muy transitada carretera N-634 de Ribadesella a Arriondas.

Terminada la guerra, Ramón, ya por su cuenta, construyó un nuevo salón en terrenos contiguos al anterior. De forma rectangular, disponía de un gran portalón a la entrada; a la derecha estaban los servicios de caballeros y a la izquierda el guardarropas, que atendía una señora, en invierno muerta de frío, ya que el salón no había sido terminado totalmente en su construcción y el techo estaba a teja vana, lo que lo hacía muy frío. Al fondo se situaba el amplio escenario y en el centro, la gran pista de baile. En los laterales, más elevados que la pista y protegidos con unas balaustradas, había unos amplios pasillos o palcos con mesas y sillas donde se sentaban las parejas, grupos, mozas en espera de que las sacaran a bailar, y muchas madres, tías, parientes, y alguna sufrida abuela, como "vigilantes" o "cestas" (como les decían entonces) de las jóvenes que acudían al salón; también solían acompañar a estas guardahonras algunas amigas de su edad, que se pasaban horas sentadas, con cara de sueño y frío la mayoría, abrazadas al abrigo sobre las piernas y bostezando sin darse cuenta, aunque al día siguiente, algunas de estas "sacrificadas" acompañantes, eran las informadoras en la reunión del lavadero sobre aquella, aquel, o la pareja que había destacado por su libertino comportamiento, los vestidos que llevaba cada cual, o lo mal que bailaban algunos. Los servicios de las señoras estaban situados al fondo del salón, paralelos al escenario. A todo lo largo de las dos fachadas laterales, había corridos ventanales y, en el escenario descasaba una pianola, principal animadora de los bailes, luego alternada con un tocadiscos y más tarde con los "Panchinos", entonces famosos músicos llaniscos. Estos eran muy buenos profesionales, pero sobre todo muy divertidos y cercanos al público; uno de ellos, creo que era Pancho, el saxofonista, lucía una magnífica pata de palo. Se hicieron muy famosos en el concejo, y llegaron a tocar en muchas fiestas por los pueblos de Ribadesella, atrayendo numeroso público su sola presencia.

Anexo a este gran salón, Ramón construyó un merendero al aire libre, la Pista. Disponía de una gran pista de baile, con su kiosco para los músicos y grandes espacios ajardinados, con mesas de madera bajo emparrados que daban dulces uvas negras, otros de rosales o de madreselvas, o bajo árboles de variadas frutas. A la entrada de la pista había un edificio destinado a vivienda, y en los bajos estaba el bar, la cocina, un reservado-comedor, los servicios, y una ventanilla o taquilla al exterior para la venta de las entradas, tanto para la Pista como para el Salón, dependiendo de donde se celebrara la fiesta.

Durante las dos décadas siguientes después del fin de la guerra, el salón y la pista de Lloviu, cubrían con creces las funciones para las que habían sido construidos y su éxito era total. En primavera y verano en la pista, con veraneantes y juventud de todo el concejo y limítrofes, y en el otoño e invierno en el salón.

En el mes de noviembre, el día treinta, festividad de San Andrés, Ramón obsequiaba a todos los asistentes con castañas asadas a libre disposición, que los jóvenes acompañaban con sidra.

Los bailes y fiestas disponían de la vigilancia de una pareja de la guardia civil; su presencia era necesaria, pues solía haber algunos borrachines, matones y revoltosos, cuyo mayor goce era el de aguar las fiestas a los demás con sus broncas y peleas. Si el problema no era muy gordo la fiesta seguía; por el contrario, otras veces se daba por finalizada, para lamento de la mayoría. Algunos de estos jóvenes eran muy violentos, conocidos en todo el concejo, y tan pronto como llegaban a un bar o fiesta, la voz corría de inmediato alertando de su llegada. Se trataba de evitarlos por todos los medios, pero ellos buscaban siempre la bronca, emprendiéndola a golpes de buenas a primeras, de modo que sólo la intervención de la "pareja" podía poner fin a sus descalabros, no sin grandes esfuerzos, pues la mayoría de las veces, en su actitud violenta, llegaban a enfrentarse con la guardia civil, guardias municipales o quien se les pusiera enfrente. Hubo algunos tan conflictivos, tan violentos, que a falta del Colt o el Winchester, tiraban de navaja a la mínima de cambio. Algunos comandantes del puesto de la guardia civil, llegaron a obligarles a presentarse un día a la semana en el cuartel, normalmente el miércoles; allí les leían la cartilla, incluso les pasaban la mano por encima, y no precisamente para quitarles el polvo. Eran tiempos violentos, y la violencia, en muchas ocasiones, se combatía con más violencia, triste es recordarlo.

Ramón era dueño de otro edificio en el otro extremo del pueblo, también al lado de la carretera. Allí tenía estanco, tienda de ultramarinos, bar, panadería y servicio de correos, que él mismo atendía. Estaba considerado como persona adinerada en los años anteriores a la guerra civil y por lo tanto persona "peligrosa" para muchos, por lo cual, en el año treinta y seis, después del diez y ocho de julio, estaba en la lista de los sentenciados al paredón detrás del cementerio de Santianes, donde fueron asesinados, el 15

Ramón Bulnes

de agosto, trece vecinos de Ribadesella, librándose Ramón gracias a un oportuno aviso que le llegó cuando ya el camión venía con los recogidos en la Villa, a buscarlo a él y seguir camino al Jondrigu, lugar donde se encontraba el cementerio. Después, pasó muchas dificultades para poder librarse, hasta el otoño del treinta y siete en que llegaron las tropas franquistas.

Ramón se había casado con Etelvina Molleda -hermana de Dña. Rosario Molleda, la de la farmacia- con la que tuvo tres hijos, Luís, Saturno y Pedro. Etelvina falleció en tiempos de guerra, y Ramón quedó con sus tres hijos, los cuales acabaron emigrando a México. Luís, se estableció en el Cabo San Lucas, en la Baja California, donde llegó a ser un próspero hombre de negocios (su esposa, mejicana, escribió una bella y conocida canción dedicada a Ribadesella). Pedro fue también un hombre afortunado en los negocios, y Saturno, que no se preocupó tanto por ellos, permaneció soltero y sus últimos años los pasó con sus primos y tía Doña Rosario. Ramón se casaría en segundas nupcias, con Maruja, de Ardines, con la que tuvo dos hijos, Mary Carmen y Ramón (Monchu), vivo retrato de su padre.

Terminada la guerra, llegó la represión de los vencedores y el ajuste de cuentas por medio de la Falange, cuyos hombres continuaron en la lucha persiguiendo a los emboscados de la zona. Recurrieron a Ramón como conocedor del terreno para que los acompañara, lo cual hizo en contadas ocasiones, hasta que un día vio lo que sus sentimientos no podían soportar, el trato dado a la madre de uno de los emboscados para que delatara el escondite de su hijo. Protestó, se puso indispuesto, incluso vomitó -esto que cuento me consta por testigos de entonces- así que se negó a volver a realizar tales servicios gracias a la ayuda que consiguió de su cuñado, el entonces alcalde, Saturno Barro. Muchos jóvenes perdedores en aquella triste guerra fueron desterrados a batallones de trabajadores en la zona de Levante, Ramón era el cartero en Lloviu, y me contaron que, cuando llegaba una carta de aquellas personas, le faltaba tiempo para entregarla a sus destinatarios; también la ayuda que prestó a aquellas familias, dándoles crédito en su tienda y panadería, y otro tipo de ayudas gracias a sus amistades dentro del poder, facilitando buenos informes en todo lo que pudo serles útil. No obstante, como siempre suele ocurrir, nunca llueve a gusto de todos, por eso algunos nunca quisieron reconocer su buen hacer. No obstante, me costa, y sino me callaría, que fueron muchos los favores y ayudas que hizo a personas muy necesitadas, muy comprometidas por su pasado, sin tener en cuenta lo que él tuvo que soportar injustamente, por eso nunca quiso juzgar o proceder contra las ideas de nadie, siempre actuó con respeto y con generosidad.

Recuerdo que este indiano de Lloviu tenía en su tienda un gran cartel en color; sobre cartón de calidad se veía a un hombre sentado en un espléndido sillón, fumando un gran puro, y al lado una caja fuerte con la puerta abierta llena de fajos de dólares y un letrero que decía "YO VENDÍ AL CONTADO"; al lado de éste, otro hombre sentado en un viejo sillón, con la cabeza entre las manos, la caja fuerte abierta y de la que salían ratas, su letrero decía "YO VENDÍ A CRÉDITO". También recuerdo haber visto este cartel en la tienda de "El Margollesu". Eran carteles traídos por los emigrantes de América, donde estaban muy presentes, y no hace tantos años que aún se podían ver en las viejas tiendas de ciudades y pueblos, de acá y de allá. Pues bien, este cartel lo tenía Ramón en mucho aprecio, y alguna vez me dijo que él, nunca saldría de tendero porque no vendía al contado. "No hice caso al cartel, no sé para qué cargué con el desde Cuba; allí se respetaba, y lo primero que le mostraba el jefe al dependiente era el cartel" –decía-.

Frente al edificio donde estaba esta tienda-bar-panadería-estanco-correos, en la margen derecha de la carretera, tenía una bolera donde se jugaban diariamente grandes partidas en las tardes de la primavera y verano; los domingos y festivos se jugaba mañana y tarde. Fueron años en que Lloviu era algo así como Las Vegas del oriente, y el salón de baile el punto de referencia para muchas parejas, unas terminaron en matrimonio, otras guardaron para el recuerdo aquellos años vividos en plena juventud, aunque también fue el lugar donde muchas promesas no se cumplieron y muchas ilusiones se perdieron para siempre.

Ramón fue un emprendedor, fundador de todo aquel complejo, creado para que pudiera divertirse la juventud de entonces, tan agobiada y dolorida por la reciente y cruel guerra, y lo consiguió, por eso hoy, quisiera dejar clara la trayectoria de este hombre, en su proceder, con sus vecinos y personas en general que lo trataron, pero sobre todo su comportamiento durante los largos días, semanas, meses y años -de "revancha" según unos, "justicia" según otros- pero en cualquier caso, hechos durísimos, trágicos y muy dolorosos; creo que es bueno para todos y que es justo comentarlo.

Ramón era un hombre tranquilo, bonachón, simpático, con gran sentido del humor, generoso, quizás demasiado generoso y confiado, por eso "nunca salió de tendero", como bien decía. Yo he tenido la suerte de tratarlo, pese a la diferencia de edad, pero él sabía cuánto yo disfrutaba con sus charlas, y ahora pienso que él, también le agradaba ser escuchado con el interés que yo lo hacía.

En la antigua casona, que fue tienda-bar, y que cerró hace años como negocio, hoy vive en ella Valentín. El salón y la pista los tragó la nueva carretera, como se tragó también la capilla de San José, el lavadero…, y al igual que también va tragando el tiempo, poco a poco, a las generaciones que conocimos todo aquello.

Elecciones europeas

Juan J. Pérez Valle

A pesar de la escasa participación que habitualmente se da en las elecciones europeas, los resultados de las celebradas el 25 de mayo, no han dejado lugar a dudas; se ha puesto de manifiesto la desafección ciudadana hacia los partidos políticos tradicionales. La baja participación, el incremento de votos en blanco y nulos, y la aparición de nuevos partidos, es el resultado de la indignación ciudadana ante la crisis económica, el desempleo, los casos de corrupción en partidos y sindicatos, y la falta de respuesta a los problemas que afectan directamente a los ciudadanos.

Ribadesella no ha sido ajena al sentir general, aunque presenta algún matiz propio.

El PP ha sido el vencedor en estos comicios, lo que no deja de ser un raquítico consuelo, si bien, todavía tiene menos que festejar el PSOE –que ha quedado segundo en la general-. Ambos partidos han visto evaporarse, con relación a las últimas elecciones europeas 1.125 votos, de los que algo más de la mitad se han ido a la abstención, y el resto a otras formaciones políticas, al voto nulo y al voto en blanco.

La tercera fuerza ha sido el FAC, el partido del exministro Álvarez Cascos, un partido que se presentaba por primera vez a comicios europeos. Los riosellanos distinguen muy bien lo que suponen las distintas elecciones, y en estas europeas de circunscripción única para toda España, estaba claro que dar el voto a este partido era perderlo, así que no es de extrañar que ni siquiera en Asturias haya obtenido un mínimo que se pueda considerar aceptable. Y si en Ribadesella ha logrado mejores resultados, quizá haya sido por ser el partido en el que milita la Alcaldesa.

A IU hubieran ido a parar la mayor parte de los votos desafectos del PSOE, si no hubiese sido por la irrupción del movimiento PODEMOS, que ha irrumpido con tanta fuerza que casi le ha comido la tostada. Este último, nacido cuatro meses antes de las elecciones y con mínimos recursos, ha crecido gracias al escaparate que proporcionan las tertulias televisivas, a través de las cuales su líder ha sabido recoger en votos, con su imagen y propuestas, buena parte del malestar de la ciudadanía.

El resto de los partidos apenas han obtenido votos, entre los que hay que destacar a UPyD.

		RIBADESELLA				COLLERA	EL CARMEN	LECES	TORRE
		DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 2	DISTRITO 2	DISTRITO 2
		SECCIÓN 1	SECCIÓN 1	SECCIÓN 2	SECCIÓN 2	SECCIÓN 3	SECCIÓN 1	SECCIÓN 2	SECCIÓN 2
		MESA A	MESA B	MESA A	MESA B	MESA U	MESA U	MESA A	MESA B
	TOTALES								
PP	**554**	91	83	82	81	61	46	84	26
PSOE	**477**	60	48	64	57	55	86	80	27
FAC	**225**	21	22	38	30	31	28	35	20
IU-IX	**185**	28	11	26	30	12	34	38	6
PODEMOS	**173**	15	18	28	31	23	18	36	4
UPy D	**88**	7	8	6	15	13	17	15	7
C´s	**27**	3	5	4	3	3	4	3	2
VOX	**16**	1	1	1	3		2	5	3
PACMA	**11**	1	3	1	1	1	2	2	
PARTIDO X	**11**	1			3	3			4
MOV. RED	**11**		2	4	1			4	
EB	**9**	1			3		3	1	1
P. EUROPEA	**8**			1		1	2	2	2
REC. CERO	**5**	1			2		2		
I. Fem	**2**			1		1			
EPDD	**2**					1		1	
P.C.P.E.	**2**				1			1	
D y ER	**2**				2				
AA	**2**				1	1			
PIRATAS	**2**				1			1	
A-B-P-R-U.	**2**		2						
CEU	**1**					1			
PH	**1**		1						
P-LIB	**1**							1	
FE de las JONS	**1**							1	
I-P-C	**1**	1							
PA	**1**							1	
DN	**1**					1			
CILUS	**1**			1					
BLANCOS	**44**	3	5	8	5	3	9	6	5
NULOS	**32**	9	2	1	2	10	3	1	4
VOTOS EMITIDOS	**1.898**	243	211	266	272	221	256	318	111
ELECTORES	**5.130**	637	557	678	680	629	726	915	308
% PARTICIPACIÓN	**37,0**	38,1	37,9	39,2	40,0	35,1	35,2	34,7	36,0

El Distrito 1, Secciones 1 y 2 corresponden a Ribadesella, Lloviu, Omedina, Fríes y Santianes
El Distrito 1, Sección 3 corresponde a Cuerres, Toriellu, Camangu, Meluerda y Collera
El Distrito 2, Sección 1 corresponde a Xuncu, Cuevas, Ardines, Sardalla, Sebreñu, Ucio, Nocéu, Sardéu, El Carmen, La Granda, Soto, Fresno y Tezangos
El Distrito 2, Sección 2, Mesa A corresponde a Abéu, Bones, Pando, S. Esteban, S. Pedro,Tereñes y Calabrez
El Distrito 2, Sección 2, Mesa B corresponde a Berbes, Barréu, Torre, Vega, Alea y Linares.

Obtuvieron votos: PP (Partido Popular); PSOE (Partido Socialista Obrero Español); FAC (Foro de Ciudadanos); IU-IX (Izquierda Unida); PODEMOS; UPyD (Unión Progreso y Democracia); C´s (Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía); VOX; PACMA (Partido Animalista contra el Maltrato Animal); PARTIDO X; MOV.RED (Movimiento de Renovación Democrática Ciudadana. Movimiento Red); EB (Escaños en Blanco); P.EUROPEA (Primavera Europea); REC.CERO (Recortes Cero); I. Fem (Iniciativa Feminista); EPDD (Esquerra Republicana-La Esqueirda pol derechu a decidir); PCPE (Partido Comunista de los Pueblos de España); DyER (Discapacitados y Enfermedades Raras); AA (Andecha Astur-Los Pueblos Deciden); PIRATAS; A-B-P-R-U (Proyecto Europa); CEU (Coalición por Europa); PH (Partido Humanista); P-LIB (Partido de la Libertad Individual); FE de las JONS (Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista); I-P-C (Extremeños por Europa); PA (Partido Andalucista); DN (Democracia Nacional); CILUS (Ciudadanos Libres Unidos).

Sebas

Pepe Zapico

Sebas, rodeado de varios amigos: Pepín, Fernando Sánchez (Chiqui), Javier Román, Sebas, Juan S. París (Juani), José González (Pepe), Ramón (Mafofo), José M. Díaz Bardales, y José M Platas.

A eso de media mañana, en el paseo de la Grúa, Juan Sánchez aflojó el paso hasta pararse y comentó:

—*Hoy es el cumpleaños de Sebas.*

Me sorprendió porque hablaba en presente, pero me di cuenta que el tiempo verbal estaba bien empleado. No hubo más diálogo. Reiniciamos el paseo y durante unos minutosnos reconciliamos con nuestros propios pensamientos. Tenía que ser ahora el momento del recuerdo sereno porque el año pasado las emociones estaban a flor de piel. Demasiado cercanos y apegados al alma.

SITUACIÓN

Un año más, verano de por medio, con el deseo de encontrarme con los míos, dirigí mis pasos a "Casa Sebas" para, como es habitual, dejar constancia de mi llegada. Entré con cuidado descuido, miré a mi alrededor y pude observar que todo estaba donde tenía que estar: la misma atmósfera, el mismo olor suave e indefinido, las viejas e impolutas mesas de mármol rodeando la estancia, el centenario reloj, las fotos y los carteles anunciando Ribadesella. Estanqué el gesto y miré a los clientes de siempre acomodados a pie firme en la charla o sentados con la prensa por delante.Entonces una llamada del alma me sacudió el pecho porque reparé en la ausencia.

Como en las grandes universidades e instituciones políticas de mayor solera,las paredes de *Casa Sebas* deberían de estar adornadas con las fotografías de sus catedráticos, aquellos personajes que la construyeron y que perduran en la memoria con Pedro González, el arquitecto del emporio, a la cabeza; el inevitable Luis, miope y distante, atildado, recto y eficaz; José Manuel o Julín el Pericu, copia fiel e irrepetible de Alfonso (categoría y eco del café Gijón).Chaquetas blancas, impolutas; pasos rápidos, bandejas de metal redondas, brillantes como si fueran lunas de vera-

no portadoras de magia en forma de bebidas a veces imposibles, magníficas y heroicas.

Terraza en verano. La centrifugadora local de mayor fuste con mesas en disputa, dislocadas para pasar la tarde haciendo contorsión de cervicales y observar el paso de una increíble pasarela de personajes, vestimentas, actitudes y recuerdos:

—Oye. ¿Esa, quien es?

—¡Huy, por Dios! Que vieja está. Como pasa el tiempo.

Y Sebas observándolo todo en discreto silencio, si acaso con una leve sonrisa pero sin cometario alguno, atento a todo: Sebas en estado puro.

A Sebas se le reconocía por su diminutivo. No hacían falta añadir apellido, muletilla, ni carnet de identidad. Con decir *Sebas* era bastante y por ese nombre era reconocido por todos. Si se decía Sebastián se pedían aclaraciones para reconocer de quien se trataba,y si era "Fernández" el que se nombraba era muy difícilajustar el apellido a la imagen o a la persona.

Allí, erguido, con los brazos extendidos agarrado a la barra como si fuera la caña de aquella entrañable nave, hacía como de vigía de todo, un capitán de bajel sin gorra que lo acreditase porque era un complemento del que no le hacía falta.

Lo de entrañable lo digo con causa meditada porque desde niños hasta hoy mismo entrábamos y salíamos de aquella especie de santuario que a todos los riosellanos de naturaleza propia y los allegados de condición, nos daba una confianza que proyectabatanto la institución como quien la dirigía.

Allí, entre aquellas paredes, en el patio trasero o entre las mesas, surgieron nuestros primeros contactos con el mundo de los adultos. Nos acogió en las iniciales cenas de amigos en medio de un aparataje que siempre me fascinó: poleas, correas de trasmisión, ruidos extraños de envases en una magníficasifonería. (Extraña palabra en estos tiempos que hasta el ordenador no es capaz de reconocer). También ofreció cobijo de las primeras intenciones de la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, y buscó sitio para su archivo y su empuje. Albergue que ofreció también al Nobel que por aquí pasaba haciendo escala y descanso entre el Miño y el Bidasoa.

Me llegan las imágenes de como se fue haciendo hombre en función de la rueda: primerome viene a la memoria unos patines con los que pasaba a gran velocidad por la Gran Vía para sustento del comentario. Luego fue una bicicleta, con manillar de carrera y cambio, donde asentaba bajo el sillín la matrícula munícipe que atestiguaba el pago del impuesto correspondiente. Y más tarde una moto, una Vespa con el retrovisor más bajo de la rodilla, cosa extraña, si, pero que quedaba la mar de elegante. Hasta aquí llego porque no hago memoria identificándole con un coche. Vueltas que da la vida.

Pero no fue solamente eso. Estará vivo en su recuerdo la figura de Gina, su inicial maestra y primera introductora en las letras, y asalto al hemiciclo graneado de personajillos conducidos por la mano recta de la Hermana María. Calle, colegio, veranos, baños en la Aguada, y meriendas donde cayeran. Creciendo. Días fascinantes de la pesca de mejillones a pulmón y noches imposibles a la angula donde nadie pescaba nada pero donde se robustecía continuamente nuestra amistad.

Huía del avión pero no tenía reparo alguno para salir de viajes esporádicos con los amigos en busca del buen llantar (ida y vuelta en el día) o empaquetar lo necesario para, año tras año, salir ilusionado camino de Benidorm o Galicia donde descansaba en días de merecido ocio.

Charo y sus hijos sabrán hacerme disculpa porque debo argumentar que Sebas tenía doble filiación familiar: la suya propia y la nuestra, añadida, la de sus amigos, que nos apropiamos de parte de sus sentimientos de por vida. Porque Sebas era eso, amigo de sus amigos. Sentimiento hacia el otro, hacia una Ribadesella sin distinción o señalamientos: en las viejas Rollas y en el nuevo Orellana; como duro defensa zocato o de ocasional piragüista con más ganas de diversión que de resultados deportivos; como referente de consulta o como activo dirigente.

Amigo hasta el extremo, sin fisuras, con generosidad y desprendimiento; presto a la ayuda donde se necesitara.Así afrontó una vida llena de esfuerzo, atención y esperanza.Hoy siento que nos mira desde la vertical de Guía empujándonos hacia *la mar de Ribadesella, a verla verdear y suspirar.*

Sebas, junto a su homónimo hijo.

La normalización de la fiesta de las piraguas

Juan Muñoz

Ya no hace falta resolver el viejo debate sobre los pros y contras de *Las Piraguas*: el problema se disuelve solo, como un azucarillo en el café caliente. Ya no es la fiesta de Asturias, en singular, sino una fiesta más, con sus ventajas (jolgorio, ingresos extras para algunos…) y sus inconvenientes (ruidos, suciedad…). Como cualquier otra fiesta. Y yo añado: afortunadamente.

En Las Piraguas, Ribadesella ya no es una villa sometida, tomada. Se puede cruzar el puente sin tropiezos o bañarse en la playa plácidamente. El descenso de visitantes es palmario y la gente ya no se sale por las costuras, rompiéndolas. Vayan aquí unas explicaciones atrevidas de alguien que opina sin bajar al escenario desde hace bastantes años. A falta de información de primera mano, las conversaciones largas y distendidas que mantuve en torno a la mesa con mi hija y sus amigas al día siguiente del evento - ellas "cenaban" mientras yo desayunaba- me permiten hacer sociología de andar por casa - nunca mejor dicho- al analizar las causas del cambio:

1. *Acuasella* es un festival de música que nació a la sombra de Las Piraguas, celebrándose en las mismas fechas. Con la mayoría de edad - este año cumplió la edición número 18 - la criatura se emancipó, tomó vida propia, y vive cada vez más al margen de la otra fiesta, dándole la espalda, pero absorbiendo en su seno a miles de jóvenes. Me llamó la atención que, estando en León, ofrecían unas entradas para el festival a cambio de no sé que compra, sin mencionar para nada a la fiesta que la vio nacer.
   Una curiosidad que muy poca gente sabe. *Acuasella* quiso instalarse, en sus inicios, en un prado próximo a Tereñes. Hubo una reunión de la Asociación de Vecinos que envío urgentemente una embajada al Ayuntamiento para que no concediera los permisos correspondientes. Creo que no hace falta explicar por qué. El Ayuntamiento atendió nuestras explicaciones y finalmente el festival buscó acomodo donde está ahora, en tierra de nadie, un espacio, a mi entender, ideal para un evento de esas características.
2. En los últimos años, otras fiestas como Santa Ana en Naves o el *Xiringuelu* en Pravia, compiten también por atraer más gente y más joven. Como, a decir de mis interlocutoras, no se puede asistir a todos los reclamos festivos, Las Piraguas pierden fuerza competitiva en el *ranking* de los desplazamientos masivos, ante el empuje de las novedades llegadas de otro lugares.
3. Las condiciones hostiles para solazar sin control – prohibiciones de acampadas libres, guardias ecuestres, registros – unido a lo que, para muchos jóvenes es un precio excesivo por plantar la tienda en los lugares habilitados a tal efecto, son elementos disuasorios, que, apoyados en los avisos de probables lluvias por parte del Servicio Meteorológico, desaniman a una gran parte de la alegre muchachada.
   En resumen, son varias las causas que se alían para que el personal piragüero pierda efectivos y la fiesta termine sin mayores sobresaltos. Creo, de hecho, que ese anuncio de barbarie que indican algunos establecimientos tapiados y sobreprotegidos, debería suprimirse ya por innecesario.
   Hay una cosa de la que sí puedo opinar de primera mano: la retransmisión televisiva del Descenso del Sella. Sabido es que en las retransmisiones deportivas que no tienen lugar en recintos cerrados, a la cámara le da por recrearse, de vez en cuando, en los paisajes del recorrido, especialmente cuando esos paisajes merecen la pena. Nadie duda, por ejemplo, de los efectos beneficiosos que tuvo para el turismo de montaña de Cangas de Onís la retrasmisión de la mítica etapa ciclista de Los Lagos. Las cámaras que acompañan las etapas dolomíticas del Giro de Italia, se entretienen tanto en los pueblos alpinos y sus montañas majestuosas, que a veces parecen olvidarse de los ciclistas.
   Pues bien, la retransmisión del Descenso del Sella pasa de puntillas, un año sí y otro también, por el magnífico entorno que envuelve la prueba. Se puede decir que hay falta de medios y de presupuesto para la retrasmisión o que el realizador no dispone de varias cámaras enviando a la vez imágenes que contrastar. De acuerdo. Pero se pueden tener, en esos casos, grabaciones "enlatadas" para insertar cuando proceda. Por ejemplo, si los piragüistas van a la altura de Cuevas, se pueden introducir, aunque sea medio minuto, unas tomas pregrabadas de *la Cuevona*, que, además de alegrarnos la vista con la espectacularidad de una cueva atravesada por la carretera, nos hace más llevadero el paleo de los deportistas. En la meta, una cámara fija nos daba como fondo una de las imágenes menos agradecidas de Ribadesella. Solo de vez en cuando, el eje de la cámara se movía en horizontal, hacia arriba, para mostrarnos la capilla de Guía. Ni una sola toma de la playa, de la desembocadura del Sella, del casco viejo, de la arquitectura indiana…
   En lo estrictamente deportivo, sabido es que el momento más espectacular y llamativo de la prueba está en la salida de Arriondas. Y eso es así, porque en una prueba confluyen muchas a la vez: por edades, por el número de piragüistas que reman en cada piragua, por el sexo… Pues bien, en este caso, las mujeres son invisibles durante todo el descenso para la televisión. La primera referencia tuvo lugar cuando la primera K2 femenina entró en el encuadre de la cámara situada en la meta, que pareció extrañarse de que hubiera mujeres remando por el río.

Un sellero para la eternidad

Luis Abelardo Álvarez

Antonio Da Cruz Gómez, para los riosellanos Antonio el Portugués, después de más de cincuenta años de cita invariable con Ribadesella en tiempo de Fiesta de Piraguas, vaga ya por los mundos celestes de la eternidad.

Nosotros sus amigos más cercanos, los que le frecuentábamos, y todos los que llegaron a conocerle y disfrutar con su palabra suave que expresaba en un español culto, aquellos que tan solo pudieron verle pasear desde El Cobayu a La Grúa y, en fin, los riosellanos todos, desde estas páginas, queremos rendirle este merecido homenaje póstumo para que su paso por su amada Ribadesella se mantenga perennemente en el recuerdo.

Vaya con estas breves palabras nuestro respeto y admiración para Antonio y el deseo de que, allí donde se encuentre su ánima, los días de piraguas nos acompañe, como siempre lo hizo mientras vivió en este mundo.

¡Sabe Antonio que Ribadesella y todos tus amigos te recordaremos *in aeternam*!

Antonio da Cruz junto al ex alcalde J. Miranda

Memorias melordenses

Yolanda Cerra Bada

D. Eusebio bendiciendo el ramo el día de la fiesta de Meluerda de 2009

Don Eusebio

Parecía que la presencia de don Eusebio era tan sólida como el monte, esa gran masa caliza que se yergue al sur de Meluerda y de los demás pueblos de la parroquia de Collera. Porque, a cualquiera que se pregunte, don Eusebio fue el cura que casó a sus padres, quien enterró a sus abuelos, quien bautizó a sus hijos, quien protagonizó, en definitiva, los ritos vitales de varias generaciones en la parroquia de Collera y su hijuela de Cuerres. Parecía que don Eusebio estaba ahí desde siempre; ya que "siempre" es una palabra en la práctica más limitada de lo que parece, que abarca el discurrir de una vida concreta, de un decurso vital determinado.

Don Eusebio falleció el día 29 de mayo a la edad de 89 años. Estuvo de párroco prácticamente hasta el final de sus días, salvando algunos momentos en que la enfermedad le impidió acudir a realizar sus funciones sacerdotales. Don Eusebio era tan de la parroquia como Arra, Cueri o L'Aguamía.

La última vez que hablé con él fue un domingo del pasado febrero. Me dijo que llevaba 64 años de cura y que lo habitual era ordenarse a los 24 años pero a él le permitieron hacerlo dos antes mediante una dispensa de Roma. La primera noche de cura, solo, en un pueblo desconocido, alojado en casa de un matrimonio, lloró. Tenía 22 años y acababa de estar con su familia de vacaciones. Quizás en esos momentos empezaba a darse cuenta de que su destino no estaba cerca de los suyos, aunque su tía llegó a convivir con él durante un tiempo. Era, pese a cierta adustez en su carácter, persona sensible. Lo vi llorar tras enterrar a alguien muy querido, pero tratar de reponerse e interesarse por las circunstancias vitales de otras personas.

Me dijo que estuvo algo de tiempo en Ortiguero, Cabrales, que iba y venía a ampliar estudios a Comillas y Salamanca, pero después lo enviaron a Collera donde "no había ni iglesia, ni casa, ni nada".

Durante la lamentable guerra civil, se produjeron episodios de destrucción de lugares sagrados y de lo que hoy conside-

ramos patrimonio cultural, fruto de una furia anticlerical con cierta tradición hispana. La iglesia de Collera sucumbió a la furia. Los cultos, en la posguerra, se hacían en la escuela de niños de Collera y en la capilla del palacio de Piles, cuya dueña, "la señora de Piles" ejercía el dominio más allá de sus estrictos términos. Eran tiempos tristes, de necesidades y pobreza, de denuncias, de injusticias, de dictadura, de aislamiento internacional. Don Eusebio tenía recuerdos contradictorios de esa época. Me dijo que lo había pasado mal, pero que también lo había pasado bien, porque había mucha gente por los caminos y las casas, los vecinos charlaban con él y lo invitaban a tomar café. Los estudios de la neurociencia nos advierten de los engañosos mecanismos de la memoria, pero ya sabíamos que la juventud suele recordarse de forma positiva. Nada que no hubiera anticipado Jorge Manrique en aquellas coplas a la muerte de su padre donde advierte "cómo a nuestro parecer,/ cualquiera tiempo pasado/ fue mejor".

En época de don Eusebio se inauguró la capilla de Meluerda, se levantó de nuevo la iglesia parroquial, se amplió el cementerio, se realizaron arreglos en la parroquial, recuperando piezas antiguas. El cura párroco falleció en democracia, en medio de una crisis económica de alcance internacional, tras unas elecciones europeas que anticipan nuevos modos de hacer política y cuando la iglesia católica ha ido perdiendo la influencia que tuvo en el pasado y sus rituales dominicales dejan de ser un elemento básico de cohesión social.

Cuando ya no podía vivir solo en la rectoral, don Eusebio no se fue a la Casa Sacerdotal de Oviedo, que es el destino último de los curas ancianos, sino que prefirió la residencia geriátrica de Ribadesella, el antiguamente llamado "asilo", cerca de sus feligreses y vecinos, cerca de Arra, con Cueri a la vista, entre el Sella y L'Aguamía. A su entierro acudió un pelotón de compañeros sacerdotes y la iglesia se llenó de feligreses y vecinos. Fue enterrado en Narganes, su pueblecito natal, en el concejo de Peñamellera Baja. Una humilde caja fúnebre acogió sus restos, en una última lección de sencillez y austeridad.

Pericote en Collera

A pesar de la crisis, la fiebre por lucir las galas regionales atraviesa el concejo. A Meluerda acudió la artesana Tere Blanco a vestir *aldeanas* el día de la Velilla. En Collera empezaron el año pasado a cantar el *ramu* y a bailar por la Esperanza. Este año repitieron la ofrenda del *ramu* con notable éxito de participación e incluyeron en su repertorio dancístico el pericote. Muchos pensarán que es propio y exclusivo de Llanes, aunque no solo hay referencias que lo sitúan en los concejos cercanos sino que existe incluso una versión cántabra.

Parece ser, según crónicas publicadas en la primavera de 1955 en el periódico *Somos*, que en ese tiempo se tenían noticias de una danza muy antigua "perdida allá por Meluerda";

Jairo, el de La Chopera, bailando el pericote

también que hacia el año 1923 hubo un grupo de baile en Collera que interpretaban un baile "de antigua tradición local" introducido o potenciado por Guillermo González, el viejo cronista riosellano. Las monitoras de la Sección Femenina, que estaban dando clases en Ribadesella, fueron a Collera en busca de información sobre bailes locales. Localizaron a unas señoras que habían aprendido de sus madres. Según una de ellas, Rosario, hija de María Luisa, la mujer ponía un pañuelo en la cabeza y lo dejaba caer al suelo, recogiéndolo después sin cesar de bailar al son del tambor, una cosa un tanto extraña. Otra, Ubalda, hija de la tía Juaca, formó pareja con Rosario y de ellas aprendieron el baile las monitoras de la Sección Femenina. Al grupo se acercó una tercera, Enriqueta Gonzalo, que recordaba un cantar local que acompañaba al baile: "Levantóse el pericote/ y dio tres vueltas por el suelo/ y ahora verán señores/ cómo lo baila don Pedro". Las monitoras continuaron su recorrido por Meluerda, donde no pudieron localizar a Consuelo Caravia, pero días después Florenta Martino, Rosa Martino y Ángela Martínez bailarían para ellas.

Por la memoria oral familiar sé que ese encuentro se produjo en casa de mis abuelos. Pero la Sección Femenina no conservó nada de aquello y nunca más se supo de esos bailes. Lo más seguro es que fueran jota y gallegada (tipo la jota del Cuera que llaman ahora), aunque el cantar del pericote nos lleva a considerar la afirmación hecha hace casi un siglo por el folklorista Constantino Cabal de que el pericote se extendía por los concejos de Cabrales—donde aún se recuerda— pero también por los de Cangas de Onís y Ribadesella.

Probablemente esa danza antigua a la que se referían fuera el pericote y, por tanto, lo que hacen los de Collera no sería ajeno a la tradición local por más que esta llevara muchas décadas perdida.

Pan y circo

José L. Díaz

Juvenal lo dijo bien claro: la plebe sólo desea con ansiedad frenética dos cosas: pan y circo, panem et circenses. No ha cambiado nada, los romanos inventaron ese concepto y desde entonces lo que se ha hecho es perfeccionarlo. Hoy el pan es una confortable vida y el circo son centenares de miles de productos y promesas de lo más variado que nos inyectan vía televisión, publicidad, como necesidades varias etc. El estado del bienestar nos tiene tan ocupados en "tener" que no nos damos cuenta de lo que somos.

Sin embargo hoy, por circunstancias a las que llamamos, en una vaga expresión, "crisis", ese estado del bienestar ha quedado en entredicho, se ha trastocado hasta el punto de que la confortable vida se ha quedado reducida a la supervivencia en numerosos casos, y el circo, por consiguiente, en una mera representación en la que vamos sabiendo quiénes no somos, porque ya no pintamos casi nada. No sé cómo saldremos de esta crisis, pero vamos sabiendo muchas cosas que nos temíamos.

Una de esas cosas es que participar en la carrera política se está convirtiendo en una espiral de corrupción, lejos de la nobleza que el servicio a la comunidad supone, como decía en el último artículo de esta revista. Algo debe tener la política que engancha y cuando alguien la ha degustado parece ser que no la puede dejar de consumir.

En Ribadesella nos podemos preguntar muchas cuestiones al hilo de esta reflexión, porque de ser meros amateurs, como se dijo por tierra, mar y aire, los gobernantes actuales han pasado al profesionalismo más pertinaz. Y en algunos casos ese profesionalismo nos lleva a preguntarnos, sin acritud, pero con vehemencia, a qué se dedican, porque no se sabe ocupación política alguna.

Pongamos de ejemplo el PGOU. Un plan que estaba en la parrilla de salida, porque estaba prácticamente realizado, más allá de los errores que siempre se corrigen, y del que tras cuatro años, los riosellanos no sabemos dónde se encuentra. Especialmente en estos momentos en que la presión urbanística es nula y su desarrollo y aprobación debería ser un mero trámite para los intereses del municipio al margen de esas especulaciones que siempre concurren. Y de igual modo nos preguntamos por el tan prometido aparcamiento, del que tan sólo el Principado ha puesto un poco de sí mismo.

Y en esta conjunción planetaria en la que Foro estuvo gobernando nuestro concejo, el puente sigue como está (del que el señor Cascos dijo a sus subalternos de entonces que una pasarela lo arreglaría todo, o algo así); Tito Bustillo sigue sin anunciarse en la autopista del Cantábrico, pero eso sí una dependencia del CAR, la entregó Foro, cuando gobernó el Principado, para un almacén de piraguas. No obstante la fiesta de las Piraguas tuvo su máximo apogeo en Los Campinos de El Alisal, cambiándose dicha ubicación por la tradicional gira a Los Campos de Oba, cuyo cambio significó la chapuza y el menosprecio más contundentes a la tradición riosellana desde hace más de setenta años. En definitiva, que la profesionalidad de los políticos locales de gobierno fue de un recorrido tan fascinante como atropellado, y tan poco cautivador como profesional si cabe que fue, que lo fue porque cobran. No digamos cuando se remata semejante profesionalidad con el anuncio de la construcción de una piscina abierta en la cetárea, o el reconocimiento del incumplimiento del contrato de los servicios de limpieza de edificios públicos con la apertura de un expediente sancionador, cosa que negaron hasta la saciedad.

Pongamos que la carrera política se haya convertido (incluso en quienes se decían amateurs hace cuatro años, ahora profesionales porque cobran) en eso que busca el beneficio propio; y que el ideal de trabajar al servicio del ciudadano, ya casi nadie se lo cree, porque el cargo político pasa de la noche a la mañana a vivir de manera distinta. Pero no menos cierto es que contar lo que ocurre es un ejercicio de honestidad, y no practicar de ese ejercicio tiene efectos perversos. Pongo por caso el hecho de que pocos saben que en el Ayuntamiento de Ribadesella sólo el PSOE entrega el 25 % de sus dietas a una partida de emergencia social; y que de igual manera, después de dos años, el gobierno local aún no ha convocado una comisión para plantear tal circunstancia como prometió. O por ejemplo: pocos saben, de igual modo, que la famosa "Aula joven" se aprobó con la apertura de una partida presupuestaria de todos los partidos políticos, porque todos lo llevaban en su programa electoral. En definitiva lo que pretendo decir es que la democracia nos educa de una determinada manera y nos obliga a percibir el mundo de un modo distinto al que se percibe en otras situaciones políticas. Hacer lo contrario a esa educación es una perversión o concretar maneras de informar de otras situaciones políticas.

Un ejemplo evidente es la sentencia del TSJA de 27.10.2014 que declara nula la sentencia anterior que anulaba la moción plenaria según la cual el centro de mayores podría ser gestionado por la asociación Los Más Grandes. Aquel "gol por la escuadra" está anulado, no vale y todo lo realizado desde entonces por la alcaldesa, incluido un convenio con la mencionada asociación, es susceptible de derogarse porque se actuó con inconsciencia mientras estaba bajo juicio la mencionada moción. ¿Y ahora qué? ¿Qué les pasará a todos los que despotricaron contra los concejales, aquellos que hablaron sin fundamento, quienes ni se tomaron la mínima licencia de comprobar la verosimilitud de lo que se decía contra ocho concejales? ¿Qué tienen que decir al respecto?

Es triste que un equipo de gobierno por su incapacidad para llegar a acuerdos lleve a los tribunales al pleno del Ayuntamiento (la primera vez en la historia de la democracia de Ribadesella) porque la postura de quien gobierna no salga adelante. ¿Qué entiende esa gente por democracia? Hemos perdido un año, pero hemos ganado en sabiduría para saber con quién estamos.

Y esto que sucede entre apenas unos miles de vecinos, podemos extrapolarlo a todo un país, e incluso al mundo. Control y transparencia: control para saber que las actuaciones políticas no son caprichosas ni bastardas y transparencia para contarlas tal cual, es lo más sencillo, (y sin embargo ¡qué difícil es llevarlo a cabo!). Y luego, evidentemente, defendamos nuestros criterios bajo todos los puntos políticos posibles, eso es democracia. Pero ocurre que aquí la información, cuando no es parcialmente interesada, es ninguna, desde quien gobierna, practicando unos: eso de "y tú más", y otros: eso de "y tú también". Y así nos luce el pelo.

El poder es resbaladizo, como podemos ver, y la manera de contar lo que acontece siempre ofrece variaciones que en muchos casos rozan la intencionalidad aviesa, y resulta preocupante cuando los medios locales para difundir los hechos pasan por ser la casta de opinión que además genera opinión de casta. ¡Cuán diferencia entre ser amigo a ser amante de nuestra Ribadesella!

Enrique Prieto Candás, emigrado en el «Habana», regresa a Ribadesella con la publicación de sus memorias

Toni Silva

Presentación del libro: Santiago González Romero, Alejandro Criado, Charo Fernández Román, Ricardo Prieto y Toni Silva.

El pasado 3 de agosto se presentó en Ribadesella el libro "Mis memorias. Manuscrito de un emigrante", del riosellano Enrique Prieto Candás, nacido en Ribadesella en 1856 y fallecido en Pinar del Río, Cuba, en 1928. Había emigrado a América en el bergantín "Habana" en diciembre de 1871 y, a pesar de sus deseos, manifestados en sus memorias, nunca volvió a Ribadesella, pues su prioridad fue siempre la de dar una educación a sus hijos, a los que sí envió a estudiar al extranjero.

El acto de agosto fue mucho más que la presentación de un simple libro, pues además de la carga emotiva del evento (el regreso simbólico a su villa natal), era algo así como la culminación de un proceso que había comenzado en 1899, el año siguiente de la pérdida de Cuba. En esos días Enrique Prieto había abandonado temporalmente Pinar del Río y se había establecido en La Habana con su esposa, Florinda Jiménez, sus hijos Enrique y Ricardo (luego tendría otros cuatro) y su madre, María del Portal, con el fin de observar la evolución de los hechos desde un sitio menos expuesto que la pequeña ciudad en la que se había significado políticamente. Había sido alcalde, un alcalde español durante la guerra contra los independentistas, lo cual le situaba ahora en una tesitura de incertidumbre en la nueva situación política de la isla, que en esos momentos acababa de caer en manos de la administración norteamericana y aún no estaba claro si aquello iba a ser una república independiente en la que mandaran los cubanos o un mero satélite colonial de Estados Unidos.

Tampoco estaba muy claro si iba a haber represalias contra los españoles, o al menos contra los más significados por su españolismo militante durante el período colonial, por lo que Enrique Prieto había optado por ausentarse temporalmente de Pinar del Río. Durante 1898 y 1899, en La Habana, optó por concentrarse en sus recuerdos y se dedicó intensamente a escribir sus memorias, y gracias a aquella "terapia ocupacional" hoy podemos tener en nuestras manos un texto que difícilmente podría haber llegado a escribirse si Enrique Prieto no hubiera tenido esos meses de paro forzoso y a su entera disposición, lejos de sus ocupaciones habituales. No sabemos con exactitud si había dejado definitivamente su puesto de director de la sucursal pinareña del "Banco Español de la Isla de Cuba" o si pudo mantenerlo, pues el banco consiguió sobrevivir hasta 1926, aunque tras la pérdida de la isla ya no era una institución estatal española sino una entidad privada. Lo que seguro que sí conservó en Pinar del Río fueron sus actividades de compraventa de inmuebles, pues sus descendientes tienen constancia de ello aunque ya sin información detallada, pues Enrique Prieto puso el punto final a sus memorias en diciembre de 1898 y no dejó datos escritos de los veintinueve años que aún le quedaban por vivir.

Tres generaciones de descendientes de Enrique Prieto: En el centro, con guayabera blanca, su nieto Ricardo Prieto Pimentel. Con vestido de rayas, la hija de éste, Adriana Prieto (bisnieta de Enrique), y a continuación, Julianna Koetter, tataranieta. A su lado, su padre, George Koetter, marido de Adriana. En el otro extremo, Inés y José Antonio, de la familia de Simón Vela Peláez, que se había casado con una hija de Enrique Prieto.

Para Ribadesella es una suerte poder descubrir ahora a uno de sus grandes escritores. Y a uno de los más desconocidos, al menos hasta la fecha. Debemos agradecer a su hija Edelmira que hubiera tenido la sensibilidad de guardar el manuscrito de su padre. Edelmira Prieto estaba casada en Pinar del Río con un natural de Vibaño, Simón Vela Peláez, que tenía allá una prestigiosa fábrica de tabacos, "Gispert", incautada luego por el castrismo. Como curiosidad añadiremos que una nieta suya, Lolina Vela, intentó recuperar recientemente la producción bajo la marca "Vela" y con tabaco nicaragüense, pero no tuvo el éxito esperado.

Edelmira Prieto transmitió el manuscrito a su hija Florinda Vela, que lo puso a disposición de sus primos José Raúl y Ricardo Prieto Pimentel y les permitió que lo sacaran de Cuba para su restauración en Estados Unidos. Esa tarea corrió a cargo de José Raúl, residente en Nueva York y ya fallecido, mien-

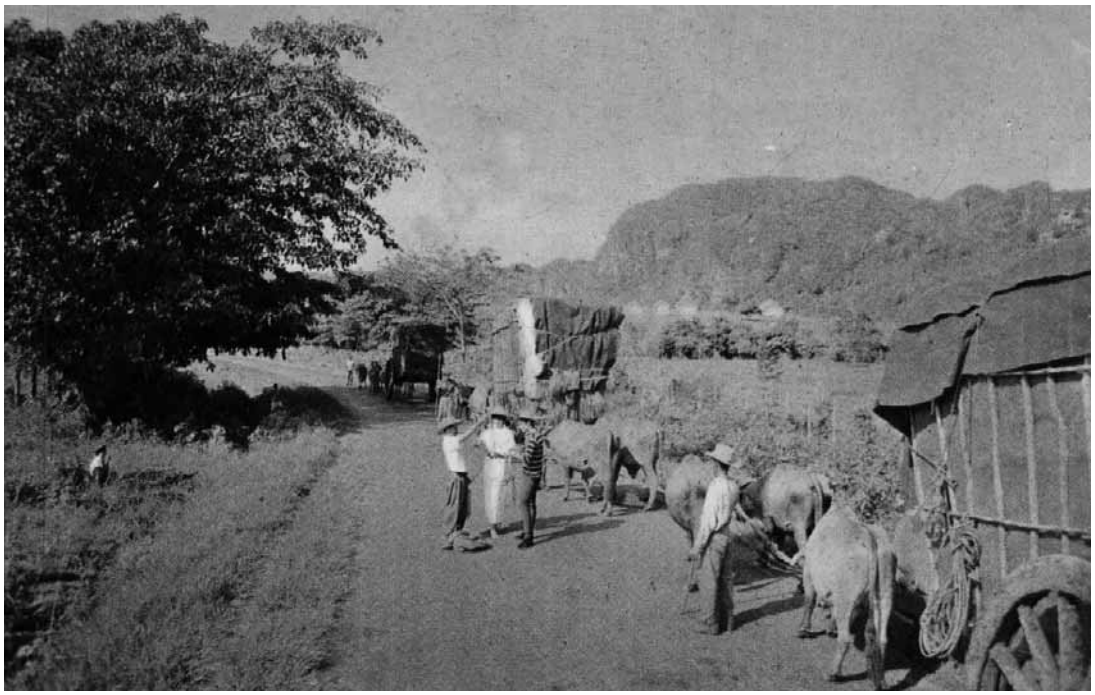
Ricardo Prieto, con el libro en la mano, rodeado de la Junta Directiva de ACAR.

Linda Bergnes, norteamericana descendiente de barceloneses e intérprete de lenguas hispanas en los Juzgados de Nueva York, ha dirigido el proyecto del libro desde sus orígenes.

tras que su hermano Ricardo, también residente en la Gran Manzana, se impuso como misión buscar un editor para que las memorias de su abuelo Enrique pudieran ser publicadas. Y le llevó años, vueltas y varios viajes a España, en los que se entrevistó con varios organismos culturales (CSIC, Archivo de Indianos, Museo del Pueblo de Asturias...) sin conseguir el deseado respaldo, hasta que por fin, gracias a la implicación en el proyecto de quien ésto suscribe, el apoyo llegó precisamente desde Ribadesella, la villa natal de Enrique Prieto. La asociación cultural Amigos de Ribadesella supo ver la importancia del texto, decidió publicarlo y el resultado es el magnífico libro que se presentó el pasado verano.

El acto de presentación resultó brillante y emotivo, pues hubo mucho público y estuvieron presentes descendientes de tres generaciones de Enrique Prieto, venidos especialmente de Nueva York y Nueva Jersey para la ocasión. El más representativo, sin duda, fue Ricardo Prieto, uno de los pocos nietos vivos que quedan de aquel ilustre riosellano, y él fue quien se encargó de presentar la figura de su abuelo. Sé que le costó contener las emociones durante su intervención, pues no en vano en ese momento se estaba cumpliendo el sueño que venía alimentando desde hacía varios años, muchos. Lo arroparon en el acto su hija Adriana Prieto, nacida en Pinar del Río, y su nieta Julianna Koetter Prieto, nacida ya en Estados Unidos, además de su yerno George Koetter y su ayudante Linda Bergnes, posiblemente la persona más importante en el desarrollo de todo el proyecto del libro por sus conocimientos y su capacidad de

Pinar del Río, 1906. En el centro, arriba, Enrique Prieto, ya viudo. Debajo, su madre, María del Portal Candás. A la izquierda, Sergio Candás, hijo del riosellano Rufino Candás, que era hermano de María del Portal. El resto son los hijos de Enrique (Amalia, Mª Luisa, Ricardo, José y Edelmira), salvo el primogénito, Enrique, que estaba estudiando en España.



Antigua postal de carretas transportando hoja de tabaco en una vega de Pinar del Río. Es la región tabaquera de Vuelta Abajo, la más prestigiosa del mundo.

trabajo y de liderazgo. Estas cinco personas fueron las que integraron el grupo cubano-norteamericano que se desplazó a Ribadesella para representar a la familia Prieto en el evento; un verdadero lujo para el homenaje a Enrique Prieto, aunque fuera 143 años después de dejar la villa para siempre.

También fue un lujo que en la presentación del libro interviniera nada menos que Santiago González Romero, director del Archivo de Indianos de Asturias, con sede en Colombres. Si bien esa institución no pudo en su momento asumir la publicación del manuscrito, pues todos conocemos las penurias económicas que está padeciendo el Archivo, el bueno de Santiago aceptó escribir un epílogo para el libro -que le salió magnífico-y acudir a la presentación de Ribadesella, en la que hizo un brillante resumen del papel de Enrique Prieto en su contexto histórico y social. Sé que Santiago no suele aceptar peticiones de este tipo, pues sus ocupaciones son realmente absorbentes, lo cual añade valor a su presencia y participación. Y me consta que lo hizo encantado y disfrutó de ello, pues al día siguiente del acto se complació en invitar a toda la expedición americana a visitar el Museo de la Minería y la Industria de El Entrego, que también dirige él mismo, y a una memorable comida en Laviana, pagada de su bolsillo.

Todo ha sido, desde el principio, un trabajo de equipo. Ya con el manuscrito restaurado, lo que se necesitaba era digitalizarlo, es decir, transcribirlo a un formato que permitiera trabajar sobre él. Hubo que empezar por descifrar los rasgos caligráficos del autor, labor no siempre fácil, y a continuación fue necesario adecuar la ortografía a los usos actuales. Esta primera tarea se realizó íntegramente en Estados Unidos y de ella se encargaron varias personas en diferentes fases, algunas de ellas descendientes del autor, como el propio Ricardo Prieto, la dramaturga Iliana Prieto o la radióloga Adriana Prieto, y otras ajenas a la familia, como el técnico Rick Raymond, la escritora de origen cubano Lisset Martínez Herryman o la lingüista Linda Bergnes, bisnieta del filólogo Antoni Bergnes de las Casas, que fuera rector de la Universidad de Barcelona en el siglo XIX.

En esa fase norteamericana el manuscrito quedaba digitalizado y manejable, aunque muy necesitado aún de una "limpieza" en profundidad, pues había que revisar frase por frase todo el sistema de puntuación (decimonónico y oscuro para el lector de hoy), sustituir determinados rasgos (especialmente los "punto y coma", profusos y desconcertantes) por sus equivalentes actuales, poner las comas en su sitio, ordenar las oraciones, agrupar los párrafos y, en definitiva, lavarle la cara al texto y hacerlo brillar con toda su pureza original, sin estorbos. Esa labor, casi de "cirugía léxica", corrió a mi cargo, con lo que el equipo de trabajo se ampliaba al otro lado del Atlántico, a Ribadesella, como en un simbólico camino de regreso de Enrique Prieto a su villa natal.

No se quedó en esa ordenación y limpieza del texto mi contribución al proyecto. Me di cuenta de que, por la lejanía en el tiempo y en el espacio, los hechos, lugares y personajes que Enrique Prieto citaba en sus memorias necesitaban una pequeña explicación a pie de página, y a esa labor de documentación me dediqué durante meses. Al hojear el libro, estando ya publicado, mi amigo Pepe Zapico me dijo que algunas de esas notas mías (por ejemplo, las que se refieren a Ribadesella) le parecían demasiado obvias, por no decir innecesarias, y yo le respondí que en realidad estaban dirigidas a quienes van a leer el libro al otro lado del charco, sea en Cuba o en Estados Unidos, pues sé que una parte de la edición tiene a América como destino. De la misma forma, notas que

Vista actual de Pinar del Río. A la izquierda se ve el Teatro Milanés (antes Teatro Lope de Vega), en el que Enrique Prieto debutó como líder político en un gran mitin de la Unión Constitucional. Fue el 27 de mayo de 1894, nueve meses antes del comienzo de la guerra de independencia cubana.

serían superfluas para los cubanos (como las que explican aspectos del cultivo del tabaco o la ubicación de lugares muy conocidos) pueden ser oportunas para los lectores riosellanos del libro.

Una tercera aportación mía fue la de ordenar los contenidos del libro, especialmente los materiales literarios que se añaden en el anexo, y la de elaborar la parte gráfica, las ilustraciones, un aspecto que me parece fundamental en un libro para alegrar la vista del lector. Debo confesar que me gasté un dinerito en grabados de época, retratos de la prensa de esos años, postales antiguas o recortes de revistas como "Blanco y Negro" o "La Ilustración Española y Americana". Los principales personajes citados por Enrique Prieto, incluidos los generales rebeldes Antonio Maceo, Máximo Gómez o Rius Rivera, tienen su correspondiente hueco en el libro. Naturalmente, las fotos de la familia Prieto que salen en el libro han sido aportadas por los descendientes. Fueron analizadas por Ricardo Prieto, que hizo un gran esfuerzo por identificar a todos los retratados, labor complicada en el caso de las fotos de grupo. Algunas de las imágenes antiguas de Pinar del Río y de La Habana, así como varias cartas geográficas de la época, también fueron conseguidas por la familia Prieto en Cuba y Nueva York. Y la documentación topográfica del viejo Pinar se basó principalmente en los estudios urbanísticos de Marilyn Laboris, aunque también sirvieron los testimonios personales de los historiadores de la ciudad o los recuerdos de personas ancianas, como una señora pinareña de 104 años que ayudó a situar con exactitud algunos de los edificios de aquella época desaparecidos hace muchos años.

La portada fue diseñada y compuesta en Miami por una bisnieta de Enrique Prieto, Jenny Fernández Prieto, que también intervino desde allí para mejorar la calidad de algunas de las fotos y de los mapas antiguos que se reproducen en el libro. El proyecto de portada, junto con otro alternativo, fue presentado a la cúpula de la directiva de ACAR en 2013 en una reunión en Oviedo y de allí salió elegido el boceto de lo que llegaría a ser una magnífica carátula, una refinada síntesis plástica del viaje oceánico de un emigrante, de su vocación literaria y del paso del tiempo.

Esa reunión de Oviedo, en plenas fiestas de San Mateo, fue el punto de aceleración para el proyecto, que estaba ya muy avanzado pero que necesitaba pulir aristas y completar muchas cosas, especialmente la documentación del capítulo familiar (pues los muchos descendientes de Enrique Prieto están dispersos y en algunos casos desconectados) y los textos complementarios, prólogos, epílogo, solapas, introducciones y toda esa clase de cosas de carácter editorial que, aunque no adquieran protagonismo en un libro, llevan tiempo y exigen dedicación. ACAR, por su parte, concentró sus esfuerzos en lidiar con la imprenta para conseguir un producto digno, incluso excepcional, diría yo. Me consta que en Amigos de Ribadesella han estirado con generosidad el presupuesto destinado a este libro, algo que es muy de agradecer y que se refleja en el propio libro, en la profusión de imágenes en color y en la calidad general de la obra.

Las últimas semanas, y en especial las de junio y primeros de julio, fueron frenéticas. Parte del trabajo había entrado ya en el taller de maquetación pero aún faltaba parte del material, pues la recopilación de datos familiares no acababa nunca. Pérez Valle, que hacía de puente entre la imprenta y el equipo redactor, se desesperaba porque los plazos se agotaban y veía peligrar la publicación. Ricardo Prieto y Linda Bergnes, en Nueva York, corregían a marchas forzadas las pruebas

Imagen actual del paseo Estrada Palma de Pinar del Río, conocido popularmente como "Malecón". Al fondo, con pináculos, se aprecia el edificio que alberga el Museo de Ciencias Naturales creado por Tranquilino Sandalio de Noda, un emblema cultural de la ciudad.

del libro y constantemente enviaban modificaciones de datos. Y un servidor, en Ribadesella, iba acomodando cada nueva aportación en el proyecto general y enviándolo a los editores, que estuvieron varios días al borde de un ataque de nervios quitando y poniendo cosas. Al final, como si todo hubiera sido un sencillo paseo, el libro salió justo a tiempo para la presentación.

No vamos a hablar aquí de la persona de Enrique Prieto, pues para eso ya está el libro, aunque a modo de reseña biográfica insertamos una parte del texto de la solapa:

Enrique Prieto Candás, nacido en Ribadesella en 1856, trabajó de muchacho como cobrador del paso en el viejo puente de madera de la villa. Emigró a Cuba en 1871 a bordo del bergantín Habana y encontró empleo en la panadería de su tío Rufino Candás, en Batabanó, y en otros establecimientos de comercio en Pinar del Río, siempre en la más humilde condición de aprendiz. A los diecinueve años consiguió un puesto de sobrecargo en un buque de cabotaje y aprovechó el tiempo libre para estudiar contabilidad y teneduría de libros, lo que le permitió dedicarse en el futuro a labores más acordes con sus capacidades.

Fijó su residencia en Pinar del Río y, tras haber sido contable en una empresa, formó la suya propia, "Viñas, Prieto y Cía.", dedicada principalmente a la compraventa de hoja de tabaco. También fue copropietario de la primera empresa de electricidad de su ciudad, "La Industrial", dueño de una compañía de transportes, que vendió, y fundador de una fábrica de tabacos, "La Conquistadora", de corta existencia. En 1895 inauguró un salón recreativo, "Las Brisas del Sella", que resultó incendiado en la guerra de independencia. A finales de 1896 se hizo cargo de la dirección del Banco Español en su ciudad.

Sus inquietudes sociales le llevaron a militar en la Unión Constitucional, la versión isleña del Partido Conservador peninsular, del que llegó a ser uno de sus adalides en la provincia pinareña. Durante año y medio, en plena guerra, fue alcalde de Pinar del Río, cargo que ejerció con valentía y ecuanimidad. Su ideario político lo encabezaba la defensa de la españolidad de la isla, junto con la justicia social, la eficiencia y la lucha contra la corrupción administrativa, denunciada en sus Memorias. Cuando España perdió Cuba quiso quedarse, y consiguió vivir en paz y sacar adelante a su familia, que llegaría a ser amplia.

Enrique Prieto fue también escritor, de formación autodidacta. Poeta desde joven, cultivó el periodismo de denuncia en diversos medios de la isla. La calidad de su pluma, su fina ironía y la integridad de su carácter quedan reflejadas en todos sus escritos, incluidas las Memorias que ahora publicamos. Es un manuscrito que él compuso durante 1898 y 1899, los años de mayor incertidumbre en la isla, y que él quiso dejar como testimonio para sus hijos, aunque la importancia histórica de los hechos que relata -y que además lo haga en primera persona-hace que su publicación sea del máximo interés para el conocimiento de una época, la del Desastre del 98, que marcó a fuego el devenir de España.

En el libro podrían haberse incluído algunas cosas que en su momento, por diversas razones, no pudieron entrar. Una de ellas es un informe que la Diputación de Pinar del Río eleva a las Cortes Españolas el 27 de septiembre de 1888 y que da cuenta de los daños ocasionados en la provincia pinareña por un huracán, uno de los que azotan a menudo la parte occidental de la isla. No lleva firma, pero la precisión estilística y las ideas de liberalismo económico que en él se vierten (la petición de suprimir aranceles a la exportación de tabaco, el

azúcar y los alcoholes cubanos, por ejemplo) invitan a atribuirlo a la pluma de Enrique Prieto, quien precisamente había sido nombrado alcalde interino en agosto y vocal de la Junta Provincial de Socorros tan sólo diez días antes de la fecha del escrito. Tuvimos ocasión de conocer ese informe gracias a las pesquisas y contactos de Mª Eugenia González Aguilar, cuando irremediablemente ya se había publicado el volumen.

Otro dato que no se incluyó en el libro fue el hecho de que Enrique Prieto Candás fue registrado en su bautismo como hijo natural de la riosellana María del Portal Candás Celorio, así que sus apellidos fueron Candás Celorio (y no Prieto Candás) durante sus primeros quince años de vida. El apellido paterno lo recibió de José Prieto Martínez, vecino de San Miguel de Ucio, el 25 de septiembre de 1871, unas semanas antes de que Enrique embarcara para América. Ese dato, rubricado por Félix Suárez, el carismático "cura vieyu" de la villa, consta en un acta añadida al libro de bautismos en la que José Prieto reconoce haber sido en su día el padre del muchacho. Desconocemos los motivos del tardío reconocimiento y desconocemos también si en las costumbres del siglo XIX, más rígidas que las actuales, esa circunstancia pudo haber influido en la formación del carácter de Enrique, aunque de lo que sí tenemos certeza es de que Enrique Prieto, que no menciona a su padre en sus memorias, fue un hombre orgulloso y de conducta moral intachable. Cuando le fue posible se llevó a su madre a Pinar del Río y allí estaba cuando los mambises se hicieron con el poder en 1897. También se la llevó a La Habana en 1898 y regresaron todos juntos a Pinar del Río cuando se normalizaron las cosas. María del Portal, conocida en Ribadesella como "Portala", falleció en 1910 y está enterrada en el panteón familiar con el nombre de María Candás.

Hay una foto suya de 1906 en Cuba, con su hijo Enrique (ya viudo) y sus nietos, en la que sale retratada con atuendo tradicional asturiano, con saya y dengue, aunque con cierta expresión de agobio y sosteniendo un abanico, seguramente para defenderse de un clima al que no debió acostumbrarse nunca.

Tampoco se habla mucho en el libro del más ilustre de los descendientes de Enrique Prieto, Abel Enrique Prieto Jiménez, que fue Ministro de Cultura entre 1997 y 2012 en el gobierno de Fidel Castro y que en la actualidad es diputado y asesor de Raúl Castro. Se ha evitado hacer hincapié en su figura porque en la actual familia Prieto conviven tendencias afines y contrarias al régimen castrista y no pareció oportuno resaltar a unos miembros por encima de otros para no herir susceptibilidades, siempre a flor de piel en la Cuba actual. Entre los descendientes de nuestro paisano ha habido personas muy notables en los ámbitos de la tecnología, la medicina, la pedagogía, la economía, las letras y las artes, y así se deja ver en el libro, aunque en mi opinión Abel Prieto ha sido la figura más relevante de los descendientes del riosellano Enrique Prieto. Personalmente lo que más me ha interesado de él ha sido su obra literaria, pues antes que político fue profesor de Literatura, escritor y presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Por lo poco que he podido leer de su producción, la novela "El vuelo del gato" y el libro de cuentos "Noche de sábado", me parece un narrador de primera magnitud, un muy digno representante de lo que en su día fue considerado el "boom" de las letras hispanoamericanas. Y también me parece un muy digno heredero literario de su bisabuelo, Enrique Prieto, de quien parece haber heredado una finura de espíritu y un sentido del humor penetrante y zumbón, muy reconocible por los riosellanos.

Cabe añadir que en este artículo se insertan también algunas imágenes no publicadas en el libro, pues no había espacio o recogen momentos posteriores. Espero y deseo que el esfuerzo altruista de tantas personas alrededor de este proyecto haya servido para rescatar del olvido y hacer un hueco entre nosotros a Enrique Prieto Candás, un excelente escritor, una gran personalidad y uno de los ciudadanos más notables que ha dado este concejo.

Abel Enrique Prieto Jiménez, bisnieto de Enrique Prieto y Ministro de Cultura de Cuba durante quince años, hasta 2012. La imagen pertenece a la presentación de su última novela, "Viajes de Miguel Luna", publicada en 2012. Foto de Kaloian Santos Cabrera, Cubadebate.

Cien años hace que… (1914)

Juan José Pérez Valle

Panorámica desde Guía (1914)

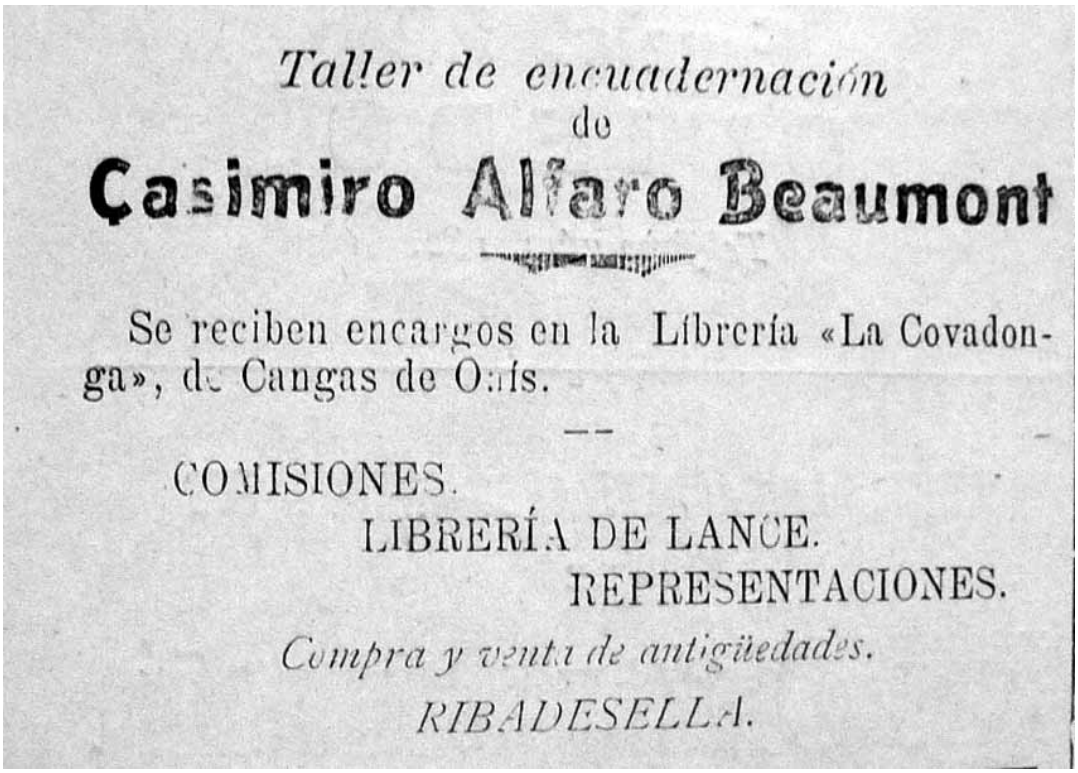
Enero

- El 3 de enero fue el día acordado para la constitución de la nueva corporación municipal y elección de un nuevo alcalde, cosa que no se había podido realizar el día 1, como señalaba la ley, por falta de quórum. El asunto se preveía muy reñido, toda vez que en la nueva corporación había 9 concejales conservadores, aunque estaba ausente su cabeza de filas, Ramón Cifuentes Llano, y 8 liberal-reformistas, y precisamente estos últimos, capitaneados por Manuel Caso de la Villa, tenían alguna esperanza de poder romper por vez primera el monopolio conservador en la alcaldía riosellana. Ya hubo una primera escaramuza en la toma de posesión de uno de los concejales que habían sido elegidos el pasado mes de noviembre, aunque solventada ésta, se procedió a la correspondiente votación para la elección de alcalde. En ella obtuvieron votos, como era de esperar, el conservador, Ramón Cifuentes –dueño de la empresa cubana de tabacos Partagás- y el liberal-reformista, César del Cueto –dueño de la finca El Taralluengu, en Camangu-, ambos con ocho votos.
- Pero dado que en el recuento se observa que había una papeleta que decía: *"Para Alcalde Presidente D. César del Cueto, interino=D. Manuel Caso de la Villa"*, el concejal Manuel Caso Mayor (conservador) pidió se declarare nula dicha papeleta, ya que en la corporación no existía ningún concejal que se llamase "César del Cueto, interino" ni tampoco se votaba ningún cargo interinamente, además de que en dicha candidatura aparecían dos nombres en lugar de uno. Manuel Caso de la Villa tomó entonces la palabra para señalar que la papeleta era válida, pues la palabra "interino" estaba escrita con letra minúscula y separada del apellido por una coma, y que no habiendo más César del Cueto, que uno, a éste tenía que referirse el voto emitido. Después de que el concejal Antonio González Rosete, confesase sonrojado que la papeleta emitida era suya y que su intención era dar el voto a César del Cueto, tras feroz discusión fue aceptada la papeleta como válida.
- Entonces, como había habido empate, se procedió a una segunda votación, repitiéndose el resultado. Hubo pues que romper el desempate mediante sorteo, saliendo favorecido precisamente el ausente, Ramón Cifuentes. Manuel Caso de la Villa tomó entonces la palabra para pedir que se posesionase al Sr. Cifuentes, a lo que respondieron varios concejales diciendo que era imposible, dado que el Sr. Cifuentes no estaba presente, lo que era bastante obvio. Caso de la Villa manifestó entonces que el sorteo realizado era nulo, por no estar presente ni haber podido tomar posesión el Sr. Cifuentes y que se diese la alcaldía al Sr. Cueto.

- La trifulca originada no es para narrar. El presidente de la mesa, José Fuentes Suárez, que era el concejal de mayor edad y a quien se apelaba, unos para exigir que continuase la sesión y otros para pedir que la anulase, se escabulló como pudo, diciendo que él había cesado del cargo una vez hecha la elección de Alcalde. En consecuencia, puesto que no había ni presidente ni alcalde, todos acabaron abandonando el salón de sesiones entre grandes voces y acaloramiento.
- Cuatro días después, volvieron a reunirse los mismos concejales, otra vez bajo la misma presidencia, organizándose otro escándalo acerca de que si, Fuentes Suárez, que según sus propias palabras había cesado en la anterior sesión, debía o no presidirla, acusándole algunos de estar cometiendo el delito de "prolongación de funciones", así que, por no hacerse corresponsable de un delito, Manuel Caso de la Villa abandonó con gran aparatosidad la sesión, siguiéndole su hermano, Alberto Caso de la Villa, César del Cueto, Benito Izaurieta, Juan Sordo, Ramón Ruisánchez, y Antonio Blanco Rodrigo. La sesión continuó sin los ausentes con la elección de tenientes de alcalde y más cargos.
- A la semana siguiente, día 14 de enero, nueva sesión municipal. Viendo los conservadores que había algunas ausencias y tenían la mayoría, se hizo caso omiso de todo lo acontecido en sesiones anteriores y se procedió a nueva elección de alcalde. Ramón Cifuentes –todavía ausente-, obtuvo 9 votos, por lo que hubo uno o más traidores a la causa liberal de por medio, una papeleta apareció en blanco, y se abstuvieron tres de los concejales presentes, quedando nombrado definitivamente Ramón Cifuentes como alcalde, si bien el elegido no apareció por Ribadesella hasta varios meses después, en agosto.
- La Guardia civil detuvo a dos marineros extranjeros, un inglés y un alemán, por robar langostas de la cetárea riosellana mientras estuvo fondeado el barco noruego "Druguman" a cuya tripulación pertenecían. Días después, la benemérita también detuvo en La Granda a Agustín Toraño, de 19 años, como autor de un disparo con arma de fuego que hirió gravemente al vecino de Junco, Antonio García.

Febrero

- Tras el fallecimiento del contratista, Sr. Pruneda, las obras del puerto iban a quedar definitivamente paralizadas, lo que traería consigo la ruina del pueblo, por lo que el domingo, día 8, a las tres de la tarde, se convocó al vecindario a una reunión en el Ayuntamiento para tratar de tan espinoso y trascendental asunto. Lo curioso del caso es que apenas acudió nadie a la cita, y, como sucede en estos casos, sólo se les ocurrió formar una comisión que no sirvió para nada. Eso sí, los comentarios entre el escaso público asistente fueron de lo más sabrosos.
- Que los riosellanos fueron siempre reacios a cumplir con el servicio militar, es cosa conocida. De los 106 mozos que debían presentarse este año a quintas, nada menos que 71 fueron declarados prófugos. Casi todos se encontraban en América.
- Dada la necesidad de mejorar el estado higiénico de la villa, se decidió formar un proyecto de alcantarillado, corriendo a cargo de Manuel A. de Nora. El proyecto se hizo, pero su materialización no llegaría hasta veinte años más tarde, hasta la Segunda República.
- Los bailes de carnaval en el teatro Divino Argüelles resultaron tan animados como siempre, y en el del domingo 22, contó con un premio para el caballero que portase el sombrero más extravagante. El lunes fue el baile infantil, y el martes un "baile monstruo" que duró desde las diez de la noche a las cinco de la madrugada, premiando con una moneda de oro de 25 pts. a la señora que portase el traje más original. El domingo, 1 de marzo, se celebró el último baile de *antroxu*, el de piñata.
- El vapor noruego "Milos", que había cargado mineral de hierro en el puerto con destino a Inglaterra, embarrancó el día 14 de febrero en la playa de Santa Marina. Se trató de aligerar el buque, pero no se consiguió nada con esta operación. Días más tarde llegó el remolcador "Finisterre" desde La Coruña para sacarlo de la playa y asimismo el remolcador alemán "Newa" por cuenta de una compañía de seguros, hasta que, tras un mes de espera, con las mareas adecuadas y varios intentos, pudo ser puesto a flote. Tras efectuar en él unos remiendos provisionales, partió hacia Bilbao para su definitiva reparación. Unos días antes había varado en el canal de entrada a puerto, impidiendo todo tráfico por él, otro vapor noruego, el *Dagrun*, de 1.800 toneladas, propiedad de la casa Pedersen, aunque tras aligerarlo de la carga de mineral que transportaba, pudo ser puesto a flote sin mayores problemas.
- Se constituye una empresa para construir el ferrocarril Ribadesella-Gijón. Contaba con un capital de tres millones de pesetas en acciones y se proponía formalizar un empréstito de


Taller de encuadernación
de
Casimiro Alfaro Beaumont

Se reciben encargos en la Librería «La Covadonga», de Cangas de Onís.

COMISIONES.
LIBRERÍA DE LANCE.
REPRESENTACIONES.
Compra y venta de antigüedades.
RIBADESELLA.

14,8 millones en obligaciones de 500 pts. al 4,5% de interés, amortizables en 99 años. No sería el primer intento ni el último para construir tal ferrocarril, intentos que al final quedaron en nada.

Marzo

- Gran entusiasmo produjo en el público la película que se exhibía en el teatro "Los últimos días de Pompeya", causando las escenas de la vieja Roma verdadera conmoción entre el público. Pero el mayor sobresalto vendría días después, cuando los empresarios del teatro tuvieron que suspender las sesiones de cine porque la central eléctrica se negó a darles fluido que precisaban por falta de pago.

Abril

- Los 96 alumnos del colegio de Valdedios visitaron Ribadesella, donde fueron muy bien recibidos. Recorrieron la villa y la cueva de San Antonio. Tras la comida en El Arenal, fueron visitados por los boy scout riosellanos, que ejecutaron diversos ejercicios de gimnasia, siendo despedidos después con un desfile en su honor.
- Con motivo de la votación de compromisarios para la elección de senadores, combatieron las *derechas* e *izquierdas* riosellanas en reñida lucha. Participaban en ella los 17 concejales y los 68 mayores contribuyentes. Los argüellistas presentaron a dos candidatos: Manuel Caso Mayor y Rodrigo Pérez. La oposición presentó al romanonista Manuel Martínez Pérez y a los reformistas César del Cueto y Manuel Caso de la Villa. Salieron elegidos los tres primeros, aunque por sólo dos votos, lo que no fue del agrado del Sr. Saro, diputado provincial, que de poco le sirvió venir unos días antes para reunirse en el hotel Universo con los caciques locales que dirigían las huestes de su tío, el marqués de Argüelles.
- La estación telegráfica riosellana inauguró en la calle del Comercio un nuevo local, abriendo al público unas modernas oficinas, de las que sólo se podían encontrar en las capitales más importantes. También fueron sustituidos los postes de madera de la calle del Comercio por elegantes columnas de hierro. La ocasión fue festejada con una suculenta fabada servida por el hotel Marina a más de 150 comensales.
- Por la ley de 21 de diciembre de 1912, y con objeto de favorecer la repoblación de los ríos salmoneros, se había prohibido la pesca con red en la ría. De nada sirvió la protesta de los marineros en contra de tal medida, de modo que ante la intransigente postura adoptada por el Ayudante de Marina tuvieron que dejar de *ir al río*, tal y como lo venían haciendo desde inmemorial tiempo. Lo que no se acabó fue con los furtivos, a pesar de que algunos fueron cogidos in fraganti, como los marineros Ramón Alea y Antonio Martino que fue-

ron multados por tal motivo y que tuvieron que ingresar en la cárcel por insolventes.

Mayo

- El día 27 pasó por la villa la infanta Dña. Paz de Borbón, tía de Alfonso XIII, a la que se le dio un cálido recibimiento.
- El vapor noruego *Rigg* varó en la playa el día 28. Después de aligerar su carga echando varias toneladas de carbón al agua, pudo ponerse a flote.

Julio

- A beneficio de los exploradores riosellanos y de la comisión de festejos de Santa Marina, se celebró en el teatro una función por aficionados de la villa, que representaron la comedia en un acto "Barro y Cristal" y el juguete cómico "Pido la palabra".
- A causa de una seria disputa entre vecinos de Camangu, Ángel Peláez disparó contra Valentín Valle, al que hirió de gravedad en la cabeza. El agresor fue detenido por la guardia civil.
- El día 26, domingo, dos días antes de que diese comienzo la Primera Guerra Mundial, hicieron su promesa los 74 *boy escouts* riosellanos. El acto se celebró en la Plaza Nueva, al que acudieron los generales Manzano y Burguete, el coronel del Regimiento Príncipe, el capitán Teodoro Iradier, la marquesa de Argüelles, el Conde de la Vega del Sella, autoridades locales y representaciones de los Comités de Oviedo, Gijón y otras partes de Asturias, además de la banda del regimiento del Príncipe y numeroso público. Los solemnes discursos, el himno de los exploradores, los vivas al Rey, España, Asturias y a la bandera, dieron paso a una suculenta paella en la playa de Santa Marina. Después, los exploradores se acercaron hasta el chalet de la marquesa de Argüelles donde desfilaron, entonando el himno de los exploradores.

Agosto

- La marquesa de Argüelles, acérrima partidaria de Maura, fue determinante en la formación del Comité Maurista Riosellano, que se formó entonces bajo la presidencia del farmacéutico, Eustasio Laredo. Incluso organizaron un mitin en Ribadesella, el 9 de agosto, en el que intervinieron Gabriel Maura, Osorio, y Antonio Goicoechea. Como novedad en esta clase de actos, se lanzaron voladores al aire que, al estallar, desprendieron numerosas octavillas con frases de Lerroux, Pablo Iglesias y Melquíades Álvarez pronunciadas en el Congreso, rehabilitando la figura de Maura.
- Tras llegar a Ribadesella, y nada más tomar Cifuentes posesión de la alcaldía, lo primero que hizo fue declarar la guerra, pero no para involucrarse en la I Guerra Mundial, sino a los cerdos; una villa turística como Ribadesella tenía que estar limpia y con buenos olores. Como primera medida se impusieron multas a los dueños de los cochinos que anduviesen sueltos por las calles de la capital municipal, lo que era bastante habitual; después se compró un terreno fuera de la población (Pixuecu arriba) para que aquellos que quisieran criar cerdos lo hiciesen en aquel lugar y no en los cuchitriles del casco urbano.
- Ribadesella pasaba entonces por una grave crisis económica. A la paralización de las obras portuarias se vinieron a sumar los efectos de la Primera Guerra Mundial que afectaron directamente a las exportaciones de minerales por el puerto, incidiendo directamente en las familias más necesitadas, de modo que la miseria pronto se dejó sentir entre ellas. Para tratar de paliar el creciente desempleo, el Ayuntamiento no dudó en solicitar de las autoridades provinciales la construcción de los caminos de Cuevas a Sebreñu y desde El Campón a Riocabado (continuación de la carretera de El Carmen), aunque sin mucho éxito.

Septiembre

- Dada la galopante inflación desatada por la guerra mundial, los obreros que efectuaban la carga de mineral de hierro en el vapor "*Mars*" se pusieron en huelga -la primera huelga conocida en Ribadesella- solicitando aumento de salarios y disminución de media hora en la jornada de trabajo. Otros obreros empleados en la descarga de los vapores *Airoso* y *Manuela*, se sumaron a ellos, incluso las mujeres dedicadas a la carga y descarga de buques. Al día siguiente, los obreros de la construcción, y los carpinteros y peones de obra, se unieron a los huelguistas, por lo que el paro fue general, afectando a unos 800 trabajadores. La huelga duró tres días, al cabo de los cuales se llegó al acuerdo. Los carpinteros pasaron de 3,75 a 4 pts/jornal; los peones de 2,50 a 3 pts. Los peones

Promesa de los boy scout riosellanos. Acto organizado por Ramón Figuerola. Foto de Gilardi en Mundo Gráfico de 5 de agosto de 1914.

del muelle, de 3,50 a 4,25 y para las mujeres convinieron tres clases de jornales: 1,25 pts. en las operaciones de selección de avellana, castaña y nuez; 1,50 en la carga de piedra y descarga de madera y carbón, y 1,75 en la carga de maíz y otros. Los albañiles, que percibían jornales de 3,50, 3,75 y 4 pts. y que solicitaban un incremento del 15%, no les fue concedido. Para todos, las horas de trabajo por jornada quedarían establecidas en diez. Más tarde, los dos guardias municipales, los dos serenos y los barrenderos, no dudaron en solicitar también incremento de salarios.

- Gran malestar se produjo entre el vecindario cuando los industriales panaderos se negaron a cocer el pan que se amasaba en las casas. Y no faltaba razón a los vecinos, porque el peso del pan que los panaderos vendían al público era sensiblemente menor que el estipulado.
- Después de que hubiesen pasado cinco años del acalorado e impetuoso debate entre nuestros ediles acerca de dónde se debía poner una fuente en el barrio de Santa Marina –los conservadores que cerca de los chalets y los liberales que más cerca de las casas del lugar, por fin fue instalada, en el medio, aunque cayendo algo más cerca del lado conservador, donde aún se puede ver frente a la cafetería Río.
- Se habían dado bastantes casos de diarreas en la capital municipal, así que las autoridades locales, pensando que podía ser debido al agua, por consejo de los médicos del pueblo se envió una muestra a Madrid para su análisis.
- Una comisión de obreros acuerda celebrar una gran manifestación para obtener del Estado la realización de obra pública en el concejo y así facilitar jornales al creciente número de parados. El alcalde les disuadió, enviando en su lugar telegramas en solicitud de ayuda al Ministerio de Fomento, Gobernador Civil y marqués de Argüelles. Días después se aprueba una subvención de 3.370 pts. para la construcción del camino desde Vega a la carretera Ribadesella-Canero y el diputado, marqués de Argüelles, envió una carta diciendo que, gracias a sus gestiones, la carretera de La Piconera se hallaba pendiente de subasta. Efectivamente, tan pendiente estaba que todavía tardaría muchos años en ser construida.
- Se estaba instalando una línea telefónica desde Gijón a Santander por cuenta del Estado, así que el Ayuntamiento solicitó el que se estableciese una centralita en la villa, de modo que permitiera tener comunicación con la playa, pueblos y concejos limítrofes.
- Las escuelas padecían múltiples deficiencias. Por ejemplo en la de San Esteban de Leces, había un cubil de cerdos en el patio de los niños, y en la entrada de las niñas un gallinero. Incluso se decía que la maestra tenía perturbadas las facultades mentales.

Octubre

- Queda señalado como arenero público la Punta del Arenal. Puesto que el muro construido hacía imposible el acceso de los carros, el marqués de Argüelles hizo construir una rampa, que reconstruida todavía se conserva, para facilitar el servicio. El antiguo arenero –una franja que iba desde los chalets gemelos hasta el río San Pedro- sin saber muy bien cómo- había pasado a manos del marqués, lo que originaría una agria polémica que estallaría un par de años más tarde.

- La fiesta del Rosario que se celebraba todos los años el primer domingo de octubre, se encontraba en franco declive. Hubo función religiosa, procesión y fiesta profana, aunque muy disminuida.

Noviembre

- La comisión Provincial concede una pareja de cerdos (macho y hembra) de la raza Goskive al Sindicato Agrícola de Ribadesella. No les debió sentar bien el clima riosellano, porque poco después se pusieron enfermos y la hembra se fue al otro barrio.
- Reuniose, como todos los años, la Junta Municipal de Asociados (institución formada por los concejales y varios vocales con competencia para la aprobación de los presupuestos municipales y la creación de impuestos) para discutir el presupuesto municipal correspondiente a 1915. Para abrir boca, hubo un apasionado debate sobre la propuesta de dar 200 pts. de subvención al cura de la misa de once, iniciativa que fue rechazada a pesar de las referencias a ultratumba del acalorado ponente defensor, que a punto estuvo de excomulgar a todos los presentes. Hubo otra propuesta, en este caso del concejal Manuel Caso de la Villa, para disminuir los gastos de Secretaría, que a todos les pareció excelente, pero que ante su ausencia en el momento clave de la votación - tuvo que ir urgentemente al excusado- no fue aprobado lo que minutos antes había sido aceptado por todos en su presencia. Otro asociado, Francisco Cordero, presentó atrevidos proyectos sobre impuestos, de los que fueron aprobados todos, menos ¡vaya por Dios! precisamente el que tenía mayor enjundia, el impuesto sobre la colocación de mesas y sillas en las aceras de los cafés. No faltó otro acalorado debate sobre el impuesto de solares cuando otro asociado propuso que tributasen a razón de 2 pts. el metro cuadrado –"¿Qué creerá alguno que es un metro cuadrado?" comentó alguien entre dientes-. Al final se convino pagasen los solares de la villa a razón de 2 céntimos el metro cuadrado y 5 cts. los de la Playa. Tras varias sesiones y convocatorias, sobre cuyo número (si era la segunda, la tercera o la cuarta vez que se reunían) tampoco lograron ponerse de acuerdo, faltaban unos miles de pesetas para nivelar el presupuesto, algo del todo punto insuperable para cuadrar las cuentas. Pero no hay nada imposible, no hubo más que poner como "ingresos imprevistos" las pesetas que faltaban y el déficit desapareció de un plumazo.
- Mariano Zabala, dueño de la revista *Mundo Gráfico*, solicitaba permiso para construir un chalet en Santa Marina. Se aprueba, no faltaría más, pero con la obligación de que construyese la parte de muro de playa que le correspondía delante del edificio.
- Proliferaban denuncias porque en los almacenes del puerto (viuda de Caso, Fernández, Caso y Cía., y Salmenco y Cía) en los que trabajaban hombres y mujeres, no hubiese retretes, así que destapado el asunto, fueron obligados a instalarlos. El lector se preguntará ¿y qué hacían antes en momentos de necesidad? Imagíneselo.
- El alcalde, no solo miraba de reojo a los cerdos. También puso el punto de mira sobre los canes, a cuyos dueños puso un impuesto, lo que no fue del agrado de muchos. Ocho pesetas para los perros de la villa y cinco para los de las aldeas. Se pagaba a regañadientes, toda vez que no se acertaba ver la diferencia entre canes villanos y aldeanos. Algunos se opusieron totalmente a pagar, dado que afirmaban que la medida adoptada era ilegal.
- Puesto que se había declarado la Ley del Descanso Dominical y el mercado semanal en Ribadesella se hacía en domingo, el Ayuntamiento solicitó del Gobierno la excepción a dicha ley, lo que consiguieron.
- A lo largo del año pasaron otras cosas, y es que en un pueblo pequeño suelen ser muy comentadas las notas de sociedad: natalicios, defunciones, bodas, idas y venidas, etc. Por ejemplo, tuvo cierta resonancia la boda de Amelia Barbas Lastra con Jesús Méndez, marinero del "Comercio"; o el matrimonio de Petra González, hija del industrial vinatero Gregorio González, con Adolfo Pérez Llera, hijo del dueño del hotel "La Perla Cubana"; el de la joven María Canal Blanco con Manuel Carril Villa; el de la señorita Julia Martínez –hija de importantes comerciantes riosellanos dueños de la posesión "El Fuerte"-, con Victoriano Sánchez, de Caravia, radicado en Zulueta (Cuba) donde tenía un importante comercio; el fallecimiento de Valentín Díaz Pardo, o el de José Pérez Isla, más conocido como *Pepe el del Rompeolas*, dueño del establecimiento "La Colunguesa"; la llegada de Manuel Suárez, condueño de la firma *Suarez, Orozco y Cía* de la capital mexicana, el que el simpático Adolfo Pardo Pérez, después de pasar una temporada con nosotros, se embarcase nuevamente en Santander rumbo a Puebla (México), o la llegada al pueblo de José Suardíaz, procedente de Güines (Cuba) donde el susodicho tenía un importante establecimiento de ropa.

La iglesia parroquial riosellana en construcción (enero de 1931). En la parte inferior derecha de la imagen se puede apreciar la espadaña del viejo templo. Foto Merás.

HISTORIA DE RIBADESELLA (15)

por Carlos Laredo

1845. El cronista escribe: "El puerto de esta villa es de los mejores de la provincia. Tiene una entrada muy fácil".

... Solo en la barra se registraban ocasionalmente algunos problemas.

Asociación Cultural Amigos de Ribadesella
Plaza de Abastos, s/n
33560 RIBADESELLA
www.amigosderibadesella.com